



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**LAS APORTACIONES TEORICAS DE LA ESCUELA
ESTADOUNIDENSE Y SU INFLUENCIA EN LA TOMA
DE DECISIONES DE LA POLITICA EXTERIOR
DE ESTADOS UNIDOS**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES**

P R E S E N T A :

M A Y R A L O P E Z D I A Z



DIRECTORA DE TESIS: LIC. ILEANA CID CAPETILLO

2000



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias

A Dios: por la oportunidad de vivir
en este tiempo y espacio

A Benito: mi padre, por guiar mis pasos
con cariño y paciencia, enseñándome a
nunca desfallecer.

A Esperanza: mi madre, por darme esta
vida que hoy fructifica para satisfacción
de ambas, por cuidarme con cariño y
esmero para que hoy sea lo que soy.

A Omar: por acompañar mi vida
durante 19 años, llenándola de alegría y
cariño, esperando que pronto todos tus
sueños se realicen.

A Sofía: con eterna gratitud y cariño,
donde quiera que estés.

A Oswaldo: por llenar mi vida de amor.

A Emma y Lore: por su cariño, cuidados
y apoyo de siempre.

A Miguel y Angelina: por compartir con
mi familia los momentos importantes.

A mis amigos, especialmente a Nadia y Silvino.

A Ileana: por su paciencia y dedicación
a este trabajo y por dejar en mí la
semilla del conocimiento

Índice

Introducción	...	1
1. Las bases teóricas para estudiar a la sociedad internacional desde la disciplina de Relaciones Internacionales	...	6
1.1. Antecedentes en el estudio de las relaciones internacionales	...	6
1.1.1. Derecho internacional	...	10
1.1.2. Historia internacional	...	13
1.1.3. Diplomacia	...	16
1.2. Corrientes teóricas del siglo XX (1919-1973)	...	19
1.2.1. Idealismo	...	20
1.2.2. Realismo	...	24
1.2.3. Conductismo	...	29
1.2.4. Interdependencia	...	31
2. Caracterización de las relaciones internacionales entre 1945 y 1970: la política exterior de Estados Unidos.	...	37
2.1. Guerra Fría (periodo 1945-1970)	...	37
2.1.1. Final de la Segunda Guerra Mundial	...	39
2.1.2. Las relaciones internacionales entre 1945 y 1970	...	44
2.2. Política exterior de Estados Unidos	...	62
2.2.1. Lineamientos de la política exterior estadounidense (políticos, militares, económicos y organización internacional)	...	62
2.2.2. Toma de decisiones del Poder Ejecutivo	...	76
3. La escuela teórica estadounidense.	...	81

3.1. Formación de grupos académicos y su influencia en la política exterior estadounidense.	... 82
3.2. El Consejo en Relaciones Exteriores	... 87
3.3. Formación de <i>think tanks</i> 99
Anexo. Los <i>think tanks</i> en Estados Unidos	... 107
4. Bio-bibliografías	... 136
4.1. Karl W. Deutsch	... 143
4.2. James E. Dougherty y Robert L. Pfaltzgraff	... 154
4.3. Richard A. Falk	... 163
4.4. John H. Herz	... 173
4.5. Stanley Hoffmann	... 181
4.6. Ole R. Holsti	... 191
4.7. Morton A. Kaplan	... 198
4.8. Charles W. Kegley, Jr.	... 205
4.9. George F. Kennan	... 212
4.10. Robert O. Keohane	... 222
4.11. Klaus E. Knorr	... 235
4.12. Hans J. Morgenthau	... 245
4.13. Reinhold Niebuhr	... 259
4.14. Joseph S. Nye	... 268
4.15. James N. Rosenau	... 276
4.16. Bruce M. Russett	... 285
4.17. Kenneth N. Waltz	... 292
4.18. Arnold Wolfers	... 301
4.19. Quincy Wright	... 310
4.20. Oran R. Young	... 318
Conclusiones	... 324
Fuentes	... 328

Introducción

El siglo XX parece ser un periodo muy corto o muy largo, según se vea, pues para el mundo en general podríamos afirmar que ha sido muy largo, ya que ha traído grandes descubrimientos científicos, importantes modificaciones geográficas, nuevos regímenes políticos, guerras de carácter mundial, etc.; y, por otro lado, podríamos afirmar que ha sido muy corto, debido a que nuestro punto de partida es la disciplina de Relaciones Internacionales y, ésta es muy joven, pues nació apenas hace 82 años en el país de Gales después de la Primera Guerra Mundial.

Dicha disciplina aparece con la finalidad de estudiar las relaciones internacionales, intentando dar explicación a los fenómenos que en la sociedad internacional se estaban sucediendo y que son producto, en muchas ocasiones, de fenómenos del pasado. Desde luego, el camino de la disciplina no ha sido fácil, ya que las cuestiones internacionales no son de reciente creación, pues habían sido estudiadas ya por otras disciplinas como el derecho y la historia internacionales, así como la diplomacia. Entonces, cuando aparece Relaciones Internacionales, alguna de ellas había sido desplazada pero otra se empeñaba en continuar realizando sus propios estudios.

Así pues, Relaciones Internacionales se ha enfrentado a fuertes problemas de *reconocimiento*, respecto a su inclusión en las ciencias sociales, aquellas que para algunos carece de cuerpos teóricos, metodologías científicas y, lo más importante, tal vez, no sean comprobables, es por ello que no se le cataloga como ciencia. Por otra parte, también se ha encontrado con un problema llamado *delimitación*, que tiene que ver con el sinnúmero de temas relacionados con nuestra disciplina; es decir que, Relaciones Internacionales tiene una base inter-trans-multidisciplinaria, pues a lo largo del tiempo se ha nutrido de conceptos, teorías, metodologías, etc., utilizadas por otras ciencias. Este proceso lo han seguido la mayoría de las ciencias que conocemos, por ello, la nuestra no es la excepción, aunque de alguna manera, esto ha dificultado la delimitación del objeto de estudio; pero para ello, han existido, desde el nacimiento de la disciplina, intelectuales dedicados a delimitarlo, ejemplo de ello son Harold Nicolson, George Kennan, James Bryce, Quincy Wright, Raymond Aron, John A. Vasquez, K.J. Holsti, por mencionar algunos.

Ambos problemas despertaron mi inquietud por demostrar que Relaciones Internacionales es una ciencia y disciplina que día a día evoluciona, gracias a las contribuciones de intelectuales nacionales y extranjeros, sin embargo, este trabajo

versara sobre el enfoque anglosajón encabezado por Estados Unidos debido a que el periodo a estudiar está relacionado con el final de la Segunda Guerra Mundial y los sucesos posteriores. Esta inquietud apareció con la investigación que realicé en el marco del proyecto PAPIME "Compilación de Lecturas Básicas de Teoría de Relaciones Internacionales", en el cual hice mi servicio social bajo la tutela de la Lic. Ileana Cid, responsable académica del mismo en 1998.

Es así que, intento explicar y dar a conocer el desarrollo de la escuela estadounidense en una parte del siglo XX, aproximadamente 1945-1970, de acuerdo a cada corriente teórica; es decir, idealismo, realismo, conductismo e interdependencia; para ello se hará una breve descripción de cada una de ellas, incluyendo en la bibliografía a los autores más representativos, que posteriormente serán abordados. El acercamiento al idealismo lo haremos únicamente para fines prácticos, es decir, para abarcar las mayoría de las corrientes teóricas de este siglo, pero también para conocer los antecedentes del realismo y entender a los autores de transición. El realismo, será la corriente teórica abordada con mayor amplitud, debido a su importancia y a su función rectora en la construcción teórica de esta disciplina; ya que tiene su periodo de mayor auge entre los años treinta y los años setenta, sustentando que la sociedad internacional está formada por estados que buscan la satisfacción de sus intereses a través del ejercicio del poder. Las otras dos corrientes teóricas, conductismo e interdependencia, se tratarán como alternativas frente al paradigma dominante (realismo).

De acuerdo a lo anterior, se buscará el vínculo entre las corrientes teóricas y las cuestiones políticas, en este caso, en el ámbito de la toma de decisiones desde el Poder Ejecutivo. El puente se establecerá a través de los *think tanks* (grupos de expertos), pues en ellos participan de manera activa muchos de los intelectuales de nuestra disciplina y de otras ciencias sociales. También se hará por medio de los círculos de estudio a los cuales pertenecen (Harvard, Yale, Princeton y Chicago, básicamente) porque en ocasiones tienen contacto e intercambio intelectual en seminarios, conferencias, clases, o en actividades conjuntas del departamento en que laboran.

Es importante resaltar que, los aportes teóricos no nacen necesariamente de la interacción con las oficinas del gobierno o por encargo, sino que se crean de manera independiente o al interior de alguna institución y después, son trasladados y analizados en el gobierno. Esto quedará claro cuando observemos que algunos de los autores a tratar en este trabajo, jamás tuvieron acercamiento con alguna oficina

gubernamental o ni siquiera con alguna institución. Es por ello que resulta difícil explicar la importancia del tema porque en ocasiones sólo se toma en cuenta la incidencia que tienen las contribuciones teóricas en el quehacer académico, sin reparar en lo trascendentes que resultan para la vida política de un Estado, en este caso, Estados Unidos. La relevancia política no tiene que ver sólo con la vida interna o las cuestiones domésticas de éste, sino con la política exterior que ejerce respecto al resto de los estados de la sociedad internacional.

Anteriormente se mencionó el proceso de toma de decisiones, para referirnos a ella se deberá identificar precisamente qué significa, además de conocer el proceso que sigue, el cual, exclusivamente se centrará en el ámbito del Poder Ejecutivo del gobierno de Estados Unidos; ya que el modelo estatocéntrico es el regidor de las relaciones internacionales, dividido en dos instancias: gobierno y Estado. Por esta razón, sólo abordaré al Poder Ejecutivo en el ámbito del Departamento de Estado, no porque los dos poderes restantes no tengan importancia, sino por el predominio del primero sobre los segundos, por lo menos en el periodo de la Guerra Fría. A partir del proceso de toma de decisiones, podremos observar cómo algunos *think tanks* son creación gubernamental y, desde luego, otros son producto de las aportaciones económicas de grandes corporaciones. Además de mi justificación anterior para estudiar este tema, considero de vital importancia dar a conocer la forma en que han influido estas teorías en el desarrollo y toma de decisiones de la política exterior estadounidense. No sólo por la importancia nacional, sino porque ésta determina otras políticas al tomarla como base, ya que la relación con Estados Unidos es fundamental para la sociedad internacional y, en especial, para los estados de su "zona de influencia". Esta relación entre política exterior y teoría se ve unida por la acumulación realizada por los *think tanks*.

Es por ello que me parece necesario conocer la vida y el desarrollo académico y/o profesional de algunos autores, pues con ello entenderemos la evolución de nuestra disciplina, lo cual permitirá tener una visión amplia de las aportaciones que han hecho a ésta por medio de libros y artículos que se han tomado como base de las corrientes teóricas que la sustentan. Ejemplo de ello es el papel determinante de Morgenthau, quien se dedicó a la vida académica y política.

Después de haber ahondado en el objeto de estudio, debo mencionar que mi hipótesis es que a partir de 1945 Estados Unidos asume el papel de potencia hegemónica, pues es el Estado menos devastado por la guerra que cuenta con todos los recursos para sobresalir dentro de la sociedad internacional, tanto en el ámbito

económico, político y militar como en el académico; ya que la construcción teórica desarrollada por la disciplina de Relaciones Internacionales se ve reflejada en la política exterior estadounidense, sobre todo, en el proceso de toma de decisiones. Desde luego, destaco el papel de nuestra disciplina en el ámbito de la política exterior porque es desde donde se está estudiando; sin embargo, esto no quiere decir que sea la única que ofreció las bases para la consolidación y legitimación de Estados Unidos como Estado hegemónico.

Esta relación entre la disciplina encargada de las relaciones internacionales y la política exterior estadounidense, permitió que dentro de las universidades de Yale, Chicago, Harvard y Princeton, principalmente, se facilitara la formación de grupos de estudio dedicados a las relaciones internacionales que marcaron el inicio y gestación de los actuales *think tanks*, que giran alrededor del Poder Ejecutivo en sus dos grandes instancias: el Departamento de Estado y el Pentágono.

Los grupos de estudiosos de las relaciones internacionales, no solamente están unidos por el estudio de éstas sino por la visión europea que tienen de ellas, ya que la gran mayoría eran exiliados de la Segunda Guerra Mundial que llegaron a Estados Unidos y se dedicaron a estudiar sus relaciones con el exterior por la hegemonía ganada en los ámbitos político-militar y académico de la disciplina. Sin embargo, cabe destacar que el modelo eurocéntrico -que se creyó inapropiado para explicar la segunda posguerra- se trasladó a Estados Unidos, siendo ésta, tal vez, una de las causas del éxito logrado por los autores extranjeros refugiados en ese estado.

Así pues, esta obra consta de cuatro capítulos que intentan desarrollar y concentrar toda la información antes mencionada con el fin de llegar a demostrar la hipótesis planteada. El primer capítulo incluye dos grandes apartados, el primero de los cuales hace una breve revisión de los antecedentes en el estudio de las relaciones internacionales, abordando al derecho internacional, la historia internacional y la diplomacia como las disciplinas que durante algunos siglos ocuparon el lugar de Relaciones Internacionales. El segundo de ellos trata las corrientes teóricas del siglo XX, procurando dar una visión general de ellas, desde 1919 hasta 1973, aproximadamente.

El segundo capítulo brinda la descripción de la Guerra Fría y los lineamientos de la política exterior estadounidense durante este periodo. En él se tratan los últimos sucesos de la Segunda Guerra Mundial, las relaciones internacionales entre 1945 y 1970, ligadas a las alianzas militares, la ayuda económica en la posguerra, el

fenómenos de la bipolaridad, la carrera armamentista, etc.; las líneas políticas, económicas y militares de la política exterior y la forma de ejercer la toma de decisiones desde el Poder Ejecutivo (Departamento de Estado y Presidente). Este último punto básicamente se abordará partiendo de la administración Eisenhower y llegando hasta la presidencia de Nixon.

El tercer capítulo trata la formación de los grupos académicos y la influencia que fueron tomando al interior del gobierno y su relación con la opinión pública, así como la formación de los *think tanks*. Aquí mismo, se aborda al *Council on Foreign Affairs* (Consejo en Relaciones Exteriores) debido a su importancia y a la tradición que tiene dentro de los círculos de poder en ese país. Además, incluye un anexo sobre los más importantes *think tanks*, que permite conocer sus actividades, dirección, miembros, publicaciones, etc.

El cuarto y último capítulo, quizás el más importante, hace un recuento de la vida personal e intelectual de veintidós autores de Relaciones Internacionales a través de bio-bibliografías, las cuales intentan demostrar la influencia de los intelectuales en la política exterior de Estados Unidos, ya sea dentro o fuera del gobierno. Por otra parte ayudan a dejar en claro que mucha de la producción teórica de nuestra disciplina que proviene de ese país es realizada por autores europeos de nacimiento o de ascendencia y , especialmente alemanes. Asimismo, a través de la lectura se muestra la interacción de estos personajes por medio de las universidades o instituciones o simplemente por sus obras.

1. Las bases teóricas para estudiar a la sociedad internacional desde la disciplina de Relaciones Internacionales.

La disciplina de Relaciones Internacionales nace con el final de la Primera Guerra Mundial, que fue producto de los desequilibrios y contradicciones entre las grandes potencias gestados desde el siglo XIX; sin embargo, esto no quiere decir que la sociedad internacional no había sido estudiada previamente, sólo que no se había hecho con tanta precisión desde un enfoque interdisciplinario.

Por eso, la intención de este primer capítulo es dar a conocer, de manera general, las disciplinas que sirvieron de antecedente a la de Relaciones Internacionales. Y no sólo eso, sino manifestar la importancia de éstas en los estudios internacionales de la época en que se desarrollan; ya que de alguna forma han dejado a nuestra disciplina un sello distintivo, sea jurídico, histórico o diplomático.

Asimismo, se hará una caracterización general de cuatro corrientes teóricas del siglo XX utilizadas en la teoría de Relaciones Internacionales, que son: idealismo, realismo, conductismo e interdependencia. A través de ellos se da el desarrollo y enriquecimiento teórico de la disciplina, así como la gestación de la hegemonía disciplinaria y político-militar de Estados Unidos.

1.1. Antecedentes en el estudio de las relaciones internacionales

Las diferencias entre las potencias hegemónicas del siglo XIX dan como resultado el inicio de la Primera Guerra Mundial, pues todas buscaban adueñarse de las fuentes de materias primas, de ensanchar los mercados y las zonas de inversión. En este sentido Francia e Inglaterra tienen el predominio en posesión de colonias. Sin embargo, la extensión del comercio alemán les afectaba por el choque de intereses provocado por éste; ya que el interés inglés era tener influencia sobre los Balcanes, en la zona de los estrechos, al igual que Austria y Rusia. Por su parte, el interés francés se proponía la recuperar la Alsacia y Lorena. Pero además, existía el interés ruso fijado en el apoyo a Servia para controlar Bosnia y Herzegovina, territorios anexados a Austria en 1908.

Estas rivalidades entre algunos estados se disipan formándose dos bandos militares, la "Entente" integrada por Francia, Rusia y Gran Bretaña y la "Triple Alianza" de la cual eran parte Alemania, Austria-Hungría e Italia. Así pues, quedan

conformados los bandos rivales que encontrarían de pretexto para el inicio de la guerra el asesinato del archiduque Francisco Fernando I de Austria en Sarajevo, capital de Bosnia, en junio de 1914.

El desarrollo de esta Primera Guerra Mundial fue bastante doloroso para los participantes y, sobre todo, para sus poblaciones que fueron víctimas de innumerables operaciones militares, dejando un saldo de 10 millones de muertos aproximadamente. Durante el desarrollo de estas operaciones, ingresa a la "Entente" Estados Unidos con el apoyo de algunos países de América Latina, que rompieron relaciones diplomáticas con la "Triple Alianza" y es aquí donde se empieza a mostrar el potencial industrial y militar de los estadounidenses.

Ahora bien, las "operaciones militares se ven acompañadas de múltiples acciones y maniobras diplomáticas. Destaca el ofrecimiento de paz de Alemania en 1916, que no especifica las condiciones pero que deja entrever que este país pretende realizar importantes anexiones, ya que se considera triunfador. La Entente rechaza totalmente estas pretensiones. Hay otros intentos de llegar a un acuerdo, que fracasan porque ambos bandos consideran que pueden llegar a soluciones mucho más ventajosas. Wilson, presidente de Estados Unidos, proclama a principios de 1918 sus 'Catorce Puntos', que piden la abolición de la diplomacia secreta, la libertad de los mares, y el libre comercio, el arreglo libre e imparcial de los problemas coloniales (sin establecer la autodeterminación para los pueblos sujetos), la restauración de los países europeos ocupados, y la organización de una Sociedad de Naciones. Estos puntos, presentados como de interés general, facilitaban la expansión comercial de Estados Unidos."¹

Es aquí donde queda demostrado que el conflicto entre las potencias no acaba y que se mantiene latente para dar paso a la Segunda Guerra Mundial, pues todas las potencias buscaban las posiciones más ventajosas y las que no las obtuvieron, persiguieron su rápida recuperación, tal es el caso de Alemania después de la Paz de Versalles de 1919.

Al final de la Primera Guerra Mundial, la sociedad internacional se modificó no sólo por la existencia de vencedores y vencidos sino por la desintegración de los grandes imperios de la época, como el austro-húngaro, otomano, germánico y ruso, lo cual dio pie a la aparición de nuevos estados y del voto universal, para elegir al gobierno que representaría al pueblo. Pero además, nace una nueva forma de

¹ Juan Brom. *Esbozo de historia universal*. México, Editorial Grijalbo, 1991, p. 202.

organización social, el socialismo, que es producto de la Revolución Rusa de 1917; seguida de situaciones revolucionarias, en otras partes de Europa, permitiendo el ascenso al poder de regímenes fascistas y semifascistas que más tarde desembocarían en regímenes totalitarios, como los de Alemania e Italia, por ejemplo.

Lo anterior nos habla de modificaciones geográficas, políticas y sociales, que abren paso a los cambios en la organización del trabajo y de la economía; es decir, se acepta la organización de los obreros en sindicatos y las huelgas, se aprueba la jornada laboral de ocho horas y se enfrentan el capitalismo y el socialismo como modos de producción. Además, se realizan importantes avances tecnológicos y de comunicación, se perfecciona el modelo de producción en masa a través del fordismo, se reaniman los mercados -sin olvidar la crisis de 1929, que trajo la recesión económica-.

Esto plasma los cambios en las diversas esferas de la sociedad, lo cual haría necesario encontrar una disciplina capaz de explicarlos de manera integral, es decir, se requería establecer una correlación entre todos estos fenómenos para describir qué sucedía con el nuevo orden mundial producto de la guerra; pero además, se necesitaba establecer y delimitar el objeto de estudio, que sería la sociedad internacional en su conjunto.

Es por ello que aparece la disciplina científica de Relaciones Internacionales en el país de Gales durante 1919 con la primera cátedra universitaria de "Política Internacional". Sin embargo, este hecho -como ya se anotó- no implica que la sociedad internacional no haya sido estudiada con anterioridad, sólo que quienes se encargaron de hacerlo fueron los juristas, historiadores y diplomáticos, constituyendo la etapa precientífica de la disciplina.

"La Primera Guerra Mundial fue la gran oportunidad para que la alta clase media, de ambos lados del Atlántico, tomara control sobre los problemas del mundo."² Ya que mientras la "nobleza" de Cambridge y Oxford moría, Estados Unidos se dedicaba a hacer de sus jóvenes instruidos el cuerpo de asesores de los funcionarios para lograr que su país se convirtiera en la primera fuerza mundial. Este último consiguió que sus estudiantes fueran de los mejores al dar paso al fenómeno de la institucionalidad de las escuelas de educación superior, es decir cerrar el acceso a las masas, de ahí la aparición de universidades como Harvard, Yale, la Iglesia Episcopal y Princeton, durante el siglo XIX.

² Robert D. Schulzinger. *Los sabios de los asuntos exteriores. La historia del Consejo en Relaciones Exteriores*. Traduc. José Ángel García Moreno, México, Prisma, S.A., 1986, p. 17.

De hecho, durante la Primera Guerra Mundial (1917), Edward M. House impulsó un grupo de investigación llamado Indagación -el cual inició sus trabajos de manera secreta-, a partir de esta maquinaria se fijarían los términos de los tratados de paz y las fronteras de Europa, Asia y Medio Oriente, después de la guerra.

Al término de la guerra, los cuatro grandes asistieron a París para llevar a cabo las negociaciones de Versalles. Ellos se hicieron acompañar de investigadores, diplomáticos, etc. que en realidad no participaron activamente en las negociaciones, pero sí en el intercambio de ideas, lo que los llevó a detectar la necesidad de crear una organización Transatlántica de Investigación. Esta se hizo posible, básicamente, por la colaboración de ingleses y estadounidenses, a fin de "proveer de material a los que son más influyentes, para que teniendo la mayor acumulación de conocimientos, comprensión y perspectiva de las relaciones internacionales, puedan moldear la opinión pública."³

Fue así como se dio origen a la *Royal Geographic Society* que tendría sucursales en Nueva York y Londres. Esta organización tenía tres objetivos fundamentales: "estudiar las relaciones internacionales, persuadir al público de que los asuntos internacionales son importantes y, sobre todo, 'mantener a funcionarios y publicistas en contacto'."⁴ Sin embargo, este proyecto jamás se echó a andar debido a las divisiones internas entre algunos miembros.

Ahora bien, podemos pensar que el origen de las relaciones internacionales se dio desde la aparición del hombre sobre la faz de la Tierra, sobre todo cuando empezó a identificar la existencia de otros hombres; pero de manera muy clara, desde el mundo premoderno con Grecia y Roma, debido a los contactos entre las naciones de la zona, "de hecho, desde los tiempos más remotos de la historia del pensamiento, problemas relativos a la convivencia de los pueblos (y singularmente al fenómeno de la guerra) han sido objeto de la reflexión humana, muchas de cuyas conclusiones antiguas tienen un insospechable valor y pueden considerarse como los jalones previos de una aprehensión científica."⁵ Sin embargo, en un sentido más estricto tal aprehensión científica sólo es posible hasta la aparición del Estado-Nación en 1648, que es el heredero de las sociedades políticas europeas, según sostiene Marcel Merle.

³ *Ibid.* p. 19.

⁴ *Ibid.* p. 20.

⁵ Citado en: Celestino del Arenal. *Introducción a las relaciones internacionales*. México, Rei, 1996, p. 41.

"El periodo de la Edad Media europea conoció tipos de conflicto y modelos de organización 'internacional' que pueden servir útilmente de puntos de comparación con experiencias ulteriores. Pero no es menos cierto que el problema internacional cambia de naturaleza a partir de que el poder estatal se afirma como forma soberana frente a las autoridades religiosas o políticas que pretendieron regir a la cristiandad. La ruptura es tanto más señalada cuanto que la unidad espiritual se rompe en dos fuerzas rivales y cede progresivamente el puesto a una concepción laicizada del poder."⁶

Sin embargo, debemos establecer que a partir de este momento, el enfoque que se le dará al estudio de las relaciones internacionales será eurocéntrico y estatocéntrico; ya que los estados aparecen en Europa y todo tipo de relaciones gira en torno a ellos, pues constituyen el único ente soberano capaz de ejercer el poder. Asimismo, es la figura del Estado la que permite separar las actividades religiosas de los menesteres del gobierno; es decir, que el gobernante no tendrá una designación divina sino que será elegido por el pueblo que le otorga la capacidad de representación porque el Estado es un contrato social, como menciona Rousseau, y este contrato tienen sentido por el gobierno que es el ejecutor de las acciones que debe desempeñar el Estado.

1.1.1. Derecho internacional

El origen del derecho internacional es la visión universalista de los teólogos-juristas españoles, esta perspectiva se reafirma con el derecho de gentes y el derecho natural que es el derecho de todo el género humano sea cristiano o no. "Los autores que recurren a esta formación son Vitoria, Grocio, Samuel Pufendorf, Christian Wolff y Emer Vattel. Estos tres últimos, plantean una secularización del derecho, es decir que ya no está regido por la pertenencia a una religión sino por el hecho de ser hombres racionales."⁷

Es así que, a partir de este momento, la escuela alemana incorpora en su doctrina positiva el derecho natural, pues no desconocía la relación de las potencias con otros pueblos. Lo mismo pasó con el área diplomática. Esta relación no era desconocida porque se dio a través de tratados, sustentados en el derecho natural y

⁶ Marcel Merle. *Sociología de las relaciones internacionales*. 2a. ed., Traduc. Roberto Mesa, España, Alianza Editorial, 1995, p. 28.

⁷Cfr. Antonio Truyol. *La sociedad internacional*. España, Alianza Editorial, 1974, p. 71-72.

en el principio de *pacta sunt servanda*, lo cual demuestra que los tratados se dieron al margen del derecho de gentes.

Ahora bien, "Con la Reforma y el advenimiento de los Estados soberanos, la unidad y la organización jerárquica de la sociedad en torno al Papado finalizarían. Para tratar de regular las relaciones entre los Estados, de los que unos eran católicos y otros protestantes, se precisaba encontrar una referencia común. Se creyó encontrarla en la noción de 'derecho natural', heredada de la Antigüedad, perfeccionada por la Iglesia y después progresivamente reducida al estado laico por los grandes juriconsultos de los siglos XVII y XVIII, que asociaran los términos de 'derecho natural' a los del 'derecho de gentes'." ⁸

Esto demuestra que el uso de conceptos jurídicos viene aproximadamente del siglo XVII sistematizado por Vitoria y Suárez -miembros de la escuela española del derecho natural y de gentes- limitándose a elaborar reglas mínimas reguladoras de las relaciones entre los estados, pues aun no separaban la filosofía y la teología del derecho internacional.

El derecho natural se va debilitando de manera simultánea a la aparición de los estados soberanos que promueven el llamado derecho positivo naciente de la voluntad de las naciones como afirma Emer de Vattel. Esto quiere decir que el derecho debía transformarse porque ahora había adquirido la responsabilidad de regular un pacto social al interior del Estado y al exterior tenía que normar las relaciones entre los estados atribuyendo los mismos derechos y obligaciones pues se trata de entes políticos constituidos por los tres elementos básicos: territorio, población y gobierno, lo cual los hacía aparecer como iguales aunque las desigualdades fueran claras y unos detentaran mayor poder que otros.

Sin embargo, tales "autores, al fundar el derecho internacional en el derecho natural, no consideran a aquél como una disciplina distinta de la moral y de la teología. Parten, eso sí, de la existencia de una comunidad internacional y de sus caracteres propios, pero tienden a no reflejar en su construcción jurídica la práctica real de los Estados en esos momentos. Ello no impedirá que el derecho internacional, o derecho de gentes, con esas características, se presentase como la ciencia que se ocupaba de la sociedad internacional, pues al elaborar una noción autónoma del derecho de gentes toman como base la noción de comunidad internacional, es decir, la referencia directa al grupo social en cuyo seno recibe

⁸ Merle, *op. cit.*, p. 48.

aplicación la normativa internacional, la sociedad internacional en ese momento histórico, y ello en términos globales.”⁹

Dicha concepción va en decadencia a medida que el Estado soberano va cobrando mayor importancia tanto por sí mismo que como miembro de la comunidad internacional; ya que el pacto social establecido al interior del Estado le dio un poder absoluto. De tal manera, el Estado y su proyección al exterior se convirtieron en el objeto de estudio del derecho internacional, considerando a la sociedad internacional sólo como el ámbito de las relaciones interestatales que debían ser reguladas y no estudiadas y analizadas de manera conjunta, lo cual le restaba la importancia que tenía pues en ella confluyen aspectos económicos, políticos, culturales, etc. que no sólo requieren ser regulados sino estudiados de forma especial.

El universalismo del derecho internacional se extendió hasta el siglo XIX, pues Robert Phillimore dice que: “La primera consecuencia que se desprende de la influencia de la naturaleza sobre el derecho internacional es que éste no se reduce, en su aplicación, a las relaciones recíprocas de las naciones cristianas, y menos aún, como se ha afirmado, de las naciones europeas, sino que subsiste entre los cristianos y los paganos, e incluso entre dos naciones paganas, aunque de una manera más vaga y en unas condiciones menos perfectas que entre dos comunidades cristianas; de tal forma que, desde que dos comunidades entran en contacto, antes de que el uso o la costumbre hayan madurado en un cuasi-contrato y antes de que hayan surgido entre acuerdos positivos, sus intercambios están sometidos al derecho.”¹⁰

Esta postura continuó durante todo el siglo XIX enfatizando las corrientes positivistas que apoyaban la exclusividad del Estado, ignorando las nuevas perspectivas políticas, económicas y sociales, que cada vez influyen con más fuerza en la sociedad internacional y en las tareas del derecho internacional. Sin embargo, el “derecho diplomático, que reguló las relaciones entre las potencias europeas a partir del Tratado de Viena en 1815, fue el logro más considerable alcanzado por las corrientes positivistas y naturalistas en materia de legislación internacional.”¹¹

Esta falta de dinamismo lo llevó a convertirse en una disciplina obsoleta para regular las relaciones internacionales y, al igual que la historia después de la Primera Guerra Mundial, entró en plena crisis, ofreciendo como respuesta la puesta en

⁹ Arenal (del), *op. cit.*, p. 53.

¹⁰ Truyol, *La sociedad internacional, op. cit.*, p. 78.

¹¹ Cárdenas Elorduy, *op. cit.*, p. 8.

marcha de una corriente sociológica que aportaba nuevos bríos al derecho, que triunfaría hasta después de la Segunda Guerra Mundial con el impulso creador de la Organización de Naciones Unidas y de un marco jurídico para la sociedad internacional.

“Esta etapa ‘legal’ e ‘institucional’ del estudio de las relaciones internacionales puede ser caracterizada por tres rasgos sobresalientes que a la vez nos explican logros y nos muestran sus deficiencias.

Primero: un optimismo excesivo es típico del espíritu general de esa época.
(...)

Segundo: el alto grado de sistematización y conceptualización que había logrado el derecho internacional público se presentaba a los ojos de los observadores como instrumento eficaz para estudiar las relaciones entre las naciones. (...).

Tercero: la actitud internacional. Es característico de esa etapa la tendencia a formular juicios morales siempre favorables a todas las acciones internacionales y a juzgar severamente todas aquellas actitudes nacionalistas que tenían algún efecto en la política exterior extranjera.(...)”¹²

Lo anterior nos hace pensar que esta etapa se relaciona claramente con la corriente idealista de principios del siglo XX y la posterior a la Segunda Guerra Mundial que buscarán establecer un nuevo orden mundial a fin de evitar la guerra o cualquier confrontación, pues ambas tuvieron un carácter puramente normativo.

1.1.2. Historia internacional

Los antiguos griegos creían que el destino del hombre, o sea la historia, estaba en manos de los dioses, pero fueron ellos mismos quienes sistematizaron el conocimiento que hoy sirve como base para establecer que la historia es una narración de hechos pasados de los hombres.

En un periodo más reciente, en el desarrollo del siglo XIX, la historia empezó a ocuparse de las relaciones internacionales, o mejor dicho interestatales debido a la aparición del Estado-Nación que tiene como antecedente la guerra de los Treinta Años que aceleró y marcó la transformación de los estados imperiales a los estados

¹² *Ibid.*, pp. 9-10.

independientes, sentándose las bases de un nuevo sistema de estados culminado en 1648 con la paz de Westfalia y el surgimiento del Estado-Nación.¹³

El Estado-Nación que aparece en esta época involucra no sólo a la figura del Estado como tal, sino que incluye el concepto de nación generando una conciencia nacional dentro de los integrantes del pacto social; asimismo, permite una determinada participación social y política y una legitimación secular y no divina, sustentada en el poder político.

Además de estas características, los estados nacionales empezaron a manejar la centralización del poder y la creación de ejércitos permanentes, a fin de monopolizar el uso de la fuerza y de crear normas generales de control para el territorio de su dominio. Todos los fenómenos anteriores se dan a la par del desarrollo capitalista que inicia en Europa y se expande al resto del mundo, junto con el uso de la razón y la curiosidad científica.

En este marco, la historia como disciplina científica se encargó de los asuntos internacionales al igual que el derecho internacional a partir del siglo XVI con la historia de los tratados -que fue considerada como auxiliar del derecho- y hacia el siglo XIX con la historia diplomática.

La historia de los tratados se inicia en el siglo XVI junto con las colecciones de éstos, que incluían la ya mencionada paz de Westfalia. Entonces, la "historia de los tratados estará dominada en gran medida por la dimensión jurídica, dado el carácter de fuentes formales que los tratados tienen en el naciente derecho internacional. En este sentido, TOSCANO ha definido la historia de los tratados como la historia de la parte del derecho internacional que está fundada en los tratados."¹⁴

Así pues, la historia de los tratados dio cuenta de las relaciones políticas entre los estados, ya que estos se valían de los tratados para concluir una guerra o firmar una alianza bélica. Dichos tratados han constituido una fuente muy importante del derecho y de la formación de los diplomáticos, pues hacían alusión a la forma y manejo de la diplomacia. Esto permitió un avance en el estudio de la realidad internacional, ya que se identificaron las regularidades de los fenómenos políticos y se permitió el florecimiento de otras ciencias estudas de las relaciones internacionales.

¹³ Cfr. Richard van Dülmen. *Los inicios de la Europa moderna 1550-1648*. México, Siglo XXI Editores, 1980, pp. 370-383.

¹⁴ Arenal (del), *op. cit.*, p. 48.

“En este proceso de evolución la historia de los tratados llegará a individualizar como objeto de estudio no sólo el derecho público europeo, sino también el sistema europeo de Estados, que pasa a constituirse en punto de referencia de los historiadores y de los iusinternacionalistas.”¹⁵

Justo en esta etapa, el derecho y la historia se dedican como disciplinas científicas a la regulación y estudio de las relaciones internacionales sobre la base de los estados europeos. Sin embargo, durante el siglo XVIII, es la historia la que sobresale debido a los movimientos de la Ilustración y la llegada del Siglo de las Luces en los cuales se necesitaba una ciencia capaz de dar cuenta de lo sucedido durante la evolución y progreso de la humanidad.

Hacia el siglo XIX es la historia diplomática la que toma fuerza pues no sólo ofrecía historiografía sino el desarrollo de las acciones diplomáticas. De hecho, Antonio Truyol señala que “en términos generales, cabría afirmar que en la génesis de las relaciones internacionales como disciplina autónoma o diferenciada ha correspondido a la historia diplomática un papel de primer plano.”¹⁶

Ejemplo de ello fue el Congreso de Viena (1814-1815) pues fue la negociación de la paz de las potencias victoriosas en busca de reafirmar el Antiguo Régimen frente al fenómeno revolucionario, apoyadas con un acuerdo paralelo, denominado Santa Alianza, promovido por los imperios más conservadores: Rusia, Prusia y Austria.

La historia diplomática adquirió mayor importancia hacia la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX; ya que las obras publicadas sobre historia estaban íntimamente ligadas a una historia política referente a las relaciones entre los estados europeos, su conformación, etc. Esto demuestra que la visión del momento era totalmente eurocéntrica, pese a la existencia de otros territorios como los de América. Pero esta visión no se daba sólo por casualidad sino por la herencia europea con la que cuentan todos los territorios de este continente y el complicado camino para construir estados nacionales en esta área geográfica.

Ahora bien, la “filosofía política del siglo XVIII y la filosofía de la historia del siglo XIX marcaron y orientaron las corrientes más importantes de las escuelas dedicadas al estudio de la historia diplomática europea. Esto explica, en parte, el que hasta la Primera Guerra Mundial, por el carácter eminentemente historicista del siglo

¹⁵ *Ibidem.*

¹⁶ Antonio Truyol. *La teoría de las relaciones internacionales como sociología.* 2ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 1973, p. 64.

XIX, el estudio de las relaciones internacionales fuera virtualmente monopolizado por los historiadores de la diplomacia.¹⁷ Sin embargo, no sólo es la historia diplomática la que monopoliza el estudio de las relaciones internacionales sino que, también, lo acapara el ejercicio de la diplomacia con la que se buscaba un equilibrio del poder en Europa, teniendo como cabeza a Inglaterra.

Dicha situación continua y es en la Primera Guerra Mundial, y un poco antes de ésta, cuando la historia diplomática empieza a ser obsoleta para explicar la realidad internacional pues su análisis procedía de las mismas perspectivas específicas evitando generalizaciones, es decir, no tomaba en cuenta a las relaciones internacionales como un todo que debía estudiarse de manera integral y no por separado, dejando de lado aspectos políticos, económicos o sociales que concernían al conjunto. Esto le negó la posibilidad de construir un marco conceptual que diera paso a una teoría de las relaciones internacionales.

A pesar de las deficiencias para construir un marco teórico, después del periodo de 1914-1918 se renueva convirtiéndose en una historia internacional, es decir conjuntaba todos los aspectos del desarrollo histórico de la humanidad, tomando en cuenta el presente sin reparar en la importancia de su pasado, lo cual también le impediría seguir estudiando a las relaciones internacionales pues el pasado es necesario para dar cuenta de los fenómenos actuales y entenderlos.

"La consecuencia negativa más grave de esa manera de proceder era que esos estudiosos fueron incapaces de aportar fundamentos metodológicos que permitieran conectar, explicar o comprender, el significado de los fenómenos políticos del presente en relación con las tendencias históricas anteriores."¹⁸

Por estas razones, aunque Relaciones Internacionales se desarrolla a través del tiempo como toda ciencia social, se ha convertido en una disciplina autónoma que se apoya en las ciencias sociales y naturales, pero mayoritariamente en las aportaciones históricas.

1.1.3. Diplomacia

La diplomacia es una de las disciplinas que contribuyen al estudio de las relaciones internacionales en su etapa precientífica. Ésta desempeñó un papel muy importante

¹⁷Emilio Cárdenas Elorduy. "El camino hacia la teoría de las relaciones internacionales (biografía de una disciplina)", en *Revista Mexicana de Ciencia Política*, no. 63, México, UNAM/FCPyS. 1971. p. 6.

¹⁸*Ibid.*, pp. 6-7.

en el proceso de la toma de decisiones de las grandes potencias y en la formación académica predominando hasta la mitad del siglo XX, tal es el caso de México donde la carrera de Relaciones Internacionales era conocida como Ciencias Diplomáticas, denominación copiada de la escuela de Lovaina.

“La diplomacia, en cuanto dirección ordenada de las relaciones entre un grupo de seres humanos y otro extraño al primero, es mucho más vieja que la historia. Los teóricos del siglo XVI sostenían que los primeros diplomáticos fueron ángeles que servían como ‘angeloi’ o mensajeros entre el cielo y la Tierra.”¹⁹

Por otro lado, e igual, situándonos en el ámbito mitológico, los griegos tenían una deidad dedicada a estos menesteres pues para entonces, las ciudades ya tenían contactos de intercambio y guerra. Así pues, se “recordará que el dios Hermes simboliza para los antiguos las cualidades del encanto, la marrullería y la trampa. El mismo día en que nació, robó cincuenta cabezas de ganado a su hermano Apolo y luego (después de esconder las vacas en una cueva) se volvió a dormir tranquilamente en su cuna. Zeus aplaudió con calor esa prueba de habilidad de Hermes y le empleó desde entonces en el desempeño de las misiones diplomáticas más delicadas, entre ellas el asesinato de Argos.”²⁰

Muy alejados de esa postura, se puede pensar que los diplomáticos pudieron aparecer entre los primeros grupos que poblaron la Tierra porque debieron haber tenido alguna forma de contacto. Sin embargo, sería difícil afirmarlo pues no se tienen registros de ello y, además porque posiblemente no era necesaria la diplomacia entre estos pueblos. Lo que si se puede asegurar es que hacia la aparición de las civilizaciones egipcia, griega y romana si existían embajadores o heraldos y más aun en los siglos XIII y XIV entre las ciudades-estado italianas.

Desde luego, estos servicios diplomáticos aunque estaban totalmente reconocidos no tenían un *status* como el que adquirieron tiempo después con el Congreso de Viena. “pues los estadistas que concurrieron al Congreso de Viena de 1815 se dieron cuenta de que debía aprovecharse la ocasión para poner fin a ese sistema desequilibrado y desacreditado. El *Reglement* de 19 de marzo de 1815 y las normas subsiguientes del Congreso de Aquisgrán, establecieron finalmente los servicios diplomáticos y la representación de las potencias sobre una base de común acuerdo. Se definieron cuatro categorías de representantes, a saber: 1) embajadores

¹⁹ Harold Nicolson. *La diplomacia*. 3ª ed., Traduc. Adolfo Álvarez Buylla, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, p. 22.

²⁰ *Ibid.* p. 23.

y legados y nuncios papales; 2) enviados extraordinarios y ministros plenipotenciarios; 3) ministros residentes; 4) encargados de negocios."²¹

Ahora bien, es necesario resaltar que en este momento la iglesia seguía conservando un papel trascendental en la sociedad internacional, por ello el Papa debía tener representantes. Esto muestra la autonomía que fue adquiriendo la diplomacia pues se creó un ministerio independiente de cualquier otro en cada Estado y un cuerpo diplomático, ya que está íntimamente ligada a la historia de los tratados, a la historia diplomática y al derecho internacional; por su desarrollo dentro de estas disciplinas. Es posible afirmarlo debido a que, durante toda la existencia de la humanidad, la diplomacia ha sido empleada, tal vez no en esos términos pero sí con la misma intención conciliadora, obteniendo excelentes resultados que se reflejan en las relaciones entre los estados; sin embargo, no en todos los momentos fue empleada de la mejor manera pues su uso excesivo desembocó en conflictos y contradicciones entre las grandes potencias dando paso a la Primera Guerra Mundial.

Además, el Congreso de Viena contribuyó a reforzar el papel de la diplomacia desde un punto de vista político, ganándose el *status* de ciencia de la sociedad internacional, siendo definida "como 'la ciencia de las relaciones y de los intereses de los pueblos entre sí', para a continuación señalar que 'la diplomacia abarca todo el sistema de intereses que nacen de las relaciones establecidas entre las naciones; tiene por objeto su tranquilidad, su seguridad y su dignidad respectivas, y su fin directo, inmediato, es, o debe ser al menos, el mantenimiento de la paz y de la buena armonía entre las potencias'." ²²

Como se puede observar, la diplomacia ha estado presente en la mayoría de las acciones estatales, por ello tuvo que desarrollar una teoría diplomática sustentada en el derecho, la política del poder, la disciplina mundial, etc. que con el paso del tiempo se contemplaron desde dos puntos de vista: el militar y el comercial.

Como las dos disciplinas anteriores, la diplomacia empezó su decadencia con el siglo XX, pues no ofrecía los elementos necesarios para estudiar de manera global a la sociedad internacional. De hecho su declive se recrudeció cuando Estados Unidos rechazó el ejercicio de la diplomacia clásica porque había desembocado en la Primera Guerra Mundial, a causa de los múltiples tratados secretos. Es así que, a partir de este momento, la diplomacia se convierte en instrumento de la política

²¹ *Ibid.* p. 35.

²² Arenal (del), *op. cit.*, pp. 57-58.

exterior de los estados. Además, en esta decadencia influyeron determinantemente los avances tecnológicos y el comienzo del achicamiento del mundo por el desarrollo de las comunicaciones, pero además, la opinión pública fue determinante para el decaimiento de la diplomacia.

1.2. Corrientes teóricas del siglo XX (1919-1973)

El siglo XX se ha caracterizado por enormes cambios. De hecho, se ha llegado a afirmar que el mayor desarrollo y cambio del hombre en el área científica y tecnológica se ha dado en este siglo. Y junto con ellos, la sociedad internacional también ha cambiado a un ritmo muy acelerado, pues en este mismo periodo han aparecido y desaparecido estados, modos de producción, teorías, etc. Es por ello que se hizo necesario buscar una nueva manera de explicar el mundo a través de diversos paradigmas.

Primeramente, debemos definir lo que es un paradigma -según Tomas Kuhn-: "Por una parte representa toda una constelación de creencias, valores, técnicas y demás, compartidos por miembros de una comunidad. Por otra, denota una especie de elementos en esa constelación, soluciones concretas o enigmas, que pueden llegar a reemplazar reglas explícitas como base para la solución de los restantes enigmas de la ciencia normal."²³

Esto es, por un lado, todo el conocimiento existente y su forma de determinar la actuación del ser humano y de los mismos estados. Es decir, se refiere a lo que ya existe y que se toma como base para la generación de conocimiento. Y, por otro, es también, un conjunto de conocimientos que ofrecen una nueva visión del mundo capaz de reemplazar a la existente. Sin embargo, un cambio de paradigma no siempre representa el abandono total del anterior sino tal vez un sustento o integración con éste de una forma actualizada.

La definición de paradigma manejada por Kuhn habla de un periodo de ciencia normal, es decir el momento en que un paradigma domina un campo y la construcción de teorías es sistémica porque el mismo paradigma determina la forma de elaborar teorías para no violar las ideas centrales de éste. Pero lo más importante es que tiene que producir conocimiento, sin que esto implique que deba ser una teoría dominante.

²³Citado en: John A. Vasquez *El poder de la política del poder* Traduc. Ana Stellino, México, Ediciones Gernika, S.A., 1992, p. 18.

Ahora bien, la ciencia normal empieza a declinar cuando no se puede evitar una anomalía, es decir cuando nuevas circunstancias sugieran la aparición de un nuevo paradigma. Entonces, si predomina el nuevo paradigma, se hablará históricamente de un periodo de descubrimientos y de revolución científica. A partir de lo anterior, en el siglo XX podemos decir que los paradigmas siguen tres fases: idealista, realista y conductista -según John A. Vasquez.

Sin embargo, Roberto Peña en su texto "Interdisciplinariedad y científicidad en las Relaciones Internacionales" señala cinco etapas teóricas: "La primera va de los años veinte hasta mediados de los treinta, caracterizándose por un enfoque histórico-juridicista, derivado por la concepción del liberalismo wilsoniano de un mundo perfectible y en armonía. La segunda, se perfila a partir de la segunda mitad de los años treinta, sustentada en el enfoque del realismo político o de la política del poder, que alcanza su mayor esplendor en la década de los cincuenta. La tercera se inicia a finales de la década de los cincuenta con los enfoques científicistas del conductismo, consolidándose en los sesenta y principios de los setenta con las escuelas posconductistas y sistémicas. La cuarta etapa se inicia a mediados de los setenta con los enfoques interdependentistas, consolidándose en los ochenta con las teorías del neoliberalismo y la globalización. La quinta etapa, que se vive actualmente, esta caracterizada por la escuela del neorealismo, que pretende una síntesis epistemológica que la ubique por encima de todos los paradigmas existentes."²⁴

Así pues y tomando en cuenta la división que hacen los autores anteriores, únicamente me referiré a los paradigmas o etapas: idealista, realista, conductista e interdependentista, pues ellos abarcan perfectamente el periodo de la política exterior estadounidense a estudiar.

1.2.1. Idealismo

Al iniciarse la etapa científica de la disciplina de Relaciones Internacionales, el primer paradigma que aparece es el idealista sin llegar a construir una corriente teórica pues carece de "un corpus teórico estructurado, formulado de manera explícita y en obras determinadas, (...)." ²⁵ Este paradigma se inserta en aquellos de

²⁴ Roberto Peña G. "Interdisciplinariedad y científicidad en las Relaciones Internacionales", en Ileana Cid C. (comp.) *Introducción al estudio de Relaciones Internacionales*, México, FCPyS/UNAM, 1998, p. 184.

²⁵ Luis Alberto Padilla. *Teorías de las Relaciones Internacionales. La investigación sobre la paz y el conflicto*.

carácter prescriptivo, es decir en el establecimiento de normas para determinar la conducta estatal, como sería el caso del derecho internacional, que además de ser prescriptivos se establecen en el área del **deber ser**.

Este periodo en el que se buscó regular a las relaciones internacionales, pone de manifiesto el uso de valores ideales, como los que resurgieron con el fin de la Primera Guerra Mundial: justicia, libertad, igualdad y el respeto al derecho internacional. Ciertamente, el uso de estos valores es lo que le da importancia y, sobre todo, vigencia entre los países pequeños y pobres al llegar su decadencia, pues mantiene las ideas del universalismo.

Por paradigma idealista de las relaciones internacionales "se debe entender entonces el conjunto de teorías o concepciones políticas que considera que las relaciones internacionales deben apoyarse en principios éticos-jurídicos que están destinados a la consecución de la paz y la armonía en las relaciones inter-estatales, tratando así de evitar la guerra, promover el desarme y reducir el militarismo."²⁶

Así pues, el paradigma idealista acepta la existencia de más actores en la sociedad internacional, independientes del Estado, que contrapesan sus acciones, tal sería el caso de las organizaciones internacionales, de ahí que se promueva la creación de la Sociedad de Naciones al final de la Primera Guerra Mundial.

La fase idealista se va gestando durante la Primera Guerra Mundial y al final de ella la población del mundo entero empieza a tomar conciencia de la importancia de los asuntos internacionales, sobre todo después de cuantificar los daños causados por la guerra. Es así que la opinión pública se constituyó como un actor más de la sociedad internacional capaz de determinar las acciones de política exterior.

Así, el periodo de guerra de 1914-1918 "contribuyó mucho a cambiar esa actitud negativa o sumisa (de la opinión internacional). Por una parte se cayó en la cuenta de que un país puede ser llevado (sin su conocimiento pleno, consulta o aprobación) a políticas que implican compromisos definidos con potencias extranjeras, y de que, si surge una crisis de importancia capital, el pueblo puede verse enfrentado, de la noche a la mañana, con la alternativa de tener que repudiar promesas que se formularon en su nombre, o bien de precipitarse en las hostilidades."²⁷

Guatemala, IRIPAZ, 1992, p. 18.

²⁶ *Ibid.* p. 70.

²⁷ Nicolson, *op. cit.*, pp. 16-17.

Dentro de este marco, el idealismo contribuyó a institucionalizar la disciplina y a darle un objetivo, además de destacar la importancia de la dicotomía paz y guerra, todo esto con autores como: Alfred Zimmern, S.H. Bailey, Philip Noel-Baker, David Mitrany, James T. Shotwell, Pitman Potter y Parker T. Moon.²⁸

Los idealistas, al resaltar la dicotomía paz y guerra reflexionan sobre lo que más tarde estudiará Raymond Aron, que las relaciones internacionales se expresan en y por medio de las conductas específicas del soldado y el diplomático; ya que ambas figuras son representantes de la colectividad a la que pertenecen. Entonces, la guerra y la paz están ligadas al destino nacional, es decir que de alguna manera influyen o determinan las acciones del Estado. Ambos personajes deben estar dotados de características especiales que les permitan proyectar el poderío del Estado al cual pertenecen y representan.

Luego de lo anterior, podemos mencionar que al idealismo se le ha considerado como una tradición universalista o kantiana, que ve al mundo internacional como una potencial comunidad de la humanidad, considerando que la naturaleza de las relaciones internacionales descansa no en el conflicto entre los estados, sino en los lazos transnacionales que unen a los seres humanos que son sujetos de éstos.

Dentro de esa potencial comunidad, la política internacional es la última instancia eminentemente cooperativa, pues los conflictos de intereses que existen entre los estados se producen a un nivel superficial del sistema internacional. Igualmente, existen imperativos morales o legales que, derivados del común interés de todos los hombres, limitan la acción del Estado.

La fase idealista normativa responde tanto al contexto internacional como al intelectual, que provoca el fin de la Primera Guerra Mundial. Esta guerra había demostrado a los estudiosos que la diplomacia europea secreta resultaba ineficiente para mantener la paz y el orden internacionales. Además, las pérdidas humanas habían creado una opinión pública internacional partidaria de la erradicación de la guerra como medio de seguridad colectiva.

La creación de la Sociedad de Naciones provocó un clima de optimismo, en el cual se habían sentado las bases para preservar la paz a través de la defensa de la moralidad internacional y del desdén del equilibrio del poder, de la carrera armamentista, del uso de la fuerza y de los tratados secretos.

²⁸ Vasquez, *op. cit.* p. 35.

En este contexto, el paradigma internacional era el idealismo, que planteaba proyectos de organización internacional por medio de organismos tendientes a la solución pacífica de los conflictos y al desarme.

Aquí, es necesario mencionar que el máximo representante de esta corriente fue Woodrow Wilson, quien decía que la paz sólo estaría garantizada si se creaba una institución internacional; por ello impulsó la Sociedad o Liga de Naciones, que pese a su no siempre exitoso papel fue el principal y, tal vez, el único órgano garante de la seguridad del mundo en el periodo de entre guerras.

Así pues, el idealismo partía de la consideración de que las relaciones internacionales están en estado de naturaleza, de anarquía internacional²⁹, por lo que sus proyectos se dirigen a la superación de la misma, sobre la base de la conclusión de un contrato social a nivel internacional, que ordene esas relaciones.

Pese a las buenas intenciones del idealismo, en la década de los treinta se inició un debate con la teoría realista, a causa de los desordenes políticos, económicos e ideológicos, que estaban dándose a nivel internacional, imponiéndose los realistas reduciendo al idealismo a posturas únicamente testimoniales.

Ahora bien, al iniciarse el debate realista, John Herz dice que al idealismo se le puede considerar un tipo de pensamiento político que no reconoce los problemas que surgen del dilema seguridad y poder o que lo hace sólo de una manera superficial, centrando sus intereses sobre soluciones o condiciones racionales.

Este mismo autor da cuatro características del idealismo:

1) Su fe en el progreso, que supone que la naturaleza humana puede entenderse en términos no de hechos inmutables, sino de potencialidades que se actualizan progresivamente en el transcurso de la historia.

2) Su visión no determinista del mundo, pues esa fe en el progreso carecería de sentido si no fuese acompañada de una similar creencia en la eficacia del cambio a través de la acción humana.

3) Su radical racionalismo, en cuanto considera que un orden político racional y moral es posible en el sistema internacional y que, al igual que los individuos son buenos y racionales, del mismo modo los estados son capaces de comportarse entre sí de una forma racional y moral. Cuando los idealistas hablan de progreso significa con ello la actualización de las potencialidades del hombre a través de la racionalidad.

²⁹ El término anarquía internacional es utilizado únicamente en el estricto sentido de ausencia de un poder internacional mas no de desorden internacional.

4) La afirmación de una armonía natural de intereses, de acuerdo con la cual los intereses de los estados son complementarios mas no antagónicos.³⁰

En concreto, los idealistas rechazan la orientación fatalista de los realistas, que consideran que el poder político es un fenómeno natural, una ley inmutable de la naturaleza. Para los idealistas ningún modelo es inmutable, pues el hombre tiene la capacidad de aprender, cambiar y controlar su conducta; entonces, éstos manifiestan optimismo en la naturaleza humana y la posibilidad de solucionar pacíficamente los conflictos. Por lo tanto, los idealistas ven a los realistas como una corriente reaccionaria, cínica y pesimista.

1.2.2. Realismo.

El realismo constituye una teoría trascendental en el desarrollo de la teoría de Relaciones Internacionales, cuyo "punto de partida (...) en relaciones internacionales debe ubicarse, (...), en el pensamiento de Maquiavelo, quien se propone descubrir la realidad política tal cual es, (...), sin ocuparse de cómo **debería ser**, es decir, sin referir la realidad a normas, valores o principios ideales que (...) sirven de parámetros para juzgar la 'bondad' o 'maldad', la 'justicia' o 'injusticia' de los hechos reales, (...)." ³¹

Como observamos, el pensamiento maquiavélico no es negativo sino simplemente trata de ser más objetivo en el estudio de la realidad, pues lo real no es lo que podría ser sino lo que es. Por ello, el realismo con todos sus antecedentes se ubica en el área del ser y no del deber ser, como el idealismo y todas las corrientes que pretenden calificar o descalificar a la sociedad internacional a través de normas, pues finalmente pretenden regir la conducta de los estados.

Un antecedente más del realismo es la teoría del estado de naturaleza por medio de la cual se seculariza el origen del poder político, es decir que el hombre antes de vivir en sociedad está en condiciones "salvajes", pero es libre e igual.

En este sentido y para dar respuesta a la importancia o no de crear un Estado, Juan Jacobo Rousseau y Thomas Hobbes ofrecieron dos explicaciones que tienen que ver con la teoría del estado de naturaleza. "El ginebrino (Rousseau) juzga al hombre como un ser 'bueno por naturaleza', al que la civilización corrompe. Crea la

³⁰Citado en: Arenal (del), *op. cit.*, p. 109.

³¹ Padilla, *op. cit.*, p. 29.

imagen del 'buen salvaje', el hombre libre, vinculado fuertemente a la naturaleza con la que mantiene una relación armoniosa, despojado de títulos y propiedades que lo esclavizan y lo hacen ambicioso y degenerado."³²

En este sentido, Thomas Hobbes postuló que el hombre es malo por naturaleza, por tanto, el hombre es el lobo del hombre. Ahora bien, la teoría del estado de naturaleza plantea -según Hobbes- que existe anarquía pues hay una lucha de todos contra todos; es decir que no existe una ley natural sino un derecho natural, pues "cada individuo hace aquello que cree conveniente para su mantenimiento y subida al poder."³³

Como el hombre se encuentra en estado de naturaleza, requiere del pacto social que cree una autoridad dentro de la anarquía; es decir que: " 'Con objeto de conseguir la paz, los individuos constituyen la sociedad política mediante un pacto y ceden sus derechos naturales a un poder común a quien se someten y que encamina sus actos en beneficio de todos'. La persona que recibe este poder es el soberano, quien tiene la obligación de hacer las leyes y asegurar la paz social. Hobbes combate el excesivo intervencionismo del Estado, sin creer en la capacidad del Estado para promover el bienestar social, ya que siendo un mal necesario, puede evitar la anarquía de los instintos perversos del hombre."³⁴

Además de que Hobbes no está de acuerdo con el intervencionismo del Estado, también rechaza la división de poderes y el gobierno mixto, pues para él, el poder del soberano es absoluto porque si se divide tiende a desaparecer el pacto conformado.

Este nuevo pensamiento sobre el estado de naturaleza vino a romper con los planteamientos medievales en donde el poder político provenía de Dios y no de la sociedad. Es aquí cuando debemos mencionar que de los dos planteamientos anteriores el que tuvo mayor desarrollo fue el de Thomas Hobbes, pues es el que más se acerca a la realidad.

Es así que el paradigma realista se desarrolla entre los años treinta y cincuenta y es una reacción ante la ineficiencia del idealismo que no había logrado "controlar" a la sociedad internacional a través de sus ideas utópicas de una

³² Alfonso Sánchez Mugica. "Amigos y enemigos. Aproximaciones teóricas sobre el conflicto.", en Ileana Cid C. (comp.) *Compilación de lecturas para la discusión de las relaciones internacionales contemporáneas*. México, UNAM/FCPyS/CRI, 1998, p.

³³ Andrés Serra Rojas. *Historia de las ideas e instituciones políticas*. México, UNAM/Facultad de Derecho, 1991, p. 177.

³⁴ *Ibidem*.

legislación y organización internacionales. Por ello se requería volver a las ideas de seguridad nacional y fuerzas militares para persuadir al resto de las potencias a través de la diplomacia, lográndose el equilibrio de poder.

Esto fue lo que originó el combate de los idealistas, iniciado por E.H. Carr para dar paso al paradigma realista. Junto a Carr, Frederick Schuman, Harold Nicolson, Reinhold Niebuhr, Georg Schwarzenberger, Nicholas Spykman, Martin Wight, Hans J. Morgenthau, George F. Kennan y Herbert Butterfield, se encargaron de desplazar al paradigma idealista explicando "la anomalía de la Segunda Guerra Mundial en términos de las políticas de poder."³⁵

Se entienden las políticas de poder como "un tipo de relaciones entre Estados en el que predominan algunas reglas de conducta: armamentos, aislacionismo, diplomacia del poder y de la guerra. Otros elementos proceden del supuesto en que se basa un sistema de política de poder y por el criterio con que se determina la jerarquía entre los miembros de cualquier sociedad de esa clase. (...) [Entonces] puede definirse la política del poder como un sistema de relaciones internacionales en que los grupos se consideran a sí mismos como los fines últimos; emplean, al menos con propósitos vitales, los medios más efectivos a su disposición y son medios de acuerdo con su peso en caso de conflicto."³⁶

Tal fue el caso de Estados Unidos al lanzar las bombas atómicas en 1945 sobre Japón, pues se valió de los medios a su disposición para demostrar su poderío y disuadir al resto de las "potencias", sobre todo a la Unión Soviética que representaría el bloque opositor del capitalismo.

De los autores realistas, quien se encargó de conjuntar las ideas de este paradigma fue Hans J. Morgenthau, en su obra *Politics Among Nations (Política entre las naciones)* de 1948, pues intentó delinear lo manejado por Carr diciendo que las naciones procuraban proteger sus intereses nacionales y que el poder de una (s) sólo se limitaba mediante el poder de otra (s), lo cual representa el equilibrio del poder.

Es así que Morgenthau establece tres ideas fundamentales sobre el paradigma realista:

"1. Los estados-naciones, o quienes toman las decisiones, son los actores más importantes para entender las relaciones internacionales.

³⁵ Vasquez, *op. cit.*, p. 38.

³⁶ Georg Schwarzenberger. *La política del poder. Estudio de la sociedad internacional*. Traduc. Julieta Campos y Enrique González Pedrero, México, Fondo de Cultura Económica, 1960, p. 12.

2. Hay una marcada diferencia entre la política interna y la internacional.

3. Las relaciones internacionales constituye una lucha por el poder y por la paz. Comprender cómo y por qué ocurre la lucha, y sugerir formas de regularla, es el propósito de la disciplina. Toda investigación que no esté por lo menos dirigida indirectamente a este propósito, es trivial.³⁷

Estas tres ideas ya habían ganado consenso entre políticos y académicos durante la segunda posguerra, constituyendo una revolución en la forma de percibir al mundo; ya que en la fase idealista se creía que los actores más importantes de la sociedad internacional eran las organizaciones internacionales y los individuos, sin dejar de lado la importancia del Estado como ente político debido a que es el único capaz de tener el uso legítimo de la fuerza y de regular las relaciones internas de su sociedad. En este caso, el Estado es transferido a un segundo plano ya que los idealistas sostienen que dejar la política internacional en manos de los estados es muy peligroso, como lo demuestran las dos guerras mundiales.

Ahora bien, la Segunda Guerra Mundial fue el parteaguas en la forma de ver y considerar al mundo, contribuyendo al desarrollo científico del estudio de las relaciones internacionales, señalando que la ciencia debe ser empírica y teórica, no normativa y estrechamente histórica; además, se ofreció una imagen del mundo para manejar una agenda común de investigación.

Por ende, el realismo se encargó de explicar a la sociedad internacional desde la realidad y no desde la normatividad; ya que el poder es el que rige por medio del Estado, por lo tanto las relaciones internacionales no se derivan del derecho internacional sino de un ámbito político-militar. Esto nos conduce a pensar que los realistas se ubican en el campo del **ser** y no del **deber ser** como los idealistas.

Es por eso que la "tesis fundamental de Morgenthau consiste en sostener que como 'toda política' la política internacional implica una lucha por el poder,"³⁸ pues no importa cuáles sean los resultados que se obtengan, siempre la vía para conseguirlos estará relacionada con el poder.

De ahí que se hayan establecido, en la obra de Morgenthau, seis principios característicos del realismo político:

1. El realismo político considera que en la naturaleza humana se arraigan leyes objetivas a las cuales obedecen la política y la sociedad; descubiertas en las filosofías clásicas, esto es así porque la naturaleza del hombre no ha variado.

³⁷ Citado en: Vasquez, *op. cit.* p. 39.

³⁸ Padilla, *op. cit.*, p. 37.

2. El realismo político está guiado dentro de la política internacional por el elemento denominado interés, en términos de poder. Además, la esfera política es autónoma en acción y comprensión, de acuerdo al interés que persigue, por eso, permite distinguir hechos políticos de los que no lo son e introducir un orden sistémico a ella.

3. "El realismo supone que su concepto clave definido como poder es una categoría objetiva de validez universal, pero no otorga al concepto un significado inmutable. La idea de interés es, en efecto, la esencia de la política y resulta ajena a las circunstancias de tiempo y lugar." Pese a que el interés es la esencia de la política y tiene una validez universal como categoría objetiva; éste depende de un periodo histórico, de un contexto político y cultural por los cuales se formula la política exterior.

4. El realismo sostiene que los principios morales universales no pueden aplicarse a los actos de los estados en una forma abstracta y universal, sino que deben adecuarse a las circunstancias determinadas por el tiempo y el espacio. Lo anterior se da porque el realismo político conoce el significado moral de la acción política, que tiene que ver con la tensión entre los preceptos morales y los requerimientos de una acción política exitosa.

5. "El realismo político se niega a identificar las aspiraciones morales de una nación en particular con los preceptos morales que gobiernan el universo." Al intervenir esos preceptos morales en la política, a veces se generan excesos dentro de ésta, por lo tanto, es el concepto de interés en términos de poder el que lo aleja de excesos políticos y morales.

6. El realismo político ha sido criticado pues se habla de una contradicción entre sus actitudes intelectuales y morales en materia de política. Esto no sería posible -según Morgenthau- porque en el ámbito intelectual mantiene la autonomía en la esfera política, de acuerdo al interés en términos de poder; sin embargo, no ignora otros pensamientos distintos al político. El realismo político también argumenta que no ignora otras formas de pensamiento porque se apoya en el pluralismo de la naturaleza humana, es decir, que el hombre debe reunir las partes económica, política, moral, etc. en sí mismo.³⁹

Estos seis principios nos permiten identificar que el realismo cuenta con un cuerpo teórico capaz de sustentar una teoría no totalmente opuesta al idealismo,

³⁹ Cfr. Hans J. Morgenthau. *Política entre las naciones. La lucha por el poder y la paz*. 6ª ed., Traduc. Heber W. Olvera, Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, 1986, pp. 12-26.

pero si separada de él porque uno se sustenta en la significación moral y otro en la significación racional.⁴⁰ Dicha separación hace ver al realismo como pragmático, pesimista, conservador y opuesto al idealismo.

1.2.3. Conductismo

Es en el marco de los años sesenta cuando la teoría científicista o conductista toma auge, pues se presenta como un cambio radical en la visión que se tiene para estudiar las relaciones internacionales, sin embargo, posiblemente sólo sugiera un nuevo método para estudiarlas y no un verdadero cambio de paradigma.

“La tercera fase, desde el punto de vista teórico en el estudio de las relaciones internacionales, tiene lugar especialmente en los Estados Unidos, pudiendo considerarse una reacción a los excesos del realismo, determinada por la reacción que en términos generales se produce en el campo de la ciencia política.”⁴¹

Dicha reacción empieza a influir en Relaciones Internacionales con la llamada revuelta conductista, teniendo como primeros investigadores a Morton Kaplan y Karl Deutsch, quienes en sus obras expresan bien las tres características “del nuevo enfoque: preocupación por la filosofía de la ciencia; intento de tomar elementos prestados de la física y de otras ciencias sociales más ‘desarrolladas’, y el intento por aplicar matemáticas, particularmente estadística, al análisis de las relaciones internacionales.”⁴²

De hecho, los conductistas no refutaban las tres ideas fundamentales del realismo sino la metodología científica. Esto se confirma con Klaus Knorr y James Rosenau al decir que lo único cuestionado es la forma de análisis y no el tema, lo cual no modificó al paradigma realista. Por otro lado, lo que se buscaba era afirmar el carácter científico de la disciplina y su interdisciplinariedad; ya que el método a utilizar en el estudio de las relaciones internacionales sería el científico, capaz de verificar el conocimiento producido, ofreciendo la posibilidad de analizar y predecir el comportamiento de los fenómenos internacionales, dejando atrás las consideraciones éticas y los juicios de valor que no son medibles ni cuantificables.

De esta manera, desde la perspectiva “de las corrientes tradicionales de pensamiento internacional, los behavioristas, en términos generales, responden a la

⁴⁰ Cfr. Padilla, *op. cit.*, p. 42.

⁴¹ Arenal (del), *op. cit.*, p. 104.

⁴² Vasquez, *op. cit.*, p. 42.

tradicción internacionalista, o grociana, en cuanto niegan la especificidad de las relaciones internacionales respecto de la sociedad estatal, rechazando la tesis de la anarquía internacional, propia de idealistas y realistas."⁴³

De hecho, dentro de la etapa conductista estaban presentes temas críticos muy bien delimitados, como señalan Dougherty y Pfaltzgraff, ya que la corriente tradicional había identificado los problemas internacionales pero no se había ocupado de plantearlos de una forma que pudiera sustentar la investigación sistemática y científica. Además, la teoría tradicional seguía utilizando conceptos inadecuados para definir a la sociedad internacional del momento, lo cual retrasaba la construcción teórica. Por otro lado, la solución a los problemas casi siempre era pragmática. Asimismo, se criticaba que dentro del enfoque tradicional la "bibliografía de las relaciones internacionales está repleta de presupuestos no comprobados e implícitos sobre el comportamiento humano y la conducta"⁴⁴, provocándose con lo anterior, la confusión teórica por el empleo inadecuado de términos a falta de un consenso entre los especialistas.

De ahí que en Relaciones Internacionales la etapa conductista se puede caracterizar por: "a) su interdisciplinariedad, ya que trata de adaptar al campo de las relaciones internacionales teorías y metodologías provenientes de otras disciplinas; b) la aplicación del análisis comparativo; c) el énfasis en el rigor metodológico; d) su preocupación por la utilización adecuada de las técnicas de investigación, recolección y almacenamiento de datos (bases de datos)."⁴⁵

Caracterizado el behaviorismo o conductismo, procedemos a lo que Roberto Peña señala como la consolidación de esta etapa con las escuelas posconductista y sistémica, de la última el autor más importante es David Easton. Estas escuelas aparecen como respuesta al exacerbado cientificismo; ya que al querer estudiar a la política desde métodos y puntos de vista totalmente científicos, lo único que se conseguía era una ubicación fuera de la realidad incapaz de explicar la crisis del sistema internacional, incluyendo al mismo sistema de Estados Unidos, donde había nacido el conductismo.

La crisis del sistema internacional se manifestó en los momentos de mayor tensión entre los bloques socialista y capitalista debido a la posesión de armas

⁴³ Arenal (del), *op. cit.*, p. 105.

⁴⁴ James E. Dougherty y Robert L. Pfaltzgraff. *Teorías en pugna en las relaciones internacionales*. Traduc. Cristina Piña, Argentina, Grupo Editorial Latinoamericano, 1993, p. 552.

⁴⁵ Padilla, *op. cit.*, p. 112

nucleares, que aceleraba la carrera armamentista a través del desarrollo tecnológico; además, esto originaba que hubiera constante competencia entre las dos potencias para ampliar su zona de influencia, de ahí los constantes conflictos en el llamado Tercer Mundo.

Ante este escenario, los posbehavioristas o posconductistas no dejaron de lado la base científica heredada del behaviorismo, pero enfocaron su atención a la conducta humana y a toda clase de conducta que influye en el mundo real bajo los conceptos de relevancia y acción.

En consecuencia, se puede decir que la teoría de los sistemas, junto con otras teorías se preocuparon por "desarrollar de forma más explícita unidades definidas de análisis."⁴⁶ creando con ello la posibilidad de delimitar la naturaleza y alcance de las relaciones internacionales.

Sin embargo, la gran cantidad de aportes metodológicos que ofrecieron el conductismo y el posconductismo no propiciaron el surgimiento de un paradigma alternativo ni tampoco la oportunidad de avanzar, de manera notable, en la construcción teórica de la disciplina.

1.2.4. Interdependencia

El posbehaviorismo o posconductismo al igual que otras corrientes teóricas empezó a fracasar como modelo para estudiar a las relaciones internacionales, esto fue hacia la década de los años setenta cuando no por la actitud científicista sino por la política no se pudo evitar la crisis a nivel nacional en Estados Unidos y a nivel internacional. Esta crisis se presentó por la prolongación de la guerra de Vietnam, la confrontación Norte-Sur, la proliferación de armamentos, entre otras cosas. Con la crisis se pone de manifiesto la importancia que han adquirido actores no estatales, lo cual refleja la pérdida del protagonismo del Estado.

En ese contexto se plantea que el "poder de las naciones -aquella secular piedra basal de analistas y estadistas- se ha tornado más elusivo: 'los cálculos de poder son más difíciles y engañosos de cuanto eran en otras épocas.'⁴⁷ De tal manera, las formas para tratar a los asuntos internacionales son otras, lo cual provoca el desmoronamiento de los viejos modelos internacionales y un mundo

⁴⁶ Dougherty y Pfaltzgraff, *op. cit.*, p. 561.

⁴⁷ Robert O. Keohane y Joseph S. Nye *Poder e Interdependencia. La política mundial en transición*, Traduc. Herber Cardoso Franco, Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, 1988, p. 15.

"interdependiente en economía, en comunicaciones y en el campo de las aspiraciones humanas."⁴⁸

El contexto anterior propicia la aparición de una concepción transnacional. "Concepción que, partiendo de la puesta en entredicho del modelo estatocéntrico de las relaciones internacionales en cuanto que no es el fiel reflejo de la realidad internacional, consideraba que, o bien son las relaciones transnacionales las que realmente configuran el mundo internacional de nuestros días, o bien, sin negar el protagonismo estatal, debe considerárselas una atención prioritaria en el estudio de las relaciones internacionales."⁴⁹

La concepción transnacional provoca el surgimiento de corrientes nuevas que intentan poner en peligro la base de la sociedad internacional, el Estado; lo cual propicia el abandono de la posición exclusivamente neutral o científicista.

Dichas corrientes transnacionales se caracterizan por tratar de sintetizar el enfoque clásico y el científico, partiendo del supuesto de que ambos deben complementarse incluyendo algo del enfoque idealista; asimismo, buscan la unión de la teoría con la realidad para dar una explicación de los hechos del momento. De lo anterior, deriva la necesidad de cambios y alternativas al sistema internacional, pretendiéndose que el estudio de las relaciones internacionales sea incluyente, es decir que se permita la participación de los diversos actores por medio de sus propuestas, poniendo en claro que el modelo estatocéntrico es incapaz de explicar la realidad internacional.

Esto debido a la aparición de corporaciones multinacionales, movimientos sociales y organizaciones internacionales que están sustituyendo al Estado en el ámbito económico, principalmente. Sin embargo, ni la concepción clásica con su defensa del Estado y la interdependencia militar ni la postura modernista al hablar de un Estado acabado son capaces de comprender la interdependencia a nivel global porque ambas posturas están sustentadas, en gran medida, con base en la retórica del momento.

De hecho, la misma interdependencia forma parte del discurso retórico que afecta a "la política mundial y el comportamiento de los Estados (tomando en cuenta que) las acciones gubernamentales también influyen en los modelos de interdependencia"⁵⁰, a través de los regímenes internacionales que son acuerdos

⁴⁸ *Ibidem*.

⁴⁹ Arenal (del), *op. cit.*, pp. 309-310.

⁵⁰ Keohane y Nye, *op. cit.*, p. 18

por medio de los cuales se regulan y controlan las relaciones transnacionales e interestatales.

Es así que durante la última etapa de la guerra fría, los conceptos de seguridad nacional e interdependencia tuvieron que compartir la escena de las relaciones internacionales, apareciendo esta última como la respuesta a los problemas mundiales a través de la cooperación y la reducción de los conflictos de intereses.

Así pues, Keohane y Nye sostienen que "la interdependencia se ha transformado en parte de la nueva retórica que debe emplearse tanto contra el nacionalismo económico en el frente interno como contra los desafíos externos."⁵¹ Porque la interdependencia vincula intereses internos, transnacionales y gubernamentales.

Es aquí donde debemos señalar que la concepción transnacional se sustenta en la interdependencia. Ahora bien, "la noción de dependencia es relativamente sencilla, por cuanto se refiere a un estado o situación determinado o afectado significativamente por fuerzas externas, la noción de interdependencia es mucho más compleja, ya que se refiere en principio a una situación de mutua dependencia, que puede ofrecer situaciones muy distintas. En cualquier caso, hay que señalar que interdependencia no es equivalente a interacción o interconexión, aunque toda interdependencia suponga esta última. (...) La interdependencia, en todo caso, puede ser simétrica o asimétrica, siendo la última la más frecuente en la esfera internacional."⁵²

Sin embargo, es necesario establecer que hay interdependencia cuando los costos son recíprocos e interconexión cuando los efectos de la interacción no provocan costos significativos. Así pues, las relaciones de interdependencia siempre implican costos al reducirse la autonomía de los estados, pero lo que no se puede afirmar es cuáles y cuántos serán los beneficios.⁵³

Ahora bien, la interdependencia no es siempre una dependencia mutua equilibrada. "Son las *asimetrías* en la dependencia los factores que más probablemente han de proporcionar fuentes de influencia a los actores en sus manejos con los demás."⁵⁴ Es decir que los menos dependientes podrán valerse de

⁵¹ *Ibid.*, p. 21

⁵² Arenal (del), *op. cit.*, pp. 312-313.

⁵³ *Cfr.* Keohane y Nye, *op. cit.*, pp. 22-23.

⁵⁴ *Ibid.* p. 24.

las relaciones de interdependencia para adquirir mayor poder o capacidad negociadora.

En este sentido debemos pensar al poder como la capacidad de un actor para condicionar las acciones de otro. Pero "cuando decimos que la interdependencia asimétrica puede ser una fuente de poder estamos pensando el poder como el control sobre los recursos o como el *potencial* para afectar los resultados."⁵⁵

Se ha definido el poder en la interdependencia pero para entenderlo es necesario distinguir que la presencia de éste en la propuesta teórica aquí manejada, requiere de dos dimensiones: sensibilidad y vulnerabilidad. "La primera implica grados de respuesta dentro de una estructura política (...) La sensibilidad de la interdependencia se crea mediante interacciones dentro de un marco de políticas. (...) La interdependencia de sensibilidad puede ser tanto social o política como económica."⁵⁶ En sí, es el costo y el tiempo que tiene un cambio en la política de un Estado o actor con respecto a otros o a sí mismo.

Pero, "la sensibilidad (también) significa una contingencia ante los efectos del costo impuesto desde afuera antes que se puedan modificar las políticas para tratar de cambiar la situación."⁵⁷ Es decir, puede ser una medida que se toma en contra de una determinada situación externa que afecta a un determinado grupo, dichas medidas son como el preámbulo para las políticas concretas dedicadas a solucionar esa situación.

Ahora bien, la "vulnerabilidad puede definirse como la desventaja de un actor que continúa experimentando costos impuestos por acontecimientos externos aun después de haber modificado las políticas."⁵⁸ Esta última es la capacidad de un actor para ajustar su política a las nuevas condiciones tomando en cuenta el costo y el tiempo que le tomará la adaptación o el cambio radical.

Es así que la vulnerabilidad se convierte en la parte más importante para entender las relaciones de interdependencia pues a través de ella se identifica a los actores que establecen las reglas del juego dentro de la sociedad internacional. Además porque la vulnerabilidad se aplica tanto a las relaciones sociopolíticas como a las político-económicas.

⁵⁵ *Ibid.* p. 25.

⁵⁶ *Ibid.* p. 26.

⁵⁷ *Ibid.* pp. 27-28.

⁵⁸ *Ibid.* p. 28.

Habiéndose planteado lo anterior, Keohane y Nye proponen a la interdependencia compleja como lo opuesto al realismo, con mayor acercamiento a la realidad que este último, pues argumentan que para él lo más importante es la lucha por el poder en donde predomina una violencia organizada, denominada guerra.

Desde este punto de vista, el realismo sustenta tres supuestos:

1. El Estado como unidad coherente y dominante en la política mundial.
2. La fuerza como instrumento útil y eficaz en la política.
3. Jerarquización de los problemas de la política mundial, encabezado por la seguridad militar.⁵⁹

Dichos supuestos podrían ser refutados por la interdependencia compleja al vislumbrar "un mundo en el que otros actores además de los Estados participen activamente en la política mundial, en el que no exista una clara jerarquía de cuestiones y en el que la fuerza sea un ineficaz instrumento de política."⁶⁰

Lo anterior constituye las características de la interdependencia compleja, también plantea tres supuestos:

1. Canales múltiples que son las relaciones entre diversos actores de manera formal o informal.
2. No hay jerarquía temática en la agenda internacional, por tanto la seguridad militar no es primordial en ésta.
3. Un gobierno no utiliza la fuerza en contra de otros gobiernos cuando existe la interdependencia compleja.⁶¹

Para ahondar un poco más en el último punto, es necesario mencionar que en aquellos países que adopten o hayan adoptado un tipo de relaciones en el marco de la interdependencia compleja cuando se presente un cambio político y social drástico tendrán que volver al uso de la fuerza debido a que está inmerso en una lógica realista, en la cual, la interdependencia compleja no cuenta con los elementos para frenar la lucha por el poder e intereses específicos. Es así que, desde mi punto de vista, no se pueden estar manejando dos posturas dentro de un paradigma dominante como lo es el realismo, porque en el momento de la toma de decisiones no se hará un análisis sobre cuál de las dos opciones es la más adecuada.

Esto comprueba que la interdependencia compleja es sólo una alternativa ante el realismo y no el paradigma que lo desbancará, pues finalmente sigue

⁵⁹Cfr. *Ibid.*, pp. 39-40.

⁶⁰*Ibid.* p. 40.

⁶¹Cfr. *Ibid.*, p. 41.

reconociendo a la figura estatal como el principal actor internacional que se relaciona con otros actores a través de la interdependencia asimétrica.

2. Caracterización de las relaciones internacionales entre 1945 y 1970: la política exterior de Estados Unidos.

Abordar las relaciones internacionales en el periodo 1945-1970 nos remite al transcurso de la Segunda Guerra Mundial y de los tratados que la finalizarían, así como a la gestación de la llamada guerra fría y las constantes confrontaciones este-oeste que caracterizaron esta época y marcan el inicio de un nuevo orden mundial bipolarizado.

De hecho, referir a la Segunda Guerra Mundial, de manera obligada, nos lleva a recordar los importantes cambios que trajo consigo, como la emancipación de los pueblos asiáticos y africanos, la mundialización de la sociedad internacional y la vuelta al idealismo con el nacimiento de la Organización de las Naciones Unidas y su red de organizaciones internacionales.

Por otro lado, hablar de los tratados que dieron fin a la Segunda Guerra Mundial nos remonta a la escena de vencedores y vencidos, en donde la Unión Soviética y Estados Unidos juegan del mismo lado, como "aliados". Sin embargo, esta estrecha relación no duraría mucho, a causa de la proliferación de una ideología opuesta al capitalismo, el socialismo. Forma de pensamiento que con su aparición obligaría a Estados Unidos a establecer una política exterior rígida en contra de ella y que se ve reflejada en las alianzas con los países europeos y posteriormente con los asiáticos y africanos.

Es así que, para dar cuenta de la guerra fría y las acciones tomadas por Estados Unidos en materia de política exterior es necesario hacer mención de algunos hechos importantes durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, así como de los tratados que le darían fin y del desenvolvimiento de las relaciones internacionales de la posguerra hasta alrededor de la década de los años setenta. Para ello es necesario hacer también algunas precisiones conceptuales sobre términos como: potencia, bloque de poder, etc. con el fin de abordar de mejor manera el tema.

2.1. Guerra Fría (periodo 1945-1970).

El siglo XX ha estado plagado de guerras de las cuales no se puede obtener una conclusión general, pues cada una tiene sus particularidades, tal es el caso de la denominada "guerra fría", término que aparece en 1947 acuñado por Bernard

Baruch, en donde la guerra fría significa detener los ataques militares sin llegar a obtener la paz pues los conflictos continúan latentes hasta que haya algo que los haga estallar.

Así pues, Marshall D. Shulman, lo explica de mejor manera diciendo que "El término 'guerra fría' ha sido definido como 'la competencia entre los Estados Unidos y la Unión Soviética por alterar el equilibrio del poder internacional sin recurrir abiertamente al uso de la fuerza'."⁶²

De ahí que la guerra fría haya sido una lucha por el poder a través de otros medios como la ayuda financiera y la asistencia militar a los aliados y la confrontación ideológica con los enemigos, a fin de evitar un enfrentamiento directo entre ambas potencias, sobre todo de naturaleza nuclear.

Como se ha mencionado, la segunda posguerra del siglo XX se llamó guerra fría y adquirió características bipolares, es decir la división en dos bloques con sus respectivas configuraciones. Este periodo se definió de la siguiente manera:

1) La política internacional tiene como eje central la *estructura de bloques*.

Las relaciones al interior de los bloques se desarrollan en función del imperativo de fortalecimiento de las posiciones políticas y económicas frente al bloque rival; entre los bloques, las relaciones son casi exclusivamente de carácter conflictivo.

2) Es especialmente agudo el *enfrentamiento ideológico* entre los bloques;

la política internacional se plantea en términos de modelos alternativos y excluyentes de organización política, social y económica. Las grandes potencias miran con abierta desconfianza cualquier planteamiento intermedio entre sus posiciones, o que pretenda disminuir o desconocer la importancia de la división político-ideológica global.

3) La dinámica de la política internacional consiste fundamentalmente en

una sucesión de *crisis*, que dan lugar a fundados temores de estallido de una guerra entre los bloques. Entre las crisis tienen lugar algunos periodos de relajación parcial de tensiones.

4) La *disuasión nuclear* se percibe como un factor que evita el estallido de

una guerra en gran escala entre los bloques. No obstante, las potencias principales no logran alcanzar un entendimiento político-estratégico tendiente a mantener una relación estable de disuasión mutua.

⁶² Citado en: Humberto Garza Elizondo "La rivalidad soviético-norteamericana en el ámbito internacional", en *Foro Internacional*, no. 82, México, El Colegio de México, octubre-diciembre 1980, p. 194.

5) Cada bloque se *institucionaliza* en aspectos políticos, militares y económicos. Estados Unidos y la URSS promueven las relaciones internacionales al interior de sus respectivos bloques, y desalientan el desarrollo de la cooperación entre los bloques.

6) Las organizaciones internacionales -especialmente Naciones Unidas- sirven de foro de debate y enfrentamiento político entre los bloques. Inicialmente tiene poca importancia en las organizaciones internacionales la representación de los países del Tercer Mundo.⁶³

Como podemos observar, la formación de dos bloques representa la construcción de una nueva sociedad internacional comandada por dos potencias en lugar de una, como sucedía en siglos anteriores con Francia e Inglaterra. Sin embargo, Estados Unidos representaba a la potencia más fuerte, por esta razón asumiría el papel hegemónico que dejó Inglaterra.

2.1.1. Final de la Segunda Guerra Mundial.

Los acuerdos que pusieron fin a la Primera Guerra Mundial, en realidad no dejaron contento a nadie pues en los veinte años posteriores a éstos se presentaron crisis económicas, políticas y sociales, tanto al interior de los estados como a nivel internacional.

Estas contradicciones del sistema internacional se ejemplifican con la búsqueda de un nuevo reparto del mundo por parte de Japón, Estados Unidos y Europa Occidental. Asimismo, las manifestaciones en contra de la URSS y el socialismo fueron recurrentes y, por otro lado, la aparición del nazismo y el fascismo en la década de los treinta en Alemania y en los años veinte en Italia, respectivamente. Dentro de este contexto es que se agudizan los enfrentamientos y la formación de bandos contrarios.

Todos los factores anteriores se ven involucrados en el estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939, dándole a Alemania la capacidad expansionista para controlar toda Europa hacia 1941, exceptuando a Rusia con la cual las potencias del Eje habían firmado un pacto de no agresión, aunque entre junio y diciembre de ese año fue atacada. En este mismo periodo se extiende el conflicto de

⁶³ Manfred Wilhelmy *Política Internacional: Enfoques y Realidades*. Argentina, GEL, 1989, pp. 264-265.

manera mundial con el ataque japonés a Estados Unidos y la violación de la neutralidad de Dinamarca, Noruega, Bélgica y Holanda por parte de Alemania.

Antes de que Estados Unidos entrara a la guerra en 1941, había iniciado el apoyo a Inglaterra; aunque Alemania estaba buscando la neutralidad o la alianza de ésta pues el ataque a Rusia estaba cercano. La ayuda de Estados Unidos a Inglaterra estuvo condicionada al intercambio, es decir los estadounidenses daban armamento y los ingleses entregaban a varias bases militares en el continente americano.

Después, Italia intenta ocupar Grecia y es detenida por los griegos. Mientras que Alemania ocupa Yugoslavia -donde estalla la guerra de guerrillas al mando del general Tito- y, posteriormente, derrota a los griegos y ocupa Creta. Además, domina una parte de la zona de los Balcanes y planea el ataque a la URSS desde un frente muy vasto, Finlandia-Turquía. La Unión Soviética es atacada y ocupada durante un tiempo, pero el Ejército Rojo logra replegar el ataque, a fin de ganar tiempo para trasladar su base industrial al este y al centro de su territorio, recibiendo ayuda de Estados Unidos e Inglaterra, posteriormente.

"En agosto de 1941 se reúnen Churchill, Primer Ministro de la Gran Bretaña, y Roosevelt, Presidente de Estados Unidos; elaboran una declaración acerca de los objetivos que sus países persiguen en la guerra, que se conoce como la 'Carta del Atlántico'. En sus planteamientos generales tiene mucho parecido con los 14 puntos proclamados por Wilson; insiste en los derechos de autodeterminación de los pueblos, en la libertad individual y en la libertad de comercio. Este último punto facilitaría, evidentemente, la expansión económica del país más fuerte industrialmente, o sea, de los Estados Unidos. La mayoría de los países que luchan contra Alemania se adhieren a esta declaración."⁶⁴

Esta primera declaración de las potencias del bando aliado y la adhesión de los estados opositores a Alemania constituye el inicio de los arreglos del fin de la guerra y de la creación de la Organización de las Naciones Unidas.

Transcurridos estos sucesos, Japón intenta forzar la intervención directa de Estados Unidos en la guerra, por esta razón ataca la base de Pearl Harbor en 1941. Sin embargo, debemos recordar que a "fines del siglo XIX, el Japón había iniciado una política de expansión imperialista, a costa de China y de Rusia. Pronto entra en

⁶⁴ Brom, *op. cit.*, p. 215.

rivalidad con los Estados Unidos, que ocupan Filipinas y están interesados en China.”⁶⁵

Luego del ataque a Estados Unidos, éste entra a la guerra declarándola a Japón, y Alemania e Italia a los estadounidenses, quienes rápidamente organizan la producción bélica y el ejército. Mientras tanto, Japón se había expandido a varios lugares de Asia llegando casi hasta la India, aprovechando la oposición de estos pueblos al imperialismo, así como el uso de su lema “Asia para los asiáticos”. Este tipo de exaltaciones nacionalistas desembocaron, al final de la guerra, en los movimientos de liberación afroasiáticos.

Para este momento, Alemania y Japón dominan económica y políticamente las zonas que han ocupado, estableciéndose áreas para trabajos forzados y campos de concentración -este último caso permitió la persecución y exterminio de judíos en Europa-. Sin embargo, el poco control ganado en África se pierde en 1943 con la expulsión de las tropas del Eje de la zona.

Mientras Japón y Alemania avanzaban en otras regiones, la Unión Soviética en 1942 logra detener a los alemanes en la Batalla de Stalingrado en donde el frente alemán sufre pérdidas importantes que no recupera en el resto de la guerra. Esto es un paso que va decidiendo el destino de la guerra pues Alemania estaba debilitada y es expulsada de la Unión Soviética, Polonia y Rumania.

La confrontación aliada continua y el siguiente en ser atacado fue el territorio italiano, cayendo el régimen de Mussolini en julio de 1943. Italia firma un armisticio y varios meses después declara la guerra a Alemania. Sin embargo, “En el norte del país, ocupado por ésta (Alemania), se proclama la ‘República Social’ (fascista), que sigue aliada a los germanos; hay ahí un fuerte movimiento guerrillero, nacionalista y de transformación social.”⁶⁶

Durante el mismo año de 1943 se reúnen en Teherán los “Tres Grandes”, Churchill, Stalin y Roosevelt, para lograr que las políticas de sus países se coordinaran, para así obtener una mejor división del mundo; pero esto empezó a marcar la ruptura que había entre Estados Unidos y la Unión Soviética. No obstante, cabe mencionar que, muy cercana a esta reunión se encuentra la Declaración de Moscú del 1 de noviembre de ese año en la cual se estableció la necesidad de crear una organización general, basada en el principio de la igualdad soberana ante la paz.

⁶⁵ *Ibidem*.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 216.

Más tarde, en el correr de 1944 se abre un segundo frente en contra de Alemania que permite a los aliados llegar hasta su frontera, lo cual hacía pensar que la capitulación germana estaba próxima; pero no fue así, porque en el mes de diciembre ésta lanzó una fuerte ofensiva al oeste con la finalidad de conseguir un armisticio ventajoso frente a los aliados.

Además de los constantes enfrentamientos, los aliados durante ese año celebraron tres conferencias importantes: la del Sistema Bretton Woods de julio con la que se buscaba crear dos instituciones básicas para la posguerra: el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo (BIRD), mejor conocido como Banco Mundial. En la de Dumbarton Oaks, celebrada del 21 de agosto al 7 de octubre con la finalidad de preparar el proyecto de la Carta de las Naciones Unidas, participaron China, Estados Unidos, Reino Unido y la Unión Soviética. Y la última fue la de Aviación Civil de diciembre en la que se aprobó el Convenio de la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI).

Ante la debilidad de Alemania, del "4 al 12 de febrero de 1945 se reúnen en Yalta, Unión Soviética, los jefes de los tres aliados principales. Entre sus acuerdos destaca la intención de mantener unida a Alemania, erradicar de ella el nazismo y a sus autores intelectuales y económicos; el país sería administrado temporalmente por Inglaterra, Estados Unidos y la Unión Soviética, en zonas que se delimitan. También se acuerda que la Unión Soviética participará en la guerra contra Japón, a los tres meses del cese de las hostilidades en Europa."⁶⁷

Luego de la celebración de la Conferencia de Yalta, los aliados continúan su avance sobre Alemania hasta que en "abril penetran los soviéticos en Berlín, que cae el 2 de mayo."⁶⁸ Al caer los germanos en manos aliadas, su líder Adolfo Hitler y los funcionarios más allegados huyen o se suicidan, pues está cerca la capitulación de todos los frentes alemanes. Así, cesa la lucha armada en Europa, pero aun queda Japón como un asunto pendiente para los aliados.

Como podemos observar, el fin de la Segunda Guerra Mundial fue todo un proyecto instrumentado por las naciones aliadas para que su victoria fuera todavía más ventajosa y aplastante en contra de las naciones del Eje, obteniendo con ello amplios beneficios y el control de Alemania y Japón.

Hacia mediados de 1945 se da la Conferencia de Postdam que es la segunda reunión entre los "Tres Grandes" "(Truman sustituye al fallecido Roosevelt; Churchill

⁶⁷ *Ibid.*, p. 217.

⁶⁸ *Ibidem.*

es desplazado por Attlee, debido al resultado de las elecciones en Inglaterra; Stalin sigue encabezando a la Unión Soviética).⁶⁹ En esta conferencia se confirman y ajustan los acuerdos logrados en Yalta y se delimitan las fronteras de Polonia. Para este momento, Francia ya participa en la ocupación de Alemania.

Al finalizar la Conferencia de Postdam, la Unión Soviética tenía que garantizar la derrota japonesa en la Guerra del Pacífico para con ello recuperar algunos territorios asiáticos. En ese instante, Estados Unidos decide lanzar la bomba atómica sobre las ciudades de Hiroshima y Nagasaki, el 6 y 9 de agosto respectivamente. Esto con el objeto de poner fin a la guerra y evitar más pérdidas económicas.

No obstante, vale la pena mencionar que pudieron existir tres razones para que Estados Unidos tomará la decisión del lanzamiento de la bomba:

- Para demostrar su poderío militar, es decir como medida estratégica de disuasión frente a la URSS.
- Para disminuir los gastos que tenía al interior a causa del sustento de la guerra, aunque esto de alguna manera evitó entrar en crisis al final de la guerra pues la industria armamentista fue próspera e incluso le permitió la avanzada tecnológica.
- Para probar la tecnología que estaba desarrollando.

De esta manera, queda claro que el estallido de la bomba atómica no sólo demostró que era una arma estratégica sino decisiva, lo cual traería como consecuencia, años más tarde, el inicio de la carrera armamentista aun en los países pobres. Luego de la destrucción de Hiroshima y Nagasaki, Japón firma su rendición incondicional, terminando las hostilidades el 2 de septiembre de 1945.

He mencionado las posibles causas que llevaron a Estados Unidos a utilizar la bomba atómica, sin embargo, no he considerado si el resto de los aliados estaba de acuerdo o no, pues el fin de la guerra era un proyecto que se venía gestando desde 1942 con la reunión Churchill-Roosevelt y su resultado, la Carta del Atlántico.

Es entonces cuando vale la pena citar a W. Churchill abordando el tema del estallido de la bomba:

'(...) Sea como fuere, nunca hubo la menor discusión de si debería usarse o no la bomba atómica. Impedir una enorme carnicería, lograr el final de la guerra, traer la paz al mundo y curar las heridas de los pueblos torturados, mediante la

⁶⁹ *Ibidem.*

manifestación de un poder abrumador expresado por unas cuantas explosiones, nos parecía, después de todas nuestras fatigas y peligros, un milagro.

El 4 de julio, antes de que se hubiera efectuado la prueba, se había dado en principio el consentimiento británico para la utilización del arma. La decisión final estaba ahora en manos del Presidente Truman, que era quien poseía el arma. Yo nunca dudé que la utilizaría, como nunca he dudado desde entonces que hizo bien en utilizarla. El hecho histórico, y así deber ser juzgado en los tiempos venideros, es que nunca se puso en duda si se usaría o no la bomba atómica para obligar a Japón a rendirse. Un acuerdo unánime, automático y sin titubeos reinó en nuestra mesa de conferencias, y yo ni siquiera oí la más leve sugerencia de que actuáramos de otra forma.⁷⁰

Lo anterior deja en claro que para los aliados no había otra solución para poner fin a la guerra y evitar la prolongación indefinida del enfrentamiento. Entonces, podemos concluir que la Segunda Guerra Mundial al igual que la Primera, trajo consigo la destrucción de ciudades completas y el exterminio de muchas vidas humanas, presentándose ambos fenómenos, sobre todo, en Europa que fue el escenario de la confrontación. Así, esta guerra significó para millones de personas el fin de la civilización misma, pues todo lo existente a su alrededor, hasta antes de ella, ya no estaba. Con el fin de la Segunda Guerra Mundial se dio paso a una nueva etapa de las relaciones internacionales del siglo XX, lo que Truman llamaría la Era Atómica.⁷¹

2.1.2. Las relaciones internacionales entre 1945 y 1970.

Antes de iniciar la breve descripción de las relaciones internacionales entre 1945 y 1970, será necesario hacer algunas precisiones de carácter teórico, ya que sin ellas se complicaría el desarrollo del tema.

A partir del fin de la Segunda Guerra Mundial el mundo se dividió en dos bloques representados por dos grandes potencias: Estados Unidos y la Unión

⁷⁰ Citado en: Rafael Calduch *Introducción a las Relaciones Internacionales*. España, Tecnos-REI, 1994, p. 369.

⁷¹ *Cfr. Ibidem.*

Soviética, las cuales buscaron extender su zona de influencia: zona de equilibrio y zona periférica, con el fin de acrecentar su poder frente al de la otra potencia.

Ahora bien, debemos definir el concepto de potencia: "En el nivel más general, según Gramsci, una gran potencia sería un país que cuenta con todos los elementos necesarios para, en medida de lo posible, garantizar la victoria en caso de que se produzca un enfrentamiento. O bien, el país que posea un potencial de presión tal que le permita obtener, al menos en parte, los resultados de una guerra victoriosa sin haber llegado a combatir."⁷² Este último elemento sólo se logrará a través de la perfecta coordinación entre la política interna y la externa de cada Estado.

Como se había mencionado ya, las grandes potencias de la época buscaban ampliar sus zonas de influencia. Una zona de influencia está dividida en dos áreas: equilibrio y periferia. La zona de equilibrio está constituida por aquellos países que debido a su posición geográfica, recursos, población, etc. son estratégicos para la gran potencia, pues si éstos cambiaran de bloque eso representaría un serio peligro para el bloque que dejan. Y la zona periférica está conformada por aquellos países que son totalmente dependientes de los países de la zona de equilibrio y, por ende, de la gran potencia.

"El conjunto constituido por la gran potencia, la zona de equilibrio y la zona periférica forma un *bloque de poder*. El sistema de relaciones que se establece dentro de un bloque de poder es siempre jerárquico, en el sentido de que la gran potencia es siempre hegemónica, dicta los lineamientos políticos generales y establece relaciones económicas asimétricas (a su favor) con el resto del bloque. Sin embargo, mientras la relación que establece con los países de la zona de equilibrio es ligeramente asimétrica, la relación que establece con la periferia es altamente desigual. Los países de la zona de equilibrio usualmente establecen relaciones de dominación con las áreas periféricas."⁷³

Las grandes potencias, sea cual sea su modo de producción, regularmente pretenden cumplir ciertos objetivos adicionales al de la expansión de la zona de influencia, es decir que, buscan satisfacer sus necesidades de materias primas, mercancías y mercados, así como, evitar el avance del bloque contrario, mantener la unión entre el Estado y las *élites* poderosas de éste y formar un bloque de poder. Desde luego, la fijación de estos objetivos tiene que ver directamente con el campo

⁷² José A. Silva Michelena *Políticas y bloques de poder. Crisis en el sistema mundial*. 11ª ed., México, Siglo XXI editores, 1996, p. 20.

⁷³ *Ibid.*, p. 24.

capitalista, pues el campo socialista no logró desarrollar su propia teoría de potencia o de una figura propia con las mismas características y dimensiones de ésta.

"Hasta la aparición del campo socialista, el análisis de las relaciones internacionales -en el sentido amplio de la palabra- encontraba un marco interpretativo adecuado en la teoría del imperialismo."⁷⁴ Este tipo de análisis tomaba un carácter mundial con un enfoque eurocéntrico, pues las teorías generadas en esta parte del mundo eran las adoptadas por la mayoría de los estados; sin embargo, la forma imperialista de hacer política exterior se tuvo que modificar con el avance de la Unión Soviética y su ideología.

Con el avance de la Unión Soviética y de Estados Unidos, ambas potencias se vieron en la necesidad de fortalecer el bloque de poder al cual encabezaban, haciéndolo a través de pactos y alianzas. "Las fuerzas integradoras más generales que inducen a constituir bloques tanto a la gran potencia como a los países que están en su mismo campo, son las siguientes:

- a) La similitud de las relaciones de producción, de lo cual resulta una gran comunalidad de intereses entre las clases y grupos hegemónicos de los diversos países.
- b) La necesidad de crear condiciones políticas que facilitan el ulterior desarrollo de tales intereses comunes.
- c) La necesidad de estar en posición de disuadir efectivamente posibles agresiones externas."⁷⁵

Ahora bien, luego de haber hecho ciertas precisiones respecto al uso de algunos términos, abordaré de manera breve los sucesos más importantes de la posguerra. En primer lugar, será necesario establecer que, en este momento, Estados Unidos representaba a la potencia más poderosa, exitosa, próspera y menos devastada por la guerra, lo cual significa que ella debía asumir la protección de los países aliados y desprotegidos en contra de la amenaza comunista. Esta situación propiciaba la búsqueda de un nuevo equilibrio del poder entre las dos potencias.

Debemos recordar que terminada la Segunda Guerra Mundial, la alianza bélica constituida por Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la URSS se disolvió, presentándose constantes enfrentamientos entre la URSS y el resto de las potencias

⁷⁴ *Ibid.*, p. 14.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 31.

occidentales comandadas por Estados Unidos. Esta separación tiene dos factores, el ideológico y el geopolítico.

Según Wilhelmy, los aliados elaboraron ciertas reglas para mantener la paz, estas reglas siguieron dos posiciones: la universalista y la tesis de las esferas de influencia. La primera, buscaba la paz a través de una responsabilidad compartida, es decir que, las potencias debían tener contacto, comunicación y negociación por medio de alianzas regionales encargadas de apagar los problemas de determinadas regiones. Y la segunda planteaba la delimitación exacta entre el ámbito político y geográfico en los cuales tendrá influencia cada potencia.⁷⁶

Ambas posturas fueron adoptadas, sin embargo, predominó la tesis de las esferas de influencia. Estas posturas de alguna forma dan cuenta de que:

“El nuevo equilibrio mundial que emerge después de la segunda guerra, está estrechamente ligado a algunos factores que, a la vez, pueden considerarse como causas de la guerra misma. Entre esos factores nos interesa destacar los siguientes: el incremento de los conflictos generados por las tendencias expansionistas de los países capitalistas; el surgimiento del fascismo y del nazismo; el desarrollo de la Unión Soviética como potencia socialista y el precario orden geopolítico impuesto por el Tratado de Paz de Versalles, a raíz del triunfo de los aliados en 1918.”⁷⁷

Como podemos observar, las causas de la guerra, después de ella se convierten en sustento de las relaciones internacionales de la posguerra y en el mantenimiento de la tensión entre los bandos contrarios, sólo que ahora convertidos en bloques con una ideología contraria y comandados por antiguos aliados. Esto llevó a algunos líderes a pronunciarse por la vuelta al idealismo, sustentado por las organizaciones internacionales. Y ello queda demostrado en la siguiente cita:

El hecho de que las naciones capitalistas europeas recurrentemente cayeran en nuevas confrontaciones, aparentemente llevó a los líderes norteamericanos durante la segunda guerra mundial, particularmente a Roosevelt y algunos de sus asesores, a señalar que el nuevo orden mundial debería construirse sobre principios diferentes a los inefectivos 'balance de poder' y 'zonas de influencia', porque - como dramáticamente lo comprobaba la guerra en curso - tal forma de llevar la política internacional siempre había conducido a una nueva guerra. Al advocar este acendrado universalismo, al fin y al cabo, los líderes norteamericanos se colocaban dentro de la tradición wilsoniana. La esencia del

⁷⁶ Cfr. Wilhelmy, *op. cit.*, pp. 263-264.

⁷⁷ Silva, *op. cit.*, p. 41.

llamado principio universalista se puede enunciar muy brevemente: todas las naciones comparten un interés común en los asuntos del mundo, por tanto la mejor manera de garantizar la seguridad nacional es a través de organizaciones internacionales apropiadas.⁷⁸

Sin embargo, la vuelta al idealismo no fue del todo apoyada por algunos de los aliados, pues ahora existía la amenaza soviética que exigía equilibrar el poder que detentaba y esto sólo se conseguiría a través de la teoría del equilibrio del poder y de la ampliación de la zona de influencia. Aunque en realidad, la vuelta al universalismo no era más que una forma de tener controlados a los estados por medio de organizaciones internacionales que eran lideradas por Estados Unidos. Este liderazgo se establecía por los estadounidenses que poseían poder económico y militar, además de contar con varios estados que le eran incondicionales, principalmente los latinoamericanos.

Ahora bien, las "declaraciones universalistas de los dirigentes de los Estados Unidos, fueron finalmente abandonadas con la proclamación de la doctrina Truman en 1947, cuando en el contexto de la guerra civil en Grecia el presidente norteamericano declaró que todas las naciones del mundo tenían ante ellas la necesidad de escoger entre dos modos alternativos de vida. Así se reconocía oficialmente lo que ya era un hecho: la división del mundo en dos bloques de poder en pugna, uno de los cuales era socialista."⁷⁹

Abordar a cada bloque de manera separada sería difícil, pues las acciones de ambos están interrelacionadas debido al protagonismo de las dos potencias que los encabezan. Sin embargo, el que más nos interesa destacar es el capitalista. Para la formación del bloque capitalista influyeron factores como los siguientes. "el surgimiento de los Estados Unidos como país imperialista hegemónico; la decadencia de los antiguos imperios coloniales; los procesos de integración de las economías de los países que forman el bloque; la expansión y afianzamiento de la influencia soviética en Europa Oriental y la nivelación del balance de poder entre las dos grandes potencias a través del poderío atómico."⁸⁰

Todos estos factores llevaron a Estados Unidos a convertirse en la potencia hegemónica del bloque capitalista el cual se fue fortaleciendo por medio de pactos y

⁷⁸ *Ibid.* p. 51.

⁷⁹ *Ibid.*, p. 55.

⁸⁰ *Ibidem.*

alianzas impulsados por razones distintas, pero con un mismo objetivo, detener el comunismo y extender la zona de influencia.

Para el fortalecimiento del bloque capitalista el primer paso que se dio fue la Doctrina Truman de 1947, como respuesta ante el reconocimiento inglés de su incapacidad para apoyar a los gobiernos de Turquía y Grecia, en la cual el presidente estadounidense acepta la existencia de dos bloques de poder alternativos y opuestos en el modo de vida. Dicha declaración a la letra decía:

En este momento de la historia del mundo -dijo el Presidente- prácticamente todas las naciones deben elegir entre varios modos alternativos de organización. Esa elección, con demasiada frecuencia, no se realiza libremente. Una de las maneras de hacerlo se basa en la voluntad de la mayoría y se distingue por establecer instituciones libres, el gobierno representativo, elecciones libres, garantías a la libertad individual, libertad de palabra y de religión e inexistencia de la opresión política. El segundo modo de organización se basa en la voluntad de una minoría que se impone sobre la mayoría por la fuerza. Se funda en el terror y en la opresión, en el control de la prensa y la radio, en elecciones preparadas y en la supresión de las libertades personales.

Creo que la política de los Estados Unidos debe ser de apoyo a los pueblos libres que están resistiendo los intentos de subyugación, ya vengan de minorías armadas o por la presión exterior. Creo que debemos ayudar a los pueblos libres a realizar su destino de la manera que ellos mismos quieran... Las semillas de los regímenes totalitarios se nutren de la miseria y la necesidad. Crecen y se extienden en el suelo maldito de la pobreza y la lucha. Consiguen su máximo desarrollo allí donde ha desaparecido la esperanza del pueblo en una vida mejor. Nuestro deber es conservar viva esa esperanza. Los pueblos libres del mundo se vuelven hacia nosotros, en busca del apoyo que necesitan para defender su libertad, si no cumplimos con esta obligación pondremos en peligro la paz mundial y, con toda seguridad, también el bienestar de esta nación.⁸¹

⁸¹ Citado en: Francis L. Loewenheim "Un legado de esperanza y dudas: reflexiones sobre el papel de la historia y los historiadores en la política exterior norteamericana, a partir del siglo XVIII", en Francis L. Loewenheim (comp.) *Historiadores y diplomáticos. El papel de la historia y de los historiadores en la política exterior norteamericana*. U.T.E.H.A., México, 1986, pp. 88-89..

La llamada Doctrina Truman cumplía a cabalidad con los objetivos que perseguían Estados Unidos y Europa Occidental, es decir, justificaba las acciones políticas y militares que se ejercían sobre el resto del mundo para ir consolidando el bloque capitalista. Con el anuncio de esta doctrina y del Plan Marshall se entró en una etapa de competencia entre las dos potencias, marcada por crisis internacionales como la de Berlín y Corea.

Debemos recordar que al final de la Segunda Guerra Mundial, Alemania quedó dividida en cuatro sectores controlado cada uno por las potencias aliadas. Entonces, al unirse Francia, Inglaterra y Estados Unidos en contra de la URSS, ésta pone en marcha el bloqueo a Berlín en julio de 1948, justo en el momento para impedir que la Alemania Occidental se pudiera levantar con sus fuerzas armadas y mermara las posibilidades de avance soviético. Este es el primer conflicto de la Guerra Fría.

Muy cercano al bloqueo de Berlín se da el proceso de satelización de Polonia, Hungría, Bulgaria y Rumania. Y dentro de "Checoslovaquia, los comunistas conquistaron el poder con apoyo soviético a principios de 1948. Por otra parte, en Yugoslavia los comunistas llegaron al poder sin ayuda soviética, lo que le permitió una mayor autonomía frente a Moscú, misma que se convirtió en fuente de divergencias entre Stalin y Tito, y dio lugar a la escisión entre estos dos países en junio de 1948.⁸² Ante estos sucesos Washington se vio obligado a reconocer la dominación de Moscú. Sin embargo, puso en marcha su política de "contención".

Como era de esperarse, la avanzada soviética no se detendría pues ésta se mantenía en pie con un ejército más o menos numeroso, sin embargo, los europeos estaban bastante dispersos como para hacer frente a la URSS, lo cual le permitiría llegar con facilidad hasta los Pirineos. La posible invasión de Europa era un punto realmente preocupante para Estados Unidos y para los países europeos, entonces decidieron unificar sus fuerzas creando un frente multinacional teniendo a la cabeza a Estados Unidos. Esta cooperación multinacional tomó el nombre de Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) que más que una organización militar sería de carácter político y disuasivo, pues no existía una inminente invasión masiva en contra de Europa por parte de la URSS.

"La creación de la OTAN en 1949 comenzó un complejo proceso de institucionalización de esa cooperación, en la que los países europeos buscaban asegurarse de que el 'paraguas nuclear' norteamericano efectivamente los protegería

⁸² Garza, *op. cit.*, p. 197.

en contra de una posible agresión por parte de la URSS. Esta capacidad protectora norteamericana tenía su base en el monopolio nuclear que poseía en los primeros años de la posguerra.”⁸³

Sin embargo, este poderío nuclear se vería limitado, primero por la adquisición de la bomba atómica por parte de la URSS y , segundo por lo peligroso que resulta su uso pues su capacidad destructiva tenía repercusiones a largo plazo.

“Pero la explosión de un artefacto atómico soviético en agosto de 1949, tres años antes de lo que esperaban los expertos occidentales, minó los supuestos sobre los cuales se basaba la estrategia de la OTAN, ya que Europa era vulnerable a un ataque atómico. Esto provocó un reajuste en los planes de los aliados occidentales; pero el reajuste no fue ni inmediato ni fácil de hacer debido a la velocidad con que se desarrollaron las armas atómicas y el inmenso poder destructivo alcanzado hacia 1952-53 con las bombas de hidrógeno.”⁸⁴ Esto demuestra que había empezado una etapa de disuasión nuclear mutua, pues ambas potencias habían alcanzado un alto desarrollo en armas nucleares.

Pero a mediados de la década de los cincuenta, se dieron vastos avances tecnológicos, lo cual modificó profundamente esta relación de disuasión mutua debido a la creación de los cohetes intercontinentales que ya no requerían de bases aéreas. No obstante, en el caso de la URSS únicamente se valieron de apariencias, es decir que construyeron una clase de *missiles* y después año con año los iban reproduciendo mas no actualizándolos. Esto refleja la baja producción de cohetes con que contaban los soviéticos pero que les permitió poner en jaque a los estadounidenses porque los concebían como una amenaza creciente.

“Un importante efecto político de esta condición de ‘mutua superioridad’, es la disminución de las tensiones en Europa y el mutuo respeto de las respectivas zonas de equilibrio de las grandes potencias. De hecho la zona de equilibrio quedaría definida por la disposición de ambas potencias a usar las armas atómicas en caso de una agresión por parte de la otra y esto sólo puede ocurrir en aquellas áreas que son consideradas como vitalmente estratégicas. En este sentido, Europa Occidental, Japón y quizás las zonas productoras de petróleo del Medio Oriente formarían la zona de equilibrio del bloque capitalista; mientras que Europa Oriental y China (antes de la ruptura chino-soviética) la constituirían para el bloque soviético.”⁸⁵ Esta

⁸³ Silva, *op. cit.*, p. 82.

⁸⁴ *Ibidem.*

⁸⁵ *Ibid.* p. 84.

capacidad destructiva que adquirieron ambas potencias dio lugar a una nueva etapa de la guerra fría, conocida como de coexistencia pacífica o *détente*.

"A raíz de la invasión de Corea del Sur por tropas norcoreanas, Washington imprimió un mayor dinamismo a su política exterior y puso en marcha una serie de iniciativas. Entre estas iniciativas se encontraban: el establecimiento de un compromiso norteamericano frente a Taiwan e Indochina, el comienzo del rearme de Alemania, el aumento al triple del presupuesto de defensa, y en un momento culminante, la invasión norteamericana a Corea del Norte, con la cual se buscaba manifestar la determinación de los Estados Unidos para la defensa de sus intereses."⁸⁶

La guerra de Corea puso en alerta a Estados Unidos y a sus aliados, obligándolos a fortalecer la integración de los ejércitos de la OTAN y a elevar la producción armamentista, con el fin de favorecer el balance militar en Europa.

Los enfrentamientos entre las dos Coreas continuaron al rededor de tres años, mientras cada una era respaldada por una de las potencias antagónicas: Estados Unidos y la URSS, firmándose el armisticio *de facto* en julio de 1953. Para este momento, la política exterior estadounidense se había modificado sentándose las bases para un acercamiento en las relaciones Este-Oeste en esa década y en la siguiente.

Hacia 1954, Moscú y Washington habían intentado llenar los vacíos de poder en aquellos países que aun no se adherían a algún bloque, no obstante, en el año siguiente se dio un relajamiento de las tensiones entre las dos potencias, "reflejado en la Conferencia de Ginebra de 1955, (que) ofreció a otros actores del sistema la oportunidad de seguir una política exterior más independiente. El movimiento de países 'no alineados', surgido en la Conferencia de Bandung, de 1955, empezó muy pronto a figurar como una fuerza importante en los asuntos internacionales,"⁸⁷ apareciendo con ello el denominado Tercer Mundo.

A este movimiento se integraron los países asiáticos y africanos que recién habían logrado su independencia porque no les convenía tener compromiso con ninguno de los bloques pues su principal interés era elevar su nivel de vida y consolidar su independencia. Sin embargo, Mandel sostiene que estos movimientos de liberación no son mas que el paso al neocolonialismo pues sólo se cambia la forma de subordinación.

⁸⁶ Garza, *op. cit.*, p. 200.

⁸⁷ *Ibid.*, p. 203.

Ahora bien, hacia mediados de la década de los cincuenta, la Crisis de Suez fue trascendental en las relaciones internacionales de ese momento. Debemos recordar que después de la Primera Guerra Mundial, Egipto adquiere una autonomía parcial bajo el régimen de monarquía constitucional encabezada por la dinastía de Muhamad Alí, que tenía muy buena relación con Inglaterra. Hacia 1922, la presencia inglesa y su dominio del Canal de Suez y de la política exterior son inminentes pero, hacia 1936, Inglaterra reconoce la independencia de Egipto a través de un tratado firmado por el Partido Wafd el cual logra la inclusión de Egipto en la Sociedad de Naciones al siguiente año.

Lo anterior provocó descontento entre los ingleses quienes insisten en recuperar el territorio egipcio, pero esto no sería posible por el golpe de Estado en 1952, que permite el ascenso de Nasser al poder, con la finalidad de erradicar a la burguesía latifundista del país. "De hecho, con Nasser, el mundo árabe se inserta paulatinamente en el conflicto Este-Oeste, lo cual se ve reflejado por la adopción de un sistema socialista, aunque profundamente distinto de los regímenes del bloque soviético por su raíz islámica (y por ende anticomunista) y nacionalista y por el papel central de los militares en el Estado."⁸⁸

Ahora bien, la Crisis de Suez inició con el ascenso de la pequeña burguesía nacionalista al poder, marcando el principio de una radicalización en la política exterior egipcia, de ahí que se busque la nacionalización del canal que se encontraba bajo el control de Estados Unidos, luego de la retirada inglesa.

"En la Crisis de Suez, de noviembre de 1956, se empezaron a manifestar algunas de las nuevas variables en las relaciones internacionales: la comunicación entre las dos superpotencias con miras a la cooperación, y la capacidad de maniobra de un país como Egipto, hasta entonces subordinado a la bipolaridad del poder."⁸⁹

Hacia 1957, la Unión Soviética puso en órbita el primer satélite artificial, el "Sputnik" que ponía de manifiesto el avance logrado en la ciencia espacial. Esto fue recibido con descontento por parte de Estados Unidos y de inmediato activó una Fuerza Aérea Estratégica con bases en Turquía e Italia que vigilara todas las acciones soviéticas.

Como era de esperarse, el conflicto en Berlín continuaba, pues ninguna de las dos potencias llegaba a ningún acuerdo a pesar de las dos reuniones sostenidas en

⁸⁸ Zidane Zeraoui *Islam y política. Los procesos políticos árabes contemporáneos*. Trillas/ITESM, México, 1997, p. 60.

⁸⁹ Garza, *op. cit.*, p. 205.

1960, entre ellas la fallida Conferencia de Ginebra, por sus respectivos mandatarios: Eisenhower y Krushchev. Para agosto del año siguiente, la población de oriente huía hacia occidente para alcanzar su libertad y un mejor nivel de vida, pues la República Democrática Alemana (RDA) no les ofrecía nada más que miseria y un régimen totalitario comandado por la Unión Soviética y respaldado en el modelo marxista-leninista.

En estos momentos, la única ruta para huir era Berlín, pues el resto de la frontera permanecía herméticamente cerrada y la RDA quedaba sumida en el desolado paisaje oriental. El 13 de agosto de 1961, Walter Ulbricht, jefe del Partido Germano-Oriental Comunista, convence al Kremlin de que la única solución, para que la RDA no se siga debilitando y el dominio de la URSS no se pierda en el Este, es la de levantar un muro, que en principio sólo es una alambrada pero que después se convertirá en un denso muro de concreto.

Hacia el 25 de octubre de ese año, Estados Unidos y los aliados decidieron intervenir en la zona oriental de Berlín para brindar protección a la población, tal y como se había acordado en los tratados de la posguerra; sin embargo, ambos bandos se mostraron cautelosos y retiraron sus tanques de la zona. Pero no sin que los aliados establecieran que debían tener libre paso sobre la zona aunque la población y la ciudad misma estuvieran amuralladas. Al cabo de un año, el Muro de Berlín se convirtió en el símbolo más claro de la guerra fría.

Hasta este momento, el soporte de la bipolaridad se sustenta en la tesis de la "coexistencia pacífica" por parte de la URSS o la *détente* por Estados Unidos. La tesis de la "coexistencia pacífica" se dio a conocer en el Congreso del PCUS de 1956, justo en el año en que inicia la Revolución Cubana.

La Revolución Cubana tiene como antecedente más cercano el asalto al cuartel Moncada en 1953 y se consuma en 1956 a través de un movimiento de guerrillas. Dicha revolución persigue la defensa de la nación ante el imperialismo y el reparto de tierras. La revolución acaba con la caída de Batista en 1959 y el ascenso al poder de Fidel Castro.

Para 1962, ya había triunfado la Revolución Cubana y este país decidía convertirse al socialismo, recibiendo ayuda por parte de la URSS; lo cual provocaría que en octubre de ese año se presentara la Crisis de los Misiles, pues se había establecido en el país caribeño una base de almacenamiento de este armamento que ponía en riesgo la seguridad estadounidense.

“La crisis de los misiles reforzó la creencia norteamericana de que Washington sabía bien como amenazar con la aplicación o, en caso necesario, aplicar realmente en la práctica su poderío militar convencional frente a la Unión Soviética. Esta creencia habría de acelerar trágicamente la intervención norteamericana en Vietnam a partir de 1962. En el Sudeste de Asia los norteamericanos buscarían también contener el supuesto expansionismo de China, al que percibían como una amenaza para toda esa región.”⁹⁰

En esta ocasión, en la intervención en Vietnam, las acciones de la nación estadounidense se alejaron completamente de sus objetivos iniciales, pues mostró mucho recelo frente a las acciones comunistas en Vietnam que era un estado periférico, a diferencia de su marginalidad frente al triunfo comunista en China de 1948. Sin embargo, este triunfo había reforzado la postura de los políticos estadounidenses de que no se toleraría un triunfo más de los comunistas. Y es por ello que en el caso de “Vietnam, los Estados Unidos perdieron de vista los principios de política exterior que Richelieu había expuesto tres siglos antes: ‘(...) la cosa que se va a apoyar y la fuerza que va a apoyarla deben estar en mutua proporción geométrica’.”⁹¹

La intervención estadounidense en Vietnam se llevó a cabo dentro de un contexto en donde la península de Indochina (constituida por Vietnam, Laos y Camboya) en 1950 continuaba siendo colonia francesa bajo la forma de los Estados Asociados de la Unión Francesa y, por tanto, no era ni libres ni democráticos, lo cual iba en contra de los principios estadounidenses, pues únicamente se había ofrecido a prestar ayuda a los estados libres. Entonces, hacia la década de los sesenta los territorios indochinos empezaban a construir las bases para la fundación de estados, lo cual los hacía vulnerables frente a las fuerzas soviéticas establecidas en China, por esta razón Estados Unidos decide intervenir, porque si caía Indochina después lo harían Birmania y Tailandia por el llamado efecto dominó.

A pesar de los esfuerzos por contener los disturbios en Vietnam esto no fue posible por la guerra de guerrillas que se libraba en ese territorio y que fue indescifrable para los extranjeros, incluidos franceses y estadounidenses. Ante este panorama, Francia reconoció su derrota, pero Estados Unidos decidió permanecer

⁹⁰ *Ibid.*, p. 210.

⁹¹ Henry Kissinger *La diplomacia*. Traduc. Mónica Utrilla, Fondo de Cultura Económica, México, 1996, p. 612.

en la zona aun a costa de lo que fuera y así lo hizo hasta 1975 cuando las tropas estadounidenses se retiraron de la zona con la derrota a cuestras.

A causa de la guerra de Vietnam, la "economía se deterioró por una serie de factores: problemas de competitividad comercial, recuperación de los socios europeos y del Japón, erosión gradual del dólar, y los crecientes déficits, agravados por el financiamiento inflacionario de la guerra (...) (el costo directo del conflicto, entre 1961 y su finalización, fue de 141 mil millones de dólares)."⁹²

Muy cercano al fin de la guerra se desató un nuevo enfrentamiento en el conflicto árabe-israelí, la guerra del Yom Kipur en el otoño de 1973. Dicho conflicto encuentra sus antecedentes más remotos en la Organización Sionista Mundial establecida en 1897 que propone la creación de un hogar judío, pues este es un pueblo con malas condiciones de vida y, además, perseguido en Europa. El movimiento sionista encuentra eco en la Declaración de Balfour que promueve la creación de un Estado judío en el territorio palestino, pero para entonces, ya se habían dado varias olas migratorias de judíos a la región apoyadas por Inglaterra, la cual abandona todo proyecto establecido en favor de los sionistas. La idea continua latente durante todo el periodo de la guerra, pero su solución dependerá del destino de ésta.

Al final de la guerra, el movimiento sionista sigue buscando la creación del Estado judío y se enfrenta a ingleses y palestinos, pero como los ingleses no pueden ni quieren resolver el problema, el caso es transferido a la ONU, la cual con la Resolución 181 de 1947, admite la división del territorio palestino en dos partes: el 45% para los palestinos y el 55% para los judíos, quedando bajo dominio internacional la ciudad de Jerusalén. Al año siguiente, el 14 de mayo, se declara la fundación del Estado de Israel.

Lo anterior da inicio al conflicto árabe israelí que involucra a Siria, Egipto y Palestina en contra de Israel. Dicho conflicto se extiende hasta nuestros días, teniendo momentos de gran importancia, como la mencionada guerra del Yom Kipur en donde casi se genera un enfrentamiento armado entre Estados Unidos y la Unión Soviética. "La posibilidad de una confrontación entre las dos superpotencias se hizo aparente en razón de la cercanía de bases marítimas y de buques soviéticos en el área del Mediterráneo y del Océano Índico. Washington declaró que no toleraría la intervención soviética en el conflicto, puso en alerta sus fuerzas nucleares, y advirtió

⁹² Sergio Aguayo "Consenso y desacuerdo en la política exterior norteamericana de la posguerra", en *Foro Internacional*, no. 82, México, El Colegio de México, octubre-diciembre 1980, p. 233.

a Moscú que permaneciera fuera de la región. Los norteamericanos buscaban restablecer la paz en forma unilateral, sin permitir la participación soviética en los asuntos de el (sic) Medio Oriente. (Ya que) Si se les facilitaba su presencia en la región, los soviéticos obtendrían nuevas rutas de acceso a África, Europa Occidental, y a los campos petroleros de los cuales dependía Occidente. En esa región la política exterior norteamericana continuaba enfatizando la 'contención', más que la *détente*.⁹³

Con el final de los conflictos ya planteados se dio origen a otros que fue posible apagarlos en el momento o posteriormente, por ello se puede afirmar que, la expansión económica norteamericana, la amenaza comunista, el desarrollo nuclear y el traslado de los conflictos a las zonas periféricas son factores que impulsaron a ambas potencias a consolidar su bloque. "Pero este proceso de institucionalización o formalización del bloque no ocurrió siguiendo un diseño general predeterminado, sino que fue emergiendo como respuesta a necesidades y presiones inmediatas. Así, durante la segunda guerra mundial ya todos los países occidentales que constituían la 'Gran Alianza' mantenían compromisos económicos bilaterales con Estados Unidos. En ellos la Ley de Préstamos y Arriendos jugó el papel más importante ya que ella permitía al presidente (de Estados Unidos) vender, traspasar, arrendar, prestar, o ceder en cualquier otro concepto, toda clase de material defensivo al gobierno de un país cuya defensa declarara vital el presidente para (la de) Estados Unidos".⁹⁴

Bajo el amparo de esta ley, Estados Unidos consiguió la expansión de su industria militar, que los capitales privados obtuvieran grandes ganancias, creando con ello las condiciones necesarias para convertirse en la potencia hegemónica después de la guerra. Un ejemplo de las condiciones planteadas para la supremacía de Estados Unidos fue que "se convirtió en un país acreedor de los países capitalistas aliados de Europa y que como elemento compensatorio por los materiales entregados, recibieron bases aéreo-navales en las áreas de influencia de dichas potencias capitalistas."⁹⁵

Para 1943 se fundó la Administración de las Naciones Unidas para Ayuda y Rehabilitación (UNRRA), mediante la cual se buscaba formar un mecanismo multinacional que planificara la ayuda económica destinada a los pueblos liberados

⁹³ Garza, *op. cit.*, p. 214.

⁹⁴ Silva, *op. cit.*, p. 86.

⁹⁵ *Ibid.*, p. 87.

de Europa, incluida la parte oriental. Este fue el primer organismo que apareció con el nuevo orden internacional, aun antes de las Naciones Unidas.

A pesar del carácter multinacional que pretendió dársele fue muy claro el predominio estadounidense porque "hasta septiembre de 1946 de un total de 3 700 millones de dólares, 2 700 millones de dólares constituían el aporte de Estados Unidos. Quizás esta experiencia mostró claramente a Estados Unidos que, dada su posición mundial, las agencias internacionales eran un medio adecuado para ejercer su predominio, y al mismo tiempo, minimizar los efectos negativos de dicho ejercicio.

Quizás esto ayude a explicar por qué Estados Unidos puso tanto empeño en la creación de las Naciones Unidas y, al mismo tiempo, explica también por qué la Unión Soviética se mostró tan reticente ante la creación de dicho organismo."⁹⁶

Este estira y afloja dentro de la relación de los antiguos aliados (Estados Unidos y la Unión Soviética), primero que nada marcan el distanciamiento entre las dos potencias, pero también van dando cuerpo a "la guerra fría, tal como se evidencia por el lenguaje utilizado por Truman: 'Nuestros acuerdos con la URSS, durante demasiado tiempo han sido una calle de una sola dirección' y seguidamente señalaba que eso no podía continuar y que había llegado el momento de arreglar dicha situación. La determinación de Truman para llevar adelante con o sin la cooperación de la URSS la conferencia de San Francisco, en la cual se constituirían las Naciones Unidas, se muestra en la siguiente característica expresión que se le atribuye: ' si los rusos no quieren asociarse con nosotros, que se vayan al infierno!.'"⁹⁷

Esto muestra la dureza de las relaciones entre ambas potencias. No obstante, a la creación de las Naciones Unidas, la Unión Soviética decidió participar provocándose con esto la alineación de los primeros estados participantes a alguno de los bloques. Por supuesto, Washington tenía la delantera pues contaba con varios aliados y, además, predominaba financieramente. Este predominio político y financiero pronto le permitió velar de mejor manera por sus intereses por medio del "veto".

"No obstante, aunque parezca un tanto paradójico, el hecho de que las Naciones Unidas ha servido al interés particular de las grandes potencias es una de las razones para que haya subsistido, y se haya expandido, ya que si no fuera así, seguramente la acción de las grandes potencias hubiera estado dirigida a liquidarla o

⁹⁶ *Ibid.*, p. 87.

⁹⁷ *Ibid.*, pp. 87-88.

a mutilarla hasta hacerla totalmente inefectiva. Asimismo, la política de poder que se ha jugado en el seno de las Naciones Unidas también ha servido para fortalecerla, porque si los superpoderes quieren utilizar las Naciones Unidas en pro de sus intereses nacionales, bien una en contra de la otra, o de alguna otra forma, ellas deben primero que nada fortalecer a la organización lo suficientemente como para que actúe. Pero una vez que se le ha dado esta fuerza, no siempre se le puede quitar totalmente. Y a veces, como hemos visto, las Naciones Unidas ha completado esta fuerza delegada con energías propias.⁹⁸

Como ya he mencionado, de la conferencia de Bretton Woods en 1944 surgieron el Banco Internacional para la Reconstrucción y Desarrollo (BIRD) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). El primero aparece con el objeto de ayudar a la reconstrucción y el desarrollo de los países miembros, a través de inversión de capital, inversiones extranjeras directas, préstamos, comercio internacional, etc. El BIRD coordina sus actividades con varios bancos regionales: el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Asiático de Desarrollo y el Banco Africano de Desarrollo, los tres con objetivos muy similares. El segundo, o sea, el FMI opera como socio del primero ya que sus políticas deben ser complementarias para mantener en equilibrio al sistema capitalista. Sus objetivos principales son: disminuir los problemas de los miembros con su balanza de pagos, cooperación en los problemas monetarios, buscar la estabilidad de las tasas de cambio, promover el comercio internacional, etc. En ambas instituciones, los países miembros deben aportar una determinada cuota para tener derecho al voto (dependiendo de los estatutos de cada organismo), a préstamos y a los beneficios que ofrecen ambas instituciones.

Complementado las acciones de estos dos organismos apareció el Acuerdo General sobre Tarifas y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés), el cual se hizo para reglamentar de alguna manera el comercio internacional. Este acuerdo fue favorecido por los estadounidenses debido a que les abría nuevas oportunidades en otras zonas geográficas.

Con la creación de las instituciones anteriores se abrió paso al Plan Marshall (5 de junio de 1947), que contemplaba la ayuda directa norteamericana para que los países europeos salieran de la desastrosa situación en que se encontraban como consecuencia de la guerra. En el discurso mencionado, aun

⁹⁸ *Ibid.*, p. 89.

cuando no se excluía a los países socialistas, si se les amenazaba de que quedarían excluidos en el caso de que no aceptaran los puntos básicos de la política exterior de Estados Unidos:

cualquier ayuda que este gobierno pueda prestar en el futuro será una curación y no un nuevo paliativo. Todo gobierno deseoso de participar en la tarea de la recuperación encontrará plena colaboración, (...), por parte del gobierno de Estados Unidos. Todo gobierno que maniobre para impedir la recuperación de otros países no puede esperar nuestra ayuda ...⁹⁹

Como ya se ha abordado ya, los países socialistas se opusieron al Plan Marshall, esto se manifestó a través del *Cominform* y una declaración que era una versión de la Doctrina Truman desde el bando socialista. Y a la letra decía:

Se han formado dos líneas políticas opuestas: en un lado figura la política de la URSS y los países democráticos encaminados a socavar el imperialismo y fortalecer la democracia, al otro lado está la política de Estados Unidos e Inglaterra encaminada a fortalecer el imperialismo y acabar con la democracia... El Plan Truman-Marshall no es más que una parte, la sección europea del plan político de expansión mundial que piensa aplicar Estados Unidos en todo el mundo...¹⁰⁰ Y seguidamente establecieron en 1949, el Consejo de Ayuda Económica Mutua (COMECON) como contrapeso al sistema de ayuda económica de Estados Unidos.

Además del rechazo del bloque soviético, algunos estados europeos también se mostraron renuentes, pues las actividades de la Administración para la Cooperación Económica y de la Organización Europea para la Cooperación Económica (OECE) como administradoras del Plan Marshall, significaban, en cierta medida, pérdida de soberanía.

La segunda institución, con el paso del tiempo y de la reconstrucción de Europa se transformó en la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) a fin de abarcar más ámbitos de los que ya tenía.

Con la aparición de instituciones como las anteriores y la Comunidad Económica Europea (CEE), la Comunidad Europea para el Acero y el Carbón (CEAC) y la Comunidad Europea para la Energía Atómica (CEEA) se pretendía la integración europea. Dichos planteamientos se lograrían a través del fortalecimiento

⁹⁹ *Ibid.*, p. 96.

¹⁰⁰ *Ibid.* pp. 96-97.

de las empresas multinacionales, pues éstas permiten la incorporación de los nuevos profesionales al mercado de trabajo, la explotación de algunas capas productivas del país para adherirlas al sistema, etc. y mantener con ello la paz social. Todo lo anterior con la finalidad de crear un mercado homogéneo capaz de competir a nivel internacional, reducir los costos de producción e investigación, promover la especialización de las economías europeas en tecnologías de punta, etc.

"Después del bloqueo de Berlín y del acceso de los comunistas al poder en Checoslovaquia mediante un golpe de Estado, aumentó considerablemente en los Estados Unidos y en los Estados europeos, los temores de una posible invasión soviética. A esto se le añadió el triunfo de la revolución comunista en China e inmediatamente después la guerra de Corea, lo que hizo pensar a los estrategas del campo capitalista que deberían implantar un sistema de pactos y alianzas a escala mundial, puesto que la 'amenaza' comunista era también a esa escala."¹⁰¹

Obedeciendo al peligro que representaba la amenaza comunista y el papel de garante europeo que poseía Estados Unidos, de inmediato estructuró un sistema de alianzas y pactos militares y políticos capaz de combatir a la Unión Soviética y, son los siguientes:

a) Pactos y alianzas dirigidos a fortalecer el aparato militar del bloque, (...).

El eje principal de estos pactos es la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

b) Alianzas orientadas a mantener la hegemonía política del bloque capitalista en la parte más segura de su área periférica. (...) Como ejemplo de este tipo de alianzas podemos citar la red de alianzas-bilaterales que EU mantiene con los países latinoamericanos y que están centralizados en la Junta Interamericana de Defensa.

c) Pactos y alianzas concebidos para servir de barrera a la expansión del bloque socialista en la periferia capitalista, especialmente en el continente asiático. (...) Esta clase de alianzas está tipificada en la Organización del Tratado del Sureste Asiático (OTSEA) y la Organización del Tratado Central (OTCEN).¹⁰²

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 104.

¹⁰² *Ibid.*, pp. 104-105.

2.2. Política exterior de Estados Unidos.

La política exterior de Estados Unidos ha sido determinante en la política mundial a partir de que asumió el liderazgo internacional, es por ello que resulta obligado abordarla, sobre todo en algunos momentos trascendentales de la historia de la humanidad, como son la Segunda Guerra Mundial, la guerra fría y la serie de conflictos derivados de ésta; ya que durante dicha etapa lo dictado por los estadounidenses era definitivo en el proceso de toma de decisiones de otros estados.

Ahora bien, es necesario definir el término política exterior para saber a que nos referimos. "La política exterior de un país es el resultado de un complejo de fuerzas, algunas constantes, como la geografía, la historia o la idiosincrasia de su pueblo, otras transitorias, como el cambiante panorama internacional, como las constantes son particularmente importantes, la política exterior de un país representa un perfil bien definido y una marcada uniformidad en el curso de su historia."¹⁰³

Como se puede apreciar la política exterior forma parte de la política general de un Estado y tiene una íntima relación con la política interna a fin de lograr congruencia entre las acciones de una y de otra y proyectar una imagen bien definida y fuerte frente al resto de los estados.

Después de definir el término política exterior, es necesario enfatizar que la política exterior estadounidense no es la excepción pues en ella intervienen un sinnúmero de factores internos y externos que la determinan, sobre todo, en el periodo a estudiar: la guerra fría, en el cual, la toma de decisiones se hacía desde el Poder Ejecutivo, esto quedará claro al estudiar las acciones más importantes de los periodos presidenciales que van desde Harry S. Truman hasta James E. Carter, aproximadamente.

2.2.1. Lineamientos de la política exterior estadounidense (políticos, militares, económicos y organización internacional)

La política exterior estadounidense durante la guerra fría enfrentó más y nuevos retos, lo cual en ocasiones la obligó a ser más dinámica y la llevó a no tener continuidad ni mucho menos consenso entre los miembros del Congreso; pero en

¹⁰³ Antonio Carrillo Flores "La política exterior de México", en *Foro Internacional*, nos. 3 y 4, vol. VI, El Colegio de México, México, oct-dic-1965/ene-mar a1966, p. 233.

muchas otras circunstancias obtuvo la aprobación inmediata de éste último y fue la continuación de acciones anteriores.

Por ello, existe "quien dice que los Estados Unidos no han tenido una política exterior conocida y aceptada por todos, desde 1898. La política exterior norteamericana, dicen otros críticos, siempre fue y sigue siendo excesivamente moralista y legalista en su estilo. El pueblo norteamericano no conoce, en realidad, la naturaleza del poder político, por lo que la gran tradición en el arte de gobernar que los Estados Unidos conocieron en sus primeros años, se acabó con la desaparición de los Padres Fundadores."¹⁰⁴

La desaparición de esta tradición se ha sostenido en que los actuales creadores de la política exterior no toman en cuenta la historia, a diferencia de los Padres Fundadores quienes estudiaron la historia estadounidense y de las relaciones internacionales, lo cual los llevó a poseer un conocimiento amplio sobre el origen de las guerras y la historia diplomática tradicional, que les permitió inclinarse por la defensa de una forma más civilizada de hacer política exterior, es decir, establecer una política más ilustrada, racional y eficaz, sin dejar de lado su preocupación central, la seguridad nacional.

"Este, conviene decirlo en seguida, tampoco era el punto de vista exclusivo de una pequeña *élite* colonial. Todos los norteamericanos (de esa época) como escribió Paul Varg, independientemente del grupo al que pertenecieran, pensaban que estaban en favor de un nuevo tipo de sociedad, aquella en la que los hombres fuesen libres para alcanzar sus intereses individuales y en la que el gobierno apareciera como servidor en vez de amo. De esta convicción partieron sus ideas de que el actual sistema de las relaciones internacionales era profundamente malo. Los príncipes y los amos, subordinaban el bienestar de sus súbditos a las consideraciones de su gloria; la política exterior no estaba al servicio del pueblo. Las rivalidades de las corte europeas explicaban una larga historia de guerras. El pueblo no tenía nada que ver en estos enfrentamientos. Sólo si los gobiernos fueran libres para buscar el interés público, la rivalidad y la guerra dejarían el camino abierto a la paz y a la cooperación."¹⁰⁵

Sin embargo, el reconocimiento de los errores en las relaciones internacionales y en la aplicación de la política exterior no llevaron a los estadounidenses a pensar que podrían cambiar al sistema, pero sí que lograrían

¹⁰⁴ Loewenheim, *op. cit.*, p. 3.

¹⁰⁵ *Ibid.*, p. 9.

fomentar en el Viejo Continente una reivindicación por los errores cometidos. Desde luego, en esta época, Estados Unidos no contaba con la fuerza económica ni mucho menos política frente a estados como Inglaterra ya que empezaba a consumir su independencia; pero sí se ocupó de dejar en claro que los principios de política exterior establecido en la Declaración de Independencia se respetarían e incluirían en la Constitución de su país.

Para este momento, el presidente Washington estaba convencido de que la nación progresaría pero que era necesario darle un respiro pues se habían suscitado cambios radicales en su forma de vida y en su concepción de las relaciones internacionales. Entonces, su "consejo de que los Estados Unidos tenían que liberarse de cualquier complicación exterior durante un cuarto de siglo, fue mucho más profético de lo que se suele reconocer: algo más de 25 años después, en diciembre de 1823, el presidente James Monroe, en su mensaje anual al Congreso, amplió el radio de acción de los ideales norteamericanos fundamentales, del autogobierno y la autodeterminación, al conjunto del hemisferio occidental."¹⁰⁶

Esta declaración marcó el inicio de una política expansionista por parte de Estados Unidos justificada en el descubrir e impulsar una mejoría en el tratamiento de los asuntos internacionales, pues ellos habían sido designados para invitar al resto de los estados a seguir su modo de vida y, así extenderlo de manera universal, como años después lo manifestaría W. Wilson.

"Existió, por tanto, desde el comienzo de la historia de los Estados Unidos, una relación íntima e integral entre la idea de autogobierno, en la que se fundaba la revolución norteamericana, y la idea de autodeterminación nacional, que se aceptó muy pronto y que, sin duda de ningún género, en breve fue la gran contribución de los Estados Unidos al progreso de las relaciones internacionales de nuestra época."¹⁰⁷

No obstante que Estados Unidos dio un paso para aceptar el principio de *no intervención*, acogido por el derecho internacional, durante el primer siglo de su existencia y hasta nuestro días, no lo ha respetado. Pero Donald M. Dozer sostiene que: "Ningún presidente norteamericano, desde Andrew Johnson hasta William McKinley, tuvo la menor inclinación imperialista, según lo que suele entender con esta palabra, como tampoco la tuvo ningún secretario de Estado norteamericano,

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 10.

¹⁰⁷ *Ibid.*, pp. 11-12.

desde Hamilton Fish hasta John Hay."¹⁰⁸ Entonces, todos los conflictos suscitados en este periodo fueron un puro accidente, como la declaración de guerra a España en 1898. Sin embargo, es claro que la ambición estadounidense no cesa y pretende controlar territorios, de manera indefinida, para beneficio nacional.

Ahora bien, es necesario resaltar que Estados Unidos hacia finales del siglo XIX se vio envuelto en dificultades económicas, teniendo que emprender medidas expansionistas para hacerse de colonias, al igual que los imperios anteriores a él. De hecho, después de este auge expansionista, Estados Unidos vuelve a su postura aislacionista, la cual abandona en el periodo de entre guerras para intervenir en los asuntos internacionales de manera abierta, lo cual permite reconocer que los estadounidenses jamás han sido tan aislacionistas ni moralistas ni juricistas como se ha manejado, sino todo lo contrario. Con respecto al aislacionismo estadounidense, es necesario decir que sólo se mantuvo en el discursos pues prueba de lo contrario es la invasión a México en 1914, so pretexto de ver amenazados sus intereses y los de sus connacionales.

Incluso, ya en el siglo XX, en plena Segunda Guerra Mundial, Theodore Roosevelt sostiene que Estados Unidos es una nación imperialista en el llamado "Corolario Roosevelt a la Doctrina Monroe" y declara al Congreso: "es falso que los Estados Unidos sientan la menor ambición territorial o tengan cualquier proyecto, en relación con las demás naciones del hemisferio occidental. Todo lo que este país desea es ver a los países vecinos con estabilidad, orden y prosperidad.... Nuestros intereses y los de nuestro vecinos del Sur son idénticos en realidad. Ellos poseen grandes riquezas naturales, y si dentro de sus fronteras existe el reino de la ley y la justicia, obtendrán la prosperidad que se merecen con toda seguridad; y siempre y cuando obedezcan las leyes fundamentales de la sociedad civilizada, pueden estar seguros de que los trataremos con espíritu de simpatía cordial y amistosa. Sólo intervendremos en sus asuntos en última instancia, y eso si se hiciera evidente que su incapacidad o su falta de voluntad para impartir justicia, en el interior o en el exterior, violaban los derechos de los Estados Unidos o incitaran a una agresión exterior, en detrimento del conjunto de las naciones americanas."¹⁰⁹

Como podemos observar, se ha planteado que Estados Unidos siempre ha mantenido una posición moralista y legalista en la política exterior que pone en

¹⁰⁸Citado en *ibid.*, p. 29. Esto mismo es manejado por Henry Kissinger en su libro: *La Diplomacia, op. cit.*

¹⁰⁹ *Ibid.*, pp. 31-32.

práctica con principios como la no intervención, el autogobierno de cada Estado y la negociación para solución de controversias, pero eso no es así pues se proclama por una forma de manejar los problemas pero sigue una línea totalmente distinta a la hora de llevar estos principios a la práctica. Esto tal vez porque se ve a sí misma como una nación que cuenta con una forma de gobierno perfecta capaz de ser totalmente democrática; pero también, porque así satisface sus intereses nacionales.

Dejando los periodos anteriores a la Segunda Guerra Mundial, es necesario decir que la política exterior de Estados Unidos constituye un factor importante en el establecimiento del orden internacional de la segunda posguerra, debido a que aparecen diversas políticas encaminadas a contener el avance comunista, la reconstrucción europea y las alianzas dentro del bloque y fuera de él. Esta política la podemos dividir en dos grandes periodos. "El primero, de 1945 a 1960 aproximadamente, en que se da un consenso entre público, gobierno y grupos económicos sobre el contenido y la forma de alcanzar los objetivos nacionales. El segundo, hasta nuestros días (es decir hasta principios de la década de los ochenta), en el cual una multiplicidad de factores crea un clima de cierto desacuerdo, la importancia del cual es que coincide con una pérdida relativa del poderío norteamericano en su capacidad para imponer su voluntad."¹¹⁰

En ambos casos, el principal objetivo de política exterior de los estadounidenses ha sido contener el avance comunista por cualquier vía y, por ende, el surgimiento de regímenes comunistas que pongan en peligro su hegemonía en algunas áreas importantes de Asia, América e incluso África.

Ahora bien, los "planteamientos iniciales de la política norteamericana tienen especial trascendencia, por las siguientes razones. Primero, ellos configuran líneas matrices a partir de las cuales se implementan y modifican políticas posteriores. En segundo lugar, dichos planteamientos ya ponen de manifiesto algunos de los dilemas fundamentales de la política de Estados Unidos en los últimos 40 años: la aspiración a una posición de primacía internacional -negada por algunos- que se enfrenta a la realidad de un mundo crecientemente complejo; las percepciones -de origen interno y externo- de imperativos de carácter globalista y las limitaciones prácticas del poder norteamericano; el fervor ideológico y los requerimientos de cálculo pragmático de relaciones de poder; y la tendencia al activismo internacional, que compite con prioridades de orden interno, respaldadas por poderosos sectores políticos."¹¹¹

¹¹⁰ Aguayo, *op. cit.*, p. 223.

¹¹¹ Wilhelmy, *op. cit.*, p. 270.

A partir de estos planteamientos iniciales, la política exterior estadounidense se puede presentar desde dos perspectivas: una llamada maximalista y la otra minimalista –esto en la concepción de Stanley Hoffman-. La primera refería a que Estados Unidos actuaría a nivel internacional de manera global, es decir, intervendría en todos los ámbitos para lograr sus objetivos. Y la segunda, limitaba de manera exacta los círculos de acción que Estados Unidos tendría, pues sólo buscaría las áreas más propicias para tener éxito. Ambas concepciones también se identificaron como internacionalista y aislacionista, respectivamente.¹¹²

De estas posturas se adoptó la internacionalista, pues 1945 había sentado las bases para que las sociedades estadounidense y mundial aceptaran la participación explícita de Estados Unidos en el concierto internacional, yendo en contra de la tradición aislacionista –manejada sólo en el discurso- que había caracterizado a este Estado. Dicha participación se presentó como beneficiosa para ellos mismos y para el mundo, esto quedó claro en el gobierno de Harry Truman con la declaración de la doctrina que lleva su nombre, pues en ella se reconoció la existencia de otro bloque de poder alternativo al modelo de Estados Unidos.

“Y es que, en esos años, la voluntad norteamericana parecía no tener límites (el monopolio atómico era el símbolo último). El viejo proyecto wilsoniano (adaptado en lo esencial por Franklin D. Roosevelt), fundado en un orden económico internacional, la balanza del poder (concepto siempre orientado al mantenimiento del orden establecido), y el interés nacional norteamericano, parecía estar al alcance de la voluntad.”¹¹³

Ante la disposición estadounidense y la subestimación de la capacidad de Moscú, se presentaron sucesos importantes que fueron la explícita manifestación de la guerra fría, como: la guerra civil en Grecia, el caos en Turquía e Irán, la toma del poder por parte de los partidos comunistas franceses e italianos y el deterioro del ejército de Chiang Kai-Shek en China.

Entonces con “este espíritu (cooperador y subestimador), Truman, en su discurso de toma de posesión del 20 de enero de 1949, había comprometido solemnemente a su país con el objetivo de un mundo en que ‘todas las naciones y todos los pueblos sean libres de gobernarse como les parezca mejor (...)’ No se buscaría ningún interés puramente nacional: ‘No hemos buscado territorios. No hemos impuesto nuestra voluntad a nadie. No hemos pedido privilegios que no

¹¹² Cfr., *ibid.*, p. 270

¹¹³ Aguayo, *op. cit.*, p. 224.

concediéramos a los demás'. Los Estados Unidos 'fortalecerían a las naciones amantes de la paz contra los peligros de la agresión', dando 'consejo y equipo militar a las naciones libres que quieran cooperar con nosotros en el mantenimiento de la paz y la seguridad'. La libertad de cada nación independiente se había convertido en el objetivo nacional, cualquiera que fuese la importancia estratégica de esa nación para los Estados Unidos."¹¹⁴

Ante esta declaración, la Doctrina Truman rompía, de alguna manera con las concepciones del equilibrio del poder planteadas por George Kennan en su tesis de la "contención". Dicha tesis manifestaba que la política exterior estadounidense hacia la URSS "debía consistir en

... una contención a largo plazo, paciente pero firme y vigilante de las tendencias expansivas rusas. La presión soviética contra las instituciones libres del mundo occidental es algo que puede ser contenido por la aplicación hábil y vigilante de la contrafuerza en una serie de puntos geográficos y políticos constantemente cambiantes ..."¹¹⁵

Dentro de esta misma administración, otro elemento que determinó la política exterior de Estados Unidos en la posguerra fue la puesta en marcha del Plan Marshall en 1947. Debemos recordar que éste estaba enfocado a la reconstrucción de Europa, principalmente, pues fue el escenario de la guerra; además se ofreció a todos los estados devastados; sin embargo, la Unión Soviética se rehusó a adherirse a él, al igual que el bloque al cual lideraba. Esta negativa soviética se expresó en París por medio del Canciller Molotov que se reunía con sus homólogos de Inglaterra, Ernest Bevin y de Francia, George Bidault. Con esta respuesta marcó aun más la división en bloques.

En la Doctrina Truman y en el Plan Marshall, que de cierta forma estaban sustentados en la tesis de la contención de Kennan faltaba el elemento militar. "Este se presentó bajo la forma del *Informe NCS-68 al Consejo Nacional de Seguridad* redactado por los Secretarios de Estado y de Defensa, en abril de 1950."¹¹⁶

Dentro de esta misma administración aparece el macartismo que no es mas que el reflejo de la paranoia estadounidense frente al avance soviético. El macartismo toma su nombre del senador Joseph McCarthy quien se dedicaba a publicar listas con nombres de personajes soviéticos infiltrados en las áreas secretas

¹¹⁴ Kissinger, *op. cit.*, p. 613.

¹¹⁵ Wilhelmy, *op. cit.*, p. 271.

¹¹⁶ Aguayo, *op. cit.*, p. 226.

del gobierno. "El macartismo arruinó las carreras de artistas, escritores y muchos de los norteamericanos sensibles y progresistas, y menos dispuestos a plegarse a la ideología oficial, y acentuó la represión de muchos países."¹¹⁷ La única clasificación que hacía esta corriente era: los buenos y malos de la guerra, lo cual la hace ser muy subjetiva en sus decisiones pues se basa en los juicios de valor.

En la administración siguiente, o sea, la del presidente Eisenhower se abordó el mismo tema de la contención pero en un lenguaje más elevado que servía de crítica a la administración de Truman por su debilidad frente a Moscú. En este momento, el general Eisenhower se manifestaba a favor de la reducción de las fuerzas convencionales y de la ampliación del armamento nuclear. Así, la tesis de la contención fue interpretada como un mandato que debía establecer alianzas político-militares de manera global para aislar a la URSS, lo que más bien se convertiría en "disuasión" y "represalia masiva" y no en contención. Esta política se instrumentó a través de pactos y alianzas como el GATT, la OTAN, la SEATO, la ONU, etc. Dicha interpretación la hizo el Secretario de Estado, John F. Dulles, ganando para los estadounidenses varios estados aliados y convirtiéndolos en la policía internacional.

De hecho, en "sus dos discursos de toma de posesión, Eisenhower abordó el mismo tema (...). Describió un mundo en que habían caído los tronos, desaparecido vastos imperios y surgido otras naciones. Entre todo este tráfago, el destino había confiado a los Estados Unidos la tarea de defender la libertad, libres de consideraciones geográficas o de cálculos de interés nacional. Desde luego, Eisenhower dio a entender que tales cálculos iban en contra del sistema norteamericano de valores, en que todas las naciones y los pueblos son tratados por igual: 'Concibiendo que la defensa de la libertad misma, es una e indivisible, rendimos igual homenaje y honor a todos los continentes y todos los pueblos. Rechazamos toda insinuación de que una raza u otra, un pueblo u otro, en algún sentido sea inferior o prescindible'."¹¹⁸

Hasta ese momento, lo planteado por las administraciones Truman y Eisenhower había funcionado, pero se tendía a ser demasiado rígidos para controlar conflictos en otras áreas geográficas como Asia. Esto era así porque los dirigentes estadounidenses aun no aceptaban que, se vivía en un mundo interdependiente, en

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 227.

¹¹⁸ Kissinger, *op. cit.*, p. 613.

el cual todos necesitaban de todos, y querían continuar con el dominio exclusivo del mundo.

"En 1960, Eisenhower deja la presidencia. Con él se va el decenio, la Guerra Fría se aleja de los encabezados de la prensa diaria, el macartismo como movimiento ya se había debilitado, Nixon se retira a rumiar sus resentimientos contra América Latina después de su desastroso periplo por la región en 1958 y de sus otras crisis, y empieza a manifestarse públicamente el malestar de las minorías étnicas más discriminadas. También se avizora el final del consenso en política exterior. Pese a Corea, Irán, Guatemala, el Canal de Suez, Líbano, entre otros casos, el balance de un decenio de Guerra Fría no era tan satisfactorio para los norteamericanos. Esto se hizo claro en el contenido del programa del nuevo presidente, John F. Kennedy: revitalizar 'América', conquistar el espacio exterior, resolver el problema del subdesarrollo. Pero esos mil días de Kennedy también agudizan las contradicciones de la política exterior."¹¹⁹

Como se había mencionado anteriormente, la política exterior de Estados Unidos está dividida en dos etapas, la primera llega hasta 1960 con el ascenso a la presidencia de Kennedy. Esto es porque a partir de 1945 y hasta esta fecha, se puede hablar de que existe un consenso bipartidista (republicanos y demócratas) en materia de política exterior. Ejemplo de ello fue la aprobación del Plan Marshall, la creación de la OCDE y la OTAN. Desde luego, existieron tensiones en la relación entre ambos partidos, como la guerra de Corea, pero esto jamás llegó a una escisión tajante dentro del Congreso.

"Esta fue también una época de estrecha cooperación entre el poder Ejecutivo y el Legislativo. Había un genuino diálogo entre el poder Ejecutivo y el Judicial. Recuerden tan sólo la relación personal entre el presidente Truman y el senador Vanderberg o entre el presidente Eisenhower y el senador Connally. Esto hizo posible una verdadera relación bipartidista."¹²⁰

Este consenso bipartidista acabó con la entrada en Vietnam, el desarrollo de la guerra en el lugar y la tragedia de Watergate. En este contexto, la política exterior estadounidense sufrió una ruptura seria e incluso un retroceso en los compromisos tradicionales. "El Partido Demócrata, partido del internacionalismo, se mostró cada vez más proclive a los atractivos del neoaislacionismo. Y el Partido Republicano, el

¹¹⁹ Aguayo, *op. cit.* p. 230.

¹²⁰ Zbigniew Brzezinski "Hacia un consenso en política exterior", en Mónica Vereá y Helena Brown (coords.) *Política exterior de Estados Unidos (Antología)*. UNAM/ENEP Acatlan, México, s/f, p. 273.

partido del aislacionismo, se mostró cada vez más dispuesto al llamado intervencionismo militante. Y cada vez más, ambos partidos se encontraron con su centro de gravedad derivado al extremo, con lo cual se polarizaba más ampliamente nuestra opinión pública."¹²¹ Dentro de este marco de la ruptura bipartidista, también se resquebrajó la estrecha cooperación entre el Ejecutivo y el Legislativo, en donde el primero llevaba las riendas de las decisiones.

A pesar de la escisión bipartidista en el Congreso y entre los poderes Ejecutivo y Legislativo, en "su único discurso de toma de posesión, Kennedy llevó aún más lejos el tema del desinterés de los Estados Unidos y de su deber para con el mundo. Proclamando que su generación era descendiente directa de la primera revolución democrática del mundo, comprometió a su gobierno, en elevado lenguaje, a 'no permitir la lenta anulación de estos derechos humanos con los que esta nación siempre ha estado comprometida y con los cuales estamos comprometidos hoy en el país y en el mundo entero. Que sepan todas las naciones, nos quieran bien o mal, que pagaremos cualquier precio, soportaremos cualquier carga, haremos frente a cualquier dificultad, apoyaremos a cualquier amigo y nos opondremos a cualquier enemigo por asegurar la vida y el triunfo de la libertad.' El generalizado compromiso no se relacionaba con ningún interés específico de seguridad nacional y no excluía a ningún país o región. el elocuente discurso de Kennedy fue precisamente lo contrario a la frase de Palmerston, de que la Gran Bretaña no tenía amigos, sólo intereses; en su busca de la libertad, los Estados Unidos no tenían intereses, sólo tenían amigos."¹²²

Como ya se ha mencionado, Kennedy se manifestó a favor de la unidad americana, esto como respuesta a la Revolución Cubana con la cual se había instaurado el comunismo en América. La forma de acercamiento a América fue a través de la Alianza para el Progreso (ALPRO, celebrada en Punta del Este, Uruguay en 1961). En el curso del primer año de su existencia, 78% de los medios financieros estadounidenses puestos a disposición fueron concedidos a siete países: Chile (20%), Brasil (18%), México (14%), Argentina (7%), Perú (7%), Venezuela (7%) y Colombia (7%).

En los dos primeros años de acción de la ALPRO, el gobierno de Estados Unidos puso a disposición de los países iberoamericanos, aproximadamente, 2 000

¹²¹ *Ibid.* p. 274.

¹²² Kissinger, *op. cit.*, pp. 613-614.

millones de dólares, de los cuales 85% correspondía a préstamos y 15% a ayuda y subsidios. Esta forma de acercamiento fue denominada como "enfoque práctico".

El predominio de los préstamos en relación con la ayuda, permitió a Estados Unidos poner a los países de Iberoamérica bajo una doble dependencia, por una parte como prestatarios y, por otra, como adquirentes de mercancías de procedencia estadounidense.

Aunque en apariencia la ALPRO resultó benéfica para Estados Unidos, en realidad, este episodio sólo puso de manifiesto:

las debilidades de la política exterior norteamericana en sus tratos con el Tercer Mundo: la incapacidad de promover cambios desde fuera, para que todo funcione mejor domésticamente (...). Es relevante el hecho de que esas reformas entraban en conflicto directo con los intereses económicos locales o internacionales, los que tienen una gran influencia en la elaboración de la política exterior. (...).

Otro aspecto útil de mencionar fue la incapacidad para comprender que los líderes de los países en proceso de liberación (de cualquier tipo) anteponían, en muchos casos, el nacionalismo al marxismo (Ho Chi Minh es ilustrador), y lo económico a lo ideológico. En esta carencia es importante la tradición gubernamental e intelectual norteamericana de evitar el debate ideológico realmente serio (...). Tal vez esto se deba a que, en el proceso de discutir la existencia de alternativas económicas, políticas y sociales viables, se corre el riesgo de comprenderlas y modificarse a sí mismo. A lo que llegó Estados Unidos fue a descalificar antes de conocer.¹²³

Estas inestables acciones se intentaron justificar mediante dos principios: la fe en la libertad y el predominio de sus intereses y su seguridad. La primera tenía que ver con su obligación de aceptar la independencia de los estados y su autogobierno. Y la segunda, se refería a velar por los intereses del capital que había invertido y que le permitía controlar algunas áreas geográficas.

La administración de Kennedy terminó de manera trágica, con su asesinato en la ciudad de Dallas. A ésta le seguiría la de Lyndon B. Johnson. "Al llegar a la toma de posesión de Lyndon B. Johnson, el 20 de enero de 1965, las ideas dominantes

¹²³ Aguayo, *op. cit.*, pp. 231-232.

habían culminado en la propuesta de que los compromisos exteriores de los Estados Unidos, que brotaban orgánicamente de su sistema democrático de gobierno, habían borrado la distinción entre responsabilidades internas y responsabilidades internacionales. Para los Estados Unidos, afirmó Johnson, ningún extranjero debía perder la esperanza: 'Terribles peligros y dificultades que en un tiempo llamamos 'ajenos', ahora viven constantemente entre nosotros. Si se van a perder vidas de norteamericanos y se va a gastar la hacienda de la nación en países que apenas conocemos, entonces éste es el precio que ha exigido el cambio, a nuestra convicción y a nuestro pacto duradero'.¹²⁴

A partir de la toma de posesión y hasta el final de su mandato, Johnson se vio involucrado en el conflicto de Vietnam y en una serie de críticas producto de éste, pues la opinión pública cada vez era más dura. Sin embargo, al dejar la posibilidad de reelección en 1968, también suspendió las negociaciones con Hanoi -que había interrumpido los bombardeos en Vietnam- propiciando que su sucesor no tuviera ninguna ventaja. Como menciona Kissinger: "al desescalar la guerra, renunciar a su candidatura y ofrecer negociaciones simultáneas, Johnson combinó todas las desventajas. Sus potenciales sucesores compitieron haciendo promesas de paz, pero sin definir las condiciones. Se creó así la situación que haría inevitable una desilusión pública en cuanto se empezara a negociar. Hanoi había obtenido un cese a los bombardeos a cambio de conversaciones esencialmente procesales, y recibió la oportunidad de restaurar su infraestructura en el Sur, aunque con personal norvietnamita. No tenía ningún incentivo para ponerse de acuerdo con Johnson, y en cambio sí todas las tentaciones para repetir la misma prueba de fuerzas con su sucesor."¹²⁵

La administración de Richard Nixon se convertiría en la heredera de un conflicto que le estaba costando mucho a Estados Unidos: Vietnam. En ese momento, Nixon tuvo que dar marcha atrás en el asunto de Vietnam pues en realidad nunca había representado una amenaza real en contra de los pueblos libres y, además, tuvo que retroceder en el compromiso que cuatro presidentes de su país habían asumido, en un momento de división interna no visto desde la Guerra de Secesión.

Nixon intentó negociar la salida de la guerra más decorosa para su país, pero esto no fue posible por la marcada división existente. Así, Nixon rechazó las

¹²⁴ Kissinger, *op. cit.*, p. 614.

¹²⁵ *Ibid.*, p. 666.

llamadas verdades wilsonianas sobre la bondad del hombre y la convivencia armónica entre las naciones, argumentando que el mundo estaba dividido en dos: amigos y enemigos, y que los momentos de verdadera paz sólo se alcanzaban con el pleno equilibrio del poder, que en tales circunstancias sólo podía garantizar la solidez de Estados Unidos, por medio de la defensa de un interés nacional.

Ambas ideas para entonces tenían muy poca aceptación. Nixon declaró lo siguiente en una entrevista concedida a la revista *Time* el 3 de enero de 1972:

Debemos recordar que la única época en la historia del mundo en que hemos tenido extensos periodos de paz es cuando ha habido un equilibrio del poder. Cuando una nación se vuelve infinitamente más poderosa en relación con sus potenciales opositores es cuando surge el peligro de guerra. Por eso creo en un mundo en que los Estados Unidos sean poderosos. Creo que será un mundo más seguro y un mundo mejor, si tenemos fuertes y sanos a los Estados Unidos, Europa, la Unión Soviética, China, Japón, cada uno equilibrado con el otro, no actuando uno contra otro, en un verdadero equilibrio.¹²⁶

Como podemos observar, dentro de la política de contención hubo ciertas adaptaciones; es decir que cada nuevo suceso de la guerra fría no requería la aplicación exacta de dicha política. Es por ello que Henry Kissinger “concibió la contención a través de la negociación en remplazo de la vía de confrontación”¹²⁷, sin dejar de lado la primacía global estadounidense; esto es que la aproximación de Estados Unidos a sus adversarios sería cautelosa, con lo cual lograría una mayor capacidad negociadora.

“Para alcanzar esta meta, el gobierno de Nixon adoptó dos clases de acciones. Durante la guerra del Medio Oriente, mantuvo abierto el canal de comunicación casi cotidiano con el Kremlin, para no permitir que se tomaran decisiones al calor del momento o con base en una información inadecuada. Esto no pudo impedir todas las tensiones inherentes a los choques de intereses, pero sí redujo el peligro de una crisis causada por algún equivoco. Simultáneamente, hicimos negociaciones sobre una vasta gama de asuntos, para que los gobernantes soviéticos tuvieran un interés que no querrían poner en peligro. Las negociaciones acerca de Berlín contribuyeron a la moderación soviética en el Medio Oriente hasta bien entrado 1973. En lo

¹²⁶ *Ibid.*, pp. 698-699.

¹²⁷ *Wilhelmy, op. cit.* p. 273.

sucesivo, la Conferencia de Seguridad Europea ayudó a moderar la reacción soviética durante los diversos cambios diplomáticos que fueron empujando a la Unión Soviética a los márgenes de la diplomacia en el Medio Oriente. Se necesitaba un delicado equilibrio entre definir unas normas significativas de progreso y hacer que los acuerdos fuesen fines por sí mismos, quedando así dependientes de la buena voluntad soviética. La *détente* no sólo calmó la situación internacional, sino que creó unas inhibiciones que obligaron a los gobernantes soviéticos a aceptar lo que equivalía a una importante retirada geopolítica.¹²⁸

A pesar de estos triunfos en política exterior de la administración de Nixon, él y su política tuvieron que enfrentar una fuerte controversia bipartidista, lo cual provocó su renuncia e hizo pensar que Estados Unidos se encontraba en un retroceso internacional y, por ende, se debían buscar nuevas alternativas en política exterior.

Después de la renuncia de Nixon, asciende al poder Gerald R. Ford, cuya administración - según Kissinger- asumió la siguiente actitud:

Los Estados Unidos continúan el proceso de limar asperezas desde una posición de confianza y fuerza. No fuimos nosotros quienes estuvimos a la defensiva en Helsinki; no fue a nosotros a quienes desafiaron todas las delegaciones, pidiendo ponerse a la altura de los principios afirmados. En Helsinki, por primera vez en el periodo de la posguerra, los derechos humanos y las libertades fundamentales fueron temas reconocidos de los discursos y las negociaciones entre Este y Oeste. La conferencia planteó *nuestras* normas de conducta humana, que han sido -y siguen siendo- un faro de esperanza para millones de personas.¹²⁹ Como se aprecia, este periodo fue muy triste y difícil, pues la hegemonía estadounidense se encontraba en tela de juicio.

Para no dejar de lado la importancia de la administración siguiente, anotaremos que a la breve administración Ford siguió la de James E. Carter, quien procuró darle cierta continuidad a la política de distensión, llevando a su fin algunos acuerdos ya iniciados, como el SALT II y el de Campo David sobre Medio Oriente. Asimismo, intervino en la caída de la dictadura somozista de Nicaragua e intentó resaltar la importancia de los derechos humanos, sobre todo en América Latina; sin embargo, no tuvo mucho éxito debido a la existencia de regímenes dictatoriales. De hecho, los derechos humanos se convirtieron en el eje de su política exterior.

¹²⁸ Kissinger, *op. cit.*, pp. 734-735.

¹²⁹ *Ibid.*, p. 755.

A lo largo de este capítulo se observa lo importante que fue la buena relación entre ambos partidos cuando uno ocupaba la presidencia y el otro la mayoría en el Congreso. Menciono que fue importante porque la política exterior tuvo cierta continuidad, pero a raíz de la escisión -provocada por los desaciertos- dicha política encontró varias dificultades que fueron limitando la actuación de los estadounidenses.

2.2.2. Toma de decisiones del Poder Ejecutivo.

La toma de decisiones en este apartado se abordará desde la perspectiva del Poder Ejecutivo debido a su predominio en la política exterior de Estados Unidos. Inicialmente debemos establecer que la toma de decisiones es un proceso social y político perfectamente establecido y dinámico producto de la movilidad de la sociedad internacional.

Así pues, la toma de decisiones como proceso está sujeta a determinados pasos, los cuales tiene tintes característicos de acuerdo a la diversidad de factores y situaciones que se presentan. Sin embargo, Charles Lerche nos sugiere los siguientes: "1. el establecimiento de los criterios; 2) la determinación de los factores variables que son pertinentes en la situación; 3) la mediación de los variables por los criterios; 4) la selección de un fin; 5) la preparación de una estrategia destinada a alcanzar ese fin; 6) la decisión de obrar; 7) la acción misma; 8) la valoración de los resultados de la conducta, en términos de los criterios originales."¹³⁰

Después de haber definido que la toma de decisiones es un proceso -interminable-, debemos recordar que la Constitución en este país sirvió para darle forma a los principios centrales de su política exterior, pues habían sido planteados en la Declaración de Independencia; esto se hizo con el fin de proteger y garantizar su vigencia y preservación en la forma de gobierno.

Asimismo, los preceptos constitucionales han marcado la división de poderes entre el Ejecutivo y el Legislativo como responsables de la conducción y formulación de la política exterior. Sin embargo, esta Constitución establece sólo de manera general los objetivos y principios de la política exterior que, posteriormente, se deben someterse a interpretación para engancharlos en la lógica de la política interna, sin olvidar el pleno equilibrio de poderes que evitará la extralimitación de facultades,

¹³⁰ Charles O. Lerche Jr. *Política exterior del pueblo de los EE. UU.*, Traduc. Victorino Pérez, México, Editorial Letras, S.A., 1961, p. 17.

dado que esta Carta Magna tampoco establece facultades específicas para el Ejecutivo ni para el Legislativo.

No obstante, "las consideraciones acerca de los asuntos exteriores fueron centrales en la creación del cargo del presidente: la asignación de la autoridad ejecutiva que nunca fue plenamente definida, daba una atención muy especial a las responsabilidades de ese funcionario en los asuntos exteriores y militares."¹³¹

La Constitución de Estados Unidos le ha dado al Poder Ejecutivo un papel fuerte, de predominio frente a los otros dos poderes y sobre todo en materia de política exterior, papel que ha ido cobrando mayor importancia por los acontecimientos en la sociedad internacional y por el rol hegemónico que juega el país en ésta. De igual manera, el Congreso se ha desempeñado como instancia fuerte al supervisar la política exterior y el bienestar de su país; sin embargo, "la división de poderes realizada de una manera inexacta, ha permitido, fundamentalmente, al ejecutivo, ejercer un mayor control en el ejercicio del poder como si la inexactitud se concediera a su favor."¹³²

Para dar ejemplo de lo anterior, existen varias alternativas pero la más clara es la declaración de guerra. En realidad, el poder de hacer la guerra pertenece al Congreso, sin embargo, el presidente puede tomar esta atribución, debido a su papel de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas. Desde luego, puede asumir esta facultad en casos especiales, es decir, si la situación requiere de una respuesta inmediata a una agresión o cuando exista estado de guerra. Asimismo, en el caso de que el Congreso le haya otorgado esa facultad a través de la aprobación de tratados multilaterales de tipo militar, pactos y acuerdos de defensa mutua en los cuales sea necesario el despliegue de fuerzas militares y la entrada en combate.

A pesar del papel predominante que juega el Ejecutivo dentro de la guerra, la autorización del Congreso para llevar adelante la declaración de guerra es trascendental, debido a dos factores: por el presupuesto de que éste debe autorizar y porque los asuntos militares también son competencia del Congreso. Esta situación se equilibró, entre el Ejecutivo y el Congreso, cuando en 1973 se emitió la Ley de Poderes de Guerra para evitar el abuso de poder por parte de los presidentes, como sucedió en el caso de Nixon en Vietnam. Esta ley especifica que es necesaria la

¹³¹ Denny Brewster C. *Sistema de gobierno y política exterior de los Estados Unidos*. Grupo Editorial Latinoamericano, Argentina, 1986, p. 19.

¹³² Louis Henkin *Foreign Affairs and the Constitution*. The free press, Mineola, New York, 1972, p. 38.

autorización del Congreso para llevar a cabo campañas militares mayores a treinta días.

Ahora bien, la Constitución deja al Congreso la facultad de regular la actividad internacional del jefe del Ejecutivo, además de que cuenta con la autoridad para proponer la organización de las estructuras y funciones del personal que lo apoya en sus tareas constitucionales, e incluso, se reserva el derecho de aprobar los nombramientos de los principales funcionarios de la rama ejecutiva,¹³³ lo cual le permite mayor control.

Lo anterior nos llevaría a pensar que la Constitución ha dividido de manera equitativa el ejercicio de la política exterior, pues el Legislativo y el Ejecutivo se verían sujetos a tensiones que permitan el cabal cumplimiento de sus responsabilidades exteriores. Sin embargo, dicha tensión, en ocasiones, ha generado el antagonismo total entre las partes. Como sucedió en las administraciones posteriores a la de Eisenhower, en las que se dio una fractura entre los dos partidos y los dos poderes.

Ahora bien, en el proceso de toma de decisiones debemos señalar que la Constitución ha otorgado a los poderes Ejecutivo y Legislativo los ámbitos en que deberán intervenir en este proceso. El Congreso, por su parte, es crítico en la formulación de las políticas nacionales y distribuye los recursos, que a su vez pasan a manos del Ejecutivo, en virtud de que éste tiene la capacidad de actuar en nombre del Estado. Una característica más sería la de fragmentación del poder, es decir que existen distintas agencias gubernamentales que tratan una área específica, a fin de llevar a mejor término el cumplimiento de sus responsabilidades.

Sin embargo y aun cuando la Constitución ha otorgado funciones "específicas" a cada uno de los poderes. El Poder Ejecutivo siempre merece especial atención debido a que la conducta del Presidente está determinada por distintos factores, incluso hasta por su personalidad o percepción del mundo, pero sin perder de vista una línea de conducta general que de firmeza y credibilidad a sus acciones.

Ahora bien, es necesario mencionar que, el Poder Ejecutivo, no sólo está compuesto por el Presidente sino por una serie de personas que constituyen el personal ejecutivo. "El propósito del personal ejecutivo es ayudar al Presidente al

¹³³ Cfr. Carnes Lord *The Presidency and the Management of National Security*. The free press, USA, 1988, p. 24.

desempeño de la misión a iniciar, coordinar y asumir la responsabilidad por los actos que lleve a efecto."¹³⁴

A este personal se le ha denominado como Oficina Ejecutiva del Presidente y está compuesto por:

La Oficina de la Casa Blanca.- Aquí, figuran los ayudantes más allegados al Presidente. Dicha oficina con el paso del tiempo asumió funciones ejecutivas a nivel internacional de mayor trascendencia, tal fue el caso de las administraciones Truman y Eisenhower.

La Oficina de Movilizaciones para la Defensa.- Esta oficina está encargada de la defensa interna no militar, de los programas de ayuda al extranjero, de la acumulación de reservas de material, de la estabilidad económica, entre otros.

El Consejo de Asesores Económicos.- Inicialmente no tenía mucho que ver con la política exterior pero con el paso del tiempo ha tomado un papel preponderante debido a la hegemonía económica del país y a que dicho predominio es una arma a nivel internacional.

El Consejo de Seguridad Nacional.- "Aunque forma parte de la Oficina Ejecutiva del Presidente, el Consejo de Seguridad Nacional es un organismo único, tanto por su composición como por su funcionamiento. Creado por una ley expedida en 1947, viene a ser la junta de alta estrategia de la política de seguridad norteamericana -considerada por un autor como el 'Politburó norteamericano'.¹³⁵ Este Consejo tiene dos funciones trascendentales, por un lado, la de emitir recomendaciones al presidente sobre asuntos de seguridad nacional y que requieren de una decisión presidencial y, por el otro, reúne a los altos funcionarios que atienden la política exterior para lograr la plena coordinación y comunicación entre ellos.

La Agencia Central de Inteligencia (CIA).- Fue creada por la misma ley de 1947 y depende directamente del Consejo de Seguridad Nacional y básicamente se dedica a reunir información confidencial que ayude al proceso de toma de decisiones.

La Oficina del Presupuesto.- Como su nombre lo indica es la encargada de distribuir el presupuesto, dedicando tres cuartas partes a los asuntos exteriores y el resto a los interiores. De ahí su importancia en el desarrollo de la política exterior, pues de ella depende que se lleven a cabo o no determinadas acciones.

¹³⁴Lerche, *op. cit.*, p. 50.

¹³⁵*Ibid.*, p. 52.

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

Esencialmente estas son las instancias que constituyen al personal ejecutivo que apoya el proceso de toma de decisiones, pero existen otras muy relacionadas como son el Departamento de Estado, los militares, el Pentágono, el Estado Mayor Conjunto, principalmente.

Como podemos observar, el proceso de toma de decisiones requiere de toda una infraestructura para llevar a buen término las acciones más importantes de un Estado. En el caso de Estados Unidos, este proceso no sólo se sirve de las oficinas o agencias antes mencionados, sino que en él intervienen los grupos de presión, la opinión pública y los *think tanks*, es por ello que, el siguiente capítulo estará dedicado a estos últimos debido a su importancia para justificar y explicar las acciones del gobierno estadounidense.

3. La escuela teórica estadounidense.

Como fue posible observar en el primer capítulo, la formación teórica de una disciplina requiere de aportes de otras disciplinas o ciencias, así como la identificación de su objeto de estudio y, posteriormente, la generación de conocimientos propios que le permitan consolidarse como disciplina y/o ciencia. En el caso de la disciplina de Relaciones Internacionales su consolidación como tal ha sido larga pues cuenta con antecedentes desde el siglo XVI, partiendo de los aportes del derecho internacional, la historia internacional y la diplomacia, que provienen de España, Francia e Inglaterra, cada una potencia hegemónica en un determinado periodo.

Sin embargo, ya para el siglo XX fue necesario crear una disciplina que estudiara a la sociedad internacional y que fuera capaz de dar un nuevo impulso a la formación teórica, de allí la importancia del papel que desempeñó Estados Unidos para este cometido. El primer intento de generar teoría fue el idealismo aunque, como se ha mencionado, no puede ser considerado como una corriente teórica pues carece de un cuerpo conceptual competente para sustentarlo y hacerlo trascender.

A diferencia del idealismo, el realismo fue un paso adelante, erigiéndose como la escuela de pensamiento más representativa del paradigma estatocéntrico y generando un cuerpo teórico que ha servido como base para el estudio de la sociedad internacional. Dicho *corpus* se apoyó en la producción de conocimiento de los estudiosos extranjeros -especialmente alemanes- refugiados en Estados Unidos.

Como podemos observar, la construcción de una disciplina y su posterior influencia, a través de sus teorías, en la política exterior es un largo camino producto no sólo de la formación de grupos académicos preocupados por los destinos del mundo, sino de la participación de éstos en la escena política y de la experiencia de otros que, sin ser académicos han logrado expresar de manera clara lo que sucede con la sociedad internacional y tender un puente entre la academia y la política. Lo cual permite demostrar la trascendencia que tiene la relación entre la teoría y la política (práctica) pues finalmente, a través de ambas se logra la mejor explicación de las acciones de un Estado en el exterior.

3.1. Formación de grupos académicos y su influencia en la política exterior estadounidense.

En realidad, los grupos académicos que han sido denominados *expertos* son un invento del siglo XX; sin embargo, no podemos olvidar que hace dos mil años aproximadamente ya existían estos expertos en forma de consejeros o asesores políticos. De hecho, esta tradición del "asesoramiento político comenzó en Occidente con los príncipes jóvenes y (a) los (que) preparaban para su tarea de liderazgo. La lista incluye nombres distinguidos: Aristóteles fue tutor del joven Alejandro; Séneca le enseñó a Nerón; Gerbert de Aurillac fue maestro tanto de un futuro emperador germánico, Otto III, cuanto de un rey de Francia, Roberto Capeto; Thomas Hobbes se ocupó de la educación del joven príncipe de Gales que se convertiría en Carlos II y el cardenal Mazarino sacó tiempo de sus otras tareas para vigilar la formación de Luis XIV."¹³⁶

Como se observa, los expertos en política han estado presentes desde tiempos remotos, siempre dispuestos a ofrecer sus conocimientos y, en ocasiones, decididos a satisfacer sus propias ambiciones. Esto fue producto de la complejidad que se originó con el Estado-Nación que insertaría a los expertos en un papel preponderante frente a las nascentes burocracias gubernamentales, pues los expertos e intelectuales eran algo más que simples tutores de un príncipe, ya que poseían las herramientas necesarias para tener bajo control a los nuevos estados. Es así que justo en este momento, los asesores detentaban la información más valiosa para el proceso de toma de decisiones del gobernante.

Es por ello que, si hablamos de que los expertos están presentes desde la Antigua Grecia, cuentan con una historia que se ha visto reflejada en la vida de los grandes imperios y de las potencias industriales. En la vida estadounidense ha seguido tres caminos fundamentales: "El primero, el más largo e ininterrumpido, es el intento, iniciando a mediados del siglo XIX, por crear una ciencia 'social' y justificarla como método de investigación académica a la vez que como herramienta práctica de mejoramiento social. Abarca el entrenamiento especializado y el perfil de la carrera profesional de aquellos que han utilizado sus conocimientos académicos para obtener influencia política. El segundo es el esfuerzo que todavía se sigue realizando por llevar el conocimiento de los expertos y las técnicas analíticas a la administración

¹³⁶James Allen Smith *Intermediarios de ideas. Los "Grupos de Expertos" (think tanks) y el surgimiento de la nueva elite política*. Traduc. Cristina Piña, Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, 1994, p. 15.

pública por medio de una variedad de mecanismos institucionales, incluidas comisiones especiales, equipos de asesores del poder ejecutivo y legislativo y organismos de investigación de nivel gubernamental. Es la historia de las organizaciones gubernamentales y cuasigubernamentales -las comisiones de Herbert Hoover, el Consejo de Asesores Económico, la Oficina de Presupuesto Legislativo y, muchas otras- que han puesto a los expertos en contacto con los encargados de tomar decisiones políticas o que han dejado a cargo de los técnicos la responsabilidad de esas decisiones. El tercero, (...), es la aparición de esas instituciones de planeamiento y asesoría prototípicamente norteamericanas conocidas con el nombre de *think tanks*.¹³⁷

Como podemos ver, el primer intento por formar un grupo de expertos nace con la necesidad de fundar una ciencia social en Estados Unidos; sin embargo, es el segundo momento el que más nos interesa debido a la importancia que tiene el llevar el conocimiento a la esfera de la administración pública. Este último punto es de vital interés porque con ello demostramos que la construcción teórica que se realiza en las comunidades académicas tiene influencia en el proceso de toma de decisiones y además lo justifica o lo reprueba, según sea el caso. Esto quiere decir que, en buena medida el idealismo o el realismo, o cualquier otra corriente teórica que haya tenido cierta influencia en el siglo XX en Estados Unidos, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial, estuvo encaminada a justificar las acciones de ese país. En el caso del realismo político justificó la búsqueda del equilibrio de poder y de la satisfacción del interés nacional.

Así pues, los primeros grupos de expertos que intentaron ser institucionales en Estados Unidos aparecen en la segunda mitad del siglo XIX, luego de la Guerra Civil. Inicialmente se formaron por aficionados, es decir que la gente interesada en la política empezó a participar en ésta con el fin de garantizar el buen desarrollo de la sociedad estadounidense. En ellos participaban abolicionistas, reformadores, defensores de la salud pública, etc. atrayendo "a escritores y periodistas, educadores de las universidades más antiguas del país, así como de sus institutos científicos y técnicos más nuevos, y funcionarios gubernamentales preocupados por el mejoramiento económico y social."¹³⁸

De manera progresiva las investigaciones de los aficionados fueron influyendo en la sociedad transformándose a un enfoque más profesional,

¹³⁷*Ibid.*, pp. 12-13.

¹³⁸*Ibid.*, p. 47.

impulsando nuevos programas académicos para las ciencias sociales que vincularían la enseñanza con el servicio público. Como ejemplo de este tipo de formación se sabe de "Richard T. Ely, uno de los fundadores de la Asociación Norteamericana de Economía, y John R. Commons, quien paso gran parte de su carrera en Wisconsin, usaron sus conocimientos en una variedad de actividades de asesoramiento. Lester Ward, un sociólogo pionero, pasó buena parte de su carrera en las dependencias científicas del gobierno federal antes de unirse al cuerpo de profesores de la Universidad Brown. Los tres son miembros prototípicos de la elite política, que hicieron sus carreras en el mundo académico mientras buscaban aplicar sus conocimientos especializados en el ámbito político. Sus credenciales profesionales reforzaban sus reclamos de conocimiento científico, mientras que sus carreras públicas ayudaban a dar forma a las instituciones a través de las cuales los gobiernos podían aprovechar el caudal de conocimientos privados. Entre tanto, su concepción de la ciencia y de sus usos políticos gradualmente se armonizó para redefinir y ampliar las responsabilidades que asumía el gobierno."¹³⁹

Es así que hacia finales del siglo XIX, "la elite norteamericana creó la institucionalidad para aislarse de las masas."¹⁴⁰ Es decir que, se instituyeron escuelas privadas en donde se educaba a los jóvenes del país para adquirir una formación académica de calidad que les permitiera tener y producir conocimientos en beneficio de los estadounidenses. La creación de escuelas como Harvard, Yale, Princeton y la Iglesia Episcopal representa un claro ejemplo de lo ulterior. Evidenciando la aparición de una dinámica que daba forma al papel de los expertos pues se había planteado una infraestructura para formaciones doctorales y profesionales en ciencias sociales, una filantropía bien organizada y la expansión del Estado y sus funciones.

Lo anterior queda confirmado con la siguiente cita: "Los expertos -y la ambigua elite que ahora forman- no emergieron súbitamente. La infraestructura de programas de doctorado en ciencias sociales y en administración pública, que ahora ofrece graduados en gran abundancia, tomó forma recién en la última mitad del siglo XIX y la primera parte del XX, un periodo que también fue testigo del surgimiento de asociaciones nacionales de especialistas en ciencias sociales organizadas. De igual forma, las trayectorias profesionales a lo largo de las cuales pueden avanzar sus carreras -por medio de organizaciones privadas de investigación, asociaciones de

¹³⁹*Ibid.*, pp. 50-51.

¹⁴⁰Schulzinger *op. cit.*, p. 7.

reforma, dependencias gubernamentales o universidades- se han ido formando a lo largo de muchas décadas."141

De hecho, ya para las últimas décadas del siglo XIX y el comienzo del XX, los expertos formados en las universidades asumieron un papel significativo al ser reconocidos en la vida pública, ya que empezaron a tomar cierta madurez en sus estudios. Sin embargo se desconfiaba de ellos brindando un tipo de asesoría informal a alcaldes y gobernadores, así como a los funcionarios más destacados de la Casa Blanca. No obstante, posteriormente se fueron organizando comisiones de investigación y agencias reguladoras y administrativas en todos los niveles gubernamentales. Así, los grupos de "expertos empezaban a cumplir un papel de conducción pública en muchas campañas de reforma de principios de siglo. Por cierto, los políticos incompetentes y corruptos ya habían sentido el aguijón político de los informes y estudios realizados por expertos que sacaban a la luz problemas sociales descuidados y exigían reformas en los inquilinatos, las fábricas y las prisiones."142

Esto nos demuestra que Washington, por lo menos a principios del siglo, no era muy hospitalario con los profesionales que ofrecían un trabajo intelectual serio pues sus servicios se empleaban de manera temporal, por ello, muchos decidían regresar a los cargos académicos, regularmente en las universidades de Wisconsin y Johns Hopkins.

Dicho retorno a la vida académica se vio favorecido por las primeras fundaciones filantrópicas que garantizaban la permanencia de la elite nacional de expertos en emergencia y su relación con los círculos de gobierno. Sin embargo, esto cambió cuando, durante la Primera Guerra Mundial, se enrolaron a miles¹⁴³ de estudiosos de las ciencias sociales en la Casa Blanca, incorporándolos a un proyecto bélico. De hecho, las aportaciones "de los especialistas en ciencias sociales (...) tenían poco que ver con teorías o métodos y dejaron poco, en el sentido de un legado institucional, en Washington. Pero su trabajo sin duda dejó la impresión general de que las ciencias sociales podían volverse todavía más útiles. La guerra demostró la debilidad de la burocracia federal y señaló el camino hacia la forma de remediar tales debilidades a través de una mayor confianza en los gerentes

¹⁴¹Smith, *op. cit.*, p. 31.

¹⁴²*Ibid.*, p. 25.

¹⁴³Ver: *Ibid.*, p. 78. A la Casa Blanca se llevaron a miles de estudiosos de las ciencias sociales que se enrolaron en diferentes ámbitos pues debía combatir en varios frentes: el económico, el político, el militar, etc.

empresarios y los especialistas en ciencias sociales con formación universitaria. Uno de sus legados más importantes fue unir a los hombres de negocios con los de la universidad."¹⁴⁴ Incluso se contempló por primera vez la inserción de las mujeres en la fuerza de trabajo, aunque con papeles reducidos.

Como hemos observado, toda la serie de acontecimientos antes mencionados, de alguna manera, confirman que la Gran Guerra fue la "oportunidad para que la alta clase media, de ambos lados del Atlántico, tomara control sobre los problemas del mundo."¹⁴⁵ Pero, mientras la 'nobleza' de Cambridge y Oxford moría, Estados Unidos se dedicaba a hacer de sus jóvenes instruidos el cuerpo de asesores de los funcionarios para lograr que su país se convirtiera en la primera fuerza mundial.

De hecho, aun durante la Primera Guerra Mundial en 1917, Edward M. House impulsó un grupo de investigación llamado la Indagación -la cual inició secretamente sus trabajos en la Sociedad Americana de Geografía. A partir de esta maquinaria se fijarían los términos de los tratados de paz y las fronteras de Europa, Asia y Medio Oriente, después de la guerra.

Como sabemos, al término de la guerra, los cuatro grandes asistieron a París para llevar a cabo las negociaciones de Versalles, haciéndose acompañar de un grupo de funcionarios, investigadores, diplomáticos, etc. que en realidad no participaron activamente en las reuniones, pero si se encargaron de intercambiar ideas que los conducirían a identificar la necesidad de crear una organización Transatlántica de Investigación. Esta se hizo posible, básicamente, por la colaboración de ingleses y estadounidenses, a fin de "proveer de material a los que son más influyentes, para que teniendo la mayor acumulación de conocimientos, comprensión y perspectiva de las relaciones internacionales, puedan moldear la opinión pública."¹⁴⁶ Así surgió la *Royal Geographic Society*, que tendría sucursales en Londres y Nueva York. Esta institución representaba la "revuelta de los hacendados de paz contra la Paz,"¹⁴⁷ pues dotaría a los representantes de Estados Unidos e Inglaterra de información estratégica y específica sobre áreas importantes de cada Estado.

¹⁴⁴*Ibid.*, p. 79.

¹⁴⁵Schulzinger, *op. cit.*, p. 7.

¹⁴⁶*Ibid.*, p. 19.

¹⁴⁷*Ibid.*, p. 20.

La nueva organización tenía tres objetivos fundamentales: "estudiar las relaciones internacionales, persuadir al público de que los asuntos internacionales son importantes y, sobre todo, 'mantener a funcionarios y publicistas en contacto'."¹⁴⁸

Sin embargo, y pese a la disposición de algunos miembros, hubo divisiones al interior que no permitieron la concreción de lo acordado. Por ello, hacia 1920, después de las elecciones, algunos investigadores estadounidenses concluyeron que unirse a los ingleses los perjudicaría más que ayudarlos, debido a que aun se disputaban con ellos la hegemonía a nivel internacional.

3.2. El Consejo en Relaciones Exteriores.

Los investigadores estadounidenses que participaron en París decidieron hacer un grupo independiente; pero casi a la par de ello se creó el *Council on Foreign Affairs* (Consejo en Relaciones Exteriores, 10 de junio de 1918) a iniciativa de Elihu Root (Secretario de Estado de T. Roosevelt). Este Consejo se reuniría mensualmente para hablar de la guerra mundial y las relaciones de Estados Unidos.

Más tarde, el grupo independiente y el Consejo se fusionaron (29 de julio de 1918), integrando como presidente al republicano George W. Wickersham y como presidente adjunto al demócrata John W. Davis. Además incluyeron a periodistas y académicos. Y así se conformarían grupos de trabajo dedicados a un tema específico, a fin de realizar un reporte amplio para conocimiento de los miembros del Consejo. Dichos estudios debía darse a conocer, a través de un cuerpo informativo a miembros del gobierno, empresarios, académicos, entre otros. y la manera de hacerlo sería a través de la publicación *Foreign Affairs*.

En diciembre de 1922 se formaron tres grupos de trabajo para analizar, cada uno de ellos, los siguientes problemas en la posguerra: la política exterior, la revolución soviética y las finanzas internacionales. Asimismo, luego de la guerra, las actividades que no tuvieran que ver con la política interna quedaban en un segundo plano, por ello Estados Unidos prefirió no participar en la Liga de Naciones, a participar a medias. Pero en realidad lo que sucedía era que no se había llegado a un consenso entre los partidos políticos.

¹⁴⁸*Ibidem*.

Después de la Primera Guerra Mundial, Estados Unidos debía tomar partido en los asuntos de Europa, ante lo cual una parte de los estadounidenses estaban de acuerdo y, otros tantos, se oponían. Entonces el Consejo se vio en la necesidad de conocer y valorar ambas posturas y emitir un propio juicio, sin llegar a convertirse en un grupo de presión. Sin embargo, concluyeron que Estados Unidos debía tener una presencia mundial por medio de la diplomacia, la estrategia y la economía, estas tres como una conexión. Desde luego, tomando en cuenta que había zonas de mayor interés (Europa, principalmente).

Fue esta la oportunidad para eficientar el servicio exterior, ya que la "evidente ineficacia de tal organización y el despilfarro que suponía indujeron a la opinión pública norteamericana a pedir una reforma en el sentido de crear un servicio exterior profesional integrado por funcionarios permanentes. Esa demanda tuvo eco en la 'ley de reorganización del servicio exterior norteamericano', que entró en vigor en mayo de 1924.

Con arreglo a las disposiciones de dicha ley, los servicios diplomáticos y consulares se fusionaron para formar un solo organismo (...).¹⁴⁹ Esto contribuiría a dar una mejor imagen al servicio exterior de Estados Unidos y a tener una mayor presencia frente al mundo, a través de funcionarios plenamente capacitados para el desempeño de esas funciones.

Ahora bien, debemos recordar que esta exigencia debía cumplirse pues en los siglos anteriores el servicio exterior, en el caso estadounidense, estaba formado por aficionados amigos del Presidente o por algún político servicial, es por ello que el papel de Estados Unidos frente al resto de los diplomáticos dejaba mucho que desear.

Por esta razón, tiempo después, George F. Kennan dice: "no puedo abstenerme de decir que creo firmemente que podríamos aprovechar en forma mucho más eficaz el principio del profesionalismo en la dirección de la política exterior; que podríamos, si quisiéramos, crear un cuerpo de funcionarios profesionales superior a cualquier cosa que exista o que haya existido en este campo: y que, tratando a esos hombres con respeto y aprovechando su perspicacia y su experiencia, saldríamos ganando nosotros mismos considerablemente. Sin embargo, estoy perfectamente dispuesto a reconocer que esto va en contra de fuertes prejuicios e ideas preconcebidas de algunos sectores de la mente pública,

¹⁴⁹Nicolson, *op.cit.*, p. 195.

especialmente en el Congreso y en la prensa, y que por ese motivo probablemente estamos condenados a depender casi exclusivamente en lo que podríamos llamar 'diplomacia por diletantismo'.¹⁵⁰

Este profesionalismo al que se refiere Kennan tiene que ver con seguir un código ético propio de esta función y, además, saber manejar las cuestiones políticas del cuándo, dónde y en qué circunstancias se actuará.

Así pues, con "el inicio de la depresión, el Consejo se había vuelto la organización estadounidense más importante dedicada a la investigación y discusión de las relaciones internacionales. *Foreign Affairs* gozaba de una reputación internacional, la membresía superaba a los cuatrocientos en 1932 (...). (Y) El Consejo había podido articular una posición en la política exterior norteamericana estableciendo que el mundo era política y económicamente interdependiente."¹⁵¹

Estados Unidos tenía intereses por todo el mundo, por eso debía dejar su política exterior en manos de expertos bien preparados y conocedores de los temas; así pues, "el Consejo tendría que luchar más duro para hacer circular sus puntos de vista entre el público norteamericano y los círculos diplomáticos."¹⁵²

La depresión económica de 1929 hizo sus estragos más notorios hasta 1931, lo cual afectó al Consejo pues su ingresos bajaron considerablemente, es decir, en ese año sólo recibió 85 mil dólares, a comparación de los más de 100 mil que recibió en años anteriores. Durante esta década el Consejo se dedicó a atacar al "internacionalismo wilsoniano, la seguridad colectiva y la expansión del comercio haciendo de la década una era nacionalista,"¹⁵³ lo que se ha considerado como la vuelta al aislacionismo, por lo menos en el discurso, pues en la realidad la aplicación del Destino Manifiesto no cesó.

Asimismo, durante esta década el Consejo apoyó a Franklin D. Roosevelt para ganar la presidencia, siendo este momento cuando el vistazo a las relaciones internacionales se enfocó a los vínculos de Estados Unidos con otros países. Esto nos habla del nacionalismo que se presentó en la época, de hecho, los investigadores del Consejo pusieron toda su atención en realizar una política exterior que promoviera los intereses de Estados Unidos.

¹⁵⁰Lerche, *op. cit.*, pp. 99-100.

¹⁵¹Schulzinger, *op. cit.*, p. 45.

¹⁵²*Ibidem.*

¹⁵³*Ibid.*, p. 47.

La depresión de los años treinta fue producto de la crisis en Alemania por las indemnizaciones de la guerra; por la ineficacia del sistema monetario internacional; y, en sí, por la misma guerra que propició en los años veinte un sistema crediticio no antes visto. Por otro lado, el internacionalismo liberal se vio traicionado por el proteccionismo acelerado iniciado por Gran Bretaña.

Como producto de la depresión se habló de las constantes deudas de los países, pero también del surgimiento del nazifascismo y el hitlerianismo. Todo esto a razón de que ya es posible detectar una incipiente interdependencia a nivel internacional.

Ante la depresión, América Latina se vio como una posibilidad para salir de ella, de ahí que se implementara la política del "buen vecino"; sin embargo, esto no fue bien visto por el grupo de trabajo sobre América Latina, ya que concluyeron que Estados Unidos perdería respeto y credibilidad, debido a su carácter de superioridad antes manifestado.

Desde entonces, Estados Unidos se mantuvo en una postura irresistiblemente intervencionista al declarar que "se prohibirían los cargamentos de armas en navíos norteamericanos, se detendrían los préstamos a países beligerantes y se reconocería que el comercio neutral, en épocas de guerra, con los combatientes representaba una 'fricción legal'".¹⁵⁴ Esto es un signo claro de que Estados Unidos ha aplicado ininterrumpidamente los principios del Destino Manifiesto.

Hacia 1935, las expectativas de política exterior norteamericana fueron más allá de los límites, pues se dispusieron a demostrar a los europeos lo que eran capaces de hacer a causa de la seguridad nacional. Esto quedó demostrado en la Conferencia de Estudios Internacionales al decir "a los europeos qué tan lejos irían los Estados Unidos en apoyo de acciones conjuntas contra la agresión, definida como 'un movimiento de fuerzas armadas a través de las fronteras'; siempre y cuando las otras naciones aceptaran tres condiciones: primero, un desarme general que disminuiría el peligro de guerra; segundo, la aceptación del derecho norteamericano a decidir cuándo es que una agresión ha ocurrido; y finalmente, el reconocimiento al derecho de Washington para reunir sus fuerzas por el bien de la seguridad internacional."¹⁵⁵

¹⁵⁴*Ibid.*, p. 71.

¹⁵⁵*Ibid.*, p. 72.

Además de otras cosas, esta declaración dejaba ver que si Estados Unidos volvía a intervenir en una guerra, sólo lo haría por intereses propios y no por defender la legalidad. De hecho, esta postura fue apoyada por la opinión pública que lejos de rechazarla estaba consciente de ello, gracias a la labor de convencimiento del Consejo y de los propios políticos.

"Al final de 1937, las figuras clave del Consejo habían derrotado a la posición internacionalista en los temas de la depresión, los intereses norteamericanos en el hemisferio occidental, la expansión japonesa, la amenaza alemana, la cooperación con la Gran Bretaña y la ilusión de la neutralidad."¹⁵⁶ De ahí que lo anterior se mostrara como de un retorno de los principios wilsonianos.

Esta vuelta al idealismo ponía en alerta a Hamilton Fish Armstrong -entonces Director del Consejo en Relaciones Exteriores-, ya que él pensaba que Gran Bretaña había entendido la lección de la insensatez del pacifismo, por ello con la declaración de guerra a Alemania por parte de los británicos se le quitó un peso de encima,¹⁵⁷ pues ya no estarían comprometidos a dar el primer paso.

Ante esta situación los miembros del Consejo pensaron que Estados Unidos entraría rápidamente a la guerra, por ser aliados. Entonces, el Consejo ofreció sus servicios al Departamento de Estado, para ser ellos quienes estudiaran a futuro las consecuencias y acciones de y en la guerra. Esto porque, por un lado, la guerra podría llegar a Norteamérica y, por el otro, esta guerra era la oportunidad para que Estados Unidos se convirtiera en la primera potencia mundial.

Así, se echó a andar el proyecto, llamado Estudios de Guerra y Paz, "el 15 de diciembre de 1939, durante una reunión en Washington (...). Armstrong encabezó el comité-timón de nueve miembros. Ellos acordaron dividir el trabajo en cuatro grupos: Armamentos, Económicos, Políticos y Territoriales. El grupo de Armamentos trabajaría bajo la dirección de Allen Dulles. Dos profesores de economía, Alvin Hansen de Harvard y Jacob Viner de la Universidad de Chicago, conducirían al grupo Económico. Whitney H. Shepardson, (...), manejarían el grupo Político. E Isaiah Bowman, presidente de la Universidad Johns Hopkins, haría uso de su experiencia como el más distinguido geógrafo de los Estados Unidos, para guiar al grupo Territorial."¹⁵⁸ Tales participaciones son muestra clara del peso que fueron ganando las universidades en el proceso de la toma de decisiones en cuestiones de

¹⁵⁶*Ibid.*, p. 74.

¹⁵⁷*Cfr.*, *Ibid.*, p. 75.

¹⁵⁸*Ibid.*, p. 78.

política exterior, ya que con ello debía aplicarse la experiencia académica al ámbito real de la política.

El grupo de armamentos determinó que los errores de Versalles no se volverían a cometer ya que en esa ocasión, el desarme se iniciaría tempranamente. Y además, desde un enfoque realista, es decir que se haría la diferenciación de poder entre las naciones, por ello, primero se desarmaría al enemigo (Italia, Alemania y Japón, la alianza del Eje). Los demás grupos basaron sus trabajos en el supuesto de que Estados Unidos participaría activamente en la guerra y en la posguerra.

El grupo político se encargó de hacer una valoración del fracaso de la política mundial del periodo de entreguerras y de la Liga de Naciones; apareciendo la posibilidad de que se creara una organización internacional con los europeos en la posguerra. Dicha organización establecería la jerarquización de los estados, a fin de asegurar los intereses de las grandes potencias; aunque no se podía recurrir a la división regional porque ésta había sido la causa de otra guerra.

Así pues, el grupo territorial procedió a hacer un estudio sobre el nacionalismo, llegando a la conclusión de que es una fuerza destructiva que separaría al mundo y que coartaría todo intento de comercialización -para reducir tensiones-.

Mientras tanto, el grupo económico se dedicó a sentar las bases del sistema Bretton Woods en donde el dólar sería la moneda de cambio. Además, vislumbraba la división de Europa en dos sistemas económicos. Producto de este proyecto fue el tomar en cuenta al Consejo como rector de la política exterior estadounidense.

Luego de que Estados Unidos entra a la guerra, el Consejo juega un papel importante y se incorpora a un proyecto mayor, el Comité Consultivo Civil. Es entonces cuando se empiezan a tomar medidas para que al final de la guerra el país quede como la potencia hegemónica y maneje a una organización internacional, que sustituya a la Liga de Naciones.

El primer paso fue la firma de la Carta del Atlántico (1941), la cual hizo modificar a Estados Unidos su política exterior de la doctrina Stimson del no reconocimiento de los cambios territoriales hechos por la fuerza.

La nueva organización debía tener un poder central autorizado, el cual debía contar con dos vertientes "prácticas para resolver los reclamos competentes al ordenamiento del mundo en el mercado de la soberanía nacional atrajo el apoyo del Consejo: primero, una graduación de los Estados Unidos en potencias grandes,

medianas y pequeñas; segundo, una división del mundo por regiones, con organizaciones locales dominadas por las potencias mayores."¹⁵⁹

Además del establecimiento de una organización internacional, también se pretendía mantener un control casi absoluto sobre Alemania y Japón. Esto a fin de evitar su rearme. También fue necesario tomar en consideración al Medio Oriente porque sería el abastecedor de petróleo en la posguerra.

"Para evitar lo peor, el Consejo se colocó a sí mismo como portador de la antorcha internacionalista durante el periodo de la posguerra. Los líderes mantuvieron sus sospechas ante los intentos de rehacer al Consejo en un grupo más abierto, haciendo campañas públicas en favor de una política exterior activa. Ellos desconfiaban de las propuestas para cooperar con otros especialistas de los asuntos exteriores."¹⁶⁰

En esta ocasión, en la segunda posguerra, el Consejo ya no pensaba en el por qué de la agonía del idealismo wilsoniano, sino que se ocupaba de planear el desempeño norteamericano en la posguerra donde aparentemente no tenía rivalidad alguna. Lo anterior en vista de que de nada servía ocuparse del idealismo cuando ya se pensaba en términos realistas.

"El Consejo se hizo más visible en la era de la posguerra. En septiembre de 1945, los directores decidieron expandir su plantilla a veinticinco investigadores de tiempo completo y publicar hasta seis monografías por año, aparte de los volúmenes anuales de *Estados Unidos en los Asuntos Mundiales*, editado nuevamente después de un lapso de guerra de cuatro años."¹⁶¹ Fue así que el Consejo observó la aparición de un rival para su país, la Unión Soviética, que sería tanto o más temida que el Eje.

"El principio de la guerra fría vio nacer la explosión de ataques públicos en contra del Consejo por ser un club privado y hasta secreto, que perseguía los estrechos intereses de una elite,"¹⁶² debido a que un número considerable de personas e intelectuales deseaban participar en él y no les era posible, pues en "los tres primeros años formativos de la guerra fría, el Consejo luchó por el control de la diplomacia mediante la conducción de un grupo de estudio sobre, simplemente, la política exterior de los Estados Unidos."¹⁶³

¹⁵⁹*Ibid.*, p. 100.

¹⁶⁰*Ibid.*, p. 126.

¹⁶¹*Ibid.*, p. 132.

¹⁶²*Ibidem.*

¹⁶³*Ibid.*, p. 143.

Con la nueva confrontación este-oeste, algunos miembros del Consejo sugirieron reformar la manera de decidir sobre los asuntos exteriores, es decir, definir quién estaría en la toma de decisiones, cómo participaría el cuerpo diplomático, etc. Así pues, se convocó a una conferencia en Princeton en mayo de 1946. Sin embargo, esto no dio el centro del poder a los diplomáticos; ya que los funcionarios aun creían en los asesores personales, las agencias de inteligencia y en los mismos militares.

El Consejo también desempeñó un trabajo académico respaldando las acciones gubernamentales y apoyando el internacionalismo, muestra de ello fue el trabajo de Grayson Kirk, *El estudio de las relaciones internacionales en los Estados Unidos*, donde revela la importancia que tuvo aquél al final de la Primera Guerra Mundial y durante la Segunda Guerra Mundial. "Kirk alabó el 'realismo geopolítico' seguido por intelectuales como Frederick Sherwood Dunn en Yale, Edward Meade Earle en Princeton y Hans J. Morgenthau en la Universidad de Chicago. Haciendo contrastar la 'lucidez' de ellos con el 'idealismo y legalidad' que plagaban las conversaciones sobre política exterior en los años veinte, Kirk dio el mayor impulso al aumento de programas de especialización de post-grado en asuntos internacionales. El predijo que ellos proveerían al gobierno con un 'cuerpo de expertos' para conducir una activa política exterior."¹⁶⁴

En 1947, el Consejo continuaba sus trabajos de investigación y su publicación *Foreign Affairs* seguía aumentando el número de su tiraje, quizás por ello, George Kennan -entonces jefe del Personal de Planeación Política del Departamento de Estado- se decidió a difundir por medio de ella su tan afamado artículo "Mr. X". "Al aparecer el artículo de Kennan, la intransigencia soviética se había vuelto ya clásica en los documentos políticos. La aportación de Kennan consistió en explicar los modos en que la hostilidad a las democracias era inherente a la estructura interna soviética, y por qué esa estructura resultaría impenetrable a los esfuerzos conciliatorios de Occidente.

La tensión con el mundo exterior era parte de la naturaleza misma de la filosofía comunista y, ante todo, del modo en que era dirigido el sistema soviético. (...) La principal preocupación de la política soviética era

[...] asegurarse de haber rellenado todo nicho y grieta de que dispusiera en la cuenca del poderío mundial. Pero sí en su camino

¹⁶⁴*Ibid.*, p.147.

encuentra barreras insalvables, las acepta filosóficamente y se adapta a ellas [...] No hay huella de ningún sentimiento en la psicología soviética de que en un momento dado tenga que alcanzarse esa meta.

La manera de superar la estrategia soviética era por medio de "una política de firme contención, destinada a poner a los rusos ante una inalterable contrafuerza en cada punto en que den señales de inmiscuirse en los intereses de un mundo pacífico y estable."¹⁶⁵

La política de contención como otras políticas no tenía una meta clara, sin embargo ponía de manifiesto el viejo sueño estadounidense de la conversión del adversario, desde luego en un lenguaje más tajante que el de otros autores contemporáneos de Kennan. De hecho, él tenía algunas diferencias respecto a los mecanismo que se emplearían para transformar al sistema soviético, pues proponía la lucha por el poder en cualquiera de sus manifestaciones. Puesto que ese sistema nunca había logrado una transferencia "legítima" de poder, Kennan considera probable que, en algún punto, varios aspirantes a la autoridad pudieran

[...] apelar a esas masas, políticamente inmaduras e inexpertas, para buscar apoyo a sus respectivas pretensiones. Si esto llegara a ocurrir, podría tener extrañas consecuencias para el Partido Comunista: pues sus miembros sólo han ejercido las prácticas de la disciplina y la obediencia férrea, y no las artes del compromiso y el acomodo [...] Si, por consiguiente, ocurriera algo que perturbara la unidad y la eficacia del Partido como instrumento político, la Rusia soviética podría cambiar de la noche a la mañana, dejando de ser una de las sociedades nacionales más poderosas para convertirse en una de las más débiles y lastimosas.¹⁶⁶

Esta política de contención era el mandato de Estados Unidos para combatir a la Unión Soviética de manera indefinida en la vasta periferia de ambos bloques; sin embargo, dicho endurecimiento de la política hizo perder a los estadounidenses tiempo valiosos durante su predominio atómico. Las políticas de contención empezaron a dar frutos con la intervención de los estadounidenses en Medio Oriente en donde sustituía a Francia e Inglaterra como potencias dominantes.

Hacia la década de los cincuenta el Consejo se convirtió en el ente más importante que controlaba la política exterior de Estados Unidos. De hecho se hizo el

¹⁶⁵Kissinger, *La diplomacia, op. cit.*, pp. 441-442.

¹⁶⁶*Ibid.*, p. 442.

paso obligado camino a Washington o a las Naciones Unidas. Y muchos de sus visitantes sostenían que había fomentado la generación de un nuevo tipo de hombre. Además, el Consejo se encargó de estudiar a todo el mundo identificando lugares comunes, acciones y hombres de Estado.

El Consejo se opuso a la represalia masiva, es decir, estableció que Estados Unidos no tenía claro qué clase de mundo quería para la posguerra. Esto porque al interior del país existían muchas pugnas; ya que sólo unos pocos estaban dispuestos a incluir la prevención de la guerra nuclear como política exterior. En sí, en la década de los cincuenta, los miembros del Consejo plantean la necesidad de crear una doctrina efectiva que plasmara la idea del mundo de la posguerra.

En la década de los sesenta, el Consejo hizo una publicación en la que se refería a la política económica y asuntos exteriores, en donde "los autores incitaban a una confrontación global de los Estados Unidos con la Unión Soviética y el comunismo en general, pero simultáneamente se reconocían cambios en el entorno mundial."¹⁶⁷

Es este periodo cuando la intervención norteamericana en Vietnam es muy criticada ya que al "principio, el tema no mereció mayor importancia a causa de la tan extendida opinión entre los oficiales de política exterior de que la guerra marchaba bien. Gradualmente, surgieron dudas entre ciertos analistas de política realista exterior. En febrero de 1966, George Kennan y Hans J. Morgenthau, criticaron duramente la conducta americana en Vietnam en un testimonio de tres días ante el Comité del Senado de Relaciones Exteriores de J. William Fulbright."¹⁶⁸

Es entonces cuando Morgenthau establece que las deficiencias de la política exterior no son a causa de los errores personales sino de la manera de pensar. "Llegaban incluso a criticar las políticas aplicadas por los Estados Unidos en tres terrenos: 'Pues no sirven en realidad a los intereses de los Estados Unidos, van incluso contra éstos y los objetivos que nos hemos fijado son inalcanzables, si es posible que sean alcanzables, sin sujeciones morales poco razonables y sin riesgos militares'."¹⁶⁹

Después de Vietnam, teóricos como Morgenthau plantearon la necesidad de reformar la política exterior estadounidense pues la guerra había desgastado el poderío del país. Pero al iniciar la etapa de acercamiento China-Estados Unidos se

¹⁶⁷Schulzinger, *op. cit.*, p. 183.

¹⁶⁸*Ibid.*, p. 191.

¹⁶⁹*Ibid.*, p. 192.

llegó a un momento muy especial pues las concepciones mutuas sobre sus pueblos eran de odio y rechazo. De hecho, los alumnos y estudiosos especializados iniciaron un serio enfrentamiento, sobre todo porque se dudaba que Estados Unidos contara con una política exterior.

“El mismo deseo de alcanzar un acomodo en el cambio de las circunstancias, al tiempo que preservar los contornos de la política de contención, desarrollada a consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, impregnó el proyecto mayor del Consejo en los sesenta: los ‘Estudios Sobre la Política en el Atlántico’.”¹⁷⁰ Estos estudios se hicieron con el fin de discutir de mejor manera el asunto de la Alianza del Atlántico Norte; en ellos participaron Henry Kissinger, Zbigniew Brzezinski, Eugene Rostow y Stanley Hoffman. Además de analizar la alianza se quería contrarrestar la política exterior francesa de crear una “Europa desde el Atlántico hasta los Urales”, lo que excluía la intervención de Estados Unidos.

Todo lo anterior, debido a que los “europeos se preguntaban continuamente si los Estados Unidos estaban verdaderamente comprometidos con su defensa. De cara a estas dudas angustiantes y como único poseedor de un amplio arsenal nuclear, el país de los americanos rara vez había consultado eficazmente a sus aliados. ‘Los Estados Unidos ... han caído en el hábito de tratar a sus aliados, con excepción de la Gran Bretaña, casi sicoterapéuticamente. Han tendido a confundir la consulta con sus alegatos sistemáticos y con sus noticias alentadoras, así como también buscando ahogar las expresiones de descontento más que a tratar con la causas profundas de los problemas’.”¹⁷¹

Posteriormente, hacia el final de la década de los sesenta se concluía que a través del Consejo la elite en el poder formularía las líneas generales de la política exterior estadounidense y proveería del personal necesario para poner en práctica dicha política. En la década siguiente la Casa Pratt se asoció con instituciones y organizaciones que conjuntaban a una clase específica en el poder. Desprendido de este contacto el Consejo en Relaciones Exteriores, el Comité para el Desarrollo Económico, el Consejo de Negocios, la Junta de Conferencias, el Consejo de Población y la Liga Municipal ayudaron a la clase dirigente, pues el poder de la elite fue imponiendo sus políticas e ideologías en contra de los líderes de varios estratos de la clase de los asalariados sin propiedades.¹⁷²

¹⁷⁰*Ibid.*, p. 210.

¹⁷¹*Ibid.*, p. 217.

¹⁷²*Cfr.*, *Ibid.*, p. 228.

El Consejo se convirtió en un órgano selectivo y muy cerrado sobre todo para las nuevas generaciones, pues hay que tomar en cuenta que la mayoría de sus miembros pasaban de sesenta años. Dicha forma de operación se mantuvo pese a las constantes críticas; esto se demuestra al tomar en cuenta que, como menciona Schulzinger: "Las designaciones de Bundy y de Manning sólo fueron dos cambios en el Consejo cuando los trastornos sociales se agravaron en la sociedad americana de los sesenta. Mujeres y jóvenes exigían ser tomados en serio y el Consejo respondía con su típica deliberación -intentar ganar el consenso de la oposición, manteniendo a la vez el control de las ideas de los expertos en política exterior. En 1967 inició una apertura hacia los jóvenes (...). Seleccionaron anualmente un grupo de cinco a diez miembros de Asuntos Internacionales cuya edad oscilaba entre los 27 y los 35 años -académicos a medias que podían trabajar para el gobierno y medio funcionario del gobierno que podía venir a la casa Pratt y realizar estudios casi académicos."¹⁷³

También se anexaron otros jóvenes como miembros *junior*, sin embargo, el movimiento de los jóvenes no representó un punto nodal para el desarrollo del Consejo. Antes había mencionado que el Consejo era un círculo cerrado para los jóvenes, pero también lo fue para las mujeres, de hecho hubo gran alboroto cuando Vera Micheles Dean dio una conferencia. Fue así como, hacia 1969, se aceptó la admisión de mujeres y en 1982 ocupaban el 9% del total de miembros.

Al permitirse la admisión de mujeres, jóvenes y negros, el Consejo perdió su carácter de selecto e incluso se pensó que había perdido empuje, de ahí que se creara la Comisión Trilateral conformada por "hombres de negocios, académicos, políticos y periodistas de Norteamérica, Europa Occidental y Japón."¹⁷⁴

Al llegar la época de los ochenta se creó el llamado Proyecto de los Ochenta en el que se intentaba reestructurar la imagen americana frente al mundo y se incluía como punto de estudio América Latina y Medio Oriente. Además, este proyecto erigió ciertas acusaciones con respecto al sistema ideológico que era considerado como ineficiente en el rubro de política exterior desde 1945; ya que no sólo era "corto" sino etnocéntrico.

Por otro lado, se criticó la postura de Kissinger respecto al multipolarismo como un enfoque transnacional que después fue puesto en práctica por los escritores del proyecto. Esta crítica la hizo James Chance.

¹⁷³*Ibid.*, p. 229.

¹⁷⁴*Ibid.*, p. 321.

3.3. Formación de los *think tanks*.

El breve desarrollo de la historia del Consejo en Relaciones Exteriores nos muestra el camino que siguieron los expertos involucrados en el aparato gubernamental. Ya he mencionado que los *think tanks* o grupos de expertos no nacieron de la noche a la mañana, pues son producto de un largo camino recorrido por académicos que intentaron vincular el poder y el conocimiento. Estos grupos toman auge en las décadas de los años setenta y ochenta pues ha quedado demostrada su eficiencia dentro de la política en general y de la política exterior en particular.

Inicialmente debemos definir el término de *think tanks* de acuerdo a lo señalado por James Allen Smith: "la expresión *think tanks* se traduce como 'grupos expertos' o 'centros de estudio', según se refiera a personas o instituciones, que son grupos de investigación privados y sin fines de lucro que funcionan en los márgenes de los procesos políticos formales de esta nación. Situados entre la ciencia social académica y la educación superior, por un lado, y el gobierno y la política de partidos, por el otro, los grupos de expertos constituyen un punto central bien concreto para explorar el cambiante papel del experto político en la vida norteamericana."¹⁷⁵

Dicho término, como podemos observar, no tiene una traducción exacta pues estaríamos refiriéndonos a "tanques de pensamiento". La expresión *think tanks* se tomó del lenguaje militar de la Segunda Guerra Mundial en donde se utilizaba para hacer referencia a una habitación segura en la cual se podían discutir planes y estrategias. De hecho, los *think tanks* son instituciones que se han encargado de salvar al país de todas sus dificultades y no hay mejor forma para denominar a estas instituciones *sui generis* que surgieron de manera formal en Estados Unidos después de ese conflicto militar.

Al aparecer en este periodo el término *think tanks* podemos afirmar que empieza la etapa de consolidación de tales grupos; ya que la vida intelectual se organizó gracias a los vínculos existentes entre los intelectuales y las universidades, las fundaciones e, incluso, las grandes corporaciones.

Una sencilla y general clasificación de los grupos de expertos es la siguiente:

¹⁷⁵Smith, *op. cit.*, p.13.

Aproximadamente setenta y cinco *think tanks* están ligados al gobierno federal por un contrato anual. Oficialmente llamado '*Federal Contract Research Centers*', son contratados por agencias adjuntas del gobierno. La mayoría de ellos han sido creados por ramas del ejecutivo o legislativo. RAND, *the Office of Education's Center for the Study of Advanced Educational Administration* y NASA'S *Bellcomm Inc.*, son ejemplos. (...).

Una docena de *think tanks* se crearon dentro del gobierno para planes y estudios de alternativas a futuro. *The Army's Institute for Land Combat* y *the White House Goals Research Staff*, son dos de ellos. (...).

Aproximadamente 300 firmas fructíferas consultan, estudian, examinan, hacen recomendaciones, aplican la investigación y, generalmente, trabajan por honorarios. (...). Este siglo XX (...) ofrece grupos de 'cerebros' en la misma dirección. *The Planning Research Corporation*, *Arthur D. Little Inc.*, *the System Development Corporation*, *General Electric's TEMPO group* y *Operations Research Inc.*, ejemplifican este grupo.

Finalmente, este es un puñado de verdad independiente, no lucrativo, determinado por sí mismo como *think tank* que existe para explorar un sólo sujeto o punto de vista. Sus clientes son 'públicos' y en lugar de que la industria y el gobierno asuman el soporte y la dirección, ellos lo hacen incluyendo a investigadores individuales y fundaciones. Entre ellos están *the Center for the Study of Democratic Institutions*, *the Brooking Institution*, *the Institute for Policy Studies* y *the Center for the Study of Responsive Law*.¹⁷⁶

Como se ha explicado, los *think tanks* no son producto de la casualidad, pues al menos en Estados Unidos iniciaron en el siglo XIX. Posteriormente, antes de la Segunda Guerra Mundial, Franklin D. Roosevelt formó su propio grupo de asesores, desde el inicio de su campaña presidencial, denominado "brain trust" o consorcio de cerebros.

De hecho, el inicio de la campaña fue un reflejo de la problemática derivada de la crisis económica de los años treinta constituyendo "una oportunidad sin parangón para que los expertos ofrecieran sus soluciones. En la primavera y el verano de 1932, en las discusiones de Roosevelt con sus asesores académicos se mencionaron muchos de los programas que tomarían forma en los primeros cien días

¹⁷⁶Paul Dickson *Think tanks*. New York, Atheneum, 1972, p. 23. (Traducción libre).

de su gobierno. Y hubo considerable competencia por conseguir que el candidato prestara oídos a las propuestas (...). Las propuestas para enfrentar a la depresión -el programa de asistencia; los proyectos de obras públicas; altos impuestos a las empresas y a las personas y la reglamentación de las empresas de servicios públicos, las operaciones bancarias y la actividad bursátil- fueron presentadas en términos generales por los catedráticos."¹⁷⁷

Esto contribuyó a que los conocimientos especializados empezaran a funcionar de manera diferente en el proceso político, pues ahora serían para justificar medidas políticas y no para generar consenso sobre soluciones políticas.

Es así que el *trust* de cerebros dejó de ser un grupo secreto y pasó a ser lo más representativo de la incursión de los intelectuales en los círculos políticos cercanos al Presidente. Dicho grupo tuvo una corta vida debido a la "oposición de bastiones burocráticos tales como el Cuerpo de Ingenieros del Ejército, el Servicio de Forestación y la Oficina de Recuperación de Tierras."¹⁷⁸ Además de que para 1933 no había cargos en donde se pudieran colocar, pues no existía una estructura formal de asesoramiento dentro de la Casa Blanca, como tampoco había un cuerpo administrativo para ayudar al Presidente.

"Si bien al principio había sido difícil encontrar cargos oficiales para los intelectuales clave del Presidente, la nueva legislación pronto creó miles de empleos para los especialistas en ciencias sociales. A diferencia de los cargos que habían ocupado sus predecesores en la burocracia de tiempos de guerra, construida a la corrida y rápidamente desmantelada, muchos de los que fueron a Washington en los años treinta estaban dispuestos a quedarse. Hacia 1938, con la mayoría de los programas del *New Deal* en funcionamiento, la Comisión de Administración Pública identificó más o menos a 7.800 especialistas en ciencias sociales trabajando en el gobierno federal, más de 5.000 de ellos economistas. Sentían entusiasmo y satisfacción al unirse al grupo cada vez mayor de profesionales que trabajaban en la sopa de las siglas de las dependencias federales, de la AAA (Administración de Ajuste Agrícola) a la WPA (Administración de Avance Laboral). (...). Y en la medida que los programas federales se ampliaron, se contrataron cada vez más expertos para recolectar datos y contar y administrar programas."¹⁷⁹

¹⁷⁷Smith, *op. cit.*, p. 100.

¹⁷⁸*Ibid.*, p. 117.

¹⁷⁹*Ibid.*, pp. 104-105.

Como podemos observar, los expertos se enrolaron en el área burocrática, principalmente, pero hubo algunos que se involucraron en la formulación de políticas para la toma de decisiones. Este último fenómeno se presentó con mayor frecuencia en la presidencia de Roosevelt que en la de Hoover, pues él se encargó de mantenerlos lo suficientemente alejados de estas instancias. Sin embargo, la presencia de los expertos en la deliberación política se vio marcada por muchas diferencias, entre ellas, el origen académico y la propia formación de éstos.

Lo anterior nos habla de que el Poder Ejecutivo se había hecho de un grupo considerable de expertos que no sólo le servían para hacer frente a los ataques en términos de política exterior sino para combatir a los grupos de interés del país. Entonces, éstos empezaron a conformar su propio círculo de intelectuales que, sin embargo, no pudo hacer frente al de Washington. Esto fue posible gracias a la creación de la Oficina Ejecutiva a fines de los años treinta, a iniciativa del presidente Roosevelt.

Justo en ese momento se concretó la permanencia de los expertos en Washington, pues habían demostrado ser eficientes al enfrentar los embates de la crisis económica que había servido de entrenamiento para sortear la guerra. A pesar de la aglomeración de los especialistas en ciencias sociales, los que tomaron la delantera después de la crisis económica fueron los economistas, de ahí que se pensara en la unión de especialistas económicos y hombres de negocios en el CED (Consejo de Asesoramiento Empresarial).

Así pues, en tanto "Roosevelt había atraído expertos e intelectuales al gobierno y parecía disfrutar con un proceso político desordenado, Truman y luego Dwight Eisenhower se sentían incómodos con tales líneas informales de asesoramiento y debate. Mientras que Roosevelt había fomentado el conflicto y la rivalidad personal entre sus expertos, Truman y Eisenhower institucionalizaron los diversos papeles de asesoramiento e intentaron reducir el conflicto diseñando métodos más sistemáticos para sopesar las políticas alternativas."¹⁸⁰

Esta institucionalidad no sólo creó un espacio para los asesores sino que permitió el intercambio de ideas entre los expertos que laboraban al interior del gobierno y aquellos que trabajaban fuera. Es decir, aquellos especialistas que pertenecían a las instituciones o fundaciones privadas como Brookings, Russell, Rockefeller, entre otras; y que de una manera u otra incidían en la toma de

¹⁸⁰*Ibid.*, p. 136.

decisiones pues el gobierno estadounidense en varias ocasiones contrató sus servicios. Esta retroalimentación permitió con mayor facilidad la legitimación y valoración de la investigación académica en temas de ciencias sociales.

El requerimiento de los servicios de asesoría provocó que en la segunda posguerra se instrumentara un mecanismo denominado asesoramiento por contrato, es decir que el gobierno contrataba a una institución o fundación para llevar a cabo determinado estudio o instrumentar un proyecto específico, lo que propició un nuevo arreglo institucional. Ejemplo de ello fue la relación prototípica entre la RAND y el gobierno durante las décadas de los cincuenta y sesenta. De hecho, es con esta corporación con la que aparece el término de *think tanks* pues se les consideraba sinónimos.

Debemos recordar que en Estados Unidos durante la guerra existía un cuerpo de civiles -formado por científicos e ingenieros- que fueron movilizados para luchar en la frontera tecnológica. Este grupo se dedicó a la construcción de la bomba atómica, el radar y el detonador a proximidad. Además desarrolló y refinó la técnica analítica de operaciones de investigación que se ha empleado para aumentar la efectividad de la defensa aérea, el bombardeo y las operaciones navales. Al final de la guerra, la milicia decidió retener al personal más capacitado para desarrollar tecnología militar en los años siguientes. Fue así que en 1945, el General H.H. "Hap" Arnold sugirió que la milicia y la *Douglas Aircraft Company* crearan un instituto experimental que sería llamado Proyecto RAND, *Research ANd Development* y, posteriormente, *Reserch And No Development*. Este proyecto se convirtió en un departamento dentro de la *Douglas Aircraft* con un contrato de 10 millones de dólares.¹⁸¹

Por lo anterior, la RAND no sólo se convirtió en "el modelo de la nueva generación de centros de estudios, sino que jugó un papel importante en el desarrollo de nuevos métodos analíticos. Los viejos modelos de investigación por encuestas, análisis internacional y estudio de estadísticas agregadas se había ganado un lugar seguro en el proceso político, pero las nuevas técnicas de análisis empleadas en RAND prometían mucho más. Remitiéndose a los análisis de costo-beneficio, las técnicas de programación lineal, la teoría de los juegos y otros métodos más, el análisis de sistemas se adecuaba de forma ideal a las necesidades

¹⁸¹Cfr. Dickson, *op. cit.*, p. 23.

de las firmas contratadas, para las cuales los métodos del análisis general eran más útiles que los conocimientos especializados sustanciales y restringidos."¹⁸²

La cita anterior no sólo muestra la forma de la RAND sino que pone de manifiesto la utilización de las teorías planteadas por la corriente teórica del cientificismo y que son aplicadas en el proceso de toma de decisiones de la política estadounidense, especialmente en la política exterior, ya que la RAND es una corporación originalmente dedicada a la investigación en beneficio de la industria bélica para participar en la guerra. La aplicación de la teoría permitió el florecimiento de la empresa de los expertos dentro y fuera del gobierno, bajo la premisa de buscar un mejor funcionamiento del cuerpo encargado de la toma de decisiones.

Hacia la década de los sesenta se sintió cierto retroceso debido a la candidatura de J.F. Kennedy a la presidencia, ya que el grupo de asesores estaba en peligro pues se corría el riesgo de retroceder a la lógica del mandato de Roosevelt, es decir a la falta de institucionalidad que habían ganado con Truman y Eisenhower, quienes se preocuparon por abrir cargos para ellos dentro de la Casa Blanca, luego de la creación de la Oficina Ejecutiva del Presidente.

Esto se vio reflejado en la crónica de Theodore C. Sorensen -consejero especial de la Casa Blanca-, al decir que el Presidente electo trataba de formar un ministerio de talentos y que prueba de ellos era la designación de más universitarios a cargos importantes que sus antecesores. "Pero estos 'intelectuales de la acción' no estaban ubicados en el gabinete (excepto McNamara y Rusk) o siquiera entre el equipo principal de la Casa Blanca (excepto Schlesinger, McGeorge Bundy y Sorensen). Más bien, estaban diseminados en muchos cargos subordinados en todo el gobierno."¹⁸³

Básicamente, la designación de universitarios se enfocó al segundo y tercer nivel de la burocracia debido a que con estas designaciones ganaba mayor influencia en el trazado de políticas. Esto fue así por la importancia que adquirieron los asesores de afuera, surgiendo la diferenciación entre intelectuales y técnicos intelectuales; es decir que no se podía al mismo tiempo trazar políticas y asesorar, pues sólo se debía hacer una de estas acciones para ser eficiente y objetivo y no sólo el encargado de resolver problemas.

"El avance de los expertos hacia el círculo estrecho del poder político en los años sesenta se vio acompañado por una lenta disminución en la interacción de

¹⁸²Smith, *op. cit.*, p. 142.

¹⁸³*Ibid.*, p. 154.

ideas en la vida política.”¹⁸⁴ Sin embargo, el fortalecimiento de la empresa de investigación nacional se amplió y recibió un número considerable de recursos para la investigación.

De hecho, para la década de los setenta, contando todas las compañías privadas, centros de investigación asociados con colegios y universidades, laboratorios gubernamentales, comisiones de investigación adjuntas de las mayores compañías, una moderada estimación es que hay un mínimo de 17 000 entidades de investigación en Estados Unidos.¹⁸⁵

Pronto el fortalecimiento y aparición de centros dedicados a la investigación propició el surgimiento de un mercado de ideas; ya que las universidades, centros de estudio y fundaciones se encargaban de legitimar y germinar ideas que, posteriormente, plasmaban en libros y/o publicaciones, medios por los cuales se obtienen recursos, se envía la información a la sociedad en general y se forma a las nuevas generaciones de expertos en las universidades.

Además de lo anterior, se parte de la idea de que “un libro, se lea o no, sigue siendo un artefacto necesario en los círculos contemporáneos de trazado de políticas. Es emblemático de la estatura y la seriedad de un experto en política. Un libro dota a su autor de credibilidad para hablar de un tema particular y quizá le dé la notoriedad que un día lo lleve a una designación política. Un libro también les dará a la fundación y a los patrocinadores empresarios un signo tangible de que su dinero no se ha malgastado.”¹⁸⁶

Por esta razón se buscó una mejor distribución de los recursos para las nuevas instituciones tanto para las fundaciones como para las universidades y sus centros de estudio que estaban rompiendo con las instituciones conservadoras.

Los datos ofrecidos en este capítulo son muy generales, por esta razón y con el fin de profundizar más en el conocimiento de los *think tanks*, considero pertinente la inclusión de un anexo en donde se mostrarán los grupos más importantes e influyente en Estados Unidos, ya que sus actividades son diversas y sus intereses siguen diferentes caminos. Sin duda, dicho anexo contribuirá a despertar más dudas y a aclarar otras, pero sin él, es fácil perderse y pensar que se está sobrevalorando a algún grupo mencionado en este apartado.

¹⁸⁴*Ibid.*, p. 155.

¹⁸⁵*Cfr. Dickson, op. cit.*, p. 20.

¹⁸⁶*Smith, op. cit.*, p. 226.

Los *think tanks* comprendidos en el anexo, se pretende tengan una íntima relación con la investigación en el rubro de política exterior, sin embargo, se mencionarán otras como muestra de las variantes en los temas de estudio.

Anexo.¹⁸⁷ Los *think tanks* en Estados Unidos

Fundación Russell Sage

La Fundación Russell Sage, creada en 1907, es supuestamente la institución de investigación política sobreviviente más antigua de la nación y el prototipo de las que la siguieron. Establecida con una donación inicial de 10 millones de dólares de Margaret Olivia Sage, sus primeras investigaciones y publicaciones se concentraban en salud pública y sanidad, temas vinculados con la infancia, condiciones de trabajo de las mujeres y otros temas que estaban entre las prioridades de los reformadores de la Era Progresista. La fundación, formada en gran medida por asistentes sociales, emprendió un amplio programa de investigaciones prácticas, publicaciones y activismo legislativo hasta la década de 1930.

Desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial, la fundación se ha consagrado a la investigación básica en ciencias sociales, aliándose a lo largo de gran parte del período de posguerra con la sociología, aunque los economistas también han ayudado a darle forma a su programa. Con un patrimonio de alrededor de 90 millones de dólares, gasta más de 4 millones por año en investigación, pues lleva entre doce y quince especialistas a sus cuarteles de Nueva York y apoya a otros en sus propias instituciones académicas. La investigación ha buscado mejorar los métodos de las ciencias sociales, reforzar las técnicas de recolección de datos y hacer avanzar la teoría social. Su programa actual se centra en el análisis social de la pobreza, mejorando la comprensión del comportamiento económico y desarrollando métodos estadísticos para sintetizar los hallazgos de investigación. En los últimos años, la fundación ha publicado entre seis y ocho libros por año. Sus oficinas están ubicadas en 112 East Sixty-Fourth Street, Nueva York, NY 10021.

Carnegie Endowment for International Peace.

El Carnegie Endowment for International Peace se fundó en 1910 con una donación de diez millones de dólares de Andrew Carnegie. Sus ambiciosas metas eran acelerar la abolición de la guerra, una meta que sus fundadores creían a su

¹⁸⁷ Anexo tomado de James A. Smith *Intermediarios de ideas. Los "Grupos de Expertos" (Think Tanks) y el surgimiento de la nueva elite política.* Traduc. Cristina Piña, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1994, pp.273-289.

alcance cuando bregaban por un marco de arbitraje internacional. Los primeros miembros del directorio, como Elihu Root y Nicholas Murray Butler, promovieron la investigación sobre temas de derecho internacional y sobre las causas económicas de la guerra, incluyendo una historia económica y social de la Primera Guerra Mundial en 152 volúmenes.

Al igual que muchas otras instituciones de investigación fundadas a principios del siglo XX, el Carnegie Endowment es una fundación operativa, que usa sus aproximadamente ochenta y cinco millones de dólares de patrimonio para apoyar su propio programa de investigación y educación. Desde 1970 ha publicado el periódico trimestral *Foreign Policy*. Los grupos de estudio y las mesas redondas de discusión reúnen a funcionarios gubernamentales actuales y anteriores para hablar sobre las relaciones europeo-norteamericanas, las relaciones este-oeste, la proliferación de armamentos, las relaciones latinoamericanas-norteamericanas y la política migratoria. Con unos veinte investigadores residentes y asociados formados que cuentan con diversos antecedentes profesionales, incluidos periodismo, administración pública y la universidad, el programa de investigación del fondo es tan ecléctico como los intereses individuales de los asociados. Entre los especialistas del fondo, Geoffrey Kemp trabaja sobre el control y la proliferación de armas en el Cercano Oriente y el sur de Asia; Selig Harrison estudia el sur y el este de Asia; Guillian Gunn, la política exterior cubana; David K. Shiler, la democratización mundial y la política exterior norteamericana, y Dimitri K. Simes, la política exterior soviética.

El Carnegie Endowment for International Peace tiene sus oficinas en 2400 N. Street, NW, Washington, DC 20037.

Twentieth Century Fund

El Twentieth Century Fund (Fondo del siglo XX) es una fundación patrimonial con sede en la ciudad de Nueva York. Fundada como la Liga Cooperativa en 1911 y rebautizada Twentieth Century Fund en 1919, es una de las organizaciones más antiguas que apoyan las investigaciones sobre política pública en Estados Unidos. Su fundador, Edward A. Filene, hizo su fortuna en una gran tienda de Boston que lleva el nombre de su familia. Establecido con una donación inicial de acciones de la Compañía Filene, el fondo del Twentieth Century estaba valuado en 1988 en algo más de 41 millones de dólares. Con un equipo administrativo de alrededor de veinte personas en Nueva York, gasta cerca de 3.5 millones de dólares en su programa.

Prototípicamente, sus proyectos de investigación están dirigidos por especialistas y escritores que trabajan en otra parte pero están bajo contrato con el fondo; también organiza grupos de tareas y comisiones de individuos distinguidos para discutir temas políticos y para presentar recomendaciones. El fondo publica entre seis y diez libros por año, dos o tres informes de grupos de tareas y un conjunto de informes más breves. A lo largo de los años, ha publicado libros virtualmente sobre todas las áreas políticas, incluyendo política social, economía internacional, política de comunicaciones, ciencia y salud. Entre sus contribuciones más famosas están *Asian Drama* (El drama de Asia), de Gunnar Myrdal, *Megalopolis*, de Jean Gottmann, *Social Limits to Growth* (Límites sociales al crecimiento), de Fred Hirsch, y diversos trabajos de los últimos cincuenta años sobre mercados financieros y políticas de seguridad social. El fondo está ubicado en 41 East Seventieth Street, Nueva York, 10021.

Brookings Institution.

La Brookings Institution es el centro político más antiguo con sede en Washington, ya que remonta sus orígenes al Instituto de Investigación Gubernamental que fundaron en 1916 defensores de la reforma del proceso de fijación del presupuesto federal y de una mayor eficiencia gubernamental. Llamado así por un hombre de negocios de St. Louis, Robert S. Brookings, la institución adoptó su forma específica en 1927, cuando el Instituto de Investigación Gubernamental se fundió con otras dos organizaciones con las cuales el señor Brookings estaba vinculado, el Instituto de Economía y la Escuela Brookings de Posgrado de Economía y Administración Pública. A lo largo de los años, el programa de investigación de la Brookings Institution ha evolucionado en *tándem* con la ciencia social norteamericana y la educación universitaria de grado.

Con un presupuesto anual que está entre dieciséis y diecisiete millones de dólares y un patrimonio de cien millones, la Brookings Institution es uno de los centros de investigación política más estables. Los ingresos del patrimonio le dan más de un cuarto de sus rentas, las ventas de publicaciones y las inscripciones a congresos le dan cerca de un tercio, y los subsidios privados y las donaciones suman la mayor parte del dinero restante. Con cuarenta o cincuenta investigadores principales de tiempo completo en el equipo de investigación (aumentado por investigadores visitantes y asistentes de investigación), el programa de la institución está

organizado en tres divisiones de investigación: Estudios Económicos, Estudios de Política Exterior y Estudios Gubernamentales. También hay una división educativa, el Centro de Formación en Política Pública, que organiza congresos y seminarios para funcionarios gubernamentales y dirigentes empresariales.

El Programa de Investigación Económica, encabezado por Charles L. Schultzen, ha sido notable a lo largo de varias décadas por sus análisis del presupuesto federal y los estudios de crecimiento y productividad económicos. Hace poco que la institución ha creado el Centro para el Progreso Económico y el Empleo para estudiar los problemas del estancamiento de la productividad y los patrones de vida. También ha empezado a explorar la interacción de las economías mundiales y los problemas relativos a la coordinación de políticas macroeconómicas. Brookings les ha consagrado atención a los métodos de análisis de las políticas públicas; sigue examinando políticas aisladas y programas que abordan el tema de los transportes, la salud y la educación, así como planes para renovar su énfasis en la política social.

El Programa de Estudios de Política Exterior, encabezado por John Steinbruner, se ha concentrado en los presupuestos de defensa, el dominio y control del armamento nuclear, las fuerzas militares convencionales, los asuntos soviéticos, los temas económicos internacionales y los estudios regionales (primordialmente en Medio Oriente y Asia). En los últimos años, su trabajo regional se ha ampliado para incluir África y América Latina.

El Programa de Estudios Gubernamentales, dirigido por Thomas Mann, se ha centrado en las instituciones políticas y los procesos de gobierno. Durante largo tiempo se ha preocupado por la naturaleza de la administración pública y la forma en la cual la nación elige sus dirigentes políticos, tanto cuanto por las relaciones entre los tres poderes del gobierno. El programa también ha estudiado la política del trazado de medidas en diversos campos, que van de la seguridad social al comercio libre. Ahora es evidente un nuevo énfasis en la política social y la política comparada.

Bruce MacLaury ha sido presidente de Brookings desde 1977. La Institución Brookings está ubicada en 1775 Massachusetts Avenue, NS, Washington, DC 20026.

Hoover Institution on War, Revolution and Peace

La Institución Hoover, ubicada en el *campus* de la Universidad de Stanford, es formalmente independiente de la Universidad pero está dentro de su marco de gobierno. Fue creada en 1919 con una donación de Herbert Hoover como Biblioteca Hoover de Guerra, una biblioteca y colecciones de archivos de fuentes primarias sobre la Primera Guerra Mundial y los programas de asistencia de posguerra. Ahora aloja alrededor de 1.6 millones de volúmenes y 4, 000 colecciones de archivos sobre la guerra, la revolución y el cambio social en el siglo XX. Sus colecciones de la revolución rusa y china no tienen rivales.

Entre 1960 y 1989, bajo la dirección de W. Glenn Campbell, la institución pasó de ser una biblioteca con pocos fondos y un programa de publicaciones modesto, a uno de los centros de investigación política más conocidos de la nación y, a veces, más controvertidos. La institución tiene unos 120 especialistas residentes y visitantes así como una biblioteca profesional y personal de archivo. Los investigadores más prominentes de Hoover han incluido a Robert Conquest, Milton Friedman, Disney Hook, Seymour Martin Lipset, Thomas Sowell, George Stigles, Edward Teller y Beltram Wolfe. Su presupuesto de alrededor de 17 millones de dólares surge de asignaciones universitarias, un patrimonio de más de 125 millones de dólares y apoyo de fundaciones y empresas.

En Hoover la investigación se realiza en tres áreas ampliamente definidas: estudios internacionales, estudios nacionales y asuntos de seguridad nacional. Las publicaciones políticas más habituales de la institución son los compendios de ensayos sobre períodos históricos determinados, como *The U.S. in the 1980's* (Estados Unidos en la década de 1980), de 1980, y el más reciente *Thinking about America: The United States in the 1990's* (Pensando en América: Estados Unidos en la década de 1990), de 1988. En el campo de la economía, los especialistas de Hoover han escrito sobre política impositiva y bienestar y sobre economía internacional, adoptando una visión liberal clásica acerca del papel de los mercados. La Hoover Institution ha publicado colecciones de ensayos de defensores de mercados como Milton Friedman y Friedrich Hayek.

Gran parte del programa de investigación de la institución y de sus publicaciones todavía se basa en la colección de archivos. Sus especialistas redactan bibliografías, guías de archivo y colecciones de fuentes primarias. La institución ha publicado obras históricas sobre partidos comunistas, regímenes

comunistas y actividad revolucionaria en todo el mundo. Ha publicado el *Yearbook on International Communists Affairs* (Anuario de Asuntos Comunistas Internacionales) desde 1966. Una serie reciente se ha consagrado al estudio de los diversos grupos nacionales de la Unión Soviética, que incluye libros sobre estonios, georgianos, kazaks y tártaros.

Tras el retiro de Campbell, en 1989, las autoridades de la Institución Hoover estaban en etapa de transición. Está ubicada en la Universidad de Stanford, Stanford, CA 94305.

Comité de Desarrollo Económico

Fundado en 1942 por hombres de negocios preocupados por la transición desde una economía de producción bélica a una economía de tiempos de paz, el Comité de Desarrollo Económico (CED) sigue actuando como vehículo para los ejecutivos de empresa que se encuentren con investigadores de políticas y para darle marco al enfoque de algunos de los temas principales del momento. Según sus autoridades, el CED "opera a partir de la creencia de que el sector privado debería comprometerse lo más pronto posible en el desarrollo de ideas que eventualmente darán forma a la política pública". Al comienzo de su historia, el CED se centró en problemas de crecimiento económico y estabilidad, ayudando a la comunidad empresaria a adecuarse a las iniciativas del *New Deal* y al entonces novedoso enfoque keynesiano de manejo de la demanda.

Los intereses actuales del CED se centran en estrategias para resolver el déficit federal y para alentar la inversión productiva, responder a la demografía cambiante del mercado de trabajo, reformar el sistema educativo, repensar la política comercial y reformular los costosos acuerdos de responsabilidad del sistema norteamericano. Con un pequeño equipo de alrededor de dos docenas de empleados y una distinguida junta de asesores de investigación, el CED prototípicamente encarga informes de investigación a investigadores académicos, publicándolos como informes de fondo. Sus doscientos miembros del directorio, que trabajan por medio de subcomités, se reúnen para discutir problemas políticos con expertos y luego hacen informes que contienen las recomendaciones del comité sobre políticas. Sólo los miembros del directorio tienen decisión final en sus recomendaciones. Los informes recientes se han ocupado del compromiso de las empresas en las escuelas, la reducción del déficit y la política impositiva, la reforma del sistema de atención de

la salud, el desarrollo económico en el nivel estatal, el sistema de responsabilidad por daños y las formas alternativas de resolver disputas.

Los ingresos del CED y sus gastos son de alrededor de cuatro millones de dólares por año. En 1988 unas 1,300 compañías contribuyeron con tres millones trescientos mil dólares y las fundaciones privadas aportaron alrededor de 370 mil dólares. Las oficinas del CED están en 477 Madison Avenue, New York, NY 10022 y 1700 K Street, NW, Washington, DC 20006.

Instituto Norteamericano de la Empresa para la Investigación de la Política Pública.

La Asociación Norteamericana de la Empresa, fundada como un grupo de investigación empresarial en 1943 y rebautizada Instituto Norteamericano de la Empresa (AEI) para la Investigación de la Política Pública en 1960, se ha convertido en uno de los centros de investigación política más prominentes. Durante largo tiempo, su presidente, William Baroody, padre, buscó construir una institución que contrapesara la influencia del *establishment* intelectual liberal. Llevó a economistas conservadores conocidos en toda la nación a la órbita de la institución en los años cincuenta y sesenta y construyó alianzas con intelectuales neoconservadores, tales como Irving Kristol en los años setenta. Baroody demostró su habilidad para comercializar un programa de congresos y seminarios y diseñó un variado programa de publicaciones. Si bien la organización pasó por momentos financieros sumamente duros bajo su hijo y sucesor, ha mejorado bajo su actual presidente, Christopher C. DeMuth. El AEI ahora funciona con un presupuesto de más de ocho millones de dólares, alrededor de la mitad proveniente de empresas, y un tercio de fundaciones. Cuenta con cuarenta y siete investigadores residentes y asociados de investigación y pertenecen a él varias docenas de especialistas adjuntos con sede en otras instituciones.

Con base en el reconocimiento de su consagración "a preservar y mejorar las instituciones de una sociedad libre", el AEI afirma que funciona en "un pueblo de la compañía donde las virtudes de la intervención gubernamental se exageran constantemente y las virtudes de la empresa privada se desvalorizan constantemente". Su programa de investigación se organiza en tres grandes áreas: política económica, dirigida por Marvin Kosters; política exterior y defensa, dirigida por Jean J. Kirkpatrick y estudios sociales y políticos, dirigida por Michael Novak.

Entre las contribuciones más significativas al debate sobre la política económica de los últimos años han estado los libros sobre política fiscal del investigador principal Herbert Stein, el programa sobre regulación de mercados financieros del AEI, obras sobre el financiamiento de la atención de la salud y estudios de política comercial norteamericana y competencia económica. El programa de política exterior del AEI, que alberga a ex funcionarios de la administración Reagan, como Constantine Menges y Richard Perle, hace poco ha producido libros de discursos y ensayos de Kirkpatrick y Novak, obras sobre América Latina de Mark Falcoff y Joshua Muravchik y un estudio sobre la ayuda exterior de Nicholas Eberstadt. Los especialistas del grupo de Estudios Sociales y Políticos del AEI incluyen a Novak, Robert Bork, Norman Ornstein, William Schneider y Ben Wattenberg. Su investigación y sus escritos se han centrado en el proceso electoral. El AEI publica entre cuarenta y cincuenta libros por año y distribuye cientos de artículos y ensayos para su difusión en medios. Sus periódicos incluyeron *The AEI Economist*, *Regulation* y *Public Opinion*, todos los cuales fueron reemplazados en 1990 por una nueva publicación bimestral sobre temas de política interna e internacional, *The American Enterprise*. El AEI está ubicado en 1150 Seventeenth Street, NW, Washington, D.C., 20036.

RAND Corporation

La RAND Corporation, con sede en Santa Mónica, California conformada como un empresa sin fines de lucro en 1948, surgió de un proyecto de investigación y desarrollo de posguerra establecido para la Fuerza Aérea norteamericana por la Douglas Aircraft Corporation. Ahora es una de las organizaciones de investigación política más grandes de la nación, con ingresos anuales de 94 millones de dólares. Los contratos federales representan alrededor de 80 por ciento de sus ingresos, aunque RAND también recibe subsidios de algunas fundaciones más destacadas de la nación, incluidas Ford, MacArthur, Rockefeller y Pew. Una reciente campaña le ha permitido construir un patrimonio modesto de alrededor de 42 millones de dólares.

RAND es grande y compleja, con cuatro divisiones de investigación (Proyecto Fuerza Aérea, con 22.5 millones de dólares de fondos en 1989; Investigación de Seguridad Nacional, con 28.2 millones de dólares en fondos en 1989; Investigación del Ejército, con 21 millones de dólares de fondos en 1989, e Investigación Interna, con 19.7 millones de dólares de fondos en 1989, de los cuales 3.5 millones se consagran al trabajo del Instituto de Justicia Civil). Aunque los investigadores pueden

trabajar en proyectos pertenecientes a diversas divisiones, los departamentos de investigación reflejan una organización disciplinaria; hay seis departamentos, que incluyen ciencias del comportamiento, economía y estadística, ingeniería y ciencias aplicadas, ciencias de la información, ciencia política, ciencia de sistemas y una oficina sobre operaciones de Washington. Hay otra docena de centros e institutos, lo mismo que programas de investigación especializada, que cubren temas tales como envejecimiento, beneficios de atención de la salud para obreros, educación vocacional, investigación sobre población, evaluación de estrategias, financiamiento de la atención de la salud, justicia civil, estudios soviéticos, profesión docente, educación y empleo, relaciones niponas-norteamericanas y política de drogas. RAND también tiene una escuela de posgrado que ofrece un doctorado en análisis de política pública. Cada año, los analistas de RAND publican más de 250 informes de investigación, notas e informes profesionales sobre temas extranjeros y nacionales. La RAND Corporation está ubicada en 1700 Main Street, Santa Mónica, CA 90406.

Recursos para el Futuro

Desde su fundación en 1952, Recursos para el Futuro (RFF) ha usado las herramientas de la economía y otras disciplinas de la ciencia social para examinar temas de recursos naturales y medio ambiente. Sus orígenes están en el movimiento conservacionista, el temprano compromiso programático de la Fundación Ford con la conservación de recursos naturales y la obra de la Comisión de políticas de Materiales del presidente Truman encabezada por William Paley. Un patrimonio de capital de la Fundación Ford le permitió a RFF empezar su trabajo sobre energía en los años cincuenta, sobre calidad ambiental en los sesenta y sobre problemas agrícolas mundiales en los setenta y ochenta. A lo largo de los años, RFF ha desarrollado investigaciones y datos que han dado forma a los debates sobre recursos naturales y medio ambiente.

El programa de investigación de RFF está organizado en cuatro subdivisiones: la división de Recursos Naturales y Energía, que analiza la política energética, la administración de recursos renovables, el cambio climático y el espacio exterior; la División de Calidad del Medio Ambiente, que examina las regulaciones ambientales y otras vinculadas con la salud y la seguridad, evaluaciones de recursos naturales, la administración de los desechos tóxicos, el uso de pesticidas y la contaminación del agua del terreno; el Centro Nacional de

Política Alimenticia y Agrícola, que examina la relación entre la política agrícola norteamericana y el medio ambiente, la seguridad de los alimentos y la salud; y el Centro de Administración de Riesgo, que se ocupa de la salud y la evaluación de los riesgos ambientales, los accidentes industriales, la incineración de desechos y la valoración de las medidas para resguardar la vida. Aproximadamente la mitad de los cien miembros del personal de RFF está comprometida en investigaciones y redacción de informes. RFF publicó tres libros en 1989, cuarenta y tantos informes de discusión, informes breves de políticas y un periódico trimestral, *Resources*. Su presupuesto anual operativo, una porción del cual se toma de su fondo de 28 millones, excede los 7 millones. RFF tiene sus oficinas en 1616 P. Street, NW, Washington, DC 20036.

Hudson Institute

Herman Kahn, junto con colegas de la RAND Corporation, fundó el Hudson Institute en el Condado de Westchester, Nueva York, en 1961. Después de la muerte de Kahn, el instituto se mudó a Indianápolis en 1984. Llamando al instituto "un vestíbulo del futuro", Kahn y sus colegas se centraron en estudios especulativos sobre el futuro, tanto cuanto en estudios de defensa, política internacional, energía y educación. El instituto describe su perspectiva diciendo que "encarna el escepticismo sobre la sabiduría convencional, el optimismo respecto de resolver problemas, un compromiso seguro con las instituciones libres y la responsabilidad individual y una visión realista sobre diversas amenazas a la seguridad nacional".

El Hudson Institute tiene un equipo de investigadores principales de dieciocho personas, no todos residentes en Indianápolis. Sus contratos con los Ministerios de Trabajo, Defensa, Comercio y el Departamento de Estado, al igual que con la Marina de Estados Unidos, han apoyado proyectos recientes; los fondos de fundaciones, especialmente el Lilly Endowment, ayudaron al instituto durante su mudanza y la difícil transición intelectual posterior a la muerte de Kahn, aunque ha tenido una rápida sucesión de presidentes en los últimos años. El programa de investigación realiza sus tareas a través de su Centro de Estudios Soviéticos y de Europa Central, el Centro de Temas Globales de Alimentos, el Centro de Política Educativa y de Empleo y el Grupo de Estudios de Títulos Nacionales; también maneja el Centro de Análisis Navales de Virginia. En 1990 el instituto abrió una sucursal con sede en

Washington, el Instituto de Inmigración Norteamericana, que estudia y promueve toda forma de inmigración legal a Estados Unidos.

Entre las actuales actividades más destacadas de Hudson está el "Proyecto Hungría", diseñado para ayudar a dicha nación en su transición a una economía de mercado. Los libros e informes recientes han incluido *Workforce 2000*, un estudio de tendencias demográficas, habilidades técnicas y el futuro de la fuerza de trabajo norteamericana; *Winning the Brain Race* (Ganar la carrera del cerebro), un plan para reformar la escuela pública; *The Information Age and Soviet Society* (La era de la información y la sociedad rusa), un enfoque de la tecnología de computación soviética; *Transportation for the Next Century* (Transportes para el próximo siglo), una evaluación de las futuras necesidades de transporte, y *The Catastrophe Ahead: Aids and the Case for a New Public Policy* (La catástrofe que nos espera: el SIDA y el caso de una nueva política pública). Bajo su nuevo presidente, Leslie Lenkowsky, el Instituto Hudson funciona en el Herman Kahn Center, PO Box 26-919, Indianápolis, IN 46226.

Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales

El Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS) entiende que su misión es "ofrecer una perspectiva estratégica a los encargados de trazar políticas que sea integradora por naturaleza, internacional por su alcance, anticipatoria en sentido temporal y bipartidaria por su enfoque". Creado en 1962 y vinculado de forma laxa a la Universidad de Georgetown hasta que se cortaron los lazos en 1987, ha crecido desde una diminuta secretaría de investigación hasta ser una institución con 50 investigadores formados entre su personal de 147 miembros y una compleja red de especialistas adjuntos, investigadores asociados y consejeros. El presupuesto operativo anual del CSIS es aproximadamente de diez millones de dólares, la mayor parte del cual se recauda en empresas (35 por ciento), fundaciones privadas (40 por ciento) e individuos (10 por ciento). Ha armado un pequeño patrimonio de alrededor de 9 millones de dólares, que representa menos de un 5 por ciento de su presupuesto operativo.

El centro publica *The Washington Quarterly*, una colección sobre temas políticos actuales llamado *Washington Papers*, monografías en la Serie Significant Issues (Temas significativos) y los Informes del Panel del CSIS. Los libros de los especialistas del CSIS por lo general son coeditados con imprentas comerciales y

universitarias. Las ventas de publicaciones y las regalías representan sólo alrededor de 1 por ciento de los ingresos del centro. A lo largo de los años, el CSIS les ha consagrado más atención a los congresos y seminarios que a sus esfuerzos de publicación, usando su poder de convocatoria para establecer relaciones en la fragmentada comunidad política de Washington. Aunque su personal incluye a especialistas prolíficos tales como Edward N. Luttwak, Waalter Laqueur y George A. Fauriol, muchos de sus miembros han hecho su carrera como profesionales de la política, asesores "de dentro y de afuera" y consultores de encargados de trazar políticas en sus diversos grupos de tareas, simulación de crisis, congresos y seminarios.

Hay once grupos de investigación trabajando en el CSIS. Desde una perspectiva estratégica, su programa, a considera lo que domina asuntos "funcionales", tales como control de armamentos y tecnología, empresas internacionales, temas energéticos y ambientales, comunicaciones internacionales y temas político-militares. También examina regiones particulares, y así cuenta con especialistas que se centran en África, Lejano Oriente, Europa, América latina, Medio Oriente y la Unión Soviética. El CSIS está ubicado en 1800 K. Street NW, suite 400, Washington, DC 2006.

Instituto de Estudios Políticos

Marcus Raskin y Richard Barner dejaron sus cargos gubernamentales en 1963 para formar el Instituto de Estudios Políticos (IPS). Criticaban tanto la política exterior norteamericana cuanto las instituciones de investigación de ciencias sociales que sostenían estas políticas. desde su creación, el IPS ha buscado vincular los movimientos ciudadanos y el mundo de los especialistas, ateniéndose a la convicción de Dewey de que las ideas se prueban en la acción. Sus miembros han sido especialistas activistas y artistas, directores de cine y escritores de ficción, que incluyen a Saul Landau, John Berger, Roger Wilkins y Barbara Ehrenreich. El trabajo de los "especialistas públicos" del IPS como se les denomina, incluye libros, producción de filmes y videos, y programas educativos para adultos, que se desarrollan a través de la escuela de Washington. El IPS está asociado con el Instituto Transnacional de Amsterdam.

Los últimos libros de los investigadores del IPS incluyen *Fear of Falling* (Miedo de caer), de Barbara Ehrenreich, un análisis de las ambiciones y las ansiedades de

la clase media; *The Rocket's Red Glare* (El resplandor rojo de los cohetes), de Richard Barnet que examina la opinión pública y la forma de hacer la guerra de los presidentes; y *From Kabul to Managua* (De Kabul a Managua) de Fred Halliday, que rastrea el paso de la confrontación, propia de la Guerra Fría, a la negociación. En 1989, bajo su nueva directora, Diana de Vegh, el IPS reorganizó su programa en tres grupos de trabajo: Integración Económica Mundial, el Estado de la Democracia y Planeamiento Posterior a la Guerra Fría de una Nueva Política Exterior. El IPS está ubicado en 1601 Connecticut Avenue, NW, Washington, DC 10009.

Urban Institute

El Urban Institute, creado en 1968 a instancias de Lyndon B. Johnson y sus asesores de política interna, fue concebido como una RAND Corporation centrada en problemas nacionales. Aunque al principio se sostenía con contratos gubernamentales de dependencias tales como el Ministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano y el Ministerio de Transportes, ahora tiene contratos y subsidios de unas tres docenas de dependencias federales y gobiernos estatales, y sus miras van mucho más allá de temas que afectan a las ciudades de la nación. Desde principios de los años ochenta, una proporción cada vez mayor de su trabajo (aproximadamente un tercio en 1988-89) ha sido apoyada por subsidios de fundaciones y empresas.

Dirigido por William Gorham desde su fundación, gran parte del trabajo del Urban Institute a lo largo de los años ha estado consagrado a la evaluación de los programas gubernamentales y de nuevas estrategias políticas. Con un presupuesto operativo anual de alrededor de 13 millones de dólares, los 130 miembros de su personal trabajan en ocho áreas políticas: salud, finanzas públicas y vivienda, recursos humanos, ingresos y beneficios, actividades internacionales, estudios de población, política estatal y prioridades internas cambiantes. La Urban Institute Press publica entre seis y doce libros de tapa dura por año y diversos informes de investigación; el instituto también publica informes de investigación menores y un periódico cuatrimestral: *Policy and Research Report*.

El instituto ha trabajado desde su fundación para mejorar las técnicas de evaluación de programas y las mediciones de productividad en el sector público. Ha desarrollado modelos computarizados para simular cambios en los programas de beneficio gubernamentales, tales como el programa del Bono de Alimentos y beneficios de bienestar, y para medir su probabilidad de impacto en el ingreso

individual y familiar. Entre sus contribuciones a áreas políticas específicas, el instituto ha ayudado a diseñar uno de los experimentos sociales más grandes del país, el Programa Experimental de Préstamos para la Vivienda, y ha desarrollado un modelo de comportamiento del mercado inmobiliario para estimar las tendencias de los inmuebles y el efecto de los cambios políticos en el mercado inmobiliario. El trabajo sobre *Medicare* realizado durante los años ochenta dio como resultado una serie de estudios sobre sistemas de pago prospectivo para hospitales. El instituto también ha evaluado programas de trabajo-bienestar en el nivel estatal, ha estudiado estrategias alternativas de transporte, analizando la administración de sistemas de transporte, y ha investigado los cambiantes mercados de trabajo y los programas de empleo y formación laboral.

Uno de los proyectos más notables que surgieron de cualquier centro durante los años ochenta fue la serie de treinta y dos volúmenes del instituto titulada *Prioridades internas en transformación*, que ofreció la evaluación contemporánea más abarcadora de los esfuerzos de la administración Reagan por reorientar la política interna. Los proyectos de investigación del instituto para los años noventa incluyen trabajos sobre la infancia; la formación profesional de la fuerza de trabajo y la capacidad cada vez menor de las ciudades para ofrecer caminos para la movilidad hacia arriba. Las oficinas del Urban Institute están en 21000 M Street, NW, Washington, DC 20037.

Overseas Development Council

El Overseas Development Council (ODC) fue creado en 1969 para mejorar la comprensión norteamericana de los problemas que enfrentan los países en desarrollo. Su programa de investigación y foros públicos está apoyado por algunas de las fundaciones, empresas y bancos internacionales de desarrollo más grandes de la nación. Centrándose tanto en los temas políticos cuanto en los económicos que dan forma a las relaciones entre Estados Unidos y los países del Tercer Mundo, el ODC entiende que su objetivo central es ayudar a "establecer un nuevo conjunto de políticas de cooperación que tomen plenamente en cuenta tanto los intereses a largo plazo de Estados Unidos en el Tercer Mundo cuanto la necesidad de trabajar con países en desarrollo para terminar con la pobreza absoluta que todavía aflige a millones de personas en todo el planeta".

Los análisis de políticas del consejo, emprendidos por miembros del personal , investigadores visitantes y especialistas contratados, abordan el comercio internacional y la política industrial, las finanzas internacionales y la inversión, estrategias para la ayuda y la asistencia con desarrollo y la política exterior norteamericana respecto de los países en desarrollo.

Las publicaciones del OCD incluyen una *Agenda* bianual, una serie de informes de antecedentes en la serie *Policy Focus* y una serie de libros políticos recién iniciada que ha incluido estudios sobre el entorno y la pobreza en los países en desarrollo; la política del ajuste económico; el futuro del Fondo Monetario Internacional y la política exterior norteamericana, y la reforma económica de la Unión Soviética, China e India. El OCD también convoca una diversidad de reuniones de encargados de trazar políticas y especialistas universitarios, incluido el Foro de Personal Legislativo sobre temas del Tercer Mundo. EL OCD está ubicado en 1717 Massachusetts Avenue, NW, Washington, DC 20036.

Centro Conjunto de Estudios Políticos y Económicos

El Centro Conjunto de Estudios Políticos y Económicos fue fundado en 1970 por un grupo de intelectuales, políticos y profesionales negros que sentían la necesidad de crear una nueva institución de investigación que abordara los temas que más afectan a los norteamericanos negros. Este nuevo cuadro de líderes negros obtuvo respaldo económico de la Fundación Ford y abrió su instituto bajo los auspicios de la Universidad Howard y el Centro Metropolitano de Investigación Aplicada, dirigido por Kenneth Clark. Durante sus dos primeros años, el centro estuvo presidido por Frank Reeves y en los últimos dieciocho años su director ha sido Eddie N. Williams.. Hoy en día los objetivos de su programa de investigación y divulgación siguen siendo, en palabras del centro, "mejorar la condición socioeconómica de los negros norteamericanos ; aumentar su influencia en el escenario político y en la política pública y facilitar la construcción de coaliciones que atraviesen las fronteras de la raza".

Desde sus primeros tiempos, el centro auspició programas de formación y asistencia técnica para funcionarios negros electos; también formó un conjunto de tales funcionarios; una guía cuadrianual, *Guide to Black Politics* (Guía de Políticos Negros); informes sobre técnicas políticas y administración para funcionarios negros y una revista, *Focus*, dirigida a dirigentes políticos negros. A principios de la década

de 1980, sin abandonar su tarea de servir a funcionarios electos, el centro empezó a transformarse en una institución de investigación sobre política pública, que incorporaría temas económicos en su programa de investigación política.

Con un personal de alrededor de cincuenta empleados y un presupuesto que se acerca a los 3.5 millones, el trabajo del centro incluye investigaciones de política económica, participación política y asuntos internacionales. Hace poco, el centro ha analizado formas de evitar que se reduzcan las cifras correspondientes a las minorías en el censo norteamericano; revisó resultados de elecciones y actitudes del electorado, y trabajó sobre la pobreza urbana, los logros educativos y las empresas de la minoría; asimismo su programa de asuntos internacionales administra becas en países africanos, centrándose en los derechos humanos. Además de publicar media docena de libros por año, el centro hace poco ha empezado a producir programas bien considerados de radio y televisión. El Centro Conjunto de Estudios Políticos y Económicos está ubicado en 1301 Pennsylvania Avenue, NW, suite 400, Washington, DC 20004.

Centro de la Información de Defensa.

En funcionamiento desde 1972, el Centro de Información de Defensa (CDI), bajo la dirección del vicealmirante retirado Gene R. LaRocque, de la Marina de Estados Unidos, ha analizado políticas de defensa y ofreció sus informes para consulta de los periodistas y el público y, por pedido, de los funcionarios gubernamentales. A menudo enfrentado con los defensores de una acumulación armamentista de los años ochenta, el CDI explica que se "opone a los gastos excesivos de armas y políticas que aumenten el peligro de la guerra nuclear. El CDI cree que importantes componentes sociales, económicos, políticos y militares contribuyen por igual a la seguridad de la nación". Con la drástica transformación de las relaciones Este-Oeste que ha señalado el fin de la Guerra Fría, el CDI plantea que un presupuesto de defensa de alrededor de dos mil millones de dólares (aproximadamente mil millones menos que el actual nivel de gastos) bastaría para una defensa nacional adecuada.

El personal del centro, formado por dos docenas de empleados, incluye tanto oficiales militares retirados cuanto investigadores civiles. Su publicación principal es un panfleto de ocho páginas, *The Defense Monitor*, que se ha preocupado por los medios de detener las pruebas de armas nucleares, ha criticado las facilidades para producir armas nucleares y químicas, ha examinado nuevas tecnologías militares y

ha criticado los procedimientos de adquisición y producción de armas. El CDI también se propone llegar a un amplio público con su programa semanal de televisión "El Monitor de Defensa Norteamericana". El CDI está ubicado en 1500 Massachusetts Avenue, NW, Washington, DC 20005.

Instituto de Estudios Contemporáneos

El Instituto de Estudios Contemporáneos de San Francisco (ICS) fue fundado en 1972, durante los últimos meses de Ronald Reagan como gobernador de California. Entre sus principales organizadores estaban Edwin Meese; Caspar Weinberger y H. Monroe Brown, quien pasó a ser su primer presidente. Se ofreció al futuro candidato presidencial los resultados de su investigación para su campaña inminente. A medida que evolucionó desde principios de los años setenta hasta mediados de los ochenta, se convirtió en una pequeña empresa de publicación, con un personal de alrededor de una docena de personas, una red en expansión de especialistas y un presupuesto de alrededor de un millón de dólares. Se volvió una empresa más académica que lo que habían previsto sus primeros miembros; sus libros a menudo se pensaron para ser usados en el aula universitaria.

En 1986, bajo la nueva presidencia de Donald Rumsfeld y la dirección de Robert Hawkins, el ICS se embarcó en un esfuerzo mucho mayor. Ahora tiene dos sucursales, el Centro Internacional de Crecimiento Económico y el Instituto Sequoia. El primero está en el centro de una red mundial de institutos que se ocupa de las políticas económicas orientadas hacia el mercado, mientras que el segundo se centra en estudios complementarios sobre desarrollo social y económico en el Tercer Mundo. El ICS funciona con un personal de alrededor de veinticinco personas y un presupuesto aproximado de 3 millones de dólares.

Las últimas investigaciones del ICS y sus instituciones vinculadas incluyen un estudio de Peter G. Peterson y Neil Howe sobre el crecimiento de los programas de propiedad y su efecto sobre el endurecimiento de la economía y un libro de Arch Puddington sobre métodos de coerción en regímenes comunistas. El ICSS también ha redactado un programa de los gobiernos locales en Estados Unidos y editando volúmenes sobre regulaciones internacionales y el futuro del imperio soviético. EL Centro Internacional de Crecimiento Económico ha realizado estudios de casos de crecimiento en Pakistán, India y Bolivia; un volumen sobre privatización y desarrollo; estudios de reforma impositiva en todo el mundo y una evaluación de las relaciones

institucionales entre el Estado y el mercado en los países en desarrollo. El ICS está ubicado en 243 Kearny Street, San Francisco, CA 94108.

Heritage Foundation

Fundada en 1973 por un grupo de ayudantes legislativos conservadores, la Heritage Foundation se ha convertido en el buque enseña del movimiento intelectual conservador, con un personal de 135 empleados. Si bien sus orígenes pueden remontarse a la "Nueva Derecha", ha unido a conservadores tradicionalistas, liberales clásicos y neoconservadores en una empresa con un presupuesto anual de casi 18 millones de dólares. Sus recursos financieros vienen de donantes individuales (43 por ciento), fundaciones (25 por ciento), empresas (13 por ciento), ingresos del patrimonio (13 por ciento) y ventas de publicaciones (6 por ciento).

Su programa de investigación intelectual está organizado dentro del Departamento de Estudios de Política Exterior y de Defensa, el Instituto de Desarrollo Hemisférico y el Proyecto de Evaluación de las Naciones Unidas, todos dirigidos por Kim Holmes. Su Centro de Estudios Asiáticos está encabezado por Roger Brooks y su Departamento de Estudios de Política Interna, junto con el Instituto Roe de Estudios de Política Económica y su Centro de Crecimiento Económico Internacional, están encabezados por Stuart Butler. Realizan investigaciones también en el marco del Proyecto de Evaluación del Congreso y el Proyecto de la Nueva Mayoría. Los miembros del personal de investigación de la fundación redactan bastante más de 200 publicaciones por año, que van de memoranda ejecutivos de un página y Boletines de Antecedentes y Temas de doce páginas a monografías y libros completos. El programa de publicaciones también incluye un periódico, *Policy Review*, con una circulación pagada de más de 15 000 ejemplares y la *Annual Guide to Public Policy Experts*, que enumera cerca de 1 500 expertos conservadores en diversos campos importantes.

La Fundación ha tenido especial éxito en colocar sus publicaciones y propuestas políticas en los medios de comunicación masiva, consagrando ligeramente más de un tercio de su presupuesto a la comercialización; sus esfuerzos incluyen una oficina de locutores y una agencia de creatividad. También se ha consagrado a cultivar una nueva generación de dirigentes conservadores a través de su programa de la Tercera Generación y de cursos en su Currículum Conservador; la fundación trae especialistas conservadores de Washington con su programa de

Becas Bradley, mientras que su Banco de Recursos mantiene vínculos con cientos de instituciones de investigación y especialistas, intentando introducirlos de forma más directa en el proceso político de Washington. La Heritage Foundation está ubicada en 214 Massachusetts Avenue, NE, Washington, DC 10002.

Instituto de Vigilancia Mundial

El Instituto de Vigilancia Mundial se creó en 1975 para informar a los encargados de trazar políticas sobre la interdependencia entre la economía mundial y el medio ambiente. Fue fundado por Willian Dietel, entonces presidente del Fondo de los Hermanos Rockefeller, y Lester Brown, quien ahora encabeza el instituto y dirige su programa de investigación. Con un personal de alrededor de treinta personas, tiene un presupuesto operativo anual de alrededor de 1.5 millón.

Las publicaciones del instituto incluyen una serie de informes políticos sobre una amplia gama de temas ambientales, la revista *World Watch* y el volumen anual sumamente respetado *State of the World*, que se distribuye en once lenguas y vende más de 200.000 ejemplares por año. *State of the World* es un compendio de indicadores estadísticos sobre los avances del mundo (o su falta de avance) tendientes a convertirlo en una sociedad soportable. Combinando cuadros, gráficos y mapas con notas sobre el medio ambiente, en constante cambio, así como recomendaciones sobre la forma en que el lector puede adoptar medidas para salvar el planeta, el volumen ha encontrado una audiencia tanto de encargados de trazar políticas cuanto de ciudadanos comunes. El Instituto de Vigilancia Mundial está ubicado en 1776 Massachusetts Avenue, NW, Washington, DC 20036.

Centro de Ética y Política Pública

Ernest W. Lefever, un graduado de la Facultad de Teología de Yale que había trabajado en el programa de Estudios de Política Exterior de Brookings, fundó el Centro de Ética y Política Pública (EPPC) en 1976. Bajo Lefever el centro se convirtió en una organización con un presupuesto de un millón doscientos mil dólares aportados por fundaciones, empresas y 600 donantes individuales. Después de trece años de ser su presidente le entregó el liderazgo a George Weigel, ex presidente de la Fundación James Madison, en 1989. El EPPC se consideraba una organización

que "examina temas extranjeros y nacionales a la luz de perdurables valores occidentales".

En los últimos años, sus seminarios y congresos, tanto cuanto sus investigaciones y publicaciones, se han centrado en las condiciones de la religión en la Unión Soviética y Europa Oriental, la ética, la guerra y la paz, la política cultural, el debate sobre el aborto, los derechos humanos en la República Popular China y el pensamiento social católico. Ha publicado cinco libros en 1989 y define sus trabajos con las siguientes palabras: "Al reafirmar el vínculo necesario entre los valores occidentales básicos y las operaciones de política pública, el Centro publica estudios que combinan análisis empíricos con consideraciones morales". El EPPC está ubicado en 1030 Fifteenth Street, NW, Washington, DC 10005.

Instituto Rockford

El Instituto Rockford fue fundado en 1976 por John Howard, rector del Rockford Collage, cuyo modesto objetivo inicial era examinar los cambios en los *curricula* universitarios. Ha ampliado su alcance considerablemente y recibe atención nacional en los medios de comunicación masiva como un centro de pensamiento conservador tradicional. El instituto confiesa su compromiso con ciertos principios perdurables: la religión, la familia, el gobierno limitado, la empresa libre, la literatura sólida desde el punto de vista moral y artístico, un fuerte compromiso con el interés nacional y una saludable desconfianza en las ideologías universitarias. Tales principios definen el compromiso del instituto con un conservadurismo que "lucha por defender y renovar los mecanismos culturales que fomentan la existencia de ciudadanos responsables dignos de su libertad". El compromiso con principios particulares ha tenido consecuencias políticas y Rockford proclama lo que su presidente, Allan Cariso, describe como "los efectos perturbadores de la educación pública en los vínculos familiares; la relación de la política inmigratoria con el sentido degradado de la ciudadanía norteamericana; las consecuencias perversas de los fondos federales entregados a las artes; (y) las influencias corruptoras de la ideología igualitaria en las ciencias sociales y las escuelas".

Dos centros forman el núcleo del programa de investigación del instituto: el Centro sobre la Familia en Estados Unidos y el Centro sobre Religión y Sociedad, que hace poco se ha vuelto a mudar a Illinois, luego de su disputa con su anterior director de la sede de Nueva York, Richard John Neuhaus. Los periódicos de

Rockford incluyen boletines mensuales de los centros de investigación: *The Family in America* y *Religion and Society Report*; *Chronicles*; *A Magazine of American Culture*, que llegó a una circulación por suscripción de alrededor de 17 000 ejemplares en 1989 y *This World: A Journal of Religion and Public Life*.

El instituto tiene un personal de veintiuna personas. Sus gastos operativos anuales son de alrededor de 2.2 millones de dólares, de los cuales más o menos el 40 por ciento son para la publicación de *Chronicles* y alrededor del 25 por ciento para los dos centros de investigación. Su ingreso surge de contribuciones individuales, subsidios de fundaciones y empresas y venta de publicaciones (que representan cerca de un cuarto de los ingresos del instituto). Los cuarteles del Instituto Rockford están en 934 North Main Street, Rockford, IL 51103.

Cato Intitute.

Fundado en 1977 por activistas vinculados con el partido libertario de California, el Cato Institute desde el principio se mudó a Washington D.C. y organizó un programa amplio de investigación, publicación y relación con los medios. Con su nombre tomado de las *Cato's Letters* (Cartas de Catón), una serie de panfletos del siglo XVIII muy leídos en las colonias americanas, el Instituto define su objetivo como la "Ampliación de los parámetros del debate político para permitir la consideración de más opciones coherentes con los principios norteamericanos tradicionales de la libertad individual, el gobierno limitado y la paz". Con un presupuesto de alrededor de dos millones quinientos mil dólares, publica aproximadamente diez libros y entre quince y veinte análisis políticos por año, el *Cato Journal* cuatrimestral, una serie de Informes Políticos Catón, y cientos de artículos para difundirse en los medios, así como comentarios de radio. Sus congresos y foros, ahora de alcance internacional, son un signo de resurgimiento en todo el mundo de las ideas liberales clásicas. Los libros recientes exploraron la teoría del fracaso del mercado, contribuyeron a la bibliografía sobre elecciones públicas, examinaron la reaganomía, ofrecieron una crítica teórica de los bancos centrales, presentaron propuestas de privatización del servicio postal y criticaron los pagos por importaciones de petróleo y las propuestas de valor comparable.

Su personal, formado por veinticinco personas, está encabezado por Edward H. Crane, presidente desde su fundación, y William A. Niskanen, presidente desde 1985 y ex miembro del Consejo de Asesores Económicos de Ronald Reagan. En su

oficina de Washington, el instituto aloja a un puñado de investigadores y escritores, incluido David Boaz, quien ha compilado un conjunto de publicaciones de Cato; Peter J. Ferrara, quien dirige el centro de Alternativas de Habilitación del Instituto; y Roger Pilon, quien dirige el Centro de Estudios Constitucionales. Gran parte de las investigaciones y las publicaciones del instituto es realizada por una red de cincuenta o sesenta especialistas adjuntos que trabajan en otros institutos de investigación y universidades. El Cato Institute está ubicado en 224 Second Street, SE, Washington, DC 20023.

Instituto Manhattan de Investigación Política

Conocido como el Centro Internacional de Estudios de Política Económica cuando fue fundado por William Casey en 1978, el Instituto Manhattan de Investigación Política (como se lo bautizó en 1981) se ha convertido en el hogar intelectual de un conjunto de prominentes autores de estudios sobre temas políticos. Durante la última década también ha creado un vivaz foro con sede en Manhattan para la discusión de propuestas políticas orientada hacia el mercado. Si bien apoya un programa de gran presencia pública de conferencias y congresos, el foco de su esfuerzo de investigación descansa en el programa de Becas del Instituto Manhattan. Entre sus autores cuentan George Gilder, quien fue director de programas del instituto y autor del popular tratado sobre la oferta *Wealth and Poverty* (Riqueza y pobreza), y Charley Murray, quien completó *Losing Ground* (Perdiendo terreno) bajo los auspicios del instituto. Otros miembros del instituto son James Ring Adams, Roberta Karmel, Alvin Rabushka, Peter Salins, Thomas Sowell y Walter Williams. Entre los estudios más recientes del instituto están *Liability* (Responsabilidad) de Peter Nuber, y *The Growth Experiment: How the New Tax Policy Is Transforming the U.S. Economy* (El experimento del crecimiento: Cómo esta transformando la economía norteamericana la nueva política impositiva).

Bajo la presidencia de William M. H. Hammett, el instituto se ha transformado de una organización diminuta con un presupuesto de menos de 500 mil dólares en una empresa con más de 2 millones de ingreso anual. Las empresas proveen alrededor de un tercio de sus fondos, las fundaciones alrededor de dos quintos y los contribuyentes particulares alrededor de un cuarto. Además de programas de becas, el instituto tiene un flamante Centro de Estudios Políticos de Nueva York, un Centro de Innovación Educativa y un Programa de Estudios Judiciales. El Instituto

Manhattan de Investigación Política está ubicado en Lehrman House, 42 East Seventy-First Street, Nueva York, NY 10022.

Instituto de la Economía Internacional

El Instituto de Economía Internacional (IIE) fue fundado en 1981 por C. Fred Bergsten, un ex especialista de la Institución Brookings y funcionario del Ministerio de Hacienda durante la administración Carter. Bergsten inicialmente recurrió a recursos del Fondo Alemán Marshall, que consagró 4 millones de dólares a lo largo de cinco años a la nueva empresa, cuyo presupuesto ahora excede los 2 millones. Reunió un equipo de experimentados ex funcionarios y especialistas maduros que incluía a William R. Cline, I. M. Destler, Gary Hufbauer, Stephen Marris y John Williamson. Centrándose en los problemas del comercio, dinero y las finanzas y en la deuda y el desarrollo, el IIE ha demostrado ser uno de los nuevos centros de investigación más exitosos de los que surgieron en la década de 1980.

Los recientes estudios en forma de libro han examinado el trazado de políticas norteamericanas en relación con la tasa de cambio, el ajuste económico determinado por la reducción norteamericana del déficit comercial, las inversiones directas de empresarios extranjeros en Estados Unidos, Japón y la economía mundial, la fuga de capitales y la deuda del Tercer Mundo. Además de sus libros, el IIE ha publicado un grupo de análisis políticos más breves e informes especiales. EL IIE está ubicado en 11 Dupont Circle, NW, Washington, DC 20036.

Centro de Política Nacional.

El Centro de Política Nacional (CPN) fue organizado en 1981 por un grupo de acérrimos partidarios demócratas. Presidido por Edmund Muskie, el directorio incluye muchos demócratas de centro. Se caracteriza como "progresista-pragmático" y trabaja para identificar medidas políticas efectivas más que para analizar valores políticos o para apoyar la investigación en ciencias sociales. Sin un equipo de investigadores residentes, sino remitiéndose a especialistas como Lester Thurow, Stanley Hoffman y Otto Ecksten, ha servido ante todo como un centro de convocatoria. Auspicia seminarios políticos extraoficiales, simposios públicos y estudios a largo plazo que reúnen especialistas, dirigentes del sector privado y funcionarios públicos.

Muchas de sus publicaciones -por lo general panfletos de entre treinta y sesenta páginas- son ponencias preparadas para congresos o el resultado de proyectos de estudio del CNP. A lo largo de los años, el centro ha publicado informes sobre deudas del sector agrícola, políticas de alimentos y agricultura, atención de la salud, competitividad económica del país, política impositiva, trabajo y bienestar, espacio exterior y niños expuestos a riesgo. El CNP funciona con un presupuesto anual de ochocientos mil dólares y está ubicado en 317 Massachusetts Avenue, NE, Washington, DC 20002.

Instituto de Política Económica

El Instituto de Política Económica (EPI) fue fundado en 1986 por Jeffrey Faux, su presidente, y por otros cinco economistas y pensadores políticos que todavía actúan en su directorio: Lester Thurow, Ray Marshall, Robert Reich, Barry Bluestone y Robert Kuttner. Los fundadores pensaban que el debate de política nacional se había trasladado a la derecha y por ello querían crear una institución que pudiera apoyar a un gobierno más activo. Explícitamente le dieron forma al programa del Instituto sobre las estrategias de llegada a la prensa y publicaciones de las organizaciones conservadoras que habían tenido tanto éxito en los años sesenta.

Sostenido por fondos iniciales de una coalición de sindicatos (la Federación Norteamericana de Empleados Estatales, Condales y Municipales, los Trabajadores Unidos del Acero de Estados Unidos, los Trabajadores Unidos de Minas de Estados Unidos; el Sindicato Internacional de Empleados del Sector de Servicios y el Sindicato Internacional Unido de Alimentación y Comercio), el presupuesto del EPI es de alrededor de un millón de dólares, 40 por ciento del cual ahora se recauda de sindicatos y 40 por ciento de fundaciones. Sus informes de investigación en su mayor parte encargados a especialistas de diversos lugares, han abordado el nivel de vida, el mercado laboral, los sindicatos, la política comercial y la competitividad económica y el papel del gobierno en la vida económica y social. Los estudios del EPI han considerado con escepticismo diversos esquemas de privatización, han advertido acerca de la expansión de los empleos de bajos sueldos en el sector de servicios, han discutido el comercio administrativo y el efecto de los déficit comerciales en los empleos, y han defendido estructuras impositivas más progresistas. El EPI está en 1730 Rhode Island Avenue, NW, suite 812, Washington, DC 20036.

Instituto de Política Progresista

El Instituto de Política Progresista se formó en 1989 bajo el liderazgo de Will Marshall, ex director de política del Consejo de Dirigencia Demócrata. Robert Shapiro, el ex editor asociado de *U.S. News and World Report* y asesor de la campaña presidencial de Michael Dukakis, es su vicepresidente y encabeza el programa de Estudios Económicos. Evocando el espíritu del progresismo de principios de siglo, el instituto afirma que se propone adaptar la tradición progresista norteamericana a la libertad individual, la igualdad de oportunidades y la empresa cívica a los desafíos de la era proindustrial". Aunque confiesa su apoyo al mercado libre, el instituto no le pone mala cara a la intervención gubernamental para corregir distorsiones del mercado y para promover la justicia económica.

Con un equipo profesional de siete miembros y otros cuatro más que llevan el título de especialista formado, investigador formado e investigador, el instituto ha delineado un amplio grupo de intereses de investigación que abarcan el crecimiento económico y la equidad, la defensa y la política exterior, la política social, instituciones políticas y democráticas y salud pública y seguridad. Su Centro para la Empresa Cívica aborda cuestiones de participación democrática y responsabilidad e intenta fomentar la creación de nuevas instituciones comunitarias. El Instituto de Política Progresista está ubicado en 316 Pennsylvania Avenue, SE, suite 555, Washington, DC 20003

Instituto de Política Mundial

El Instituto de Política Mundial es una institución de investigación y educación con sede en Nueva York que se centra en temas de economía y seguridad internacionales. El núcleo de su personal de diez empleados trabaja con una red más amplia de alrededor de cien expertos en políticas; el presupuesto anual es de aproximadamente 900 mil dólares, la mayoría de ellos obtenidos de muchos cientos de donaciones individuales y de venta de publicaciones. El instituto, que empezó a subrayar las investigaciones de política pública sólo en 1982, remonta sus orígenes a un grupo mucho más viejo de posguerra que promovió el derecho internacional y el orden mundial, preparando materiales curriculares para escuelas y universidades.

Desde 1984, su investigación se ha centrado en el Proyecto de Seguridad. El instituto sistemáticamente desafía los presupuestos de la Guerra Fría que han

lastrado a la política exterior norteamericana mientras defendía un concepto de la seguridad internacional basado no ya en el poderío militar, sino en políticas que fomentaran el crecimiento económico mundial. Sus propuestas han sido resumidas en el libro de 1988 *Post-Reagan America* (El Estados Unidos posterior a Reagan) y diversos informes breves. Desde 1983, su principal vehículo de publicación ha sido el periódico trimestral *World Policy Journal*, que tiene una circulación de alrededor de 10.000 ejemplares. El instituto ha encargado encuestas de opinión, probando sus ideas en pequeños grupos y presentandolas en informes orales ante la prensa y los encargados de trazar políticas. Sus oficinas están en 777 United Nations Plaza, Nueva York, NY 10017.

Instituto de Recursos Mundiales

Con un personal de más de ochenta investigadores, al que se le suman miembros individuales y asesores, tanto cuanto instituciones de investigación que colaboran con él en más de cincuenta países, el Instituto de Recursos Mundiales (WRI) ayuda a los gobiernos y a las organizaciones ambientales y de desarrollo a manejar los temas ambientales. Lo proyectos del WRI se centran en dos preocupaciones: los efectos del deterioro de los recursos naturales sobre el desarrollo económico y sobre la forma de aliviar la pobreza y el hambre en los países en desarrollo, y los problemas vinculados con recursos que amenazan los intereses ambientales y económicos de Estados Unidos y otras naciones.

De estas amplias preocupaciones surgen proyectos de investigación política más específicos, incluyendo trabajos sobre bosques y biodiversidad; economía, tecnología e instituciones; clima, energía y contaminación, e información sobre recursos y medio ambiente. El Centro para el Desarrollo Internacional y el Medio Ambiente ofrece asesoramiento sobre políticas y servicios técnicos en países en desarrollo. El WRI comunica sus hallazgos y recomendaciones en una diversidad de formas. En colaboración con los organismos de las Naciones Unidas, publica una recolección anual de datos sobre recursos y problemas globales, *World Resources*. Ha iniciado una serie de Guías WRI sobre el Medio Ambiente para explicar problemas ambientales, controversias sobre políticas y pasos para la acción correctiva. Los últimos libros e informes han evaluado el efecto de la lluvia ácida, han abordado la conservación de la biodiversidad, han explotado las perspectivas del hidrógeno solar como fuente de energía, han examinado la administración de

recursos forestales, han propuesto formas de recortar la acumulación de gases por efecto invernadero y han presentado estrategias para proteger la capa de ozono.

El WRI está ubicado en 1709 New York Avenue, NW, Washington, DC 10006.

Con lo presentado hasta aquí, tenemos un bosquejo más claro de la amplia y complicada red de instituciones existentes, que trabajan como *think tanks* o *brain trust* y cuyas actividades se relacionan de manera muy expedita con los tomadores de decisiones y, por lo tanto, con los centros de poder estadounidenses; aunque debemos recordar que la figura de los *think tanks*, actualmente ya no existe sólo en Estados Unidos sino que se ha extendido a algunas partes del mundo como Inglaterra donde aparecieron al final de la década de los setenta. La actividad tan importante que desempeñan estos grupos los lleva a ubicarse geográficamente en las ciudades más importantes para el poder político y económico de los estadounidenses, como Washington y Nueva York, principalmente.

También es necesario resaltar que la producción intelectual de esos centros (o por lo menos, de algunos de ellos en ciertos periodos clave y de otros en momentos distintos) no solamente ha tenido una vasta difusión al interior de los círculos políticos y académicos estadounidenses sino que han trascendido las fronteras de la gran potencia, alcanzando una promoción internacional nada despreciable; tal es el caso de *The American Enterprise* (Instituto Norteamericano de la Empresa para la Investigación de la Política), *Foreign Policy* (Carnegie Endowment for International Peace), *The Washington Quarterly* (Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales), por mencionar algunas.

Por otra parte, se habrá notado que entre los promotores de esos centros de estudio identificamos a ex-dirigentes, a políticos, a militares y a académicos reconocidos en sus respectivos ámbitos de trabajo; lo cual nos habla de la calidad de las investigaciones y del peso que tienen en Estados Unidos para diseñar las políticas internas y la exterior, además del prestigio que con ellas han ganado.

Conveniente es agregar que, varios de esos grupos se nutren de las actividades académicas llevadas a cabo por diversos profesores que no colaboran directamente con ellos, ejemplo de ello sería la relación tan estrecha entre la *Brookings Institution* y la mayoría de las universidades estadounidenses, en las cuales impulsa el desarrollo de las ciencias sociales y el mejoramiento de la educación universitaria de grado. Además de relacionarse con las universidades del

país, cuenta con una división educativa destinada a la organización de seminarios y congresos con el fin de difundir los resultados de la investigación allí realizada.

Al igual que esta institución, algunas otras como el Instituto Norteamericano de la Empresa para la Investigación de la Política Pública se dedican a la organización de mesas redondas, seminarios, etc. para además de difundir el conocimiento obtiene recursos para continuar con sus investigaciones que como se puede observar, están encaminadas a satisfacer, de la mejor manera, los intereses del gobierno en cuestiones económicas, de política exterior, etc. Pero además de las instituciones antes mencionados, debemos señalar que hay otras que han implementado un programa de becas para preparar a los futuros intelectuales que colaboraran en ella o para seguir formando a los que ya tiene, me refiero al Instituto Manhattan de Investigación Política

Por otro lado, es importante identificar que existen grupos que son producto de cierta coyuntura histórica de Estados Unidos, un ejemplo sería la *RAND Corporation*, pues fue fundada por ex-participantes de la Segunda Guerra Mundial que estaban muy interesados en no frenar el desarrollo tecnológico-militar que habían alcanzado durante ésta. De hecho, debemos rescatar que esta es la institución de mayor renombre y la más dinámica durante el periodo de la Guerra Fría ya que sentó las bases para la formación de los *think tanks* como los conocemos actualmente. Otro centro con similares funciones es el *Urban Institute* que fue creado para estudiar los problemas nacionales, ya que en la época de los sesenta para ser exactos 1968, el mundo presentaba cambios vertiginosos y a él despertaban los jóvenes de la época ansiosos de cambiarlo.

El párrafo anterior, abordó la coyuntura histórica, sin embargo, existen temas de vital importancia para Estados Unidos y, uno de ellos, es la problemática con la minoría negra que habita en su territorio. Aunque este ha sido un tema de debate, ninguna de las instituciones fundadas desde principios de siglo se había detenido a estudiarlo, es por ello que un grupo de intelectuales, políticos y profesionales negros se decidieron a fundar el Centro Conjunto de Estudios Políticos y Económicos para estudiar los temas de interés de los estadounidenses negros con el fin de tener cierta participación política. Esta necesidad de ser escuchados era inminente ya que en la década de los setenta, cuando se fundó el centro, la población negra continuaba siendo víctima del excesivo racismo y la discriminación.

También existen otros centros de investigación encargados de abanderar ciertas causas, es decir que se dedican a apoyar cuestiones ecológicas, futuristas,

etc. Con este dinamismo los grupos como Recursos para el Futuro, Instituto de Vigilancia Mundial e Instituto de Recursos Mundiales se han involucrado en la lógica de los gobiernos e instituciones extranjeras para asesorarlos respecto del mejor aprovechamiento de los recursos, de la educación a la población, de la alimentación, etc.

Por todo lo anterior, observamos que haber dicho que era una red compleja de instituciones no es exageración, al contrario, nos quedamos cortos pues el conjunto de los *think tanks* existentes en Estados Unidos supera los 17 000 y la diversidad de temas, seguramente es mayor.

4. Bio-bibliografías.

El siglo XX ha sido testigo de grandes cambios, en todos los ámbitos, a nivel mundial: la desaparición de los imperios del siglo XIX, la aparición de una nueva disciplina encargada de las relaciones internacionales, la condenación de la diplomacia secreta, las modificaciones geográficas, el nacimiento y muerte de la primera organización internacional con vocación universal (la Sociedad de Naciones), las dos guerras mundiales, la Revolución Rusa, la crisis económica de 1929, el surgimiento de regímenes totalitarios, la consumación de Estados Unidos como potencia hegemónica, la utilización de la bomba atómica, la formación de dos bloques antagónicos (Estados Unidos-URSS), la carrera armamentista, la conquista del espacio, la lucha por el desarme, los mecanismos de cooperación, la recomposición de los conflictos étnicos y, más recientemente, la invención de las computadoras y el Internet, así como los descubrimientos médicos y el brote de nuevas enfermedades como el SIDA.

Es así que, nada de lo anterior está desligado de la aparición de nuevas o replanteadas corrientes de pensamiento que permitieron ver y estudiar al mundo desde una perspectiva diferente cada vez. Esta situación afectó a todas las ciencias y disciplinas pues se vieron en la necesidad de adaptarse a los cambios que se presentaban; por esta razón, el siglo XX también fue testigo de la aparición de grandes autores, científicos, investigadores y destacados intelectuales. La disciplina de Relaciones Internacionales no fue la excepción, ya que su objeto de estudio son las relaciones internacionales dentro de la cambiante sociedad internacional con todo el cúmulo de nuevos y viejos actores.

Asimismo, Relaciones Internacionales se enfrentó al reto de repensar su objeto de estudio para dar una explicación a los constantes cambios en los niveles político, económico, militar, cultural y social. Este repensar las relaciones internacionales condujo a una rica producción intelectual y a una sustanciosa construcción teórica, llevando a que los autores encargados del tema se dedicaran a estudiar detenidamente estos fenómenos y a plantear las diferentes corrientes teóricas, el enfrentamiento de paradigmas, las nuevas alternativas a las teorías ya existentes, la aparición de nuevos actores, la modificación de las relaciones entre los estados, etc.

Es aquí donde cabe mencionar que la construcción teórica es la *articulación del paradigma*, según ha señalado Thomas Kuhn, pues es un proceso en el que se presenta la división del trabajo según lo va requiriendo la agenda del paradigma de

acuerdo a las líneas generales que éste fija.¹⁸⁸ Por esta razón, el paradigma puede seguir dos estadios: el de ciencia normal o de ciencia anormal; el primero de ellos nos habla de que el paradigma ha llegado a ser dominante y la teoría se produce con cierta fluidez. El segundo estadio surge de problemas que tratan de descartar al paradigma dominante para dar paso a uno nuevo.

"Ahora bien, sin teoría no existe en rigor, ciencia, sino una acumulación de información, que no puede ofrecer un verdadero conocimiento del campo de la realidad que se está estudiando. La teoría permite introducir orden en ese cúmulo de datos inconexos, clasificar los diversos fenómenos, buscar las variables que inciden en las regularidades o tendencias que explican la dinámica del campo en estudio y, a partir de este conocimiento, predecir, pronosticar (en el caso de la disciplina de Relaciones Internacionales, conjeturar) el comportamiento futuro."¹⁸⁹

De lo anterior se desprende decir que, la teoría es producto de un ejercicio mental constante y es el resultado de la actividad intelectual sistemática de un autor (para efectos de este trabajo), que se sustenta en querer conocer y buscar las respuestas a las interrogantes planteadas en ese momento o con anterioridad en su campo de estudio. La teoría es también, "el resultado de la actividad científica, es un conjunto de enunciados relacionados, sistematizados de manera lógica y por ende racional y objetiva, que están sujetos a la prueba de la refutabilidad.

En cualquier campo de la ciencia, la teoría realiza tres funciones principales: 1) clasificar y ordenar el material, que es función del aparato conceptual; 2) explicar su dinámica, que se realiza a través de la relación entre variables fundamentales; 3) predecir o pronosticar, a cargo de las hipótesis."¹⁹⁰

Así pues, la producción intelectual de los diversos autores está íntimamente ligada a la publicación de libros y artículos, a la investigación y a la labor docente, ya que todo ello contiene el cuerpo teórico de una disciplina; es por ello que, ésta es determinada por el contexto histórico en el que cada uno de los intelectuales se desenvuelve.

Como se ha mencionado, la disciplina de Relaciones Internacionales ha tenido, durante el siglo XX, una evolución teórica muy importante que va desde el idealismo hasta la globalización y algunas otras propuestas, sin embargo, este

¹⁸⁸Cfr. Vasquez *op. cit.*, pp. 65-66.

¹⁸⁹Ileri Hernández Reguero *Tendencias actuales en el escenario internacional ¿Hacia un nuevo orden internacional?: proyecciones teóricas*. Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales. México, FCPyS/UNAM, 2000, p. 23.

¹⁹⁰*Ibidem*.

trabajo sólo se acercará hasta la corriente interdependentista. Dicha aproximación permitirá identificar que existen ciertas diferencias en la forma de advertir al mundo entre un periodo y otro; es decir que, el mundo no fue percibido de igual manera por un autor que vivió la transición entre el idealismo y el realismo (como sería el caso de Quincy Wright), que por uno puramente realista (como Hans Morgenthau), o bien, por otro inclinado a promover las corrientes científicas (como Morton Kaplan, por ejemplo) o interdependentista (como la pareja Keohane y Nye). De igual manera sucedió con la opinión pública de cada Estado y con los habitantes de éste, pues cada uno cuenta con una historia, una cultura y toda una serie de legados que lo harán ver al mundo de diferente manera.

Justamente este último punto constituyó parte de las "primeras preocupaciones de los teóricos de políticas del poder (pues) se centran en los peligros del compromiso público en política externa. Morgenthau y Kennan reflejan opiniones notablemente asociadas con Lippmann y afirman que el público se deja influenciar con demasiada facilidad por su pasión moral, como para que se le permita guiar la política exterior. La gente no ve la necesidad de flexibilidad y de compromiso, sino que ve el mundo en términos de malo y bueno, y oscila entre el retiro aislacionista y la intervención violenta para librar al mundo de maldades. Para estos teóricos, la política exterior tiene que ser asunto de expertos, tener en cuenta el interés nacional y no verse afectada por consideraciones políticas internas. Para Morgenthau, 'El gobierno es el líder de la opinión pública, no su esclavo'.¹⁹¹

Así pues, podemos señalar que la construcción teórica en materia de relaciones internacionales ha tenido un programa muy específico, siguiendo cierta lógica permitiéndose ser un proceso acumulativo, pues se toman en cuenta las contribuciones de otros estudiosos del tema desde diferentes perspectivas. "El mencionado programa puede dividirse en cinco subcampos, vinculados entre sí por las metas generales del paradigma, y que consisten en comprender la lucha por el poder y por la paz. La articulación del paradigma realista se ha centrado alrededor de cinco subcampos: (1) política exterior; (2) procesos sistémicos; (3) causas de la guerra; (4) disuasión y negociación; y (5) supranacionalismo".¹⁹²

Básicamente se trata la corriente realista por su predominio en el estudio de las relaciones internacionales, ya sea halagando o criticado, siempre ha estado en el centro de la discusión de los asuntos internacionales, sobre todo a partir de la

¹⁹¹Vasquez, *op. cit.*, p. 117.

¹⁹²*Ibid.*, p. 76.

hegemonía estadounidense en la sociedad internacional. Como sabemos, dicha supremacía no sólo abarca el campo militar o político sino incluso el del desarrollo de nuestra disciplina. Sin embargo y a pesar de que "en Estados Unidos ha sido muy popular el punto de vista realista sobre las relaciones internacionales y a que entre sus exponentes se encuentra Alexander Hamilton, las raíces intelectuales contemporáneas de este concepto se encuentran en Europa. Tres son las personas que más han influido en el mundo académico estadounidense en el periodo comprendido entre las dos guerras: el historiador E. H. Carr, el geógrafo Nicholas Spykman y el teórico político Hans J. Morgenthau. Otros europeos que han aportado sus ideas en este campo han sido John Herz, Raymond Aron, Hedley Bull y Martin Wight, en tanto que entre los estadounidenses se encuentran los estudiosos Arnold Wolfers y Norman Graebner, así como el diplomático George F. Kennan, el periodista Walter Lippman y el teólogo Reinhold Niebuhr."¹⁹³

Debemos recordar que esta visión de la realidad tuvo gran auge durante los años cincuenta y sesenta, caracterizado por ser una teoría pesimista de la naturaleza humana, ya sea en la visión teológica con San Agustín o con Reinhold Niebuhr o en la visión secular con Maquiavelo, Hobbes y Morgenthau.¹⁹⁴

Es necesario señalar que el predominio e interés de Estados Unidos sobre las relaciones internacionales no se da de manera fortuita sino que "fue impulsado principalmente, en sus orígenes, por el conocimiento pacifista que se desarrolla en el siglo XIX. La consecuencia fue que en el plano académico el énfasis de tales estudios se centrara inicialmente en la dimensión jurídica. Con anterioridad a la Primera Guerra Mundial, el estudio de las cuestiones internacionales se inserta, pues, en el planteamiento cercano al existente en Europa en esa misma época.

Desde esta perspectiva pacifista, antes de la Primera Guerra Mundial, aparecen, como ya hemos visto, una serie de instituciones, como la *Carnegie Endowment for International Peace* y la *World Peace Foundation*¹⁹⁵, que contribuye a acrecentar el interés por las cuestiones internacionales. Sin embargo, ni el derecho internacional ni la historia diplomática ni la organización internacional -nueva disciplina que empieza a configurarse-, están en condiciones después de la guerra

¹⁹³Ole R. Holsti "Modelos de Relaciones Internacionales y política exterior", en *Foro Internacional*, no. 4, Traduc. María Urquidí, México, El Colegio de México, abril-junio 1989, p. 527.

¹⁹⁴Cfr. *Ibid.*, p. 529.

¹⁹⁵Ver anexo al capítulo 3.

de hacer sombra al progresivo afianzamiento de las relaciones internacionales como disciplina científica en las universidades norteamericanas.¹⁹⁶

Esta serie de cambios, también invita a percatarse de que dentro de las universidades existían grupos de colaboradores que al final constituían un círculo de estudio (muy parecido a los *think tanks*) capaz de generar conocimiento y alentar el desarrollo personal y profesional de cada uno de sus miembros. Sin embargo, estos no eran círculos cerrados pues existían ciertos intercambios académicos en las formas de profesor visitante, investigador visitante, conferencista, etc. Dichos intercambios -dentro de Estados Unidos- se lograron más fácilmente entre las universidades de Yale, Chicago, Harvard, Princeton y, ocasionalmente, el Instituto Tecnológico de Massachusetts, la Universidad Johns Hopkins, la Universidad del Sur de California y la Universidad de Stanford. De ahí que los autores incluidos en este capítulo, por lo menos una vez hayan sido compañeros en algún proyecto o se hayan encontrado en la misma universidad dictando una conferencia o impartiendo algún curso. Este fenómeno se presentó en las instituciones privadas que hoy se conocen como *think tanks*, pues también en ellas participaron de manera esporádica o permanente, ya sea como asesores, miembros, presidentes, vicepresidentes, consejeros, etc., lo cual permitió una retroalimentación intelectual.

Este tipo de intercambios se originó, principalmente con el nacimiento del realismo como paradigma dominante. Aunque los intercambios eran escasos, al principio, sí "se produjeron vínculos importantes entre los investigadores, y se puede hacer una reconstrucción racional de sus esfuerzos, para trazar la siguiente línea de indagación: (1) clarificación del concepto de interés nacional y su aparición prescriptiva a los problemas políticos normales; (2) clarificación del concepto de poder nacional y su uso para explicar la política exterior; y (3) desarrollo de una perspectiva de toma de decisiones y una preocupación por el efecto de crisis en la dinámica de toma de decisiones, la relación entre estrés y decisiones conducentes a la guerra, el rol de la percepción en el conflicto, y la racionalidad de las decisiones sobre política exterior".¹⁹⁷

Además de los intercambios académicos e institucionales se presentó una importante participación de los autores en los asuntos del gobierno, unos de manera directa, colocados en algún departamento del gobierno y, algunos otros, desde el exterior como asesores o consultores, principalmente del Departamento de Estado.

¹⁹⁶ Arenal (del), *op. cit.*, p. 72.

¹⁹⁷ Vasquez, *op. cit.*, pp. 77-78.

Esto nos permite afirmar que tuvieron una directa influencia en el proceso de toma de decisiones, sobre todo en materia de política exterior, pues todos en algún momento del desempeño profesional se inclinaron hacia los estudios internacionales, a pesar de su formación como politólogos.

Ahora bien, las bio-bibliografías se han incluido debido a que el estudio de la política exterior de cualquier país no se puede hacer solamente desde el punto de vista político sino que se debe valorar la producción intelectual que está detrás de éste y, sobre todo, se debe tener conocimiento de *quién* la produce. Asimismo, tampoco podemos partir únicamente de la hegemonía teórica o disciplinaria, sino que se debe tomar en cuenta el poderío que ejerce el gobierno de Washington en las relaciones internacionales. Esto nos habla de que en Estados Unidos como Estado, coincide la generación fundamental de conocimiento de la disciplina de Relaciones Internacionales y el control principal de las relaciones internacionales.

Los siguientes autores, se presentan en orden alfabético y no por su importancia en el estudio de las relaciones internacionales, pues todos han contribuido a enriquecer la disciplina y a modificar la forma de percibirla, no sólo dentro de Estados Unidos, sino en todo el mundo, ya que él es el principal productor de la teoría de esta disciplina, pues aunque han habido intentos valiosos en otros estados, el predominio en este campo por parte de los estadounidenses es muy marcado e impone su propia apreciación del mundo.

Evidentemente, la selección de los autores resulta arbitraria -como toda selección-, pero se intentó incluir autores que coincidieran en algún momento de su desarrollo intelectual con las corrientes teóricas planteadas en el primer capítulo y que, además, hubieran tenido una pertenencia clara a algún grupo o círculo de estudio. Desde luego, se dejaron fuera autores importantes, pero en ningún trabajo es posible incluirlos a todos debido a la falta de espacio y porque su estudio requiere un revisión minuciosa de su vida y obra.

Ahora bien, las biografías están elaboradas con el fin de ofrecer un panorama general del desarrollo profesional y personal de cada autor, pues esto nos permitirá observar que algunos de ellos son exiliados de guerra o vivieron muy de cerca las dos guerras mundiales de este siglo, lo cual permitirá concluir que las corrientes teóricas, en cierta medida, son un producto europeo. De la misma manera, las bibliografías de cada autor se presentan para servir como un punto de referencia para conocer cuáles eran los temas más estudiados por cada uno. Por ejemplo, George F. Kennan se dedicó al servicio diplomático en la Unión Soviética y la

mayoría de sus estudios giraron alrededor de las relaciones Estados Unidos-URSS. Y como él, otros autores se dedicaron a estudiar y analizar la problemática internacional desde su propia perspectiva eligiendo lo que les resultaba más apasionante.

Es evidente que cada autor dará su propio tratamiento y análisis pero la perspectiva desde 1945 a muy entrados los años sesenta estuvo ubicada en las políticas del poder, "al emplearse el concepto del interés nacional para analizar cuestiones sustanciales de la política exterior. Esto es cierto no sólo en personalidades como Morgenthau, que han afectado a la política de manera indirecta sino también en intelectuales como Kennan, Kissinger y Brzezinski, que han asumido cargos dentro del gobierno",¹⁹⁸

¹⁹⁸*Ibid.*, p. 84.

4.1. Karl Wolfgang Deutsch¹⁹⁹

El primer acercamiento del autor Karl W. Deutsch a los asuntos públicos lo marcaron hechos trascendentales del principio del siglo XX: el rompimiento que provocó la Primera Guerra Mundial y, con ello, la caída del Imperio Austro-Húngaro, la Revolución Nacional Checa, la elevada inflación en Alemania, los conflictos nacionales entre alemanes y checos. Esto también estuvo determinado por la evidente militancia de su madre y algunos familiares en el partido internacional socialista y democrático, lo cual le permitió estudiar en escuelas alemanas y, posteriormente, unirse a un movimiento juvenil de corte pacifista llamado *Neupfadfinder*.

Karl W. Deutsch nació en Praga, Checoslovaquia el 21 de julio de 1912 y murió el 31 de octubre de 1992 en Cambridge, a causa de cáncer. Llegó a Estados Unidos en 1938 y se naturalizó en 1948, hijo de Martin M. y Maria (Scharf) Deutsch. En 1936 contrajo matrimonio con Ruth Slonitz, con quien procreó dos hijas: Mary Elizabeth Deutsch Edsall y Margaret Deutsch Carroll. Estudió en la Universidad Alemana de Praga en donde tuvo su primer acercamiento a las ideas socialistas a través de los trabajos de Otto Bauer, Rudolf Hilferding, Rosa Luxemburgo, Eugen Rosenstock-Hussey y T. G. Masaryk, en 1934; posteriormente, durante el periodo de 1934-1935 se trasladó al Colegio Northampton de Ingeniería en la Universidad de Inglaterra, en donde se acercó a autores como G.D.H. Cole, Hugh Dalton y Sidney y Bratrice Webb. A su regreso a Praga desechó toda influencia nazi e ingresó a la Universidad Charles de Praga en 1938 y en Estados Unidos se enroló en la Universidad de Harvard, graduándose en maestría y doctorado en 1941 y 1951, respectivamente.

Las anotaciones anteriores sobre la vida del autor abarcan desde la Primera hasta después del fin de la Segunda Guerra Mundial, lo cual nos permite intuir que al

¹⁹⁹Biografía tomada de: Ann Evory (editor) *Contemporary authors. A bio-bibliographical guide to current writers in fiction, general nonfiction, poetry, journalism, drama, motion, pictures, television and other fields* vol. 46, USA, Gale Research Inc., 1981, pp. 86-87. (traducción libre).

Karl W. Deutsch "A Path among the Social Sciences", en Kruzel, Joseph y Rosenau, James N. (edits.) *Journeys through world politics. Autobiographical reflections of thirty-four academic travelers*. USA, Lexington Books, 1989, pp. 15-26. (traducción libre).

llegar a Estados Unidos lo hizo como exiliado, huyendo ante la amenaza del estallido de la guerra en Europa. Deutsch arriba a ese país en 1938 y al año siguiente estalla el conflicto; cuando éste inició en Europa la sociedad estadounidense continuaba muy afectada por la crisis de 1929, con 10 millones de desempleados a pesar de los instrumentos puestos en marcha por el *New Deal*.

A su llegada a Estados Unidos para participar en el Congreso Mundial de la Juventud, como representante de los estudiantes socialdemócratas de Alemania, se ganó la simpatía y protección de la señora de Franklin D. Roosevelt para ingresar al Colegio Vassar en Poughkeepsie, Nueva York. Sin embargo regresó a Praga de donde tuvo que desplazarse hacia Estados Unidos por el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, es entonces cuando inicia sus estudios en la Universidad de Harvard y comparte clases al lado de Robert Ulick, Admiral Samuel Eliot Morison. Estas nuevas amistades lo orillaron a acoger las ideas nacionalistas, estudiándolas desde una visión histórica; además, se acercó a los conocimientos económicos y políticos.

A partir de 1940, Estados Unidos empezó a prepararse para la guerra montando fábricas de armamento lo que provocó un florecimiento económico. Ante esta situación, los centros de estudio se pusieron en alerta, incluso la universidad de Columbia organizó cursos sobre los efectos de la guerra en la sociedad, la de Chicago otro sobre balística, y en centenares de centros los alumnos estudiaban las causas de la guerra, la historia de la guerra y la psicología de la guerra.

Mientras tanto en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), Deutsch trabajó como instructor en el periodo 1942-1952; como profesor de Ciencia Política de 1952 a 1958. En el MIT tuvo la oportunidad de trabajar en el Proyecto de la División de Investigación y Análisis de la Oficina de Servicios Estratégicos (OSS), en 1944; así como en la Oficina de Investigación de Inteligencia del Departamento de Estado. Ambas labores le permitieron obtener el Certificado al Mérito por su experiencia en el manejo de equipos de investigación. Durante su estancia en el MIT se contagió de todas las ideas behavioristas y se inclinó por la Teoría General de Sistemas planteada por Parsons y reafirmada por James Grier Miller (director del Instituto de Investigación de Salud Mental de la Universidad de Michigan)

Durante 1953 y 1954 fue enviado a la Universidad de Princeton para trabajar con Richard Van Wagener, Sidney Burell, Robert A. Kann, Raymond Lindgren y otros científicos políticos, todo con el fin de estudiar algunos casos de integración política, dando como resultado la creación de la *Teoría de integración política*. Entre 1955 y

1956 inició su investigación sobre el medio ambiente en el Centro de Estudios Avanzados en la Ciencia Behaviorista en Palo Alto, California.

Hacia 1958 se mudó a la Universidad de Yale en donde el Departamento de Ciencia Política estaba al mando de Robert Dahl y Robert Lane, en donde fue profesor de gobierno de 1958 a 1967. En este último año regresó a la Universidad de Harvard lo cual favoreció, aun más, su desarrollo intelectual, pues tuvo la oportunidad de ser profesor de gobierno desde 1967 hasta 1992; profesor de la cátedra Profesor Stanfiels de Paz Internacional, a partir de 1971 y hasta su muerte en 1992.

Cuando llegó a la Universidad de Yale, Estados Unidos había iniciado ya el llenado de vacíos de poder en aquellos países que aun no se adherían a alguno de los bloques. Además, con las Conferencias de Ginebra y Bandung (de 1955, ambas) habían dado paso a otros actores del sistema internacional para poner en marcha políticas independientes y crear el movimiento de los países no alineados, apareciendo así el Tercer Mundo. Asimismo, la Unión Soviética había puesto en órbita el primer satélite artificial ("Sputnik", 1957), lo cual puso de manifiesto el avance logrado en la ciencia espacial, ante lo cual Estados Unidos dio como respuesta la colocación de bases estratégicas en Turquía e Italia, con el fin de vigilar las acciones soviéticas.

Posteriormente fue Director del Instituto Internacional para la Investigación Social Comparada de Berlín Occidental; Socio del Centro para Estudios Avanzados de la Ciencia Behaviorista, 1956-1957; conferencista del Colegio Nacional de Guerra de Estados Unidos, del Colegio de Defensa Interamericana y de otros colegios de la Unión Americana, 1957-1992. También fue profesor visitante de la Universidad Goethe de Francfort, 1968; conferencista invitado al *Instituto de Pesquisas Sociais* de Río de Janeiro, 1968. Profesor visitante de la Universidad de Princeton, 1953-1954; Universidad de Chicago, 1954; Universidad de Yale, 1953-1954; Universidad de Heidelberg, 1960; Colegio Nuffiels, Oxford, 1962; Universidad de Ginebra, 1970, 1971 y 1974; Universidad de Mannheim, 1971; Universidad de París, 1973; Universidad de Zurich, 1976 y Universidad de Michigan, 1977. Especialista americano para el Departamento de Estado en India, 1962; Alemania, 1964, 1967; Checoslovaquia y Polonia, 1967 y Brasil, 1975.

Al final de la década de los sesenta y principios de los setenta, sus ideas estaban muy claras y las basaba en cuatro elementos fundamentales, dos de ellas se sustentaban en principios históricos y económicos que constituían una idea dinámica

de la movilización social y el nacionalismo como un proceso en evolución y una teoría dinámica de integración similar al desarrollo desde casos históricos. Una tercera idea fue la de la cibernética aplicada a la política y la cuarta tenía que ver con la Teoría General de Sistemas. Parte de estas ideas quedaron plasmadas en textos como *The analysis of International Relations* y *Politics and Government*. Durante este periodo toda su atención la puso en la labor docente, la investigación y la participación política, prueba de ello fueron sus contactos con otras universidades y otros intelectuales del área.

Karl Deutsch fue miembro de *International Political Science Association*, se desempeñó como vicepresidente, 1970-1973 y presidente, 1973-1992; *American Political Science Association*, fue presidente, 1969-1970; *National Academy of Sciences*, *American Academy of Arts and Sciences*, *Austrian Academy of Science*, *Peace Science Association*, de la que fue presidente, 1973-1992; *New England Political Science Association* fue presidente de 1965 a 1966. Esta participación tan activa en asociaciones dedicadas al estudio de la Ciencia Política y de la ciencia en general, permite vislumbrar su preocupación por las cuestiones internacionales, que en Estados Unidos han sido estudiadas desde el marco de la Ciencia Política.

Fue reconocido con los premios Guggenheim, 1954-1955 y 1971; *International House of Tokyo*, 1965; Doctor honorario de Economía y Ciencias Sociales por la Universidad de Ginebra, 1973; *L.L.D.* por la Universidad de Michigan, 1975; Universidad de Illinois, 1976; Doctor por la Universidad de Mannheim, 1977; *Svdeten German Prize of Cultura*, 1977.

De acuerdo a los datos biográficos, la carrera y vida de Karl W. Deutsch fueron muy ricas debido a su formación académica en Europa y en Estados Unidos, pero además, porque en él se mezclaron dos concepciones del mundo: la natal y la adquirida en América.

Ahora bien, es importante hacer una revisión de las aportaciones teóricas que Deutsch dio a la disciplina de Relaciones Internacionales, por ello es necesario mencionar que el primer trabajo sobre integración fue planteado por él en coautoría con Ernst Haas, instrumentando las directrices de los cuatro problemas de investigación del enfoque en integración; pero como cada uno empleó marcos conceptuales distintos esto dio origen a dos escuelas de pensamiento.²⁰⁰

²⁰⁰Vasquez, *op. cit.*, p. 168.

Como hemos mencionado, "K. W. Deutsch trató de explicar el proceso de integración en la región del Atlántico Norte y de la Europa Occidental, utilizando la teoría de las comunicaciones y la cibernética. En sus obras elaboró en detalle la distinción entre comunidad y formación de gobierno sugeridas por Niebuhr. Deutsch etiquetó la formación de un gobierno supranacional a partir de la *amalgama* de dos o más gobiernos nacionales e intentó descubrir la relación entre amalgama y formación de comunidades. Además de este trabajo teórico, hizo varios estudios donde demostraba en qué forma se podían medir los dos conceptos, de manera tal que fuera posible monitorear de manera cuantitativa el proceso de integración en Europa. Claramente Deutsch hizo significativas contribuciones a la construcción de teorías, la producción de datos, y la investigación en cuestiones de integración."²⁰¹

Antes se mencionó que en su estudio sobre la Comunidad política y la zona del Atlántico Norte explotó muy bien el concepto de comunidad, haciendo la distinción de la formación de gobierno. Para Deutsch y sus colaboradores, la creación de "comunidades de seguridad" es un término ligado a otras definiciones que además lo conectan con cuestiones como integración, cambio pacífico, etc.

Para explicarlo de mejor manera, el autor ofrece la definición que para su estudio es más pertinente y dice:

Una COMUNIDAD DE SEGURIDAD es un grupo humano que ha llegado a "integrarse".

Por INTEGRACIÓN entendemos el logro dentro de un territorio, de un "sentido de comunidad", así como de instituciones y prácticas lo suficientemente vigorosas y difundidas como para asegurar, durante un "largo" periodo, expectativas confiables de "cambios pacíficos" entre su población.

Por SENTIDO DE COMUNIDAD debe entenderse la convicción, por parte de los individuos de un grupo, de que han llegado a un acuerdo, al menos en un punto: los problemas comunes de índole social deben y pueden resolverse mediante los procesos de "cambio pacífico".

Por CAMBIO PACÍFICO entenderemos la solución de problemas sociales, normalmente mediante procesos institucionales, sin recurrir a la fuerza física en gran escala.²⁰²

²⁰¹*Ibidem.*

²⁰²Karl Deutsch, *et. al.* *Political Community and the North Atlantic Area*. USA, Princeton University Press, 1957, pp. 3-9. Citado en John A. Vasquez. *Relaciones Internacionales. El pensamiento de los clásicos*. Traduc.

Después de haber hecho las precisiones anteriores, el autor sostiene que si se crean "comunidades de seguridad" se evitarán los enfrentamientos físicos al interior de éstas y los problemas se resolverán mediante otra vía; entonces, si el mundo entero estuviera integrado en comunidades de seguridad, las guerras quedarían eliminadas y el futuro de éste sería distinto a su pasado plagado de esos conflictos.

Asimismo, Deutsch y su equipo de colaboradores, reconocen la confusión que despierta la definición del término "integración", pues para ellos no implica la fusión de pueblos y grupos en una unidad, por esta razón hacen una distinción entre comunidades de seguridad "integradas y pluralistas". Para ello establecen que:

Por FUSIÓN entendemos la fusión formal de dos o más unidades que previamente fueron independientes y forman ahora una sola y más amplia unidad, con algún tipo de gobierno común después de la fusión. Dicho gobierno puede ser unitario o federal. En la actualidad, los Estados Unidos de Norteamérica son un ejemplo del tipo fusionado. El país se convirtió en una unidad gubernamental única mediante la fusión formal de varias unidades que habían sido independientes, y posee un centro supremo de toma de decisiones.

La comunidad PLURALISTA de seguridad, por otro lado, retiene la independencia de los gobiernos separados. El territorio combinado de los Estados Unidos de Norteamérica y Canadá constituye un ejemplo del tipo pluralista: sus dos unidades gubernamentales separadas forman una comunidad de seguridad, pero sin estar fusionada. Dicha comunidad cuenta con dos centros supremos de toma de decisiones. Cuando ocurre la fusión sin integración, desde luego que la comunidad de seguridad no llega a existir.

Ya que nuestro estudio trata el problema de asegurar la paz, debemos decir que cualquier comunidad política fusionada pluralista, es finalmente EXITOSA si llega a constituir una comunidad de seguridad -es decir, si logra la integración- y que se convierte en FRACASO si alguna vez llega a la secesión o a la guerra civil.²⁰³

Varios investigadores se vieron influenciados por el trabajo de Deutsch y Haas sobre la investigación de la integración, que tiene que ver con las condiciones necesarias para la aparición de una comunidad. Ejemplo de ello fue Bruce Russett,

Isadora Somerville Alzate, México, Limusa, 1994, p. 387.

²⁰³*Ibid.*, p. 388.

quien en sus primeras investigaciones trató de trabajar las ideas de Deutsch, examinando los lazos de comunidad entre Estados Unidos y Gran Bretaña; pero en su obra posterior determinó comunidades regionales analizando los factores de varios indicadores. Es así que, mientras Deutsch influenciaba a Russett, Hass hacia lo propio con Joseph Nye.

En párrafos anteriores se abordó que Deutsch había hecho su estudio sobre integraciones con base en la teoría de las comunicaciones y la cibernética, justamente esto lo convierte en un autor propositivo pues ofrece una nueva visión para llevar a cabo el análisis de la realidad internacional. Karl W. Deutsch en este enfoque "nos propone en el campo de la ciencia política un modelo cibernético de la política, basado en el concepto de sistema. La noción de sistema es el marco indispensable de los procesos de retroalimentación y aprendizaje señalados por este autor, sobre la base de las características comunes que en el plano de las comunicaciones y el control puede tener el comportamiento de las entidades sociales y el funcionamiento del sistema nervioso del hombre y las redes de comunicación. Deutsch considera el sistema político como una red de comunicaciones, en la que la información tiene una especial importancia."²⁰⁴

Por lo anterior, Deutsch se convirtió en el principal representante de la teoría de las comunicaciones, pues es quien desde la década de los cuarenta estuvo muy interesado en el problema de la construcción de modelos, de la aplicación del análisis cuantitativo-matemático y del papel de las comunicaciones en el área de la realidad social y dentro de esta realidad en el campo de la política internacional; pero es hasta la siguiente década cuando desarrolla su teoría aplicando un modelo cibernético a la política. Con esta teoría, Deutsch intenta desarrollar una teoría de la política aplicable al campo nacional e internacional, capaz de ser auténtica y real cuando un científico social lo requiera; pero como era de esperarse, dicha teoría se encontró con muchas limitantes debiéndose ceñir a proporcionar conceptos, proposiciones y modelos derivados de la filosofía de la ciencia.²⁰⁵

"Desde esta óptica, para Deutsch, <<el problema fundamental de la política y de la organización internacionales es la creación de las condiciones gracias a las cuales las relaciones pacíficas estables entre los Estados sean posibles y probables>>. De ahí, su preocupación respecto de los procesos de integración política, de la creación de <<comunidades de seguridad>>. Para ello centra su

²⁰⁴ Arenal (del), *op. cit.*, pp. 219-220.

²⁰⁵ *Cfr. Ibid.*, pp. 274-275.

análisis en el estudio de las comunicaciones sociales, en cuanto constituyen el indicador del grado de integración nacional e internacional. Como el mismo autor señala: <<se preocupa menos por los huesos o músculos del cuerpo político que por los nervios: sus canales de comunicación y decisión>>. Es por ello que Deutsch considera que es necesario construir un nuevo modelo de relaciones internacionales, el modelo de las comunicaciones, alejado del modelo de poder, e inspirado en la teoría de las comunicaciones y en la cibernética.²⁰⁶

El modelo cibernético tiene que ver con la naturaleza sistémica que permite un estudio integral, según el autor, pues es aplicable a todo tipo de organizaciones pues ellas cuentan con características similares que mantienen su coherencia gracias a la comunicación. "Finalmente, la cibernética sugiere que la conducción o el gobierno es uno de los procesos más interesantes y significativos del mundo, y que en un estudio de la conducción en las máquinas autoconductoras, en los organismos biológicos, en las mentes humanas y en las sociedades, aumentará nuestra comprensión de los problemas referentes a todos esos campos."²⁰⁷

Esta teoría pretende mostrar la diferencia entre un sistema organizado e interdependiente y otro que no lo es, poniendo como ejemplo al sistema político, al cual concibe como una red de comunicaciones en la que la información y sus mecanismos tienen gran importancia.

Ahora bien, después de haber abordado el tema de la teoría de las comunicaciones y el modelo cibernético, debemos resaltar que Deutsch fue autor de innumerables obras, en las cuales siempre mantuvo la línea de la teoría de las comunicaciones y su relación con los nacionalismos o con una organización (comunidad) a nivel internacional, esta última la vincula con el concepto de "comunidad de seguridad", el cual aparece en obras posteriores a *Political Community at the International Level*. Dicha comunidad sería producto de todo un proceso de integración con el que se han desarrollado instituciones y procesos que harán posible un cambio pacífico entre sus miembros.²⁰⁸

Continuando con la explicación, debemos indicar que el proceso de integración dependen de cuatro condiciones: "<<1) pertenencia mutua de unas unidades respecto de otras; 2) compatibilidad de valores y de algunas recompensas conjuntas efectivas; 3) sensibilidad mutua, y 4) algún grado de identidad o lealtad

²⁰⁶*Ibid.*, pp. 275-276.

²⁰⁷*Ibid.*, p. 276.

²⁰⁸*Ibid.*, p. 277.

común generalizada>>.”²⁰⁹ En este tipo de integración no es necesaria la existencia de un Estado supranacional, basta con un gobierno común que garantice la paz y la creación de una comunidad plural.

Con todo lo anterior, queda claro que el principal exponente de la teoría de las comunicaciones fue Karl W. Deutsch y que su modelo fue únicamente propositivo, pues hasta cierto punto se caracterizó por ser idealista debido a que en la realidad internacional no existe la comunicación abierta entre los estados y, mucho menos se ha conseguido la creación de una comunidad internacional.

Como podemos observar en su lista bibliográfica, Deutsch no sólo se dedicó a la aplicación de la teoría de las comunicaciones y a los problemas de integración, sino que estudió temas referentes al nacionalismo y al gobierno en aspectos como la administración pública, lo cual nos hace pensar que su preocupación por evitar la guerra fue el tema central de su investigación.

Bibliografía.

Deutsch, Karl W. *Nationalism and Social Communication. An Inquiry Into the Foundations of Nationality*. Cambridge/New York, Published jointly by The Technology Press of the MIT and Wiley, 1953, 292 pp.

Deutsch, Karl W. *Nations Building*. New York, Atherton, 1963, 167 pp.

Deutsch, Karl W. *The Nerves of Government, Models of Political Communication and Control*. New York, The Free Press, 1963, 316 pp. (versión en español: Traduc. Alberto Ciria, Argentina, Editorial Paidós, 1971, 274 pp.)

Deutsch, Karl W. *Integración y formación de comunidades políticas, análisis sociológico de experiencias históricas*. Buenos Aires, Instituto para Integración de América Latina, 1966, 256 pp.

²⁰⁹Karl W. Deutsch *El análisis de las relaciones internacionales*. Traduc. Eduardo J. Prieto, Buenos Aires, Paidós, 1974, p. 227. Citado en Arenal (del), *op. cit.*, p. 277.

Deutsch, Karl W. *France, Germany and the Western Alliance. A Study of Elite Attitudes on European Integration and World Politics*. New York, Charles Scribner's sons, 1967, 324 pp.

Deutsch, Karl W. *The Analysis of International Relations*. Englewood Cliffs, New Jersey, Prentice-Hall, 1968, 214 pp. (versión en español: Traduc. Eduardo J. Prieto, Buenos Aires, Paidós, 1974, 243 pp. y Traduc. Ana Isabel Stellino, México, Ediciones Gernika, 1990, 243 pp.)

Deutsch, Karl W. *Nationalism and its Alternatives*. New York, A. A. Knopf, 1969, 200 pp. (versión en español: Traduc. Carlos R. Luis, Buenos Aires, Paidós, 1971, 201 pp.)

Deutsch, Karl W. *Nationalism and National Development. An Interdisciplinary Bibliography*. Cambridge, Mass., MIT, 1970, 519 pp.

Deutsch, Karl W. *Issues in Politics and Government*. Boston, Houghton Mifflin, 1970, 380 pp.

Deutsch, Karl W. (coed.) *Mathematical Approaches to Politics*. New York, Elsevier Scientific, 1973, 475 pp.

Deutsch, Karl W. *Politics and Government: How People Decide Their Fate*. 2a. ed., Boston, Houghton Mifflin, 1974, 607 pp. (versión en español: Traduc. E. L. Suárez, México, Fondo de Cultura Económica, 1976, 608 pp.)

Deutsch, Karl W. *Tides Among Nations*. New York, The Free Press, 1979, 342 pp.

Deutsch, Karl W. *Política y administración pública*. México, INAP, 1980, 110 pp.

Deutsch, Karl W. *Comparative Government, Politics of Industrialized and Developing Nations*. Boston, Houghton Mifflin, 1981, 495 pp.

Deutsch, Karl W. *Las naciones en crisis*. Traduc. Eduardo L. Suárez, México, Fondo de Cultura Económica, 1981, 394 pp.

Deutsch, Karl W. *Advances in the Social Science: 1900-1980, what, who, where, now?* Lanham, Md., University Press of America, 1986, 460 pp.

4.2. James Edward Dougherty y Robert Louis Pfaltzgraff, Jr.

En este caso, ambos autores nos parecen muy importantes para el desarrollo de la Teoría de Relaciones Internacionales, pero especialmente por su obra *Teorías en Pugna en las Relaciones Internacionales (Contending Theories of International Relations)*, pues en ella se ha hecho un análisis completo de las teorías o corrientes teóricas más representativas de nuestra disciplina, además porque es una referencia obligada para la mayoría de los autores o estudiantes de Relaciones Internacionales. Para poder abordar a ambos autores, se incluirá la biografía y bibliografía de éstos con el fin de no dejar un vacío, pues cada uno de ellos cuenta con trayectorias muy importantes.

Robert L. Pfaltzgraff, Jr.²¹⁰

Nació en la ciudad de Filadelfia el 1 de junio de 1934, hijo de Robert L. y Mary (Warriner) Pfaltzgraff; casado con Diane A. Kressler desde el 20 de mayo de 1967, quien es profesora asociada de Ciencia Política, sus hijos son Suzanne Diane, Robert Louis III. Estudió en el Colegio Swarthmore graduándose en 1956 y en la Universidad de Pennsylvania hizo los estudios de dos maestrías y un doctorado, graduándose en 1958, 1959 y 1964. Su casa está ubicada en 663 Wallace Dr., Strafford, Pa. 19087. Y su oficina se encuentra en el Instituto para el Análisis de Política Exterior, Central Plaza Bldg., Tenth Floor, 675 Massachusetts Ave., Cambridge, Mass. 02139.

Durante su niñez la tocó vivir la Segunda Guerra Mundial, pero su juventud la ubicamos en plena Guerra Fría, pues a partir de la década de los cincuenta el mundo se vio plagado de avances tecnológicos por parte de las dos potencias, lo cual modificó profundamente esta relación de disuasión mutua debido a la creación de los cohetes intercontinentales que ya no requerían de bases aéreas. Además, se habían iniciado ya, los conflictos en el Tercer Mundo con la Guerra de Corea.

A partir de la década de los sesenta inició su carrera en el campo de la docencia en la Universidad de Pennsylvania como investigador asistente entre 1959 y 1963; posteriormente fue asistente de profesor de Ciencia Política de 1964 a 1971.

²¹⁰Biografía tomada de: Ann Evory (editor) *op. cit.*, vol. 24, pp. 361-362. (traducción libre).

De ahí se trasladó al Instituto de Investigación en Política Exterior para trabajar como investigador asociado, 1964-1971, director sustituto, 1971-1973; director, 1973-1976 y desde 1976 es presidente del mismo. A la postre se mudó a la Universidad Tufts en la Escuela Fletcher de Derecho y Diplomacia desempeñándose como profesor asociado, 1971-1977; profesor de Política Internacional, 1977-1983; profesor de la cátedra Profesor Shelby Cullom Davis en Estudios de Seguridad Internacional, desde 1983.

En esta dos década de trabajo docente, le permitieron madurar sus ideas y fijar sus líneas de investigación que están enfocadas a los temas de alianzas militares y de seguridad nacional, lo cual le ha permitido participar como conferencista visitante del Instituto para el Servicio Exterior del Departamento de Estado de Estados Unidos, 1970-1971; profesor de la cátedra Profesor George C. Marshall del Colegio de Europa, 1971-1972; profesor invitado del Colegio de Defensa Nacional de Tokio, 1981. Presidente del Instituto de Estrategia de Estados Unidos, 1977-1979.

Es miembro del *International Institute for Strategic Studies* de Inglaterra y del *Council on Foreign Relations* y ha sido honrado con el premio Guggenheim, 1968-1969 y el Reim, 1969.

James E. Dougherty²¹¹

Nació el 4 de mayo de 1923 en Filadelfia, hijo de James y Margaret (Walsh) Dougherty; casado con Maria Kiss desde el 3 de diciembre de 1950, sus hijos son David, Maria, Christina y Peter. Sus estudios los realizó en el Colegio de St. Joseph, graduándose en 1950; posteriormente se graduó como maestro y doctor de las universidades Fordham y Pensilvania en 1954 y 1960, respectivamente. Su oficina se encuentra en el Colegio St. Joseph de Filadelfia, 5600 City Ave., Filadelfia, PA 19131.

Este autor fue testigo de todos los cambios de vivió la sociedad internacional en el periodo de entre guerras y, en específico, la sociedad estadounidense pues 1933, "puede ser visto como el año crucial de ruptura con el proyecto anterior. Los rasgos fundamentales de ese consenso (ya plenamente instalados en la posguerra) son, en lo económico, una presencia mucho más activa del Estado en la gestión de la economía, principalmente con tres fines: el uso de la política fiscal para regular la

²¹¹Biografía tomada de: Ann Evory (editor) *op. cit.*, vol. 134, pp. 142-143. (traducción libre).

demanda agregada, la redistribución indirecta del ingreso hacia los sectores bajos de la población (el "Welfare state") y la regulación de determinados sectores de la producción. En lo internacional, la aceptación plena de un papel regulador del mercado, la producción y las finanzas internacionales y, por consiguiente, el establecimiento de un nuevo sistema hegemónico político y militar. Y en lo político, como natural consecuencia de la ampliación de las funciones económicas e internacionales del Estado, la expansión sin contrapeso de los poderes del Ejecutivo."²¹² Esto permite observar que aun antes de la Segunda Guerra Mundial, la sociedad estadounidense sufrió grandes cambios que le permitieron erigirse como una de las dos superpotencias.

Su carrera académica empezó en el Colegio St. Joseph de Filadelfia -en el cual recibió su primera instrucción a nivel superior- como instructor desde 1951, llegando a ser profesor de Ciencia Política desde 1960; también fue vice presidente ejecutivo, 1968-1973 y 1976-1977. Investigador asociado del Instituto de Investigación de Política Exterior, 1955-1968 y del Colegio Nacional de Guerra fue profesor, 1964-1965. Posteriormente fue miembro del *staff* del Instituto para el Análisis de Política Exterior. Durante este periodo fue miembro asesor del Seminario St. Charles Borromeo.

Muestra de su activismo intelectual fue su participación como miembro del *International Institute for Strategic Studies*, *American Political Science Association*, *International Studies Association*, *World Affairs Council of Philadelphia*, *Catholic Association for International Peace*, *Archdiocesan Committee on World Justice*.

Este autor ha seguido una línea de investigación muy similar a la de Pfaltzgraff, lo cual muestra por qué en algún momento formaron una pareja académica, pues su preocupación se centra en temas sobre el desarme y las alianzas militares, especialmente la de la OTAN.

Ahora bien, habiendo aclarado los motivos por los cuales estos dos autores son incluidos en una misma biografía, procederemos a enumerar algunos de los puntos más importantes de *Contending Theories of International Relations*, que como sabemos fue publicada en Estados Unidos en la década de los setenta, para ser precisos en 1971.

²¹² José Miguel Insulza *Estados Unidos de Roosevelt a Reagan*. México, Coordinación de Humanidades/UNAM, 1986, pp. 4-5.

En dicha obra se incluyen materiales sobre "la naturaleza de la teoría, el paradigma para el estudio de las relaciones internacionales, los sentidos del poder, la teoría del régimen, el neorrealismo, el conflicto de baja intensidad y el análisis del sistema mundial; las especificaciones en los conceptos de disuasión y control de armamentos (tanto nuclear como convencional); las causas y correlatos de la guerra y los recientes desarrollos -en especial la teoría de la toma de decisiones- en lo relativo a la crisis y el manejo de la crisis."²¹³ Además de analizar los temas antes mencionados y los que omitimos, sugieren una lista bibliográfica muy basta que permite consultar las fuentes originales sobre determinados temas.

Es necesario resaltar el pensamiento de los autores respecto a la construcción teórica dentro de una disciplina, pues con ellos inician el capítulo 1 de la obra mencionada. Dicen Dougherty y Pfaltzgraff:

En toda disciplina es esencial para la comprensión de los fenómenos, para pensar acerca de su interrelación, para conducir la investigación y -para mencionar un objetivo más inmediatamente útil en las ciencias sociales- para recomendar una acción política sólida. Los especialistas en biología, química y otras ciencias exigen teorías adecuadas para que les den una dirección bien orientada a su trabajo de búsqueda de curas para enfermedades tales como el cáncer. No menos importantes son los diseños teóricos en la búsqueda mucho más antigua de una solución para lo que, en general, se considera como el problema central de las relaciones internacionales: el de impedir la guerra mientras que, al mismo tiempo, se les permite a las sociedades preservar sus valores más caros y mejores. El teórico de las relaciones internacionales rechaza la tendencia a sustituir el análisis cuidadoso por consignas superficiales de calcomanía del tipo de "Hagamos el amor, no la guerra". Una doctrina de amor universal, si se la practicara universalmente, sin duda nos llevaría, con toda probabilidad, a una era de paz en la tierra, pero semejante doctrina no parece a punto de ser aceptada por el grueso de la humanidad. Quienes se sienten obligados -sea como miembros del Poder Ejecutivo o legisladores, encargados de tomar decisiones económicas, asesores, diplomáticos, especialistas, maestros, periodistas o votantes- a adoptar un enfoque responsable de los asuntos internacionales, deben ir más allá de las opiniones y consignas, a un estudio sistemático del sistema global. Cualquiera que intente

²¹³Dougherty y Pfaltzgraff (hijo) *op. cit.*, p. 8.

sacar algún sentido de la aparente incoherencia de la escena mundial, de manera que los acontecimientos separados, en lugar de resultar puramente azarosos, puedan ser explicados dentro de un modelo ordenado e inteligible, es un teórico de corazón.²¹⁴

Como podemos observar, para los autores queda muy claro que la construcción teórica no es cosa de juego ni de la casualidad, sino que es producto de un análisis sistematizado de determinados fenómenos y explicaciones del mismo fenómeno por parte de otros autores. La disciplina de Relaciones Internacionales ha sido abordada desde diferentes perspectivas, ya que éstas están determinadas por los momentos históricos de las relaciones internacionales. "De acuerdo a Dougherty y Pfaltzgraff podemos decir que desde la Primera Guerra Mundial el estudio de las relaciones internacionales ha pasado a través de cuatro etapas. La primera idealista y normativa, llega hasta la década de los treinta; la segunda, realista y empírico-normativa, alcanza la década de los cincuenta; la tercera, behaviorista-cuantitativa, caracteriza las décadas de los cincuenta y sesenta, y finalmente, una cuarta, posbehaviorista, se inicia a finales de los sesenta llegando hasta fines de los años setenta."²¹⁵

Se han señalado ya las etapas que ha seguido la disciplina, pero ahora debemos identificar la teoría a la que pertenecen algunos autores, mencionados y no, en este trabajo. "Los teóricos de las relaciones internacionales han estado preocupados por varias cuestiones básicas en las últimas décadas. No todos los teóricos han trabajado o demostrado interés en todas las cuestiones. Por cierto, la mayoría de los teóricos más conocidos han consagrado su atención principalmente a un enfoque preferido (generalmente una teoría abarcadora o "grande") o si no a una o a unas pocas teorías parciales "de mediano alcance". Bajo la denominación de "gran" teoría, aquella que se propone explicar de forma generalizada una amplia gama de fenómenos, incluiremos perspectivas tan abarcadoras como las siguientes:

1. Las teorías de cambio de Quincy Wright y Rudolf Rummel.
2. Las teorías realistas (o de poder) de Hans Morgenthau, Raymond Aron y Henry Kissinger y el neorealismo (Kenneth Waltz y Karl Gottfried Kindermann).
3. Las teorías de los sistemas de Morton Kaplan y Richard Rosecrance.

²¹⁴*Ibid.*, p. 11.

²¹⁵Arenal (dcl), *op. cit.*, p. 100.

Los ejemplos de teorías parciales de mediano alcance, pensadas para explicar una gama limitada de fenómenos con unas pocas variables, incluyen las vinculadas con

- a. La influencia del entorno geográfico (Alfred Thayer Mahan, Halford Mackinder, Nicholas Sykman, Harold y Margaret Sprout);
- b. Modelos de comunicaciones y formadores de comunidad (Karl Deutsch);
- c. Funcionalismo e integración sectorial (David Mitrany, Ernst Haas, Leon Lindberg y Joseph S. Nye);
- d) Disuasión (Bernard Brodie, Herman Kahn, Glenn Snyder y Paul Diesing);
- e. Desarrollo internacional y conflicto (Nazli Choucri y Robert North);
- f. Los correlatos de la guerra (J. David Singer y Melvin Small);
- g. Comportamiento de las alianzas (William Riker y Stephen Walt);
- h. Comportamiento en las negociaciones (Thomas Schelling y Anatol Rapoport);
- i. toma de decisiones (Richard Snyder, Graham Allison y Glenn Paige).²¹⁶

Cada una de las etapas de la Teoría de Relaciones Internacionales y de la tendencia de cada autor fueron analizadas y, tal vez, criticadas por los autores en cuestión, ejemplo de ello es su crítica al modelo realista en donde señalan que "la persecución de objetivos nacionales ha limitado, la separación de la política exterior de la política interior, la vuelta a la diplomacia secreta, el uso del equilibrio de poder y, las llamadas a que los Estados reduzcan su énfasis en la ideología, tienen escasa relevancia en el sistema internacional de nuestros días."²¹⁷

Como la obra *Contending Theories of International Relations* fue publicada en la década de los setenta, siguiendo a sus autores, se ubica en el final de la etapa behaviorista o en la etapa posbehaviorista de Relaciones Internacionales, por esta razón, considero que la visión que ellos ofrecen del enfoque científico es bastante acertada, pues debemos recordar que éste es una nueva forma de análisis metodológico, desde la perspectiva del sistema como conjunto.

Ahora bien, es pertinente apuntar que el concepto de *sistema* en esta obra se utiliza en varios sentidos, desde luego, eso no demerita la definición que los autores dan de éste, aunque tantas generalizaciones hacen perder la claridad de los planteamientos. "Dougherty y Pfaltzgraff ponen de manifiesto esta realidad cuando

²¹⁶Dougherty y Pfaltzgraff, *op. cit.*, p. 20.

²¹⁷Arenal (del), *op. cit.*, p. 149.

indican que la expresión *sistema* describe: 1) un marco teórico para la codificación de los datos sobre fenómenos políticos; 2) una serie integrada de relaciones basadas en una hipotética serie de variables políticas -por ejemplo, un sistema internacional que implique un gobierno mundial-; 3) una serie de relaciones entre variables políticas en un sistema internacional que se alega ha existido -por ejemplo, el sistema internacional de los cincuenta-; 4) cualquier serie de variables en interacción."²¹⁸

Finalmente y desprendiéndose de la definición de sistema, es oportuno mencionar que para los autores, este enfoque tiene características muy representativas capaces de aclarar toda la confusión que se genera al hablar de un sistema. "Siguiendo a Dougherty y Pfaltzgraff, las características de este nuevo enfoque se pueden resumir en los siguientes términos: 1. Adaptación de teorías, proposiciones, marcos conceptuales, metodología e ideas de otras disciplinas. El acento que ponen, pues, en la investigación interdisciplinaria; 2. Intento de relacionar fenómenos estudiados por otras disciplinas con fenómenos similares que se producen en la esfera internacional; 3. Atención al problema de la unidades de análisis, tratando de distinguir, tanto conceptual como metodológicamente, diversas unidades; 4. Preocupación por el problema de los niveles de análisis y tendencia a centrarse en uno u otro nivel; 5. Aplicación de análisis comparado en una doble dimensión. Por una parte respecto de los fenómenos internacionales actuales; por otro, respecto de los que son ya historia; 6. Atención a los problemas de recolección de datos y posterior utilización en base a bancos de datos; 7. Preocupación por la metodología, pero falta de consenso sobre la más apropiada en el estudio de las relaciones internacionales; 8. Esfuerzo por relacionar la investigación con la elaboración de teorías desde una perspectiva acumulativa."²¹⁹

Continuar ahondando en el análisis de Dougherty y Pfaltzgraff sería muy extenso, pues su obra es muy basta, pero considero que con estos breves ejemplos, queda clara la intención de demostrar la importancia de la obra en sí misma -por su análisis- y por la recopilación de una serie de datos que en pocas obras se encuentran reunidos.

²¹⁸*Ibid.*, p. 211.

²¹⁹Citado por Araceli González Uresti. "Teoría General de Sistemas", en José Luis Orozco y Consuelo Dávila (comps.) *Breviario político de la globalización*. México, Fontamara/FCPyS/UNAM, 1997, pp. 458-459.

Bibliografía

Dougherty, James E. *The Politics of the Atlantic Alliance*. New York, Praeger, 1964, 264 pp.

Dougherty, James E. *How to Think about Arms Control and Disarmament*. New York, Crane, Russak, 1973, 202 pp.

Dougherty, James E. *Eurocommunism and the Atlantic Alliance*. Cambridge, Mass., Institute for Foreign Policy Analysis, 1977, 66 pp.

Dougherty, James E. *The Horn of Africa: A Map of Political-Strategic Conflict*. Cambridge, Mass., Institute for Foreign Analysis, *sf*, 74 pp.

Pfaltzgraff, Jr., Robert L. (coautor) *Contending Theories of International Relations*. New York, J.B., Lippincott, 1971, 416 pp. (versión en español: Traduc. Cristina Piña, Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, 1993, 592 pp.)

Pfaltzgraff, Jr., Robert L. y Dougherty, James E. *The Study of International Relations. A Guide to Information Sources*. Detroit, Mich., Gale Research, 1977, 155 pp.

Pfaltzgraff, Jr., Robert L. *Arms Transfers to the Third World, the Military Buildup in Less Industrial Countries*. Boulder, colo., Westview, 1978, 411 pp.

Pfaltzgraff, Jr., Robert L. *Atlantic Community in Crisis: A Redefinition of the Transatlantic Relationship*. New York, Pergamon, 1979, 386 pp.

Pfaltzgraff, Jr., Robert L. *Salt II and U.S.-Soviet Strategic Forces*. Cambridge, Institute for Foreign Policy Analysis, 1979, 51 pp.

Pfaltzgraff, Jr., Robert L. *Energy Issues and Alliance Relationship, the United States, Western Europe and Japan*. Cambridge, Institute for Foreign Policy Analysis, 1980, 76 pp.

Pfaltzgraff, Jr., Robert L. "National Security Policy for the 1980's", in *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 457, sept. 1981, 237 pp.

Pfaltzgraff, Jr., Robert L. *National Security Policy the Decision-Making Process*. Havden, Conn., Archon Books, 1984, 311 pp.

Pfaltzgraff, Jr., Robert L. *Security Commitments and Capabilities, Elements of an American Global Strategy*. Hamden, Conn., Archon Books, 1985, 204 pp.

Pfaltzgraff, Jr., Robert L. *Selling the Rope to Hand Capitalism? The Debate on West-East Trade and Technology Transfer*. Washington, Pergamon-Brassey's, 1987, 246 pp.

4.3. Richard A. Falk²²⁰

Richard A. Falk desde los siete años de edad vivió únicamente con su padre, quien era un ocupado abogado, que parte del tiempo lo empleaba para dedicarse a ser historiador naval, en un departamento del centro de Manhattan. Su padre fue un anticomunista de la preguerra fría, hostil con el *New Deal* de Roosevelt y cerrado a la alianza política y social con algunos de los más prominentes soviéticos en el exilio, incluyendo a Aleksandr Kerensky e Isaac Don Levine. De Richard siempre esperó que calificara para el ingreso a la Academia Naval de Estados Unidos en Annapolis, sin embargo, esta no fue la mejor elección pues para Falk resultaban humillantes ciertas actividades dentro de ella. Así decidió volver a su vida de antes, a pesar del comportamiento neoconservador de su familia y de los requerimientos de su religión, la judía, de la cual aprendió que *lo sacro es parte indispensable para la cultura dentro del orden mundial*.

Este autor nació el 13 de noviembre de 1930 en Nueva York, hijo de Edwin Albert, un historiador naval y de Helen (Pollak) Falk. De su primer matrimonio no tenemos noticia, pero sí sabemos que por segunda vez se casó el 29 de marzo de 1963 con Maria Gabler, una ingeniera electrónica, de quien se divorció años más tarde para contraer matrimonio por tercera ocasión con Florence Gross el 15 de diciembre de 1967. De sus tres enlaces matrimoniales tuvo hijos, Christopher de su primer matrimonio y Dimitri y Noah de los siguientes.

Estudió en la Universidad de Pennsylvania graduándose en Economía en 1952, después lo hizo en la Universidad de Yale en 1955 en el área de Derecho y en 1962 se graduó de la Universidad de Harvard. Su oficina se encuentra en Woodrow Wilson School de la Universidad de Princeton en Nueva Jersey.

Durante este periodo, Falk se acercó a varios centros de estudio, lo cual le permitió tener una mayor y mejor visión del mundo, sobre todo cuando llegó a la Universidad de Yale, donde se acercó al Derecho; esto último fue muy importante para ir definiendo lo que estudiaría, pues la lógica internacional estaba inmersa en la

²²⁰Biografía tomada de: Richard A. Falk "Manifesting World Order: A Scholarly Manifesto", en en Kruzel, Joseph y Rosenau, James N. (edits.) *op. cit.*, pp. 153-164. (traducción libre).

Ann Evory (editor) *op. cit.*, vol. 12, pp. 172-173. (traducción libre).

Guerra Fría que se caracterizaba por la bipolaridad del mundo en constante competencia por ampliar el área de influencia.

Richard A. Falk carente de dirección antes de dedicarse al estudio de las relaciones internacionales, empezó por conocer el derecho, el cual a la larga le permitió infiltrarse en el ambiente académico y, posteriormente, en el análisis sobre la promoción de ciertos valores que se practicaban en diferentes partes del mundo y que son los responsables de los grandes problemas de la guerra, la pobreza y la opresión.

Al alternar su trabajo en un bufete de Nueva York con el de asistente de profesor en la Universidad de Ohio inició su carrera docente hasta llegar a ser profesor asociado de Derecho, todo entre 1955 y 1962. Su ingreso a la docencia no se le hizo fácil pues fue testigo del racismo contra estudiantes negros y, además se enfrentó a un grupo radical de estudiosos con quienes leyó y discutió los trabajos de Marx C. Wright Mills, Herbert Marcuse y Jean Paul Sartre. Fue muy afortunado al mudarse a la Escuela Woodrow Wilson de Princeton, a principios de los sesenta, primero como profesor asociado de Derecho de 1961 a 1965 y después como profesor Albert G. Milbank de Derecho Internacional y Práctica desde 1965; actuó como director del Centro de Estudios Internacionales, 1975. Su llegada a esta institución fue muy importante pues allí descubrió que el Derecho no está divorciado de los estudios políticos, de las Relaciones Internacionales y de otras ciencias sociales; esto le permitió ubicar su trabajo en eventos de índole global que encaminaron su estudio sobre Derecho hacia el Derecho Internacional.

En la misma década de los sesenta es nombrado director de la sección norteamericana del Proyecto de Modelos para el Orden Mundial (World Order Models Project, WOMP), para trabajar al lado de estudiosos radicales, con el fin de encontrar otras alternativas para un nuevo orden mundial que podía ser organizado de la siguiente manera: 1) minimizar la amplia escala de violencia colectiva; 2) maximizar los beneficios sociales y económicos; 3) abrir paso a los derechos humanos fundamentales y a las condiciones políticas de justicia y 4) mantener y rehabilitar la calidad ecológica.²²¹ Aquí se describe un orden que enaltecerá los valores y el proceso de transición para lograr un mundo mejor; sin embargo, este proyecto causó gran descontento entre los jóvenes de todo el mundo pues por medio de él se intentaba persuadir a los estudiantes de diversas culturas y regiones para

²²¹Cfr. Martin Griffiths *Fifty Key Thinkers in International Relations*. London, Routledge, 1999. p. 120. (Traducción libre).

que no se opusieran a la transición que a futuro debía materializarse en la década de los noventa. Así, se presenció un enfrentamiento entre utopistas y antiutopistas en torno al WOMP (por sus siglas en inglés).

A partir de su ingreso al WOMP, su actividad dentro de diversas instituciones, asociaciones, consejos, etc. se vio favorecida y ya que fue invitado a formar parte del Consejo en Relaciones Exteriores; como fideicomisario del Instituto de Procedimientos de Derecho Internacional y del Fondo para la Paz, del Instituto para el Orden Mundial, de Parques Nacionales y de la Asociación de Conservación. Fue miembro del Laboratorio Público de Radioemisión, 1967-1968; miembro asesor de Amnistía Internacional. Consultor del Comité de Relaciones Exteriores del Senado de Estados Unidos, 1967 y de la Agencia de Desarme y Control de Armas de Estados Unidos, del Fondo Mundial de Derecho y de la Escuela Naval de Guerra. Abogado consejero de la Corte Internacional de Justicia, 1965, 1972-1973. Abogado consejero del sudeste de África de los casos de Etiopía y Liberia. También es miembro de la *International Law Association*; *International Studies Association*; *American Society of International Law* en la cual se desempeñó como miembro del consejo ejecutivo, 1964-1967, 1975-, y del consejo de crítica y desarrollo, 1965-1969, 1976-, y como vicepresidente, 1970-1972, 1974-1975; entre otras instituciones. Ha sido honrado por la Fundación Ford, 1958-1959; el Centro de Estudios Avanzados en Ciencia behaviorista, 1968-1969 y por el Instituto para el Orden Mundial.

Antes de continuar es necesario establecer que durante la década de los setenta fue pionero en examinar las formas para que el sistema de estados soberanos iniciado con el orden de Westfalia fuera trascendido, con el fin de crear un nuevo orden que evitara la tercera guerra mundial; para ello proponía la adopción de una institución internacional capaz de ser un ente supranacional que controlara el uso de la fuerza. Por otro lado, hizo énfasis en el reconocimiento de la conciencia moral y de la compasión humana para hacer la reorganización de las bases políticas de la existencia humanan en una escala global. Con base en lo anterior, Falk argumentó que Naciones Unidas debía jugar un papel más activo en la resolución de las guerras civiles, es decir que, debía ser un tercer partido que diera soluciones para resolver los conflictos del Tercer Mundo promovidos por las superpotencias.

He mencionado ya que Richard Falk fue profesor de la cátedra Albert G. Milbank de Derecho Internacional y Practica en la Universidad de Princeton. En este tiempo el autor se perfiló como un buen candidato para ser miembro del *establishment*, pero sus escritos revelan que es un pensador libre que propone

soluciones radicales a los problemas del hombre en la Tierra. Dicho pensamiento radical es sorprendente pues por su educación familiar de tipo conservador parecería que debiera seguir en la línea y, sin embargo, se enfrenta a lo establecido dando sus propias propuestas.

Falk en su libro *This Endangered Planet: Prospects and Proposals for Human Survival*, Falk da a conocer cuatro posibles escenarios para el futuro del hombre - el escenario de la guerra nuclear (debido a la división del mundo en bloques), la sobre población, la escasez de recursos naturales y el incremento del deterioro ambiental de la Tierra. En este libro, Falk lanza un mensaje urgente, que es publicado en *New Republic* por el periodista Charles G. Bolte, alertando de los posibles escenarios que podría vivir el mundo, sin embargo dice que estos drásticos cambios en el sistema es posible que sean sin violencia. Bolte menciona que en el libro se construye un modelo político de un sistema cooperativo del orden mundial y describe un conjunto de cambios estratégicos que posiblemente traigan el resultado que él persigue sin dejar de tomar en cuenta que se pueden presentar varias dificultades.

En su siguiente libro *A Study of Future Worlds* (1975), Falk hace algunos planteamientos para la expansión de la organización internacional, partiendo de la premisa de que el orden de gran poder que maneja el mundo es un sistema de guerra en el cual las fuerzas militar, política y económica son manipuladas para mantener la estructura de poder de la época. De acuerdo con Harold Taylor en el *Saturday Review*: "Esta es una estructura necesaria que divide al mundo en ganadores y perdedores, y ubica al poderoso entre las elites más importantes del globo, dentro y fuera del gobierno, teniendo cerca todos los beneficios que ofrece el planeta sin dar nada para la masa, excepto para aquel que lucha por sobrevivir".²²²

Ante esta situación, la solución de Falk está sustentada en la organización e instituciones transnacionales que operan fuera de los límites del sistema de los gobiernos nacionales del momento, lo cual permitiría el establecimiento de un "sistema guía central" para el manejo del mundo. En sus propuestas incluye recomendaciones para reorganizar a Naciones Unidas, pues es una organización que debe extenderse en tamaño y poder, reflejando exactamente, que no toda la gente del mundo está de acuerdo con los super poderes de algunas naciones, como Estados Unidos.

²²²Citado en: Ann Ivory (editor) *op. cit.*, vol. 12, p. 173. (traducción libre).

De acuerdo a Harold K. Jacobson en *Annals of the American Academy of Political and Social Science*: "Falk argumenta que el primer paso para la creación de su orden mundial ideal tendrá que ser la movilización de los segmentos de opinión, especialmente en los países industriales y particularmente en Estados Unidos. Su libro es importante porque seguramente estimulará el debate y catalizará consecuentemente esta movilización. El ha visto su libro como una contribución a la educación y, seguramente ha realizado su propósito inicial."²²³

Hasta este momento hemos abordado dos textos de la obra de Richard Falk, incluyendo comentarios que se han hecho de ellos en reconocidas publicaciones de Estados Unidos. Sin embargo, ahora es necesario tomar en cuenta otra clase de aproximaciones que hace Falk para contribuir al desarrollo de la disciplina de Relaciones Internacionales.

Como hemos observado, Falk regularmente se dedica a plantear escenarios para el futuro orden mundial con el fin de lograr una paz duradera, en donde la especie humana no se vea amenazada. Para ello anota lo siguiente: "<<es posible que la amenaza creíble de la catástrofe genere la voluntad y la energía para superar algunas de las malas características de nuestra existencia humana que hemos aceptado como inevitable. Argumento, de hecho, que la precariedad de la supervivencia humana podría al menos dar a la humanidad la oportunidad de crear un orden político, económico y social que permitiese a los grupos humanos vivir juntos bajo condiciones de mutuo respeto y tolerable dignidad>>".²²⁴

Lo anterior nos habla de que no sólo los estados influyen en las relaciones internacionales, sino que también lo pueden hacer los grupos humanos pues existen características propias de la humanidad que nos hacen actuar de manera determinada frente a circunstancias específicas. "El propio Falk caracteriza esta perspectiva: <<La creación de un nuevo sistema de orden mundial debe extraer su estimulante visión de la amplia y general afirmación de que todos los hombres son parte de única familia humana, que una unidad yace bajo las múltiples diversidades y disensiones del actual mundo fraccionado, y que esta sola unidad latente puede dar vida y fuego a un nuevo programa político de transformación>>".²²⁵ Desde luego, esta perspectiva se presenta como una modelo utópico, prácticamente irrealizable

²²³Citado en: *Ibidem*.

²²⁴Richard A. Falk *This Endageret Planet (Prospects and Proposal for Human Survival)*, Nueva York, 1971, p. 101. Citado en Arenal (del), *op. cit.*, p. 371.

²²⁵Falk, *op. cit.*, p. 296, Citado en: *Ibidem*.

pues las divisiones entre los diferentes grupos étnicos son enormes y datan, en ocasiones, desde hace siglos, tal es el caso de la actual Yugoslavia y sus naciones. Por otro lado, debemos entender que los planteamientos de Falk están inmersos en las preocupaciones de los años sesenta ante la crisis planetaria.

Ahora bien, la "idea de un orden mundial es una constante en el pensamiento internacional. Toda la literatura sobre los proyectos de paz perpetua y de organización internacional responde a esa idea. Centrándose en el siglo XX, Falk considera que pueden distinguirse tres fases dentro de las aportaciones que se inscriben en la perspectiva de reforma del sistema internacional: la que se produce a raíz de la Primera Guerra Mundial, la que tiene lugar después de la Segunda Guerra Mundial como consecuencia de la revolución nuclear y la reacción que se produce en los años setenta frente a la <<crisis planetaria>>."226

Según Falk, la novedad de este enfoque radica en la modernización de la investigación del nuevo orden mundial; en la importancia equitativa que se da a los objetivos finales como a las estrategias de transición; el carácter *sui generis*, pues se enfrenta a problemas de índole mundial; el interés por los problemas mundiales y no sólo por la paz.²²⁷ Aunque estas observaciones respecto al enfoque futurista parecen englobar lo más representativo de éste, no es así, pues cada uno de los autores futuristas da sus propias alternativas y propuestas, lo cual dificulta el análisis del enfoque; sin embargo, Falk en sus clasificaciones es uno de los más acertados. Por ejemplo, "Falk establece tres tipos de alternativas. La primera es occidental, no-marxista y vinculada a una ideología de internacionalismo liberal. La segunda presenta modelos de futuro sobre la base de la solución de los problemas del presente, apoyados en determinadas reformas, que no van a la raíz de los problemas, por lo que los mismos se inspiran en un imperialismo encubierto. La tercera toma en cuenta las diferencias culturales del mundo y explora los caminos para llegar a un nuevo orden mundial de paz y aceptable por todos."²²⁸

En la década de los ochenta publicó su libro *Human Rights and State Sovereignty* (1981) en este trabajo argumenta que los derechos humanos avanzan por la transformación de las estructuras tradicionales especialmente por el sustento que le brindan los movimientos populistas que se oponen a las fuerzas imperialistas representadas por Estados Unidos. Además señala que el capitalismo es el gran

²²⁶*Ibid.*, pp. 365-366.

²²⁷*Cfr.*, *Ibid.*, p. 366.

²²⁸*Ibid.*, p. 367.

impedimento por la reforma y que el socialismo es ideológicamente superior al capitalismo porque busca promover la distribución equitativa de la riqueza. El autor sugiere una reforma global en donde se deseche al imperialismo y subsecuentemente se establezcan los derechos humanos a nivel político y económico sin él. Es claro que el autor tiene cierta tendencia hacia el socialismo, lo cual expresa a través de sus promesas y proyecciones de los posibles mundos futuros, en donde se dará la existencia real de los estados socialistas.

Como observamos, este autor de alguna manera se opone a la corriente realista, pero es mucho más laxo en sus apreciaciones frente a ella, lo cual lo hace ser totalmente diferente al resto de los autores; ya que varios se ubican como realistas o científicas, pero ninguno se identifica con los enfoques sobre el futuro. Pero además, es un autor que en su bibliografía permite observar las líneas de sus investigaciones y preocupaciones, pues se opone a la guerra ya que todo su estudio lo hace desde el marco del Derecho Internacional.

Bibliografía.

Falk, Richard A. *Law, Morality and War in the Contemporary World*. New York, Frederick A. Praeger, 1963.

Falk, Richard A. (coed.) *Security in Disarmament*. Princeton, Princeton Center of International Studies/Princeton University Press, 1965, 441pp.

Falk, Richard A. *The Strategy of World Order*. New York, World Law Fund, 1966, 4 vols.

Falk, Richard A. *Legal Order in a Violent World*. Princeton, Princeton University Press, 1968.

Falk, Richard A. *International Law and Organization, An Introductory reader*. New York, J.B. Lippincott, 1968, 346 pp.

Falk, Richard A. (coed.) *The Future of the International Legal Order*. Princeton, Princeton University Press, 1969, 4 vols.

Falk, Richard A. "Naciones Unidas, varios sistemas de operación", en *Foro Internacional*, no. 2, México, El Colegio de México, octubre-diciembre 1970, pp. 139-159.

Falk, Richard A. *This Endangered Planet: Prospects and Proposals for Human Survival*. New York, Random House, 1971.

Falk, Richard A. *Regional Politics and World Order*. San Francisco, California, W.H. Freeman, 1973, 475 pp.

Falk, Richard A. *A Global Approach to National Policy*. Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1975.

Falk, Richard A. *A Study of Future Worlds*. New York, Free Press, 1975, 506 pp.

Falk, Richard A. *Nuclear Policy and World Order; Why Denuclearizations*. New York, Institute for World Order, 1978, 30 pp.

Falk, Richard A. *A World Perspective on Authoritarian Tendencies*. New York, Institute for World Order, 1980, 67 pp.

Falk, Richard A. "The World Order Models Project and its Critics: A Reply", en *International Organization*, no 31, 1978, pp. 531-545.

Falk, Richard A. "Anarchism and World Order", en Richard A. Falk and Samuel S. Sim (eds.) *The War System: An Interdisciplinary Approach*. Boulder, Colorado, Westview Press, 1980, pp. 37-57.

Falk, Richard A. *Delimitations*. Nueva Delhi, Center for the Study of Developing Societies, 1980, 2 vols.

Falk, Richard A. *Human Rights and State Sovereignty*. New York, Holmes & Meier, 1981.

Falk, Richard A. *Nuclear Weapons and International Law*. Princeton, Princeton University Press, 1981, 80 pp.

Falk, Richard A. *The Global Setting and Transition to Democracy, Preliminary Conjectures*. Washington, Wilson Center, Latin American Program, 1981, 14 pp.

Falk, Richard A. *Normative Initiatives and Delimitarization; A Third System Approach*. New York, Institute for World Order, 1982, 18 pp.

Falk, Richard A. *Toward a Just World Order*. Boulder, Colorado, Westview, 1982.

Falk, Richard A. *Lifting the Curse of Bipartisanship*. New York, World Policy Institute, 1983.

Falk, Richard A. *The End of World Order: Essays on Normative International Relations*. New York, Holmes & Meier, 1983, 358 pp.

Falk, Richard A. *Reviving the World Court*. Charlottesville, Virginia University Press, 1986.

Falk, Richard A. *The Promise of World Order: Essays in Normative International Relations*. Brighton, Whearshaeaf Books, 1987.

Falk, Richard A. *Revolutionaries and Functionaries: The Dual Face of Terrorism*. New York, Dutton, 1988.

Falk, Richard A. *Reflections on Democracy and the Gulf War*. Princeton, Center of International Studies/Princeton University Press, 1991.

Falk, Richard A. *Economic Aspect of Global Civilization: The Unmet Challenges of World Poverty*. Princeton, Princeton University Press, 1992.

Falk, Richard A. *Explorations at the Edge of Time: The Prospectis for World Order*. Philadelphia, Temple University Press, 1992.

Falk, Richard A. *The Western State System*. Princeton, Princeton University Press, 1992.

Falk, Richard A. *On Humane Governance: Toward a New Global Politics: The World Order Models Project Report of the Global Civilization Initiative*. Cambridge, Polity Press, 1995.

4.4. John H. Herz²²⁹

John H. Herz nació en Dusseldorf, Alemania en 1908 y fue educado en la Universidad de Cologne donde obtuvo el doctorado en Derecho Público; sin embargo esto representó su primer acercamiento a las relaciones internacionales desde una visión juricista, pues en la tesis de doctorado que escribió, bajo la guía de Hans Kelsen, se abordaba a través de un problema en este campo.

Como otros distinguidos estudiantes alemanes huyó del nazismo -algunos dejaron los estudios y otros se dedicaron a la enseñanza en lugares neutrales como Suiza y España-, Herz emigró a Estados Unidos, vía Suiza, antes de la Segunda Guerra Mundial. Cuando llegó a Suiza tomó cursos posdoctorales en Relaciones Internacionales en el *Genève Institut des Hautes Études Internationales*. Este instituto, único por su especialización en asuntos internacionales fue establecido con la ayuda de la Fundación Rockefeller. En el instituto la plantilla de profesores estaba formada por una gran cantidad de estadounidenses como Quincy Wright. Asimismo, había un gran número de estudiantes refugiados procedentes de la Alemania nazi y de algunos otros estados donde la oposición política no se tolerara. Herz escribió como tesis para *diplôme* un trabajo en donde abordaba cómo los estudiantes germanos habían partido bajo las presiones de un régimen totalitario, el trabajo se intituló *The National Socialist Doctrine of International Law*, el libro fue publicado en alemán, pero fue prohibida su distribución en Alemania y en Austria.

El fuerte impacto que causó en él la invasión de Mussolini a Etiopía, lo llevó a decepcionarse de la seguridad colectiva pues ni la Liga de Naciones ni Francia ni Gran Bretaña sancionaron la acción como una violación al Derecho Internacional; sin embargo, uno de sus primeros artículos publicados en Estados Unidos se dirigía a proponer la creación de una nueva seguridad colectiva erigida en otra organización que sustituyera a la Liga de Naciones, pero con los cambios posteriores a la Segunda Guerra Mundial, las bases sobre las cuales había de levantarse la nueva organización deberían ser adaptadas o replanteadas.

²²⁹Biografía tomada de: Kenneth W. Thompson *Master of International Thought. Major Twentieth-Century Theorists and the World Crisis*. USA, Louisiana State University Press, 1980, pp. 109-113. (traducción libre)

John H. Herz "An Internationalist's Journey through the Century", en Kruzel, Joseph y Rosenau, James N. (edits.) *op. cit.*, pp. 247-261. (traducción libre).

El ascenso de Hitler fue un brutal despertar para el joven Herz pues enfrentó por primera vez el papel que jugaba el poder en relaciones internacionales; por esta razón su primer libro fue *The National Socialist Doctrine of International Law* (publicado bajo seudónimo en 1938) en él escribió una especie de prevención con respecto a la decepción que tendría la gente del Partido Nacional Socialista, pues describió las oscuras intenciones del temprano nazismo. Herz se desilusionó de los destinos del mundo a partir del abandono de la política de seguridad colectiva, la destrucción del socialismo en Rusia por el ascenso del stalinismo y el triunfo en Alemania del totalitarismo nazi. Lo antes mencionado lo llevó a tener desacuerdos con la comunidad a la que pertenecía, lo cual lo obligó a borrar el idealismo y el indestructible romanticismo que habían caracterizado sus anteriores escritos.

Cuando Herz llegó a Estados Unidos, lo hizo muy confundido e imaginando la posibilidad de crear un mejor orden internacional. Él y otros refugiados, como Hans Morgenthau, trajeron a Estados Unidos la huella de la experiencia de un conflicto que correspondía con las teorías sobre el papel del poder en las relaciones humanas, dichas teorías fueron las planteadas por Max Weber o por la *realpolitik* de Bismarck, que estuvieron unidas a las teorías americanas de relaciones exteriores.

Durante la guerra fue miembro del equipo de la Oficina de Servicios Estratégicos del Departamento de Estado, junto a otros refugiados, quienes llegaron a ser expertos académicos después de la guerra en temas sobre Alemania y su política; pero además, la experiencia política que adquirió en el Departamento de Estado le dio un *status* dentro del proceso de la toma de decisiones.

Enseñó primero en la Universidad de Howard y, subsecuentemente, en Columbia, la Nueva Escuela para Investigación Social y la Escuela Fletcher de Derecho y Diplomacia. Su permanente posición académica fue como profesor de Ciencia Política en el Colegio de la Ciudad de Nueva York, con responsabilidad para el programa de doctorado en la Universidad de la Ciudad de Nueva York. En el transcurso de su carrera ha mantenido estrechos vínculos con otras universidades alemanas, continuó investigando y enseñando en la Universidad Marburg y la Universidad Libre de Berlín. Sus publicaciones sobre Alemania y Europa incluyen *Major Foreign Powers* (1952), *The Government of Germany* (1972) y *Government and Politics in the Twentieth Century* (1973). Condujo la investigación para los centros de investigación financiera del gobierno y tomó a la *Fulbright Professorship* en Alemania. Asimismo, colaboró con Gwendolen M. Cater, un científico político pionero en el área de gobiernos y políticas de África.

Cuando Herz llegó al *Princeton Institute for Advanced Studies* como asistente de Edward M. Earle empezó a investigar acerca de las políticas de equilibrio de poder en Gran Bretaña y sobre la historia internacional desde el siglo XVI, buscando encontrar más sobre la naturaleza y funcionamiento (disfunción) de la aparente anarquía en el sistema de estados modernos. Dicha investigación la hizo en el periodo de 1939 a 1941, con una pequeña interrupción ocasionada por su primera experiencia docente en el *Trinity College en Hartford, Connecticut*. Con Felix Gilbert y Albert Weinberg, miembros del seminario de Earle, llegó a tener cierta familiaridad, colaborando con ellos en temas de la política exterior de Estados Unidos; pero esta cooperación se estrechó más con el *Princeton Listening Center* que era el encargado de rastrear toda la propaganda subversiva y, a partir de ello pudo desarrollar su propia teoría sobre el equilibrio europeo, examinando el papel que juega el poder en la humanidad y, especialmente a nivel internacional, esta relación opone al realismo político con el idealismo político.

Tiempo antes resultó innovador por conectar la política doméstica o nacional y la política internacional. Sus textos sobre política comparada fueron mejor conocidos entre los estudiantes que los referentes a la política internacional. El carácter ecléctico de sus aproximaciones lo hizo aceptable en los periódicos escolares con distanciadas divergencias metodológicas y posiciones filosóficas (por ejemplo, Herz se reconoció a sí mismo como realista político y ha sido invitado a contribuir en *World Politics*). Herz reconcilia tal aparente incompatibilidad de teorías políticas como realismo político e idealismo político, él modernizó la filosa división entre las posiciones intelectuales de oposición tradicional.

Al mismo tiempo Herz fue incluido en un pequeño grupo de estudiosos europeo-estadounidenses, quienes jugaron un papel decisivo en el estudio incipiente de política exterior en Estados Unidos. Su importancia es menos fácil definirla que la de Hans J. Morgenthau, Karl Deutsch y Arnold Wolfers debido a la amplitud de sus intereses, ya que es más tomado en cuenta como estudioso del área de gobierno comparado y no como escritor de política internacional pese a que sus escritos sobre política internacional son muy importantes, aunque más limitados que los de Morgenthau o Deutsch.

Herz ha consagrado su vida intelectual a la política internacional, por tanto, reconocerlo como un importante escritor está justificado; sin embargo, más de la mitad de sus escritos han sido en el campo de la política comparada y es coeditor del

periódico *Comparative Politics*, lo cual limita la difusión de sus estudios en la otra área.

En el primer ensayo de *The Nation-State and The Crisis of World Politics*, subtulado "Power Politics and World Organization" delineó el "sistema *in-between*" que mediaba ente el anarquismo del poder y un irrealizable gobierno mundial. Continuando con sus mezclas de realismo e idealismo es necesario mencionar el trabajo *Political Realism and Political Idealism: A Study on Theories and Realities* (1951), dicho análisis lo publicó a sugerencia de Morgenthau. En este trabajo contraponen al realismo político de Morgenthau y de Carr que enfatizan el inevitable papel del poder y de las políticas de poder en el sistema de estados moderno. En contraste con Morgenthau, quien basaba su realismo político en una innata urgencia de la humanidad por el poder, un *animus dominandi*, y en contraste con otro de los padres fundadores del realismo político, como Reinhold Niebuhr quien basó su realismo en el pecado original del orgullo humano; Herz no basó su realismo en los fundamentos teológicos o antropológicos sino en constelaciones sociopsicológicas que él llamó "dilema de seguridad" en el cual diversos grupos humanos se unirán para garantizar su seguridad en caso de que ésta esté amenazada por otros; sin embargo, en este esquema el balance de poder es inevitable. Justamente en esta obra enfrenta al realismo de la confrontación extrema con el idealismo que discute en conjunto el factor de poder en política internacional. En este libro y en trabajos posteriores enfatizó la necesidad de crear un realismo idealista; es decir una combinación de ambas corrientes teóricas.²³⁰

Además en este texto, se pusieron de manifiesto conceptos de origen político como: el dilema de seguridad-poder; también reconoce que no previno a la humanidad del surgimiento de un mundo bipolar o de la creación de las armas nucleares. Su segundo trabajo clásico *International Politics in the Atomic Age* (1959), no sólo remedia las carencias del primer libro, al describir las realidades de la posguerra sino que agrega nuevos conceptos, por ejemplo, la impenetrabilidad del territorio estatal en la Guerra Fría, los bloques de estados satélites de la posguerra; sin embargo sólo hace una descripción de las estrategias nucleares como la *deténte*, que se ha utilizado para desviar el escenario de la confrontación y alineación nuclear. Ambos trabajos lo consagraron como intelectual de la política internacional.

²³⁰Cfr. Thompson, *op. cit.*, p. 250.

Aun cuando la influencia de Herz como teórico es importante, ha estado preocupado con tres factores limitantes. Primero, representa, como ha dicho, al estudiante solitario que trabaja en su propio laboratorio intelectual. Segundo, la evolución de su pensamiento se reflejó en la tendencia a enrolarse en actitudes del liberalismo utópico (describiéndose alguna vez como liberal realista), no siendo autocrítico o dialéctico como lo hizo Reinhold Niebuhr, sin embargo puso en cada obra un sello de entusiasmo romántico. Tercero, la capacidad de Herz ajustó su pensamiento a las nuevas realidades con fuerza y limitación.

Herz empleó la primera parte de su carrera en estudiar temas como la seguridad colectiva y los problemas de la era nuclear y cómo afectaban el ascenso y descenso del territorio estatal. Sus trabajos posteriores discuten temas de ciencia y tecnología y la aceleración del desarrollo en todos los campos de las relaciones internacionales, siendo necesario mencionar que no sólo tiene su atención en los problemas de alimentos y población, medio ambiente y recursos no renovables y supervivencia ética (temas examinados exhaustivamente por los más sobresalientes realistas políticos), sino que ha introducido a ellos el concepto de poder de un *kulturkritik* y humanista. Con la conjunción del poder y la ética, postula que un poco de ética remplazará el papel y las reflexiones pasadas de los individuos y grupos éticos respecto de la historia de la política internacional. Pero además se dedicó a estudiar la posibilidad de que Estados Unidos durante los primeros años de la posguerra democratizara a Alemania, pues ya no era posible erigirla como un brazo del comunismo soviético.

En el periodo de la posguerra a Herz aun le desespera el mal funcionamiento del sistema del Estado-Nación y los obstáculos implementados para incluir a la ética en la mayoría de las decisiones de política exterior, especialmente en Estados Unidos. Dicha ética se escenificó en el pueblo estadounidense a través de la división interna en dos sociedades -la sociedad activa y la inactiva que vive de los beneficios del llamado Estado de bienestar-, esto debido al establecimiento del exagerado consumismo y la dominación egoísta. Así pues, Herz se interesó por el poder ascendente de las grandes potencias, pues las demandas sociales quedaban de lado a fin de lograr la supremacía nuclear e industrial, lo cual en poco tiempo se traduciría en el fin de la civilización, pues tampoco por parte de la humanidad había algo de buena voluntad. A través de estas observaciones, Herz invitó a la reflexión sobre la decadencia ética, a la cual había que poner fin para alcanzar el éxito si ésta logra sobrevivir.

Si la transformación radical de Herz sobre normas, actitudes y políticas es imposible, la humanidad tal vez no tienen futuro, esto probablemente es verdad. Ante esta situación, el autor para llevar a cabo sus estudios amplió el número de lugares sobre los cuales estudiaría la política exterior y ha planteado una agenda sobre la concepción del realismo político. Todo lo anterior puede parecer contradictorio respecto al pensamiento del autor, porque aunque alguna vez se declaró realista, tuvo muy abandonada la esencia del realismo; sin embargo es innegable su contribución continua desde la perspectiva de un pensamiento independiente y euro-americano.

Herz más que otros estudiosos que emigraron a Estados Unidos, decidió cambiar el enfoque que se le da a las relaciones internacionales, intentando adaptar su pensamiento a los cambios y problemas mundiales, para ello revisó y expandió los temas de estudio que resultan trascendentales en su investigación. Sin embargo, respecto a temas como el poder o el interés nacional se ha mantenido sin modificar su terminología para acercarse a la política internacional y ha retenido las tradiciones de la historia política, historia y teoría jurídica. Estos cambios se suscitan en la década de los sesenta cuando Herz reconoce que la territorialidad continua siendo la diferenciación política más importante y señala que existen tres razones para argumentar esto: la primera es la descolonización que remarca la creación de nuevos estados. Segunda, el determinismo tecnológico. Tercera, la carrera armamentista.²³¹

La importancia de la investigación de Herz radica posiblemente en que ha ejercido una influencia significativa sobre el pensamiento internacional, dejando de lado su posición de pensador individualista y solitario. Con esto no se quiere decir que fundó una escuela de pensamiento, ni mucho menos que tuvo seguidores devotos, pero si se quiere enfatizar que Herz con la originalidad y calidad de sus teorías logró interesar a más de uno en la teoría para Relaciones Internacionales.

Como podemos observar, en este autor existió un constante conflicto entre su pensamiento realista e idealista, pues ambos se encontraban presentes, sobre todo porque había vivido la desaparición de la seguridad colectiva y se encontraba con un mundo totalmente violento por la aparición de regímenes totalitarios y los antecedentes de la Segunda Guerra Mundial y, por si fuera poco, durante esta guerra se ve directamente involucrado en el proceso de toma de decisiones al interior del Departamento de Estado.

²³¹Cfr. Griffiths, *op. cit.*, p. 20.

Lo anterior marca el camino que seguirán sus investigaciones pues la mayoría persiguen el desarme y la introducción de la ética en el ámbito político, además, sigue una línea determinada por su formación jurídica.

Bibliografía.

Herz, John H. (seudónimo: Edward Bristler) *Die Völkerrechtslehre des National Sozialismus*. Zurich, Europa-Verlag, 1938

Herz, John H. "Idealist Internationalism and the Security Dilemma", en *World Politics*, no. 2, USA, 1949, pp. 1577-180.

Herz, John H. *Political Realism and Political Idealism: A Study in Theories and Realities*. Chicago, Chicago University Press, 1951.

Herz, John H. *Major Foreign Powers: The Government of Great Britain, France, the Soviet Union and Germany*. New York, Harcourt, Brace, 1952.

Herz, John H. "The Rise and Demise of the Territorial State", en *World Politics*, no. 9, USA, 1957, pp. 473-493.

Herz, John H. *International Politics in the Atomic Age*. New York, Columbia University Press, 1959.

Herz, John H. *Government and Politics in the Twentieth Century*. London, Thames & Hudson, 1961.

Herz, John H. *The Government of Germany*, New York, Harcourt, Brace & World, 1967.

Herz, John H. "The Territorial State Revisited", en *Polity*, no. 1, USA, 1968, pp. 11-34.

Herz, John H. *The Government of Germany*. New York, Harcourt, Brace, 1972.

Herz, John H. *The Nation-State and the Crisis of World politics: Essays on International Politics in the 20 th Century*. New York, David McKay, 1976.

Herz, John H. "Technology, Ethics, and International Relations", en *Social Research*, no. 43, USA, 1976, pp. 98-113.

Herz, John H. "Political Realism Reviseted", en *International Studies Quarterly*, no. 25, USA, 1981, pp. 179-183.

Herz, John H. "An Internationalist's Journey Throught the Century, en Joseph Kruzel and James Rosenau (eds.) *Journeys Throught World Politics: Autobiographical Reflection of Thirty-Four Academic Travellers*, Lexington, Massachusetts, Lexington Books, 1989, pp. 247-261.

4.5. Stanley Hoffmann²³²

Stanley Hoffmann nació en Viena al final de 1928, de madre austriaca y ascendencia judía, fue llevado a Francia en los años treinta, lugar desde donde vivió la Segunda Guerra Mundial con una gran crueldad pues su familia fue víctima del antisemitismo o la xenofobia. Sin embargo, arregló su ingreso al *Institut d'Études Politiques*, *Science Po* o la *Law School*, sus estudios los empezó en el *Science Po* en donde se inclinó claramente por la historia diplomática, la política exterior, el derecho internacional y la organización internacional, continuando en la *Law School* en donde se encaminó hacia el estudio del Derecho Público y el Derecho Internacional. Después de graduarse en 1948 del *Science Po*, decidió hacer el doctorado en Derecho privado, público y economía, el tema de tesis fue el *Derecho de veto en la ONU para las grandes potencias*, este trabajo fue publicado por la *Fondation Nationale des Sciences Politiques*. Mientras trabajaba en la tesis, se escapó de la *Law School* y retomó su interés por la Ciencia Política para ir a Harvard como visitante del Departamento de Gobierno, estuvo en Harvard en el verano de 1948 haciendo una visita superficial a Boston.

Hoffmann se sintió atraído hacia Estados Unidos en el verano de 1950 por el *Salzburg Seminar on American Studies*, ahí descubrió la historia americana, a la sociedad contemporánea y la cultural, pero especialmente encontró dos personajes trascendentales en su vida, al historiador Richard Hofstadter y al sociólogo Howard Higgman. En el verano de 1951 descubrió que la disciplina de Relaciones Internacionales era totalmente autónoma de la Ciencia Política, a lo que contribuyeron las ideas de Hans J. Morgenthau. A su regreso a Francia en 1952, su tesis había sido muy promovida debido a la comparación que hacía entre la disciplina de Relaciones Internacionales y la versión francesa de ésta, el Derecho Internacional y la Organización.

Después del renombre ganado tuvo dos opciones para convertirse en profesor, L'École Nationale d'Administration o la recién fundada French Political Science Association. Hacia 1955 regresó a Harvard, lo cual lo hacía enfrentarse a tres problemas, por un lado su doble nacionalidad (francés-americano) y, por el otro, los

²³²Biografía tomada de: Stanley Hoffmann "A Retrospective", en Kruzel, Joseph y Rosenau, James N. (edits.) *op. cit.*, pp. 263-278. (traducción libre).

estudios internacionales y los puramente franceses. Durante este periodo se dedicó a estudiar a un personaje importante para la vida francesa, Charles de Gaulle, quien para él representaba al hombre de Estado que podía explicar de la mejor manera el funcionamiento del sistema y estructura de los modelos de las relaciones internacionales y, en particular, la distribución del poder en éstas. El interés por Francia lo llevó a estudiarla en los ámbitos: interno y externo, llegando a la conclusión de que era muy similar a Estados Unidos, decidiéndose a estudiar su política exterior. El tercer conflicto lo representaba su interés por el Derecho y la Ciencia Política, pues uno no le daba retribuciones monetarias pero le agradaba y la otra le ayudaba a entender a la gente y la organización de las fuerzas políticas.

Hacia 1960 y 1961 estuvo en el *Genève Graduate Institute of International Studies* y en el *Science Po's* en un nuevo programa de posgrado. En esta época John F. Kennedy subía al poder en Estados Unidos y el Centro de Estudios Avanzados de Stanford le requirió varios artículos que hicieran alusión a la política exterior estadounidense, los cuales envió rápidamente y a partir de ahí se dedicó a criticarla, naciendo su libro *Gulliver's Troubles*. Durante la década de los setenta continuo criticando la forma de relacionarse de Estados Unidos, tanto con la Comunidad Europea como con la Alianza del Tratado del Atlántico Norte y el Medio Oriente, esto lo llevo en 1978 a publicar periódicamente en *The New York Review*.

Stanley Hoffman ha escrito tres libros muy importantes sobre la política exterior estadounidense. En 1968, publicó *Gulliver's Troubles, Or, The Setting of American Foreign Policy*, ya mencionado. Este es una análisis del cambio en el medio internacional y la confrontación con los *policymakers*, es un análisis que intenta percibir las preocupaciones de los hacedores de políticas en reacción a su ambiente en el pasado. Es un largo y ambicioso libro que pretende integra las contradicciones internas y externas sobre la política exterior estadounidense. A este respecto, en este como en otros libros, Hoffmann elabora en detalle una apropiada propuesta para la política exterior estadounidense, en la cual establece que Estados Unidos por la posición que ocupa dentro de la sociedad internacional, puede actuar de una u otra manera sin que haya ningún problema.²³³

El segundo libro es *Primacy or World Order* (1978). En él distingue dos ciclos de la política exterior del tan estudiado Estados Unidos, después de 1945, el ciclo de la Guerra Fría (1945-1968) y el que él llama el ciclo Kissinger (1968-1976); en la

²³³Cfr. Griffiths, *op. cit.*, pp. 85-86.

segunda parte, Hoffmann es muy crítico respecto a Kissinger -su colega en Harvard- y dice que la diplomacia del segundo está basada en la ilusión de que Estados Unidos podría poseer *primacía* y *orden mundial*. Lo cual es imposible y, una vez más, señala que los que hacen la política -en este caso, en contra de la URSS- están dejando de lado algunas cuestiones que hacen que el orden mundial descansa sobre la base del control imperial.²³⁴

El tercer libro más importante es *Dead Ends* (1983), en éste aborda temas base en su investigación, como el complejo crecimiento de la sociedad internacional, las demandas y oportunidades de la interdependencia global, la utilidad limitada de la fuerza militar, entre otros. Pero básicamente, el meollo del libro recupera algunos ensayos en los que se dedicó a examinar el carácter de las políticas exteriores implementadas por Kissinger, Carter y Reagan.²³⁵

Hacia la década de los ochenta, el autor descubrió que las demandas de ética y moralidad no estaban dissociadas de Relaciones Internacionales, sin embargo un pequeño sector se estaba dedicando a reconocer los papeles de ambas para crear los modelos universales para el futuro próximo. Con referencia a este tema escribe *Duties Beyond Borders: On The Limits and Possibilities of Ethical International Politics*, que consta de cinco ensayos en los que se interesa por tres tópicos fundamentales del debate entre realistas y liberales: el uso de la fuerza, derechos humanos y distribución de la justicia.²³⁶

Hemos mencionado que Hoffmann apreció de inmediato la separación que existía entre la Ciencia Política y Relaciones Internacionales y, además, su importancia en el análisis de la política exterior estadounidense desde la perspectiva europea, especialmente francesa; lo anterior, lo convierte en el puente entre los intelectuales franceses y los anglosajones. Hoffmann es un destacado autor que en Francia se dedica al estudio de la política de ese país y a la política comparada con respecto a las políticas de Europa. En Estados Unidos aborda la política exterior y la teoría de Relaciones Internacionales. El autor en sus líneas de estudio pone de manifiesto sus valores liberales, pero en algunas circunstancias es un realista de pies a cabeza como Kennan, Morgenthau o Kissinger, por ejemplo.

Para iniciar la enunciación de las aportaciones teóricas de Stanley Hoffmann a la Teoría de Relaciones Internacionales, es necesario apuntar que Roberto Mesa

²³⁴Cfr., *ibid.*, pp. 86-87.

²³⁵Cfr., *ibid.*, p. 87.

²³⁶Cfr., *ibid.*, p. 88.

sostiene que Relaciones Internacionales considera los fenómenos de fuerza (de poder) en la esfera internacional en donde este poder es descentralizado, desorganizado, anárquico, en pocas palabras, en estado de naturaleza. "Ahora bien, (como él mismo señala), no faltan autores que conviertan esta ausencia en una virtud. Es el caso concreto de Stanley Hoffmann, quien, tras señalar acertadamente el carácter descentralizado del medio en que se desarrollan las Relaciones Internacionales, indica que, posiblemente es este dato el que proporcione su nota diferenciadora y, precisamente, en el que sea necesario apoyarse para propugnar la autonomía de las Relaciones Internacionales, en el marco de la Ciencia Política:

<<Las Relaciones Internacionales deben su carácter al hecho de que el medio en que se desarrollan es un medio descentralizado (...); las Relaciones Internacionales deben su carácter distintivo al hecho de que el poder se ha fragmentado en grupos independientes o rivales a lo largo de la historia del mundo>>."237

La autonomía de Relaciones Internacionales, según Stanley Hoffmann es condicionada pues se alimenta de otras disciplinas, lo cual se traduce en el carácter multidisciplinario de ésta. Pero esto no es lo más importante sino dar un giro en el tratamiento de la Ciencia Política en donde predomine lo externo sobre lo interno, llegándose a la conclusión de que la autonomía se traduce en supremacía. Esto queda comprobado con la cita que Roberto Mesa incluye en su trabajo *La ciencia política y las Relaciones Internacionales*:

"<<Sin pretender ser el imperialista de una ciencia relativamente joven, añadiré que el papel arquitectónico que Aristóteles atribuyó a la ciencia de la *polis* podría corresponder hoy a las Relaciones Internacionales, pues han llegado a ser en el siglo XX la condición misma de nuestra vida cotidiana. Filosofar acerca del Estado ideal aislado o teorizar sobre sistemas políticos en abstracto es algo casi carente de sentido. Si, dentro del estudio de la política diésemos la máxima importancia a los asuntos mundiales y tratásemos la política interna a la luz de los asuntos mundiales, podríamos operar una revolución copernica mayor aún que el cambio que transformó la economía cuando el macroanálisis, sustituyó al microanálisis>>."238

²³⁷Roberto Mesa "La Ciencia Política y las Relaciones Internacionales", en Ileana Cid C. (comp.) *Lecturas básicas para introducción al estudio de Relaciones Internacionales*. México, FCPyS/UNAM, 1999, pp. 144-145.

²³⁸*Ibid.*, p. 145.

Además de identificar rápidamente la autonomía de Relaciones Internacionales con respecto a la Ciencia Política, Hoffmann señaló que es normal que nuestra disciplina se haya desarrollado primero en aquellos países donde no era muy importante la Historia y el Derecho, pues la Ciencia Política se había desarrollado lo suficiente como para ser autónoma. Además de lo anterior, puso atención en el Derecho Internacional Público y, manifestó sus dotes teóricas al hacer un planteamiento genérico prospectivo de carácter futurible que creía capaz de originar un nuevo orden internacional.

El nuevo orden internacional que plantea Hoffmann cae en cierto utopismo, pues lo hace partiendo de la no existencia del Estado- nación, lo cual contraría las aspiraciones de los hombres por habitar una nación independiente. Esta propuesta teórica se traduce en un tipo de Derecho Internacional Social, en el cual se hable de cooperación entre las naciones, en donde aun el país más poderoso puede imponer su voluntad.²³⁹

Además de declarar autónoma a la disciplina hace el ordenamiento de las concepciones teóricas en su libro *Theories et Relations Internationales*, diciendo "que la clasificación puede hacerse según el grado de elaboración, según el campo de extensión, distinguiendo entre teorías generales sus teorías parciales, y según el objeto, entre teoría empírica, teoría filosófica y teoría orientada a la acción, advirtiendo cada uno de los criterios, a su vez, nuevas subdivisiones."²⁴⁰

A lo largo de estas páginas se ha dado un acercamiento muy general a las propuestas de Hoffmann, por ello ahora se mencionará su propuesta concreta respecto a una teoría para Relaciones Internacionales. Hoffmann dice que el punto de partida de una teoría válida en Relaciones Internacionales está basado en la constatación de la diferencia entre el medio interno e internacional pero, a veces, esta diferencia se pierde por tanto, lo que propone es una teoría empírica, en la cual se de un estudio sistemático de los fenómenos con el fin de identificar las variables que explican la conducta y dan a conocer las características de las relaciones entre las unidades. Esta teoría empírica debe convivir con la filosófica que en algún momento puede auxiliar a la otra, en conclusión, ambas deben retroalimentarse sin dejar de lado ni una ni otra, ya que la empírica se ubica en el plano del *ser* y la filosófica en el del *deber ser*.²⁴¹

²³⁹Cfr. *Ibid.*, p. 146.

²⁴⁰Arenal (del), *op. cit.*, p. 107.

²⁴¹Cfr. *Ibid.*, pp. 175-176.

Después de haber hecho las precisiones anteriores, es de vital importancia mencionar que Stanley Hoffmann es el discípulo más importante de Raymond Aron, uno de los principales representantes de la sociología histórica. De acuerdo a esta estrecha relación se puede afirmar que Hoffmann aporta una de las mejores concepciones teórico-metodológicas para Relaciones Internacionales. Como ya se mencionó, Hoffmann ha sido considerado el puente entre las dos partes del Atlántico. "Frente a las <<desviaciones matemáticas>>, profesadas en Estados Unidos, St. [sic] Hoffmann, se muestra partidario del camino señalado por Aron; la <<sociología histórica>>. Escribe:

<<La búsqueda de proposiciones abstractas y el método deductivo, actualmente, no nos sirve. Hemos de proceder inductivamente: antes de llegar a ninguna conclusión sobre las tendencias generales que se manifiestan a través de la historia hemos de recurrir a una investigación histórica sistemática, no para convertir nuestra disciplina en historia...>>."²⁴²

Lo anterior marca la coincidencia entre Aron y Hoffmann, pero también existe un elemento que marcará cierto rompimiento entre ambos autores, pues Hoffmann tiende más al utopismo siendo una mezcla de realista y moralista. El punto que lo separa de la concepción sociológica aroniana queda muy claro en la siguiente cita de Roberto Mesa:

"<<Nuestro primer problema es la definición y caracterización de los valores que quisiéramos ver promovidos en el mundo y, como ha indicado, no podemos hacerlo así si no partimos de una concepción del hombre como, por lo menos en parte, un animal constructor de comunidades, que toma decisiones morales eligiendo entre posibles líneas de acción todas las cuales suponen la presencia de unos valores y el sacrificio de otros.>>"²⁴³

Con base en la sociología histórica de Aron, Hoffmann critica al modelo realista y lo cataloga como "un tipo ideal muy embellecido de las relaciones internacionales de los siglos XVIII y XIX. Esta visión de la edad de oro es tomada como norma para el análisis empírico y para la evaluación <<de una sociedad internacional muy diferente>>."²⁴⁴

Como se ha venido manejando, Hoffmann es crítico del modelo realista, por lo tanto somete el concepto del interés nacional a una dura crítica, diciendo que para

²⁴²Mesa, *op. cit.*, p. 168.

²⁴³*Ibid.*, p. 169.

²⁴⁴Arenal (del), *op. cit.*, p. 149.

que el interés nacional sea objetivo y guía de una política racional se debe desarrollar en un momento en que los participantes actúen de manera limitada. Debido a que en dicho periodo no se ponen en juego las principales unidades y es posible establecer una jerarquía entre el resto de las unidades. Sin embargo, llegar al momento de estabilidad es muy difícil debido a que las unidades están en peligro y el avance tecnológico no se detiene y transforma las jerarquías. Asimismo porque es difícil definir el interés nacional en un determinado momento histórico.²⁴⁵

Según Celestino del Arenal, Stanley Hoffmann "ha acertado al afirmar que, <<como teoría general, el análisis "realista" falla porque ve el mundo como un campo estático en el que las relaciones de poder se reproducen con una monotonía constante>>, pues acentúa <<la autonomía de las relaciones internacionales hasta el punto de dejar fuera de su ámbito las fuerzas que operan en favor del cambio y que, atravesando los Estados, afectan a su comportamiento>>".²⁴⁶

De acuerdo a todo lo mencionado sobre Stanley Hoffmann, "se ha de decir que este autor, en base a esa diferencia radical que establece entre el medio interno y el medio internacional, que es el punto de partida de su teoría de las relaciones internacionales, considera que, si bien esta <<plantea algunas cuestiones a toda la ciencia política, lo hace en un marco distinto>>, puesto que hay una diferencia esencial <<entre la ciencia del Poder>> y <<la ciencia de la ausencia del Poder>>. Sin embargo, ello no le impide estimar que <<la teoría de las relaciones internacionales, en el sentido de un conjunto de principios organizadores, que permita una selección entre las contribuciones de las múltiples disciplinas que tratan de las relaciones entre unidades distintas, y un aprovechamiento de estas contribuciones, es una teoría política, antes que económica o sociológica. En efecto, la teoría económica o sociológica sólo podría servir de marco organizador de las relaciones internacionales si hubiese una comunidad internacional lograda>>".²⁴⁷

De acuerdo a la concepción de Hoffmann no es posible establecer si la teoría de Relaciones Internacionales está ligada a la Ciencia Política o la Sociología; sin embargo, Truyol establece que esta propuesta teórica no tiene que ver con la Ciencia Política pues es un estudio sociológico. "Y añade, <<es discutible, a nuestro juicio, que la existencia de una comunidad internacional desarrollada sea la condición previa de una teoría sociológica de las relaciones internacionales, por

²⁴⁵Cfr. *Ibid.*, pp. 150-151.

²⁴⁶*Ibid.*, p. 151.

²⁴⁷Citado en: *Ibid.*, pp. 178-179.

cuanto las formas de convivencia humana ofrecen grados muy diversos de integración>>".²⁴⁸

Como podemos observar, el pensamiento de Hoffmann está ligado a las enseñanzas de Raymond Aron, pero ello no significa que el autor sea poco original o propositivo. Al contrario, es un autor prolífico que se ha interesado por temas como la organización internacional o el proceso de integración en Europa.

Bibliografía.

Hoffmann, Stanley *Organisation Internationales et Pouvoirs Politiques des Etats*. Paris, A. Colin, 1954.

Hoffmann, Stanley "Quelques Aspects du rôle du Droit International dans la Politique Étrangère des Etats", en *Association Francaise de Science Politique*. Paris, A. Colin, 1954.

Hoffmann, Stanley "The End of the Affair", in Raymond Aron and Daniel Lerner (eds.), Praeger, New York, 1957.

Hoffmann, Stanley "International Relations: the Long Road to Theory", en *World Politics*, no. 11, USA, 1959, pp. 346-377.

Hoffmann, Stanley *Contemporary Theory in International Relations*. New Jersey, Prentice Hall, 1960.

Hoffmann, Stanley *The State of War. Essays on the Theory and Practice of International Politics*, New York, Praeger, 1965.

Hoffmann, Stanley "Obstinate or Obsolete? The Fate of the Nation-State and the Case of Western Europe", en *Daedalus*, no. 3, 1966, pp. 862-913.

²⁴⁸*Ibid.*, p. 179.

Hoffmann, Stanley *Gulliver's Troubles. Or the Settinf of US Foreign Policy*. New York, McGraw-Hill, 1968.

Hoffmann, Stanley *Decline or Renewal?: France Since the 1930's*. New York, The Viking Press, 1974.

Hoffmann, Stanley *Primacy or World Order: American Foreign Policy Since the Cold War*. New York, McGraw-Hill, 1978.

Hoffmann, Stanley *Duties Beyond Borders: On the Limits and Possibilities of Ethical International Politics*. Syracuse, New York, Syracuse University Press, 1981.

Hoffmann, Stanley, et. al. *Living with Nuclear Weapons*. New York, Cambidge/Harvard University Press, 1983.

Hoffmann, Stanley "Reflections on the Nation-State in Europe Today", in L. Tsovkalis (ed.), *The European Community*. Oxford, Blackwell, 1983.

Hoffmann, Stanley *Janus and Minerva: Essays in the Theory and Practice of International Relations*. Boulder, Colorado, Westview Press, 1987.

Hoffmann, Stanley, George Ross y Sylvia Malzacher (editors) *The Mitterrand Experiment: Continuity and Change in Modern France*, New York, Oxford University Press, 1987.

Hoffmann, Stanley "A Retrospective", en Kruzel, Joseph y Rosenau, James N. (edits.) *Journeys through world politics. Autobiographical reflections of thirty-four academic travelers*. Lexington, Massachusetts, Lexington Books, 1989 pp. 263-278.

Hoffmann Stanley "International Society", en J.D.B. Miller y R. J. Vincent (eds.) *Order and Violence: Hedley Bull and International Relations*, Oxford, Clarendon Press, 1990, pp. 13-37.

Hoffmann Stanley y Robert O. Keohane *The New European Community: Decision-Makins and Institutional Change*, Boulder, Colorado, Westview Press, 1991.

Hoffmann Stanley, Keohane Robert O. y Nye Joseph S. (eds.) *After the Cold War. International Institutions and State Strategies in Europe, 1989-1991*. USA, Harvard University Press, 1993.

Hoffmann, Stanley "Goodbye to a United Europe?", en *The New York Review of Books*, no. 40, 27 de mayo de 1993, pp. 27-32.

Hoffmann, Stanley "Out of the Cold: Humanitarian Intervention in the 1990's", en *Harvard International Review*, no. 20, fall 1993, pp. 8-9.

Hoffmann Stanley "The crisis of liberal internationalism", en *Foreign Policy*, no. 98, 1995, pp. 159-177.

Hoffmann Stanley *World Disorders*. Oxford, Rowman & Littlefield, 1998.

4.6. Ole Rudolf Holsti²⁴⁹

Amigos de su padre que tuvieron conocimiento de que se dedicaba a la diplomacia dijeron a Kal y a su hermano Ole que ellos estaban predestinados para ser científicos sociales. El más temprano acercamiento que tuvieron los hermanos Holsti con las actividades políticas fue en la ciudad de Ginebra -donde vivían, debido a la labor diplomática de su padre- frente a la Legación Alemana. Los Holsti recuerdan el repudio que su padre sentía por los nazis y, también su actitud consentidora cuando ellos escuchaban *We'll hang our washing on the Siegfried*, una canción de la época, la cual hacía referencia a la fortificación germana en el frente occidental. Con tan sólo 10 y 11 años, Kal y Ole se quedaron solos debido a la muerte de su padre, entonces empezó a despertar su interés por la química, gracias a las extraordinarias clases del profesor Fuller, el profesor de Química. Sin embargo, esta inclinación se desvaneció al observar el *curriculum* general en Stanford sobre la carrera.

Ole R. Holsti nació el 7 de agosto de 1933 en Ginebra, Suiza; llegó a ser ciudadano americano en 1954; hijo de Rudolf W. Holsti, de profesión diplomático, y de Liisa (Franssila) Holsti, se casó con Ann Wood el 20 de septiembre de 1953, tuvo dos hijos Eric Lynn y Maija. A su llegada a Estados Unidos y después de haberse decepcionado de la carrera de Química, se decidió por estudiar Ciencia Política, sus estudios los hizo en la Universidad de Stanford, recibiendo los grados de licenciatura y doctorado en 1954 y 1962, respectivamente. En la Universidad de Wesleyan obtuvo el grado de maestro en 1956.

Con su ingreso en Stanford, se enroló en una clase de gobierno comparado que era impartida por un vivaz conferencista visitante, que con sus anécdotas sobre la era de McCarthy lograba mantener la atención de los alumnos, además de reforzar los valores de Holsti; fue así como decidió estudiar Ciencia Política con todo y las limitantes de los estudios sociales. Los dos años siguientes se enfocaron a la Ciencia Política combinada con algunos cursos de historia que se adaptaban al horario de sus materias curriculares. Un seminario con Martin Travis lo introdujo a Hans Morgenthau, Quincy Wright y otros y, por primera vez le encontró sentido a lo que era la Teoría de Relaciones Internacionales. En el transcurso de este seminario

²⁴⁹Biografía tomada de: Ann Evory (editor) *op. cit.*, vol. 28, pp. 235-236. (traducción libre).

Ole R. Holsti "The search for the elusive essence of decision: small steps on a long road", en Kruzel, Joseph y Rosenau, James N. (edits.) *op. cit.*, pp. 381-389. (traducción libre).

decidió acercarse al nuevo programa de maestría sobre Artes de la Enseñanza en la Universidad de Wesleyan en Middletown, Connecticut. Durante el primer año en Wesleyan incluyó cursos en Ciencia Política e Historia y seminarios en Filosofía Educacional y Psicología y un curso, impartido por Sigmund Neumann, sobre Teoría Política; en el segundo año del programa se empleó en una escuela preparatoria local, Wethersfield, en donde se fue preparando para su carrera docente.

Al salir de Wesleyan ingresó a la marina estadounidense como asesor voluntario y, poco tiempo después consiguió ser enlistado para poder participar con la artillería; pero durante dos años únicamente se dedicó a esperar en el Fuerte Lewis. En este periodo reflexionó sobre su vida posterior a la carrera militar, allí decidió dedicarse a la docencia y solicitar su ingreso al doctorado en Stanford.

Por ese tiempo Kal (hermano de Ole) estaba empezando el tercer año de trabajo, luego de graduarse en Stanford. Con la posición que había logrado Kal, Ole encontró la persona idónea para darle un sabio consejo sobre cómo sobrevivir en una escuela de graduados. En ese momento, el Departamento de Ciencia Política de Stanford estaba en reorganización, pues algunos profesores "estrella" habían dejado la planta docente; esta fue la oportunidad de muchos estudiantes brillantes para ingresar a la docencia en algunas asignaturas para estudiantes de posgrado.

En la Universidad de Stanford empezó su carrera en ámbito académico, desempeñándose como instructor, 1962-1963; asistente de profesor, 1963-1965; asistente de profesor de Ciencia Política, 1965-1967; coordinador investigador y director asociado de Estudios en Conflicto Internacional e Integración, 1962-1967. Durante su estancia en Stanford tuvo contacto con importantes colegas del área de Relaciones Internacionales, entre ellos su propio hermano, Dick Fagen, George Zaninovich, Dina Zinnes, Howard Koch, David Clarke y Dave Finlay, esto provocó una atmósfera de retroalimentación entre la generación 1958-1962; de hecho, algunos estudiantes de esta generación fueron elegidos para ser presidentes de la *International Studies Association*.

Para graduarse de Stanford eligió hacer una tesis, lo cual significó un cambio en su desarrollado interés por la toma de decisiones de la política exterior. Dos semanas antes de esto, se anunció la doctrina de "represalia masiva" de John Foster Dulles con la que se crearon grandes controversias. El anuncio de esta doctrina le permitió descubrir que no sólo estaba basada en consideraciones de geopolítica y en las características de las armas, sino que, de manera importante, lo hacía en la

naturaleza de la política internacional; el mejor ejemplo fueron las imágenes de la Unión Soviética y sus líderes, sus motivaciones y el proceso de decisiones.

Como estudiante graduado conoció la existencia de un proyecto en Stanford, que extraoficialmente le llamaban *Conflicto*, al mando de Robert North. Su enfoque versaba sobre las dinámicas del conflicto, con considerable atención hacia el papel de las percepciones en ese proceso. Entre las variadas actividades del proyecto estuvo un intenso estudio de las actividades que siguieron al asesinato del Archiduque Franz Ferdinand el 28 de junio de 1914, que provocó una ruptura general en Europa, dicha actividad sólo le sirvió para complementar su tesis y le dio la oportunidad de extender su educación, pero lo más importante fue que pudo trabajar al lado de North, quien a sus colegas y alumnos los impulsaba a generar nuevas ideas.

La investigación para la disertación le permitió combinar tres disciplinas: Ciencia Política, Historia y Psicología, inclinándolo a buscar materias que las incluyeran en su forma de estudio. Aunque en su investigación y en la docencia no ha estado enfocado exclusivamente a la toma de decisiones en política exterior, este tema persistió durante treinta años en sus libros y artículos, pues es una área tan fascinante que lo mismo le permitió estudiar las imágenes de la Unión Soviética en la doctrina Dulles que el impacto del estrés en la toma de decisiones.

Al trasladarse a la British Columbia University se desempeñó como profesor asociado entre 1967 y 1971; y como profesor de Ciencia Política de 1971 a 1974. La experiencia docente fue el estímulo inmediato para que Holsti se interesara en una dirección particular, modificando la siguiente media década de su vida, en la que otros autores al igual que él, se inclinaron por la publicación de libros y artículos que ofrecían una fructífera y nueva visión de su pensamiento sobre política exterior y política interna.

Durante el fin de la guerra de Vietnam se dedicó a hacer un estudio completo y minucioso sobre la política exterior de Estados Unidos en el futuro; ya que muchos de los líderes que participaron en las acciones en ese país pretendían que sus experiencias fueran empleadas en la enseñanza. Además, porque muchas de las estrategias seguidas únicamente tomaban en cuenta el panorama interno para implementar la política exterior. Dentro de este marco, estudió el significado que tenía para las elites el sobrevivir, tomando como elites a los políticos (funcionarios del Departamento de Estado y militares) y a los líderes de opinión (escritores,

expertos en política exterior, clero y hombres de negocios), ayudado por una conversación con James Rosenau.

Hacia la década de los sesenta se desplazó a la Universidad Duke como profesor de la cátedra Profesor George V. Allen de Ciencia Política, cargo que ocupó desde 1974 y hasta su retiro de la universidad. Dentro de ella fue jefe del Departamento de Ciencia Política, 1978-1983; simultáneamente en la Universidad de California trabajó como profesor de Ciencia Política, 1978-1979.

Ha trabajado en la Fundación Nacional de Ciencia, de la cual fue jefe del comité, 1981-1984. Miembro del Comité Asesor de Documentación de Historia Diplomática del Departamento de Estado de Estados Unidos, 1983-1986. Miembro del Consejo de la Universidad Press de América desde 1976. Es miembro del *International Institute of Strategic Studies*, *International Studies Association*, de la cual fue secretario-tesorero, 1967-1968, 1968-1969, presidente, 1969-1970, presidente sustituto, 1975-1976, presidente, 1979-1980, miembro del comité de comunicación, 1988-. *American Political Science Association* en donde se desempeñó como miembro del consejo, 1982-1985. *Western Political Science Association* de la cual fue miembro del consejo ejecutivo, 1971-1974. Estas son sólo algunas de las asociaciones o instituciones de las que forma parte.

Ha sido honrado con los premios de la Fundación General Electric, 1960-1961, Fundación Haynes, 1961-1962; Consejo de Canadá, 1969; Fundación Ford, 1972-1973; Fundación Nacional de Ciencia, 1975-1977, 1979-1981, 1983-1985, 1988-1990; Sociedad Internacional para la Psicología Política, 1988; entre otros.

Como podemos observar, la trayectoria de Ole R. Holsti es muy amplia, por lo tanto, sus estudios y aportes a la teoría de Relaciones Internacionales es trascendental debido a su análisis en el área de alianzas y pactos, así como negociaciones en donde los actores estaban sometidos a ciertas condiciones que alteraban su percepción, teniendo esto que ver con los modelos científicos de análisis, especialmente, con la psicología.

Además de revisar su participación académica es importante señalar algunos temas de su trabajo bibliográfico. Uno de ellos lo realizó al lado de Robert C. North y Richard A. Brody, intitulado "Percepciones y acciones de la crisis de 1914". En él señalan que esencialmente su interés radica en "la 'comunicación' entre naciones, en el sentido de que tal concepto se puede emplear para caracterizar todos los actos que se registran entre las naciones. Lo anterior es indicativo de que *tanto* los actos verbales como los actos físicos tienen un potencial de información. Los actos de una

nación pueden representar un estímulo para las demás. En este punto surge el problema fundamental: una vez transmitido cierto estímulo a una nación, (...). ¿qué tipo de información adicional necesitamos para explicar la respuesta de política exterior de dicha nación?"²⁵⁰

Dicho estudio cuenta con esquema conceptual que se basa en el modelo estímulo-respuesta, en el cual el estímulo se presenta en el entorno y es percibido o no por determinado actor; pero para dos actores o más la experiencia es distinta, dando a él una respuesta física o verbal. Este modelo lo aplicaron a la crisis de 1914 para explicar las acciones de cada uno de los actores.

Ante esta situación, "O. R. Holsti, North y Brody dicen que las naciones-estado más involucradas en la crisis de 1914 (Alianza-Dual) tenían una correlación más baja entre los estímulos que estaban recibiendo y su respuesta a los mismos, que las naciones menos comprometidas, presumiblemente porque estas últimas estaban soportando menos presiones. En realidad, descubrieron que se trataba precisamente de lo opuesto; además, un bajo compromiso explica el bajo grado de reacción y un mayor compromiso, la reacción exagerada".²⁵¹ Dichas conclusiones fueron resultado de una serie de estudios empíricos sobre la teoría del estallido de la guerra dirigidos por Robert North.

"Así mismo, Holsti y otros autores hallaron que, en una crisis, quienes toman las decisiones tienden a percibir que tienen mayor grado de amenazas que lo que en realidad contienen, o que su propia política es menos hostil que las de sus oponentes, tienden así mismo a reaccionar en forma más conflictiva que lo que creen, y a pensar de que el otro lado tiene más opciones y flexibilidad que lo real."²⁵²

Durante la década de los sesenta, a la par de su entrada a la actividad docente, se hicieron intentos por aplicar la teoría psicológica en la política exterior, siguiendo dos vertientes, la primera, en la que está inserto O. R. Holsti, se refiere a la utilización de los conceptos psicológicos para reconstruir la visión del mundo que tienen aquellos que toman decisiones. Como dice Vasquez: "El primer intento significativo fue el de O. R. Holsti; éste es uno de los primeros análisis del sistema de creencias de Dulles, y en él se descubre que su estructura cognoscitiva era tal, que sin importar la naturaleza del comportamiento ruso, siempre le hubiera dada una

²⁵⁰Ole R. Holsti, *et. al.* "Percepción y acción en la crisis de 1914", en J. David Singer (editor) *Quantitative International Politics*. USA, The Free Press, 1968, pp. 132-139, 141, 145-147, 152-158. Citado en John A. Vasquez *Relaciones Internacionales... op. cit.*, p. 240.

²⁵¹Vasquez, *El poder ... op. cit.*, p. 110.

²⁵²*Ibidem.*

evaluación negativa: cuando los soviéticos se mostraban dispuestos a la cooperación, esto era un signo de debilidad, o bien un ardid. Pero Holsti solamente examinó un aspecto del sistema de creencias de Dulles; si hay que explicar la política exterior, hay que analizar todo el sistema.”²⁵³ Este último punto es la crítica que se puede hacer al análisis de Holsti, ya que su estudio no fue integral y no permitió una plena explicación sobre la política exterior. Sin embargo, Holsti admite que, “muchos de los intentos fueron demasiado descriptivos. Incluso con la esperanza de que un retrato exacto a través de un mapa cognoscitivo permita lograr la predicción, en ello no llega a constituir una explicación de la política exterior.”²⁵⁴

Holsti es un autor que sigue un mismo camino en sus estudios, y que se inclina por aplicar la visión psicológica a la política internacional, en especial a las crisis mundiales, valiéndose para ello de la historia. A la historia la utiliza como herramienta, pues es ella quien registra los hechos, permitiendo identificar la percepción y la conducta que asumen los actores dentro de determinada situación. Lo anterior se comprueba en sus escritos desde el inicio de su carrera.

Bibliografía.

Holsti, Ole R. “El valor del sistema de mediación de la tensión internacional, en *Journal of Conflict Resolution*, no. 7, USA, 1963, pp. 608-617.

Holsti, Ole R. y North, Robert C. “Percepciones de Hostilidad y Variables Económicas”, en Merritt, Richard L. (editor), Nueva Haven, Yale University Press, 1965.

Holsti, Ole R. *Content Analysis for the Social Sciences and Humanities*. Reading, Mass., Addison-Wesley, 1969, 235 pp.

Holsti, Ole R. “Individual Differences Indefinition of the Situation”, in *Journal of Conflict Resolution*, vol. 4, no. 3, 1970, pp. 303-310.

²⁵³*Ibid.*, p. 112.

²⁵⁴*Ibidem.*

Holsti, Ole R. *Crisis, Escalation, War*. Montreal, Canada, Mc Gill-Queen's University Press, 1972, 290 pp.

Holsti, Ole R. *Unity and Desintegration in International Alliances. Comparative studies*. Ney York, Wiley, 1973, 293 pp.

Holsti, Ole R. "The Study of International Politics Makes Strange Bedfellows", en *American Political Science Review*, no. 68, USA, marzo 1974, 217-242.

Holsti, Ole R. *Change in International System*. Boulder, Colo, Westview, 1980, 316 pp.

Holsti, Ole R. "Los modelos de relaciones internacionales y política exterior", en *Foro Internacional*, Traduc. María Urquidi, vol. 29, no. 4, abr-jun 1989, pp. 525-560.

4.7. Morton A. Kaplan²⁵⁵

De origen humilde pero con la inquietud de superarse, Morton A. Kaplan fue el primer miembro de su familia en ingresar a la universidad, convirtiéndose en un estudiante modelo, ansioso de acrecentar sus conocimientos a través de la lectura llegando a leer hasta cinco libros por día. Morton A. Kaplan nació en la ciudad de Filadelfia el 9 de mayo de 1921, hijo de Lewis J. Kaplan y Anthea (Ginsberg) Kaplan. En 1967 contrajo matrimonio con Azie Mortimer. Actualmente habita en 5446 Ridgewood Ct., Chicago, Ill. 60615. Y su oficina está en el Comité de Relaciones Internacionales de la Universidad de Chicago, 5828 South University Ave., Chicago, Ill. 60637.

Durante toda la etapa de estudiante se acercó a los trabajos de autores como Kant, Fichte, Schelling, Hegel y Schopenhauer, lo cual le despertó la inquietud de escribir un libro sobre metafísica, sin embargo, en éste ignoró al pragmatismo como solución a los problemas. Hasta ese momento, todo se había presentado de manera fácil, sin embargo se vio en la necesidad de tomar cursos de matemáticas y física para superar la ignorancia que aún arrastraba; su dinamismo y ganas de superarse le permitieron llegar a la dirección de una organización estudiantil, lo cual le hizo ganarse un lugar dentro de los debates y de su organización.

En 1943 se graduó de las universidades de Stanford y de Temple, en esta última se vio influenciado por el pensamiento de William T. R. Fox, quien le inculcó la costumbre de analizar todos los fenómenos, especialmente de las relaciones internacionales; sin embargo, con su ingreso a la universidad también se presentó la membresía al *Council Peace* y a la *American Students Union*, ambas organizaciones radicales tendientes al fascismo. A pesar de manifestarse como radical, con el avance de la Segunda Guerra Mundial promovió la no entrada de Estados Unidos a ésta, a través de la Sociedad de Paz Temple, posteriormente se trasladó a la Universidad de Stanford, en la cual se graduó como psicólogo.

Hacia 1951 recibió el grado de doctorado por la Universidad de Columbia, en donde se acercó a la teoría sociológica y antropológica siendo esta la oportunidad para conocer la metodología interdisciplinaria, gracias a James Wroten Woodard.

²⁵⁵Biografía tomada de: Morton A. Kaplan "A poor boy's journey", en Kruzel, Joseph y Rosenau, James N. (eds.) *op. cit.*, pp. 41-51. (traducción libre).

Ann Evory (editor) *op. cit.*, vol. 7, pp.266-267. (traducción libre).

Después, ingresó a la Institución Brookings²⁵⁶ para iniciarse en la investigación y hacer una propuesta sobre la política exterior de Estados Unidos. Al interior de la Institución Brookings formó parte del Departamento de Relaciones Internacionales, 1954-1955.

A la par de estas actividades ingresó a la Universidad del estado de Ohio donde se desempeñó como instructor en Ciencia Política, 1951-1952 y, posteriormente, en el Colegio Haverford fue asistente de profesor de Ciencia Política, 1953-1954. Durante su estancia en la Universidad de Chicago se desempeñó como asistente de profesor, 1956-1961; profesor asociado, 1961-1965; profesor de Ciencia Política, desde 1965; director del Comité de Relaciones Internacionales, a partir de 1959; director del Centro para Estrategia y Estudios de Política Exterior desde 1976.

También fue investigador asociado del Centro para Estudios Internacionales de la Universidad de Princeton, 1958-1962; profesor visitante de la Universidad de Yale, 1961-1962 y de la de Columbia en los veranos de 1964 y 1966. Conferencista en el Colegio de la Armada de Guerra y de la Fuerza Aérea y en otras instituciones de servicio. Director de la cuarta y quinta Conferencias Internacionales de la Unidad de Ciencias, 1975 y 1976. Miembro del Consejo de Asociados del Instituto de Investigación de Política Exterior, 1967-; miembro del Consejo de Directores del Centro Universitario de Alternativas Racionales, 1969-; miembro del Comité del Consejo de Gobernadores e Investigadores del Instituto Israelí para Estudios Estratégicos y Análisis Político (STRATIS), 1974-1978. Presidente del *Cetra Music Corp.*, 1962-. Consultor de la Institución Hudson, 1961-1980; Comité de Desarrollo Económico, 1965; Agencia de Información, 1972.

Es miembro de la *International Sociological Association* de la cual es presidente del comité desde 1974; *International Political Science Association*; *International Institute for Strategic Studies*; Instituto Mexicano de Cultura; entre otros. Se ha hecho merecedor de los reconocimientos por parte del *Center for International Studies* de la Universidad de Princeton, 1952-1953; de la *Carnegie Foundation*, 1959-1960; entre otras.

Como observamos, la carrera de Morton A. Kaplan ha sido verdaderamente brillante, sobre todo si partimos de su tardío ingreso a la escuela; sin embargo, esto le ayudó a querer superarse y a analizar todos los fenómenos que su alrededor

²⁵⁶Ver anexo al capítulo 3. Los *think tanks* en Estados Unidos.

encontraba, por ello, es uno de los más importantes analistas de Relaciones Internacionales, pero, tal vez, el más trascendente en el análisis sistémico.

Antes de continuar con la parte dedicada a la enumeración de sus ideas, me parece importante hacer un recuento de los hechos de esa época, pues a él le tocó vivir en plena Guerra Fría y con ella enfrentó los diversos cambios ocurridos en Estados Unidos. De hecho, "el advenimiento de la Guerra Fría afectó la configuración definitiva del consenso nacional de distintas maneras. En primer lugar, es evidente que Estados Unidos esperaba una conducta distinta de la URSS, incluso una disposición a abandonar las zonas de influencia acordadas en Yalta, tanto por temor a la superioridad militar norteamericana (la posesión exclusiva de la bomba atómica) como atraída por las ventajas económicas de su eventual incorporación al mercado capitalista. Sin embargo, una vez producida la ruptura no fue difícil adaptar el modelo a las circunstancias de la nueva situación."²⁵⁷

Después de esta breve semblanza sobre la situación de Estados Unidos en la Guerra Fría, debemos apuntar que a él le tocó un momento difícil en la discusión teórica de las relaciones internacionales, pues el debate entre realistas e idealistas condujo a una serie de ataques y concepciones distintas provocando que por su parte, "los partidarios del enfoque científico acusaran las concepciones tradicionales de ser demasiado vagas y difusas para procurar explicaciones útiles de la política internacional, o demasiado impresionistas y flexibles para resistir el riguroso test científico de la verificación. Como apunta Kaplan, 'si los tradicionalistas han confundido la distinción entre los hechos de la ciencia física y las intenciones de la política, entonces está claro que deben haber confundido la relación entre el conocimiento intuitivo y el conocimiento científico'. "²⁵⁸

Justamente aquí es necesario remarcar que, la aplicación de la teoría de sistemas al campo de Relaciones Internacionales se inicia en los años cincuenta con Mc Clelland, sin embargo, es Morton Kaplan quién hace la primera aportación importante con su obra *System and Process in International Politics* (1957), en ella plantea la necesidad de dar una teoría introductoria y no general pues las relaciones internacionales tienen ciertas limitaciones para acoger a la teoría científica, por esta razón empieza su estudio con los sistemas de acción.²⁵⁹

²⁵⁷ Insulza, *op. cit.*, p. 15

²⁵⁸ Arenal (del), *op. cit.*, p. 116.

²⁵⁹ *Cfr.*, *Ibid.*, p. 222.

“Luego de la obra de los primeros (científicos) en políticas del poder con relación a los mecanismos de paz y de equilibrio del poder, el desarrollo más destacado de este subcampo ha sido la introducción del lenguaje de sistemas. Morton Kaplan (1957) introdujo el marco sistémico para estudiar el equilibrio del poder. Al crear un modelo para cada uno de los seis sistemas, incluyendo algunos hipotéticos, como el sistema uni-veto, Kaplan pudo clarificar y dar explicaciones competentes sobre el equilibrio del poder, de modo tal que pudieran examinarse empíricamente. Las reglas de cada sistema servían de proposiciones por investigar. Además, la teoría en este campo mejoró, al estipular las condiciones bajo las cuales pueden cambiar los sistemas y, por tanto, el comportamiento.”²⁶⁰ De hecho, Kaplan al aplicar el marco sistémico, no puso en duda los supuestos del realismo, pues únicamente quería observar como se afectaba el equilibrio de poder con los cambios en el sistema.

Como hemos mencionado, Kaplan publicó su libro *System and Process in International Politics* y, posteriormente, empezó a colaborar con Arthur Lee Burós y con Richard Quandt para comprobar sus hipótesis sobre el equilibrio del poder a través de la teoría de los juegos. “Sin embargo, la investigación más importante de Kaplan fue aquella en donde trató de identificar los diferentes sistemas de la historia a través de su comportamiento interno y las condiciones que lo condujeron a su transformación.”²⁶¹

Ahora bien, Kaplan para hacer su análisis sobre los sistemas de acción se basa en Ashby en su estudio del cerebro humano como sistema y, posteriormente, se guía por las apreciaciones de Parsons y dice que una política científica sólo puede tratarse desde los sistemas de acción porque “es un conjunto de variables relacionadas de tal modo frente a su medio que las regularidades de comportamiento distinguibles caracterizan las relaciones internas de las variables individuales con combinaciones de variables externas al sistema.”²⁶² Este análisis permite exponer el conjunto de variables que ocuparán, asimismo introduce variables de otras disciplinas e identifica las variables más relevantes para prestarles atención. Además permite estudiar las semejanzas y diferencias de las estructuras.

Kaplan para iniciar su construcción teórica parte de la historia pues le proporciona los materiales adecuados para verificar el comportamiento de los

²⁶⁰Vasquez, *El poder de la política ... op. cit.*, pp. 123-124.

²⁶¹*Ibid.*, pp. 124-125.

²⁶²Arenal (del), *op. cit.*, p. 222.

sistemas a nivel internacional. Define al sistema como una serie de elementos lo suficientemente interrelacionados que se distinguen de su entorno por ciertas regularidades, dichos sistemas están constituidos por elementos y funciones.²⁶³

Como hemos visto, los sistemas tienen características comunes, que deben equilibrarse a través de tres principios, según él, primeramente, "las normas esenciales están en equilibrio en el sentido de que un cambio acontecido en una de ellas produce cambios por lo menos en otra. En segundo lugar, un cambio en el conjunto de dichas normas produce un cambio en otras características del sistema y viceversa. Y en tercer lugar, el sistema está en equilibrio con su entorno: todo cambio en el sistema producirá un cambio en el entorno y viceversa."²⁶⁴

Ante la necesidad de precisar y explicar lo que sucede en la sociedad internacional, se ha llegado a la conclusión de que los sistemas tienen características comunes que deben equilibrarse, por ello, Kaplan plantea diversos tipos de sistemas internacionales basado, hasta cierto punto, en la teoría de los juegos. Dichos tipos de sistemas internacionales son: "el del equilibrio del poder, el bipolar libre, el bipolar restringido, el universal, el jerárquico y de unidad-veto en el que cualquier acción requiere la aprobación unánime de todos sus miembros."²⁶⁵

Es necesario mencionar que los planteamientos de Kaplan han sido criticados desde diversas perspectivas, pero esencialmente porque su teoría introductoria es demasiado idealista, ejemplo de ello son las siguientes observaciones: "Medina señala, citando a Czempiel, que los modelos sistémicos de Kaplan se corresponden con los <<tipos ideales>> desarrollados por Max Weber en la sociología. Merle, por su parte, centrándose en los dos modelos que se corresponden con una experiencia histórica, considera que están extraídos de la configuración de la relación de fuerzas entre los Estados, sin tener en cuenta el conjunto de las relaciones entre todos los actores, además de que el problema de la relación con el entorno se encuentra difuminada, al tratarse los sistemas como circuitos cerrados, con lo que <<queda excluido un análisis sistémico, en el sentido estricto del término>>."²⁶⁶

Ante los innumerables ataques a su obra *System and Process in International Politics*, Kaplan da respuesta en su *Toward Professionalism in International Theory* ofreciendo las claves para entender su análisis inicial. "En resumen, señala que <<el

²⁶³Cf. *ibid.*, pp. 222-223.

²⁶⁴*Ibid.*, p. 223.

²⁶⁵Holsti, *op. cit.*, p. 531.

²⁶⁶Arenal (del), *op. cit.*, pp. 227-228.

análisis sistémico, en vez de ser considerado como una teoría, debería ser considerado como un enfoque que reclama el desarrollo de teorías o la dilucidación de proposiciones orientadas a aquellos aspectos de la realidad para los cuales el reconocimiento explícito de las características de los sistemas es útil.²⁶⁷

La bibliografía de Kaplan es bastante amplia y uno se puede dar cuenta de que sus temas de estudio son muy variados, pues lo mismo se acerca al Derecho Internacional que a la política exterior de Estados Unidos o a la seguridad colectiva. Debemos destacar que este ir y venir de un tema a otro es producto de su formación interdisciplinaria al inicio de su vida académica.

Bibliografía.

Kaplan, Morton A. *United States Foreign Policy: 1945-1955*. Washington, The Brookings Institute, 1956, 535 pp.

Kaplan, Morton A. *System and Process in International Politics*. New York, John Wiley & Sons, 1957, 283 pp.

Kaplan, Morton A. *The Revolution in World Politics*. New York/London, John Wiley & sons, 1957, 283 pp.

Kaplan, Morton A. and Katzenbach, Nicholas B. *The Political Foundations of International Law*. New York/London, John Wiley & Sons, 1961, 371 pp. (versión en español: México, Editorial Limusa, 1965, 412 pp.)

Kaplan, Morton A. *New Approaches to International Relations*, New York, St. Martin's Press, 1968, 518 pp.

Kaplan, Morton A. *Macropolitics, Selected Essays on the Philosophy and Science of Politics*. Chicago, Aldine, 1969, 243 pp.

²⁶⁷*Ibid.*, p. 228.

Kaplan, Morton A. *On Historical and Political Knowing. An Inquiry Into Some Problems of Universal Law and Human Freedom.* Chicago, Chicago University Press, 1971, 159 pp.

Kaplan, Morton A. *The Rationale for NATO, European Collective Security: Past and Future.* Washington, American Enterprise Institute for Public Policy Research, Hoover Institution on War, Revolution and Peace, 1973, 94 pp.

Kaplan, Morton A. *NATO and Dissuasion.* Chicago, Chicago University, Center for Policy Study, 1974, 151 pp.

Kaplan, Morton A. *Alienation and Identification.* New York, Free Press, 1976.

Kaplan, Morton A. *Japan, America and the Future World Order.* New York, Free, 1976, 368 pp.

Kaplan, Morton A. *Las diversas facetas del comunismo.* Traduc. Maria Elisa Moreno C., México, Noema, 1982, 264 pp.

Kaplan, Morton A. *Science, Language and the Human Condition.* New York, Paragon House, 1984, 518 pp.

Kaplan, Morton A. *Consolidating Peace in Europe: A Dialogue Between East and West.* New York, Paragon House, 1987.

4.8. Charles William Kegley Jr.²⁶⁸

Este autor es relativamente joven aunque tuvo la oportunidad de vivir la Guerra Fría en toda su magnitud y verla caer a mediados de los años ochenta. Un año después de su nacimiento (1945), "coincide con el fin de la segunda guerra mundial, la derrota de los nacionalismos, el fascismo y la oligarquía nipona, y con el triunfo de Estados Unidos y de la Unión Soviética y la quiebra de la vieja Europa. Es el comienzo de la era del *bipolarismo* que aunque puede dividirse en varias fases es una constante del marco internacional y se basa en la preeminencia absoluta de las dos superpotencias (EE.UU.-URSS), en el armamento atómico y en los vectores intercontinentales."²⁶⁹

Kegley nació el 5 de marzo de 1944 en Evanston, hijo de Charles William y Elizabeth (Euphemia Meck) Kegley; casado con Pamela Holcomb del 10 de julio de 1977 a 1986, cuando se divorciaron, de este matrimonio es hija Suzanne Elizabeth. De la Universidad Americana se graduó en 1966, posteriormente lo hizo de la Universidad de Siracusa en 1971. Su oficina está en el Departamento de Gobierno y Estudios Internacionales de la Universidad de Carolina del Sur .

En la Universidad de Siracusa fue instructor en Ciencia Política, 1970. En la Universidad de Georgetown fue asistente de profesor de Política Internacional, 1971-1972. En la Universidad de Carolina del Sur se desempeñó como asistente de profesor, 1972-1974; profesor asociado, 1974-1979; profesor de gobierno y estudios internacionales desde 1979; jefe del departamento; 1981-1985; director del Instituto de Estudios Internacionales, 1981-1983; profesor de la cátedra Profesor Pearce de Relaciones Internacionales desde 1984; director del consejo de asesores de universidad, 1985-1988. Profesor visitante asociado en la Universidad de Texas en Austin, en la primavera de 1976; en la Universidad de Rutgers, 1989. Director de *simposium*, orador, consultor y asesor de varias corporaciones y universidades.

Como podemos observar, ha tenido un gran interés por acercarse al estudio de las relaciones internacionales y lo ha hecho como profesor y como autoridad académica, lo que le permite tener dos puntos de vista distintos de los fenómenos internacionales.

²⁶⁸Biografía tomada de: Ann Evory (editor) *op. cit.*, vol. 36, pp.214-216. (traducción libre).

²⁶⁹Pasquale Villani *La edad contemporánea, 1945 hasta hoy*. Traduc. Salvador del Carril, Barcelona, Editorial Ariel, S.A., 1997, p. 7.

Además es miembro de la *International Political Science Association*, *Peace Science Society*, *International Studies Association* de la cual fue director asociado, 1980-1986; *World Policy Institute*, *American Society of International Law*, *American Political Science Association*, *American Society for the Advancement of Science*, *Peace Research Society*, *Atlantic Council of the United States*, *Center for the International Studies*, *Southern Political Science Association*, *Research Group*, *Inter-University Comparative Foreign Policy*, *Delta Tau Kappa*, *Omicron Delta Kappa*, *Pi Sigma Alpha*, *Sigma Iota Rho*.

La participación en estas instituciones le ha permitido delimitar su línea de análisis, que básicamente comprende la política exterior de Estados Unidos y la comparación de ésta con otras a nivel internacional; pero además, se ha interesado en plantear una metodología para su estudio. Además, en sus estudios se muestra partidario de la paz.

Por su trabajo como estudioso de las relaciones internacionales ha sido honrado con el premio Fulbright, 1978. Y por su distinguida investigación en materia de ciencias humana y social, con el premio Russell de la Universidad de Carolina del Sur en 1982. Alumno distinguido de la Universidad Americana, 1983-1984; Fundación John D. y Catherine T. MacArthur e Instituto para la Paz, ambos en 1989-1990.

Como hemos observado, la tendencia de este autor hacia el estudio de las relaciones internacionales es muy clara, por esta razón ha enfocado su estudio a una parte importante del debate dentro de Relaciones Internacionales, referente a la metodología. Sin embargo, debemos resaltar que éste como otros autores en ocasiones omiten la distinción de naturaleza y alcances de los fenómenos que estudian, pues aunque todos están insertos en la misma lógica internacional, cada uno se caracteriza por sus particularidades. Dicho error ha sido tomado en cuenta por el autor que estamos abordando, por esta razón, Rafael Calduch señala que: "Resulta urgente e imprescindible generalizar el empleo de un **criterio diferenciador en el análisis de los diversos fenómenos internacionales** porque como afirman **Kegley y Wittkopf**:

'La diferenciación de niveles de análisis es importante porque enfatiza que las transformaciones en la política mundial no pueden atribuirse a una única fuente sino que debe considerarse la influencia de muchas causas. El sentido común sugiere que existen interrelaciones entre todos los niveles y que las tendencias y

transformaciones en la política mundial están vinculadas simultáneamente a las fuerzas que operan en cada nivel."²⁷⁰

Los niveles de análisis para cada uno de los autores de la corriente sistémica tuvieron diferentes dimensiones, para unos fueron *macro* y *micro* y, para otros como Stanley Hoffmann, tuvieron que ver con: *prácticas e instituciones, relaciones interestatales y con teorías de los sistemas interestatales*. "Finalmente, en la obra de Kegley y Wittkopf se señalan tres niveles analíticos diferentes: el más reducido lo constituye el nivel individual, en el que se aborda el estudio de las características personales de los decisores, tanto de los Estados como de los actores no estatales; un nivel superior o nivel nacional, en el que se investigan las unidades que participan en los procesos de decisión de la política exterior de los Estados, así como el tamaño, la localización, el poder, etc.; finalmente se encuentra en nivel sistémico que incluye aquellas macro-propiedades que influyen en el conjunto del contexto global y entre las que pueden citarse: las normas jurídicas internacionales, la distribución del poder o el número de alianzas contrapuestas."²⁷¹

Al referirnos a este último punto sobre las alianzas, es necesario resaltar que tanto Kegley como Gregory A. Raymond han contrapuesto la posición de Waltz respecto al tema de la bipolaridad que ayudaría a prevenir la guerra. "Kegley y Raymond buscan una transacción entre las dos posiciones del estudio de 1973 de Wallace, indicando que la relación entre alianzas y guerras es curvilínea: la magnitud y severidad de la guerra están en su punto máximo cuando las alianzas son extremadamente flexibles o extremadamente rígidas, mientras que la polarización moderada se asocia con una moderada cantidad de guerras o ninguna guerra. Siguiendo "normas de alianza" -el grado en el cual los miembros de la alianza tienen un sentido de obligación conocido a cumplir los compromisos del tratado- como una posible "parte faltante" del rompecabezas."²⁷²

En el mismo año que realizó el trabajo al lado de Wittkopf, publicó una antología con ensayos de autores, tales como Ole R. Holsti, Kenneth N. Waltz, Joel H. Rosenthal, entre otros. El trabajo lleva por título *Controversies in International Relations Theory. Realism and the Neoliberal Challenge* (1995), en él señala que se hizo con la intención de dar una introducción al estado de la actividad teórica en

²⁷⁰Rafael Calduch Cervera "Nuevos métodos y técnicas de investigación aplicables a las Relaciones Internacionales", en *Ponencia presentada en el XXIV Coloquio de Primavera. Relaciones Internacionales y Diversidad Cultural*. México, FCPyS/UNAM/INAH, abril 1999, p. 7.

²⁷¹*Ibid.*, p. 8.

²⁷²Dougherty y Pfaltzgraff, *op. cit.*, pp. 367-368.

Relaciones Internacionales, pues menciona que los cambios en el paradigma dominante se han dado desde diversas perspectivas liberales.

En la parte introductoria del libro, Kegley ofrece un cuadro²⁷³ en el cual da las diferencias entre idealismo y realismo, pues con anterioridad ha indicado que en la visión de Michael Banks, el debate realistas-idealistas es el más significativo porque nos dio estructuras e instituciones que siguen operando; además de un vocabulario durable aunque bastante demagógico. Noción tales como razón de estado, balance de poder y seguridad nacional que predominan en nuestro pensamiento determinando nuestra creatividad. Desafortunadamente hemos retenido lo peor del argumento realismo-idealismo y hemos perdido la mejor parte.²⁷⁴

El realismo con esta serie de cambios se ha encontrado con diversos desafíos a través de las críticas, de hecho existen seis puntos²⁷⁵ importantes por los que se le ataca:

1. Desde la Segunda Guerra Mundial el realismo ha sido la perspectiva teórica más popular para la visión de las relaciones mundiales. Líderes y estudiosos, del mismo modo, organizaron sus ideas e imágenes casi exclusivamente en términos de este paradigma dominante. La confianza sobre el realismo explica y predice el desarrollo internacional que fue inexplicable. De hecho el realismo encontró su florecimiento durante cincuenta años de conflicto, entre 1939 y 1989. La lujuria por el poder, el apetito por la expansión imperial y la lucha por la hegemonía, la carrera armamentista y la obsesión por la seguridad nacional fueron evidentes, el realismo ante estos fenómenos fue mejor que otras perspectivas teóricas. Aunque ni él ni el neorealismo hayan anticipado detener la carrera armamentista, la cooperación global, la integración y los cambios en general.

2. Los que desafían al realismo cuestionan su poder descriptivo pues éste no se adapta cuando se confronta con algo nuevo.

3. Los críticos del realismo dicen que lo importante no es, en el campo del estudio, reafirmar las premisas realistas y rechazar las nuevas sin demostrar primero las ventajas de lo viejo y lo inadecuado de lo nuevo. En la visión crítica con el fin de

²⁷³Ver Charles W. Kegley Jr. "The Neoliberal Challenge to Realist Theories of World Politics: An Introduction", en Charles W. Kegley Jr. *Controversies in International Relations Theory. Realism and the Neoliberal Challenge*. New York, St. Martin's Press, 1995, p. 4.

²⁷⁴Cfr. Michael Banks "The International Relations Discipline: Asset or Liability for Conflict Resolution?", pp. 5-27, en Edward E. Azar and John W. Burton (eds.) *International Conflict Resolution*. Boulder, Colo., Lynne Rienner. Citado en: *ibid.*, p. 2. (traducción libre).

²⁷⁵Cfr. *ibid.*, p. 5-8. (traducción libre).

la Guerra Fría se abrió una ventana para exponer una perspectiva de las relaciones internacionales que había sido ignorada por el realismo durante un largo periodo. El problema hoy no son los nuevos desafíos para la hegemonía sino el nuevo reto de la interdependencia transnacional, que probablemente aparece como signo de prosperidad y no de guerra, determinando las reglas de la agenda internacional a futuro. Esto derivado de que las aproximaciones del realismo clásico no serán una guía adecuada para el futuro de la política internacional -según Robert Jervis.

4. El paradigma realista no es apropiado ni explica ni describe el mundo, pues la investigación empírica ha revelado que, provee de un inadecuado entendimiento de la dinámica de paz y guerra que es el corazón del paradigma; sin embargo, son temas que el realismo pretende responder de la mejor manera. Ante esta situación, John A. Vasquez señala que ambas visiones deberían poner sus puntos de fricción y las cuestiones sin solución en una perspectiva que les de sentido a las dos.

5. La crítica neoliberal se deriva de antecedentes intelectuales mucho antes de la Guerra Fría -en el periodo cuando el realismo aparecía como apto, aplicable y exacto- algunos estudiosos sostenían que era incompleto, con dirección errada, no riguroso, conceptualmente confuso, con anomalías para explicar e incapacidad metodológica para encontrar respuestas en su análisis. Posteriormente, en los años setenta, las premisas realistas fueron abandonadas en favor de un paradigma verdaderamente diferente; las contribuciones de esos estudios fueron sobre la integración internacional, la interdependencia y los regímenes.

6. Los críticos señalan que el realismo es pobre para prescribir políticas, lo cual lo hace fomentar la guerra y requerir de una rigurosa alternativa idealista para que pueda cumplir con los cuatro elementos constitutivos de una teoría de Relaciones Internacionales: describir, explicar, predecir y prescribir.

Kegley además de recopilar todos los datos antes mencionados, en su introducción a la antología señala que en ella convergen largas trayectorias (de los autores) para crear un sistema internacional transformado pero utilizando las viejas ideas que ahora aparecen como nuevas en sus diferentes modalidades como neoliberalismo, neo-idealismo, institucionalismo neoliberal, neorealismo, etc. Como podemos observar, este autor reconoce que las ideas antes usadas se están replanteando para explicar las relaciones internacionales posteriores al fin de la Guerra Fría. De hecho, él mismo se cataloga como partidario del neo-idealismo.

Bibliografia.

Kegley Jr., Charles W. (coed.) *Analyzing International Relations. A Multimethod Introduction*. New York, Praeger, 1975, 381 pp.

Kegley Jr., Charles W. (ed.) *International Events and the Comparative Analysis of Foreign Policy*. Columbia S.C., University of South California, 1975, 317 pp.

Kegley Jr., Charles W. (ed.) *Challenges to America: United States Foreign Policy in the 1980's*. Beverly Hills, Calif., Sage, 1979, 312 pp.

Kegley Jr., Charles W. *World Politics Trend and Transformation*. New York, St. Martin's, 1981, 564 pp.

Kegley Jr., Charles W. *American Foreign Policy Pattern and Process*. 2a. ed., New York, St. Martin's, 1982, 661 pp.

Kegley Jr., Charles W. (coed.) *New Directions in the Study of Foreign Policy*. Boston, Allen and Unwin, 1987, 538 pp.

Kegley Jr., Charles W. "Neo-Idealism: A Practical Matter", en *Ethics and International Affairs*, no. 2, USA, 1988, pp. 173-197.

Kegley Jr., Charles W. (ed.) *The Domestic Sources of American Foreign Policy, Insights and Evidence*. New York, St. Martin's, 1988, 288 pp.

Kegley Jr., Charles W. *When Trust Breaks Down: Alliance Norms and World Politics*. Columbia, University of South Carolina Press, 1990.

Kegley Jr., Charles W. (ed.) *The Long Postwar Peace: Contending Explanations and Projections*. New York, HarpeCollins, 1991.

Kegley Jr., Charles W. "The New Containment Myth: Realism and the Anomaly of European Integration", en *Ethics and International Affairs*, no. 5, 1991, 99-114.

Kegley Jr., Charles W. "Must We Fear a Post-Cold War Multipolar System?", en *Journal of Conflict Resolutions*, no. 36, USA, september 1992, pp. 573-585.

Kegley Jr., Charles W. "The Long Postwar Peace During the Cold War: Some New Conventional Wisdoms Reconsideres", en *Jerusalem Journal of International Relations*, no. 4, USA, 14 december, 1992, pp. 1-18.

Kegley Jr., Charles W. "The New Global Order: The Power of Principle in a Pluralistic World", en *Ethics and International Affairs*, no. 6, 1992, pp. 21-41.

Kegley Jr., Charles W. "The Neoidealist Moment in International Studies? Realist Myths and the New International Realities", en *International Studies Quarterly*, no. 37, USA, june 1993, 131-146.

Kegley Jr., Charles W. y Gregory A. Raymond *A Multipolar Peace? Great-Power Politics in the Twenty-First Century*. New York, St. Martin's Press, 1994.

Kegkey Jr., Charles W. "How Did the Cold War Die? Principles for and Autopsy", en *Mershon International Studies Review*, no. 38, Supplement. 1, USA, march 1994, pp. 11-41.

Kegley Jr., Charles W. "Redirecting Realism", en *International Studies Notes*, no. 19, USA, winter, 1994, pp. 7-9.

Kegley Jr., Charles W. y Eugene R. Wittkopf *World Politics: Trend and Transformation*. 5th ed., New York, St. Martin's Press, 1995.

Kegley Jr., Charles W. *Controversies in International Relations Theory. Realism and the Neoliberal Challenge*. New York, St. Martin's Press, 1995.

4.9. George Frost Kennan²⁷⁶

Diplomático estadounidense mejor conocido en la historia por ser partidario de la "política de contención" contra el expansionismo de la URSS después de la Segunda Guerra Mundial. De hecho, "George Kennan, (...) ha sido llamado el padre de la política estadounidense de contención, debido a su famoso artículo "Mr. X" en *Foreign Affairs*, (y) también (porque) criticó la política estadounidense del pasado, por sus bases moralistas y su negligencia frente a los intereses nacionales."²⁷⁷ Este autor es característico representante del realismo, aunque se ha interesado más por aplicar los principios realistas para analizar y evaluar la conducta diplomática que por contribuir a la teoría de Relaciones Internacionales. Digamos que él representa la *praxis* del realismo.

Kennan nació el 16 de febrero de 1904 en Milwaukee, Wis., Estados Unidos. Hijo de Kossuth Kent y Florence (James) Kennan, la muerte de esta última, poco después de su nacimiento lo dejó marcado para toda la vida. George Kennan está casado con Annelise Sorensen desde 1931, de esta unión nacieron cuatro hijos que son: Grace Kennan Warnecke, Joan Elisabeth, Christopher James, Wendy Antonia Pfaeffli.

Los ancestros de su padre fueron granjeros pioneros, que llegaron a Estados Unidos a principios del siglo XVIII, procedentes de Irlanda, instalándose al principio en Vermont para después mudarse al estado de Nueva York y, posteriormente, a Wisconsin. Kennan se ha caracterizado por ser duro, independiente y determinantemente defensor de la libertad individual, por tanto, jamás hizo la diferencia entre ricos y pobres, empleados y empleadores, como resultado de esto no pudo identificarse con los términos marxistas de explotados y explotadores o aceptar otras acepciones del marxismo. El abuelo de Kennan y su padre, quien nació en 1851, preferían el siglo XVIII que el XIX por las cambiantes formas de vida, absorbiendo parte de estos valores, Kennan rechazaba las maneras y compromisos del siglo XX. Ciertamente algunos de sus trabajos tienen algo de conservadurismo y

²⁷⁶Biografía tomada de: Ann Evory (editor) *op. cit.*, vol. 39, pp. 191-194. (traducción libre).

Kenneth W. Thompson *op. cit.*, pp. 143-158. (traducción libre)

The New Encyclopedia Britannica. 15 th. edition, USA, Encyclopedia Britannica, Inc., 1995, vol 6, pp. 797-798. (traducción libre).

²⁷⁷Vasquez, *La política ... op. cit.*, pp. 79-80.

de crítica aristocrática respecto a los cambios más revolucionarios en la política mundial.

Mucho del comportamiento de nuestro autor tiene que ver con su formación académica inicial, ya que el joven Kennan recibió la educación elemental en Milwaukee y, posteriormente se educó en las artes militares en Delafiel en la St. John's Military Academy. En esta última, su decano inspiró en él el interés por la carrera diplomática, así como la lectura de F. Scott Fitzgerald, *This Side of Paradise*. Ingresó a Princeton en septiembre de 1921, a su llegada sintió miedo de las grandes estructuras góticas, de la conciencia embarazosa de su juventud y de tener que marcharse a Medio Oriente; ante ello se mostró tímido y apartado, pero a la vez muy soberbio para pedir ayuda.

Durante su estancia en Princeton, dos de sus profesores le dejaron impreso su pensamiento -Raymond Sontag en historia diplomática y Joseph C. Green, quien después diseñó el sistema de exámenes para el ingreso al servicio exterior. La influencia de Kennan tenía que ver con su poder intelectual y no con su contacto personal; es decir que nunca se mostró como un muchacho muy sociable, por el contrario, siempre fue temeroso y retraído. Dejó la universidad siendo una persona solitaria y triste y con muy pocos amigos, además fue un soñador que ha ayudado a comprender la complejidad de la organización universitaria o las oportunidades sociales y culturales de la vida; asimismo, siempre buscó protegerse de conflictos personales o grupales debido a su antipatía congénita respecto a la confrontación.

Cuando estuvo en Princeton, Kennan fue reconocido por la fuerza lúcida de su pensamiento e inteligencia abierta, pues se mostró muy sensible frente al mundo del conocimiento y libre de preocupaciones intelectuales. Su amor por la literatura, incluye la literatura clásica inglesa, la cual se ha nutrido a lo largo del tiempo por la historia moderna y política, quedando plasmado en frases como la siguiente: *Power is the medium in which we work*, en la que toma el pensamiento de Edwards Gabbon, autor inglés admirado por él.

Se graduó de Princeton en 1925, preparado para un futuro crecimiento intelectual, pues su educación estaba encaminada a identificar fenómenos sociales, económicos y políticos, sin ser partidario de una ideología determinada, lo cual fomentando un pensamiento crítico. Esto lo demostró cuando hubo de enfrentarse a fenómenos como: el vago liberalismo wilsoniano, el rechazo del ingreso de Estados Unidos a la Liga de Naciones por parte del Senado, el *laissez-faire* económico, entre otros.

Después de su graduación de Princeton, Kennan quedó, para su sorpresa, como uno de los 17 candidatos para ingresar al servicio exterior. Luego de haber estado en la *Foreign Service School* en Washington fue enviado por una temporada al Consulado General en Ginebra y de ahí a Hamburgo, Alemania como vice-cónsul. Nuestro autor antes de viajar a tierras germanas para cumplir con su encomienda diplomática ya había estado allí. La primera vez fue cuando era niño y, la segunda poco antes de su ingreso al servicio exterior, sin embargo, aprendió rápidamente el idioma alemán. En el verano de 1928, empezó a entrenarse para convertirse en especialista sobre temas de Rusia pues fue enviado, por el Departamento de Estado de Estados Unidos, a la Universidad de Berlín para estudiar la lengua y cultura rusas, terminó sus estudios en 1931 y en 1933 acompañado del embajador de Estados Unidos en Moscú, William C. Bullitt, recibió el reconocimiento del gobierno soviético.

Para convertirse en especialista sobre temas rusos empleó a partir de 1928 los siguientes cinco años y medio de su vida en Berlín y en las capitales bálticas de Riga y Tallinn. Después sirvió en Berlín como oficial de lenguaje en 1929; tercer secretario en Riga en 1931. Hasta ese momento, Estados Unidos había subestimado el potencial ruso en los términos del discurso, pero en la realidad estaba totalmente consciente de su importancia; por ello, Kennan empezó su preparación en los temas sobre Rusia.

Cuando el presidente Roosevelt reconoce como potencial enemigo a la Unión Soviética en 1933, Kennan es enviado a Moscú, lugar donde se establece por largas temporadas en los momentos cruciales de la guerra. Pero mientras el autor se desplazaba de un lado a otro durante el conflicto y Estados Unidos iba ganando una posición hegemónica en la sociedad internacional, la sociedad estadounidense percibió consecuencias negativas y positivas, ambas fruto del prolongado enfrentamiento.

A su llegada a Moscú lo hizo como tercer secretario en 1934; cónsul en Viena en 1935; segundo secretario en 1938 y cónsul en 1939 en Praga; segundo secretario en 1939 y primer secretario en 1940 en Berlín. Estos últimos cargos como representante de Estados Unidos estuvieron íntimamente ligados a los movimientos que antecedieron a la Segunda Guerra Mundial, ya durante ésta, Kennan desempeñó acciones diplomáticas muy importantes como el ser consultor de la legación en Lisboa en 1942; consultor para la legación de Estados Unidos en la *European Advisory Commission* en Londres en 1944; ministro consultor en 1945 en

Moscú; director sustituto para relaciones exteriores en el *National War College* en Washington en 1946; director del equipo de planeación política del Departamento de Estado en 1947. Poco después, Kennan acepta el nombramiento como consejero del Departamento de Estado en 1949.

No cabe duda de que la guerra tuvo consecuencias buenas y malas sobre la estructura social de los Estados Unidos. Por una parte, llevó consigo un pleno empleo relativo, una redistribución de las rentas, una mayor prosperidad y una urbanización acelerada; pero, por otra, contribuyó a la superpoblación de muchas zonas industriales, a la escasez de viviendas, a una insuficiente escolarización, al auge de la delincuencia juvenil y a la perturbación de la vida familiar. Para muchos la guerra significó sobre todo, cualesquiera que fuesen sus beneficios, la desaparición del padre, esposo, hijo o hermano; más de 300.000 americanos perdieron la vida en el curso de la conflagración y cerca de 700.000 sufrieron heridas. Aunque estas cifras son pequeñas si se las compara con las de alemanes o rusos muertos, 2 ó 3 millones y 7 millones, respectivamente, no por ello dejaron de tener gran importancia para la sociedad americana.

En 1950 fue enviado a Sudamérica, por el Secretario de Estado Dean Acheson, en ese viaje escribió un memorándum sobre el gobierno y la política en América Latina, en él describió la forma de vida como anárquica y violenta. Posteriormente, fue embajador de Estados Unidos en la URSS en 1952, a su llegada al aeropuerto declaró que lo pesado de vivir en la Unión Soviética era comparable con la Alemania de Hitler, lo cual permitió identificar la actitud que tomaría frente a los soviéticos, siendo esta la razón que lo hace regresar a Estados Unidos al siguiente año, luego de ser declarado persona *non grata* para los rusos por el tratamiento que recibieron por parte de la diplomacia occidental. En 1953, Kennan se retiró del servicio exterior dedicándose a la vida académica. Su carrera pública fue interrumpida cuando llegó a ser miembro del *Institute for Advanced Study* de Princeton de 1950 a 1952.

A pesar de haber dejado la actividad diplomática, entre 1961 y 1963 fue nombrado embajador en Yugoslavia por el presidente Kennedy, en esa misión debería normalizar las relaciones y construir una red de trabajo cultural y económico. Al regreso de su misión diplomática en ese país se reincorporó a las filas del *Institute for Advanced Study* de Princeton, como profesor permanente llegando a ser profesor emérito en 1974; este camino continuó no sólo como académico sino como conferencista en universidades como Stanford, Harvard, Chicago, Oxford, etc. La

carrera de Kennan combinó la diplomacia y la relación escolar en un nivel no manejado por ningún otro servidor público.

Durante el periodo de los años veinte y treinta, Kennan fue uno de los preferidos del pequeño grupo de miembros del servicio exterior, debido a sus conocimientos del idioma, historia y cultura de Rusia; sin embargo, permanecía como una persona solitaria, impresionado por las estructuras organizacionales y exhibiendo una profunda curiosidad por ser diplomático profesional, planeador político y profeta en la misma área. En los años cincuenta se inclinó por ser una persona pública, es decir, lanzarse como congresista a la cabeza de un movimiento que rejuveneciera a las decadentes ciudades. En ese tiempo, no sabía si exagerar o subestimar el peso de su influencia, comportándose de manera titubeante, lo que le hizo obtener críticas contradictorias por parte de la sociedad estadounidense.

La carrera de Kennan estuvo marcada por dos caminos: el éxito y el fracaso; es decir que, aunque sus escritos eran tomados en cuenta para justificar la acción pública, su carrera tuvo limitantes por la falta de organización para fijar sus metas. O para ser más precisos, Kennan el profeta y romántico siempre ha estado en guerra con Kennan el profesional, lo cual se ejemplifica claramente en la siguiente frase: *Do as I say, not as I do* (Has como digo, no como hago). Frase con la que se identificó en muchos momentos de su vida y que utilizó para que otros no hicieran lo que él.

Como ya se ha señalado, la visión de Kennan se vio plasmada en un artículo firmado con el seudónimo "X" que apareció en la revista *Foreign Affairs* en julio de 1947, basado en el análisis a detalle de la conducta soviética, dicho análisis ya se había hecho un año antes y había sido enviado a Estados Unidos mediante un telegrama. En el artículo decía que se vivían tiempos de incertidumbre y debate en los cuales su país debía buscar la manera de conducir las relaciones con la Unión Soviética después del fin de la Segunda Guerra Mundial. Además cuestionaba la cordura de Estados Unidos para intentar conciliar y apaciguar a los soviéticos, asimismo, comentaba que los rusos se oponían a la coexistencia con Occidente porque con ello se veía limitada la expansión soviética, de ahí que Kennan decidiera intervenir para contener el expansionismo ruso por medio del Departamento de Estado.

Al final de la década de los cuarenta, Kennan se mostró decepcionado de la inhabilidad de los líderes de su país para entender su pensamiento. En sus trabajos

muchas veces repudió las políticas y prácticas implementadas en nombre de la contención, una doctrina que siempre será asociada con su nombre.²⁷⁸

La decepción se acentuó aun más porque en los años cuarenta Kennan sostenía que la estabilidad internacional dependía de la recreación del orden multipolar destruido por la guerra; a lo cual se contraponía el bipolarismo. Dicho multipolarismo se sustentaba en la idea de que Estados Unidos ayudara económicamente a Europa y Japón a reconstruirse para ser grandes potencias. Por otro lado, el autor sugería la contención geográfica de la Unión Soviética, pues a través de ella se gestarían cambios internos y, posiblemente, se transformaría de ser un Estado revolucionario a una gran potencia moderada.

Desde luego, toda su labor académica ha sido trascendental pero la labor que ha desempeñado desde 1975 en el *Kennan Institute for Advanced Russian Studies* asociado con la Smithsonian Institution, ha tenido un valor incalculable, sobre todo por su amplio conocimiento de las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Es necesario apuntar que la fundación del instituto estuvo a cargo de él, haciéndolo por su interés personal sobre los asuntos rusos y en memoria de un tío-abuelo, quien en dos cosas coincidía con él, por un lado, llevaba el mismo nombre y, por el otro, el gusto por los temas rusos lo compartía. Kennan tuvo conocimiento de la existencia de ese tío gracias a una conversación con su abuelo, lo cual llamó su atención sobremanera.

En la década de los cincuenta, Kennan hizo una revisión al contenido de las directrices de su pensamiento respecto a la política exterior soviética pues ya contaba con cierto matiz negociador, defendiendo un programa de Estados Unidos llamado *Desligamiento* para las áreas de conflicto con la Unión Soviética. El cual se traducía en limitar los alcances del interés nacional de Estados Unidos para con ello reducir al mínimo los compromisos con el exterior. Lo anterior muestra la actitud crítica que tomó Kennan hacia la corriente realista que había apoyado.²⁷⁹

De hecho, su espíritu realista queda comprobado en su publicación *American Diplomacy, 1900-1950* de la cual se extrajo el capítulo intitulado "La diplomacia en el mundo moderno" (1951) donde anota:

Tal como ustedes sin duda alguna habrán supuesto, considero que la falla más grave del esquema de nuestra política anterior estriba en algo que podría denominar el enfoque legalista-moralista en torno a los problemas internacionales.

²⁷⁸Griffith, *op. cit.*, pp. 22.

²⁷⁹Arenal (del), *op. cit.*, p. 141.

Tal enfoque se desliza como una madeja roja a lo largo de nuestra política exterior de los últimos cincuenta años. Engloba algo del ajeo énfasis en los tratados de arbitraje, algo de las Conferencias de La Haya y de los planes de desarme universal, algo de los más ambiciosos conceptos norteamericanos sobre el papel que desempeña la ley internacional, algo de la Liga de las Naciones y de las Naciones Unidas, algo del Pacto Kellogg, algo de la idea de un pacto universal "Artículo 51", algo de la fe en la ley mundial. Sin embargo, no es ninguno de tales elementos por completo.²⁸⁰

Esto nos habla de que el autor considera a la diplomacia de Estados Unidos hasta los años cincuenta como muy ligada a las cuestiones del Derecho Internacional más que a las de la política y la realidad.

A mediados de la década de los sesenta, Kennan, como Morgenthau, criticó severamente la política exterior de Estados Unidos en Vietnam. Consistente en su postura de oposición a la defensa perimetral en ese país, en 1967 testificó ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado que Vietnam no era vital para los intereses estratégicos de Estados Unidos y que el prestigio de la nación no debía afectarse por el conflicto. Esto último tenía que ver con la traición a los ideales de libertad y democracia propugnados por su país, pues se estaban intentando imponer ideales sobre otros estados, los cuales estarían sustentados por regímenes autoritarios basados en el anticomunismo.

Al retirarse del campo diplomático en la década de los sesenta se convirtió en miembro activo de varias organizaciones e instituciones como: *American Philosophical Society*, *National Institute of Arts and Letters*, *American Academy of Diplomacy*, *Council on Foreign Relations*, entre muchas otras.

George Kennan ha sido galardonado con premios como Freedom House Award, 1951; Pulitzer Prize in History, National Book Award, Bancroft Prize and Francis Parkman Prize, todos en 1957; John F. Lewis Prize, American Philosophical Society, 1974; Woodrow Wilson International Center for Scholars, 1974-1975; Woodrow Wilson Award, Princeton University, 1976; Charles E. Merriam Award, American Political Science Associations, 1984; Freedom from Fear Award, Four Freedoms Foundation of the Franklin and Eleanor Roosevelt Institute, 1987; Woodrow Wilson Public Service Award, 1990; entre muchos otros. Desde luego

²⁸⁰George F. Kennan "La diplomacia en el mundo moderno", en *American Diplomacy, 1900-1950*. Chicago, Chicago University Press, 1951, pp. 95-103. Citado en John A. Vasquez *Relaciones ... op. cit.*, p. 58.

omitimos algunos de los reconocimientos pues su amplia carrera como diplomático y académico ha permitido grandes contribuciones, no sólo a la disciplina de relaciones internacionales sino a la política exterior estadounidense, en general.

Justamente en este espacio es necesario mencionar que "si Morgenthau es el gran teórico del realismo político norteamericano, quizá su representante más característico en el periodo de la posguerra por cuanto une en su persona la teoría y la práctica de este realismo, es Kennan, embajador y especialista en las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética y profesor universitario y teórico de las relaciones internacionales."²⁸¹ Ambos autores, como señala Celestino del Arenal, fundamentan su teoría en la historia pero no europea sino en la propia historia de Estados Unidos, esto nos lleva a que Kennan señale que es necesario que los estadounidenses vuelvan a la política de poder, bien delineada por Morgenthau.

Sin embargo, al final de su carrera se inclinó por oponerse a las acciones ligadas a la política del poder; ya que para él, los dirigentes estadounidenses las estaban aplicando mal pues aun no las entendían. Como hemos observado a lo largo de la biografía, es un autor excepcional capaz de ejemplificar claramente las acciones diplomáticas en términos del realismo político. De hecho, ya en la década de los ochenta, Kennan manifestó su descontento por el retardado fin de la Guerra Fría, pues el costo de ésta en términos de vidas humanas y de la creación de las armas nucleares había sido muy elevado.

Bibliografía.

Kennan, George F. *E.H. Harriman. A Biography*. Boston, Houghton Mifflin Co., 1922, 2 vols.

Kennan, George F. "The Sources of Soviet Conduct", en *Foreign Affairs*, no. 25, USA, 1947, pp. 566-582.

Kennan, George F. *American Diplomacy. 1900-1950*. New York, New American Library, 1951, 127 pp.

²⁸¹Arenal (del), *op. cit.*, p. 140.

- Kennan, George F. *Realities of American Foreign Policy*. Princeton, Princeton University Press, 1954, 119 pp.
- Kennan, George F. *Soviet-American Relations, 1917-1920*. Princeton, Princeton University Press, 1956, 2 vols.
- Kennan, George F. *Russia, the Atom and the West*. New York, Harper & Brothers publishers, 1957, 116 pp.
- Kennan, George F. *Russia Leaves the War, Soviet-American Relations 1917-1920*. New York, Norton, 1958.
- Kennan, George F. *Soviet-American Relations, 1917-1920*, London, Faber & Faber, 1958.
- Kennan, George F. *Soviet Foreign Policy, 1917-1941*. Princeton, Van Nostrand Co., 1960, 191 pp.
- Kennan, George F. *Russia and the West Under Lenin and Stalin*. Boston, Little, Brown and Co., 1961, 411 pp.
- Kennan, George F. *On Dealing with the Communist World*. New York, Published for the Council on Foreign Relations by Harper & Row, 1964, 57 pp.
- Kennan, George F. *Democracy and the Student Left*. Boston, Little, Brown, 1968, 239 pp.
- Kennan, George F. *From Prague After Munich: Diplomatic Papers, 1938-1940*, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1968.
- Kennan, George F. *Memoirs: 1925-1950*. London, Hutchinson, 1968.
- Kennan, George F. *From Prague after Munich, Diplomatic Papers, 1938-1940*. Princeton, Princeton University, 1968, 266 pp.

Kennan, George F. *Memoirs: 1950-1963*. London Hutchinson, 1973.

Kennan, George F. *The Cloud of Danger: Current Realities of American Foreign Policy*. Boston, Little, Brown, 1977.

Kennan, George F. *The Decline of Bismack's European Order: Franco-Russian Relations, 1875-1890*. Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1979.

Kennan, George F. *The Nuclear Delusion; Soviet-American Relations in the Atomic Age*. New York, Pantheon, 1982, 208 pp.

Kennan, George F. *The Fateful Alliance, France, Russia and the Coming of the First World War*. New York, Pantheon, 1984, 299 pp.

Kennan, George F. *Engaño nuclear*. Traduc. Adriana Sandoval, México, Coordinación de Humanidades/UNAM/FCE, 1987, 251 pp.

Kennan, George F. *Las fuentes de la conducta soviética y otros escritos*. traduc. Cristina Piña, Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, 1991, 205 pp.

Kennan, George F. *Around the Cragged Hill, A Personal and Political Philosophy*. New York, W.W. Norton, 1993, 272 pp.

Kennan, George F. *At a Century's Ending: Reflections, 1982-1995*. New York, W.W. Norton, 1996.

4.10. Robert Owen Keohane²⁸²

Pocas personas estudian política mundial por razones puramente intelectuales, pues otras disciplinas, en ciencias sociales, ofrecen mejores prospectos para la formación intelectual y el progreso acumulativo en solución de problemas bien definidos. Keohane dice que sus estudios de política mundial están relacionados con las interacciones estratégicas entre el pequeño número de organizaciones, especialmente los estados. Keohane estudia política mundial no porque sea amablemente fácil la investigación científica sino porque el beneficio humano, el destino de nuestra especie y el futuro de la frágil ecología global, dependen de los seres humanos, de la conducta exitosa de la economía interdependiente, del control de las armas nucleares y del medio ambiente mundial. El interés de Keohane por la cooperación y el conflicto internacional está relacionado, en particular, con las condiciones bajo las cuales desarrollan los gobernantes los modelos de colaboración, reflejando así, su personal aversión al conflicto y a la violencia.

Hacia el inicio de la década de los cuarenta, la Segunda Guerra Mundial estaba tomando tintes de alcance gigantesco más que la primera, no sólo en su carácter territorial sino en el tiempo que duraría y en las contiendas implacables. "Esta vez no se trataba sólo de rectificaciones de fronteras o de problemas, coloniales: era el propio destino de la civilización lo que entraba en juego."²⁸³

En este contexto internacional nació Robert Keohane (su apellido se pronuncia Ko-han²⁸⁴) nació el 3 de octubre de 1941 en la ciudad de Chicago, Illinois; siendo hijo de Robert Emmet y Mary (Pieters) Keohane. Estuvo casado con Sarah Ann Wright, a partir del 16 de junio de 1962 y se divorció de ella en 1970; posteriormente contrajo matrimonio con Nannerl Overholser, la presidenta del Wellesley College,

²⁸²Robert O. Keohane "A Personal Intellectual History", en Krugel, Joseph y Rosenau, James N. (eds.) *op. cit.*, pp. 403-415. (traducción libre).

Clare D. Kinsman (editor) *Contemporary authors. A bio-bibliographical guide to current authors and their works.* USA, Gale Research Inc., 1974, p. 279, (traducción libre).

<http://galenet.galegroup.com>

²⁸³Carl Grimberg *Historia Universal Daimon 12. El siglo XX. Las grandes guerras y la conquista del espacio.* Traduc. E. Ortega y A. Gil Lasierra, México, Ediciones Daimon, Manuel Tamayo, 1967, p. 266.

²⁸⁴Cfr. Kinsman (editor), *op. cit.*, p. 279.

desde el 18 de diciembre de 1970. De su primer matrimonio nacieron dos hijos: Sarah Elizabeth y Jonathan Wilmore; del segundo fueron Nathaniel Owen y Stephan.

Su acercamiento a la política mundial y la ruta de sus valores fueron herencia familiar. Su padre, Robert E. Keohane, quien enseñaba en el Shimer College de la Universidad de Chicago, se especializó en el área de las ciencias sociales gracias a su interés por la historia, ambas actividades le permitieron llegar a ser un excelente profesor, condecorado en varias ocasiones por la Universidad de Chicago.

Su madre influyó más que su padre en su desarrollo intelectual. Mary Pieters Keohane nació en Japón, hija de un misionero reformista, descendiente de una larga dinastía de ministros calvinistas, quien habiendo rechazado el calvinismo ortodoxo en su temprana vida adulta, dirigió su energía moral hacia el mejoramiento del mundo humano y natural. En los años treinta, ella fue partidaria de la democracia social, convirtiéndose en militante del Partido Demócrata que entonces tenía como candidato a Franklin D. Roosevelt. A lo largo de su vida trabajó por la justicia social, los derechos civiles y la paz y, durante la última década de su existencia, fue especialmente activa, como ambientalista. En su devota carrera por mejorar la educación secundaria en cuestiones de gobierno y valores cívicos, ella fue la principal autora -junto con su padre y un colaborador- de dos libros de texto para la escuela preparatoria. Fue maestra en escuelas públicas de Los Angeles, Chicago y Morrison, Illinois, por un total de 15 años y en los últimos cinco se dedicó a capacitar a los profesores de esas instituciones.

Keohane ingresó al Shimer College, cuando su padre aún enseñaba allí, a los 16 años, después de dos años en la preparatoria rural. El Shimer College era un pequeño colegio afiliado a la Universidad de Chicago que tenía sus propias reglas, sus propios *curriculum* de materias, etc., todo su programa de estudio versaba sobre la cultura occidental. La estancia de Keohane en este colegio le despertó el interés por la historia, pero especialmente por las humanidades (gracias a autores como Tucídides, Aristóteles, Trotsky, etc.); sin embargo, la vida dedicada a la crítica literaria o al estudio histórico no correspondía con sus aspiraciones por el mejoramiento social o con su línea de actividades. Estas reflexiones lo hicieron decirse por estudiar Ciencia Política, pero en ese momento el problema era dónde estudiar, en Harvard, Yale, Berkeley o Chicago, finalmente fue aceptado en la Woodrow Wilson School de Harvard.

Entró a Harvard en el otoño de 1961, teniendo conocimiento sobre la cultura occidental, pero totalmente desconectado de la política contemporánea de Estados

Unidos y conociendo muy poco de las modernas ciencias sociales. Debemos recordar que si bien su padre jamás se graduó, si intentó hacerlo pues había iniciado un trabajo sobre la Segunda Internacional, dicha tesis le sirvió a Keohane como base para su trabajo en Harvard sobre la Asamblea General de Naciones Unidas. Respecto a este hecho, con el tiempo llegó a ser considerado como un error por parte del autor, pero en el momento fue una gran idea. Con el avance de su carrera, Keohane se dio cuenta que su capacidad intelectual era bastante brillante y por ende, podría haber planteado su propia línea de estudio sin recurrir al trabajo de su padre.

En Harvard llegó a familiarizarse con la rudimentaria literatura de relaciones internacionales y con la historia del pensamiento político clásico. Aconsejado por Stanley Hoffmann, quien fue el supervisor de la tesis, empleó un año en Nueva York, entrevistando a los delegados de Naciones Unidas sobre los principios políticos que influyen en la Asamblea General. Su disertación fue exitosa debido a la época y al departamento en que estaba inscrito, pues apareció como parte de las cuestiones interesantes del momento e hizo sentir que daba y tomaba un pacto con la política; sin tener ni las menores ambiciones teóricas ni metodológicas. Keohane, al igual que Henry Adams -un compañero de clase muy allegado a él-, dejando inconclusos los estudios en Harvard.

Ante esta situación, Keohane da una explicación diciendo que, dejó Harvard porque el ambiente no era agradable ni siquiera en la forma de relacionarse de los estudiantes o de los profesores, a excepción de Stanley Hoffmann; además porque sintió que iniciar sus estudios en ese lugar había sido un error.

Al dejar Harvard empezó a trabajar como instructor (1965) ubicado en Wisconsin, un lugar muy frío en invierno pero propicio para llevar a cabo su propia educación. Swarthmore era un pequeño departamento dirigido por Roland Pennock, que entre sus miembros incluía a Kenneth N. Waltz, el autor de *Man, the State and War*, quien, poco a poco, se hizo famoso. En este lugar, Keohane aprendió de política internacional a través de su enseñanza en un seminario de 6 u 8 alumnos que, típicamente, empezaba a la 1:30 y terminaba a las 5:30 o 6:00. Así pudo catalogar a Swarthmore como el principal lugar de su educación, pues en él encontró la discusión intelectual entre estudiantes y entre éstos y los profesores. Los tres o cuatro primeros años en el colegio estuvieron dedicados a la enseñanza, el aprendizaje y al análisis de la política.

Justo antes de su llegada a Swarthmore algunas divisiones de tropas estadounidense fueron enviadas a Vietnam y mucho antes, participó directamente en política, empleando la primavera entera de 1968 y mucho más de 1969 y 1970 en dirigir la campaña política para un congresista local y luego, para un candidato al Senado, de corte pacifista. Así, su carrera tomaba un rumbo distinto al que originalmente había planeado.

Desde sus años como estudiante había criticado la visión dominante del realismo político dentro de las escuelas, representado elocuentemente por el trabajo de Hans Morgenthau; por esta razón se decidió a estudiar a la Asamblea General de Naciones Unidas para conocer el clima de su contexto institucional y el significativo efecto en las relaciones interestatales que tienen lugar en ella.

Posteriormente participó en la organización del programa de Relaciones Internacionales del Consejo en Relaciones Exteriores, empleando parte de su tiempo en investigar sobre cómo las pequeñas alianzas de Estados Unidos influyen su política. Esta labor la realizó en la Oficina del Subsecretario de Estado, siendo su única experiencia dentro del gobierno. A la postre, algunos jóvenes estudiantes fueron llamados a colaborar en el equipo de editores de *International Organization*, donde conoció a Joseph S. Nye, cambiando así, la dirección de su carrera. El encuentro significó la reorientación de su carrera y la persona más importante en ello fue Joe Nye -como él lo llama-, quien es cinco años mayor. Ambos tenían buenas ideas, pero Nye contaba con la visión para mejorar el sentido de éstas al conjuntarlas; además, sabía como abordar el realismo ortodoxo y sus intereses políticos.

Durante ese periodo, Nye obligó a Keohane a ir al *Center for International Affairs* de Harvard por todo el año de 1972 para poder trabajar juntos. Más tarde, se dio cuenta de que Nye conocía algo desconocido para él, el cómo construir una agenda para el trabajo escolar, cómo registrar el progreso de la tarea que daría ideas para un libro o artículos. Aquí empezó una relación de igualdad como compañeros, beneficiándose ambos, tanto intelectual como personalmente con la colaboración. "En sentido personal -dice Keohane- estoy seguro que yo gané más con Joe, que él conmigo. Pues una colaboración de esta clase es como un matrimonio, ya que para que sea exitoso descansa en el mutuo respeto y la verdad."²⁸⁵

²⁸⁵Robert O. Keohane "A Personal Intellectual History", en Kruzel, Joseph y Rosenau, James N. (edits.) *op. cit.*, pp. 408-409. (traducción libre).

En 1973, Keohane se decidió a dejar Swarthmore para enrolarse en el mundo de las grandes universidades, pues fue llamado por la Universidad de Stanford a dirigir un nuevo programa de Relaciones Internacionales para estudiantes no graduados y su esposa para enseñar Teoría Política, así decidió mudarse a California. En la Universidad de Stanford se desempeñó como profesor asociado de 1973 a 1977; profesor de Ciencia Política de 1977 a 1981; jefe de departamento entre 1980 y 1981. Durante sus dos primeros años en Stanford empezó a relacionarse con otros profesores como Robert North y Alexander George, y terminó *Power and Interdependence* al lado de Nye.

En 1974 empezó seis años como editor de *International Organization*, en un cargo que le dio rápido crecimiento a su trabajo sobre economía política internacional. Su interés sobre la política económica data de sus años en Swarthmore cuando empezó a enseñar en un seminario sobre corporaciones multinacionales, al lado de Van Doorn Ooms, un economista internacional que se había distinguido por su subsecuente trabajo en el gobierno, con él escribió en coautoría dos artículos.

Su investigación para *Power and Interdependence* lo introdujo en extensas lecturas sobre la historia de la política económica internacional durante el siglo XX, por ello en 1976 se detuvo a reflexionar sobre las implicaciones políticas de considerar a la política y entre 1977 y 1978 se dedicó a trabajar sobre la política de Estados Unidos respecto a las políticas económicas extranjeras, la coordinación de la política internacional y la política internacional de la inflación; dicho estudio lo realizó en el *Center for Advanced Study in the Behavioral Science* de Stanford.

A mediados de los años setenta inició una investigación que culminaría con su obra *After Hegemony*, en la cual da un tratamiento económico a las cuestiones internacionales, ayudado por los escritos o conversaciones de Charles Kindleberger y Timothy McKeown. Cada capítulo de esta obra se hizo por separado y, son producto de las reflexiones provocadas por las conversaciones o lecturas con diversos autores. *After Hegemony* permitió a Keohane identificarse como neorrealista, así como lograr una concepción sobre la cooperación internacional y el declive de las potencias.

En los años ochenta, Nan (su esposa) fue promovida para presidir el Colegio Wesleyley teniendo que separarse por un tiempo, por esta razón, Keohane aceptó un lugar en la Universidad de Brandeis para poder vivir juntos en la ciudad de Boston. En esa institución fue profesor de política entre 1981 y 1985. En Brandeis los

estudiantes fueron interesantes y sus colegas, particularmente Robert Art y Susan Okin, fueron un estímulo y soporte muy importante en su carrera. Brandeis ofreció un ambiente idóneo para sacar las ideas y suficiente tiempo para progresar en los escritos, aunque no le daba las mismas ventajas de Stanford, si le permitía estar cerca de su familia, pues se mudó a esta universidad por razones personales más que profesionales.

En 1985 -veinte años después haber partido hacia Swarthmore- Keohane regresó a la Universidad de Harvard donde le ofrecieron un lugar en el Departamento de Gobierno, en este momento la universidad que lo vio nacer a la vida intelectual le ofrecía un ambiente intelectual muy rico e irresistible. En esta misma universidad se convirtió en profesor de la cátedra Profesor Stanfiel en la materia de Paz Internacional desde 1989.

Es miembro de la *American Political Science Association*, en la cual formó parte del consejo entre 1971 y 1973; *American Academy of Arts and Sciences*; *American Economic Association*; *Council on Foreign Relations*; *International Studies Association* de la cual fue presidente entre 1988 y 1989. Ha sido honrado con el *Sumner Prize* de la Universidad de Harvard en 1966; *International Affairs Fellowship* del Consejo en Relaciones Exteriores en el periodo 1968-1969; *Grawemeyer Award for Ideas Improving World Order* en 1989.

Como ya hemos observado, nuestro autor ha sido un crítico importante del realismo; sin embargo, él mismo reconoce que: "El realismo suministra un buen punto de arranque para el análisis de la cooperación y la discordia, dado que su estructura tautológica y sus presupuestos pesimistas acerca del individuo y el comportamiento del Estado sirven como barreras contra el optimismo infundado."²⁸⁶

Parte de la investigación de Keohane en algún momento se ha enfocado a los regímenes internacionales, que como sabemos es un tema abordado por varios autores, tales como Ernst Haas, Oran Young y Stephen Krasner; sin embargo, Keohane ofrece una concepción alternativa, en la cual una potencia puede ejercer el liderazgo en la formación y preservación de regímenes que convengan a sus intereses, que a su vez sean aceptados por el sistema internacional. Estas ideas las plantea, ampliamente, en su obra *After Hegemony* (1984), pero intentaremos sintetizar las ideas más generales respecto al tema en la siguiente cita:

²⁸⁶Citado en Dougherty y Pfaltzgraff, *op. cit.*, p. 139.

Así Robert Keohane desarrolla un concepto de régimen basado en la estabilidad hegemónica, la cooperación y la colaboración. Centrándose en la economía política mundial de las dos generaciones posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Keohane define la hegemonía como posesión de una preponderancia de recursos materiales: materias primas, fuentes de capital, control sobre los mercados y una posición competitivamente ventajosa en la producción de bienes de gran demanda. Central en el concepto de Keohane es lo que denomina cooperación 'después de la hegemonía', en un momento en que la potencia hegemónica ha decaído en poder e influencia. Un gran número de regímenes internacionales se formaron bajo el liderazgo de Estados Unidos en las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial. ¿Qué les ocurre, se pregunta, a estos regímenes cuando una potencia hegemónica pierde su posición preponderante? ¿Cómo y por qué los regímenes que se formaron como parte de una relación entre una potencia dominante y unidades menores dura después de que la potencia hegemónica ha cesado de jugar un papel determinante. Según Keohane, la respuesta está en el hecho de que los regímenes se preservan más fácilmente de lo que se crean. En sus propias palabras, 'la cooperación es posible después de la hegemonía, no sólo porque las condiciones para mantener los regímenes existentes son menos exigentes que aquellas requeridas para crearlos.' Más aún, exista o no una potencia hegemónica, los regímenes internacionales, en la formulación de Keohane, depende para su existencia de intereses percibidos que son comunes o complementarios por naturaleza. Como la posición de la potencia hegemónica se ve disminuida, un crecimiento en la interacción entre por lo menos unas pocas unidades del régimen puede servir como reemplazo o complemento que lleva a una cooperación post-hegemónica. Los regímenes internacionales surgen de intereses compartidos. Cuanto mayores son los incentivos para la cooperación, más probable es que tales regímenes sobrevivan a la decadencia de una potencia hegemónica.²⁸⁷

Desde la publicación de *After Hegemony*, Keohane ha continuado elaborando su programa de investigación neoliberal, aplicándolo al análisis de la toma de decisiones de la Comunidad Europea (hoy Unión Europea) y a la potencial cooperación en pro del desarrollo de los regímenes medioambientales. La postura

²⁸⁷ *Ibid.*, pp. 181-182.

del autor ha sido criticada en dos sentidos, por un lado, ha inspirado a una generación completa de estudiosos para examinar los regímenes en diversas áreas y temas de las relaciones internacionales.

Una década después, Keohane realizó un trabajo al lado de Stanley Hoffman y Joseph S. Nye que lleva por título *After the Cold War. International Institutions and State Strategies in Europe, 1989-1991* (1993). El trabajo conjunto realizado por Keohane y Nye, para este libro, demuestra que la pareja intelectual formada en la década de los setenta continúa viva, a pesar de haber seguido caminos distintos en sus estudios individuales.

Los autores en la parte introductoria que se refiere al fin de la Guerra Fría en Europa y señalan que, los dramáticos cambios vividos en Europa durante 21 meses a partir de la caída del Muro de Berlín (noviembre de 1989) hasta el anunciado fallecimiento de la Unión Soviética como Estado (agosto de 1991) son muestra del colapso de la estructura bipolar del poder militar que había caracterizado a la política mundial durante 40 años. Además, los eventos de 1989-1991, alteraron profundamente la política internacional, afectaron a las instituciones políticas como al Fondo Monetario Internacional o a la Organización del Tratado del Atlántico Norte y modificó las reglas que gobernaban las acciones de los estados en determinadas áreas, a través de los regímenes internacionales.

De hecho, la publicación de esta obra se hizo con la intención de explorar los nexos entre instituciones y estrategias estatales para saber como las instituciones internacionales afectan las estrategias estatales y viceversa. Los ensayos que se incluyen en este trabajo siguen dos dimensiones de análisis: primero, se plantea la retirada del poder militar de la Unión Soviética de Europa central, especialmente de Alemania, Polonia, Checoslovaquia y Hungría; y segundo, la reunificación de Alemania.

Además, como se ha mencionado, cuando las estructuras políticas cambian, las estrategias y las características de las instituciones experimentan este cambio; es así que en *After the Cold War* los autores intentan analizar los cambios en las estrategias estatales y en las instituciones internacionales usando dos líneas de investigación. En la primera parte se preguntan cómo las mayores potencias occidentales y la Unión Soviética se valieron de las instituciones internacionales para acercarse a sus objetivos. Y en la segunda parte, investigan los arreglos institucionales que emergieron en función de las áreas de enlace entre el este y el

oeste de Europa, llamense tratados, asistencia pública financiera, inversión extranjera directa, política ambiental y proveer de seguridad.

En el capítulo tres: *The United States and International Institutions in Europe after the Cold War*, ellos plantean los vínculos de Estados Unidos con Europa y Japón se establecieron en aras de contener a la Unión Soviética, como lo había señalado Kennan; y que las instituciones establecidas en Europa (OTAN y Comunidad Europea) fueron instrumentos esenciales en la implementación de la estrategia. Cuatro décadas después, al final de la Guerra Fría la estructura de la política mundial cambio notablemente y -según los autores- con el colapso de la Unión Soviética los intereses de estadounidenses se derrumbaron rápidamente.

Los intereses caídos de Estados Unidos han sido remplazados por el rompimiento económico y político con la Europa del Este y por el elevado número de refugiados o migrantes hacia occidente, por mencionar algunos de los retos que enfrentan los líderes estadounidenses en el campo europeo.

Posteriormente hacen una descripción de la situación europea en 1989 y las acciones implementadas por Estados Unidos por medio de la OTAN, después, se remiten a estudiar a esta organización desde sus orígenes como defensora de la seguridad de esa zona. En otra parte de este capítulo, abordan los cambios después del fin de la Guerra Fría y dicen que éstos están íntimamente ligados a las cuestiones domésticas de Europa, a las oportunidades e interés de los estadounidenses en el área y a la cuestión germana de la reunificación.

Al tratar en las líneas anteriores el trabajo conjunto de Keohane y Nye en 1993, me parece pertinente enumerar algunas de las ideas de sus primeros trabajos como pareja intelectual. Así nos remitiremos a la década de los setenta cuando esta relación empezó a fructificar en la Teoría de la Interdependencia.

En la década de los sesenta, algunos autores interesados en el enfoque integracionista pusieron en duda el paradigma realista; ya que argumentaban que los estados-nación no eran los únicos actores dentro de la política internacional pues existía un fortalecimiento de los actores no estatales que incrementaban la participación transnacional, dicho movimiento fue sustentado por Ernest Haas y Robert C. Angell. Sin embargo, fueron Keohane y Nye quienes con su obra "Transnational Relations and World Politics" en *International Organization*, propinaron la primera ruptura con el paradigma dominante estatocéntrico "al enfocarse en dos elementos: el surgimiento de los actores transnacionales independientes y la presencia de diferentes áreas de cuestiones de fondo que no se conformaban al

comportamiento de las políticas del poder. El interés que se daba a la política transnacional sugería que los primeros dos supuestos del paradigma realista eran inadecuados para guiar el estudio de las relaciones internacionales. El surgimiento de corporaciones multinacionales contribuyó a enfocar el interés en la cuestión de los actores que no pertenecen a ningún estado, y en el primer supuesto del paradigma, como se comprueba en el uso de la frase *estado-céntrico* en vez de paradigma *realista*. La investigación en las áreas de cuestiones de fondo, y la escasa atención dedicada a caracterizar el sistema como una lucha por el poder, pone en duda el tercer supuesto.²⁸⁸

Keohane y Nye con su obra estimularon el estudio de los actores no estatales, a través de señalar dos puntos: uno, que los actores transnacionales son importantes y no se deben ignorar y dos, que la creciente interdependencia está acabando con la independencia de los estados y su calidad unitaria. Sin embargo, dicha obra fue muy criticada tachándola de idealista pues todos sus postulados se reducían a una sociedad global para el futuro en la que los actores transnacionales dominarían. Así pues, a los autores se les culpó de sólo haber creado un marco de referencia para estudiar a una nueva fuerza (la transnacional) y no de crear un nuevo paradigma. Sin embargo, "como apuntan Keohane y Nye, <<el paradigma de política mundial trata de trascender el 'problema de los niveles de análisis', tanto ampliando la concepción de los actores para incluir los actores transnacionales, como rompiendo conceptualmente la <<dura concha>> del Estado-nación>>".²⁸⁹

Ahora bien, la concepción transnacional critica al paradigma realista no porque esté segura del surgimiento de una comunidad política mundial sino porque considera que las fronteras estatales ya han quedado rebasadas por la nueva dinámica. Por esta razón, los autores que se inclinan a lo transnacional ven a las relaciones transnacionales como relaciones que se dan a través de las fronteras de un Estado, a diferencia de las relaciones internacionales que se dan exclusivamente entre unidades estatales.

De este primer trabajo en la publicación *International Organization* se desprendió la realización del libro *Power and Interdependence: World Politics to Transition*, en el se formula la teoría de la interdependencia que "alertó sobre la creciente complejidad del mundo, a la vez que no pudo generar un sólido marco explicativo en el área de las Relaciones Internacionales. En efecto, esta teoría facilitó

²⁸⁸ Vasquez, *La política del poder ... op. cit.*, pp. 171-172.

²⁸⁹ Arenal (del), *op. cit.*, p. 312.

una lista de otros actores que pueden ser importantes en el orbe (además de los estados), pero no dio lugar a un modelo general capaz de vincular a esos otros actores y explicar sus interacciones, entre sí y con el Estado. La interdependencia también afirmó que los estados no pueden ser concebidos en los términos planteados por el realismo (es decir, como actores unitarios y racionales), pero tampoco articuló una concepción alternativa que trascendiera un plano descriptivo.²⁹⁰

La teoría de la interdependencia parte de que al no existir estados autónomos se puede hablar de interdependencia pues la forma de relacionarse se hace en dos niveles: simétrico (entre iguales) y asimétrico (a diferentes niveles) que constituyen un sistema de mutua dependencia. La interdependencia hace referencia a una situación en la que todo lo que ocurre en alguna parte del mundo puede afectar a cualquier otra parte de éste. A este respecto, Keohane y Nye plantean que los lazos que se dan entre países o entre actores en diferentes lugares resultan de intercambios internacionales, siendo lo más importantes los efectos de costo recíproco, que no necesariamente deben ser simétricos para hablar de interdependencia; pues aquellas acciones que no implican efectos son solamente interconexiones. Así pues, "las relaciones interdependientes siempre implicarán costos, dado que la interdependencia reduce su autonomía; pero es imposible determinar a priori si los beneficios de una relación serán mayores que los costos."²⁹¹

Con lo mencionado en este apartado queda bien ejemplificada la importancia de la pareja Keohane-Nye, pues la referencia a estos autores como pioneros en el enfoque interdependentista se ha dado ya, en el capítulo 1 de este trabajo, cuando se aborda a la interdependencia como parte de las corrientes teóricas de la disciplina.

Después de señalar los puntos más importantes de la carrera individual de Keohane y conjunta con Nye, me parece importante incluir la bibliografía correspondiente a cada etapa.

²⁹⁰Hernández, *op. cit.*, pp. 43-44.

²⁹¹Keohane y Nye *op. cit.*, p. 23.

Bibliografía

Keohane, Robert O. "American Policy and the Trade-Growth Struggle", en *International Security*, vol. 3, no. 2, USA; otoño 1978, pp. 20-43.

Keohane, Robert O. *After Hegemony: Cooperation and Discord in the World Political Economy*. Princeton, N.J., Princeton University, 1984, 290 pp. (versión en español: Traduc. Mirta Rosenberg, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1988, 338 pp.)

Keohane, Robert O. *Neorealism and Its Critics*. New York, Columbia University, 1986, 378 pp.

Keohane, Robert O. *Sovereignty, Interdependence and International Institutions*. Cambridge, Mass., Center for International Affairs/Harvard University, 1991, 31 h.

Keohane, Robert O. *Institutionalist Theory and the Realist Challenge After the Cold War*. Cambridge, Mass., Center for International Affairs/Harvard University, 1992, 46 pp.

Keohane, Robert O. *Conference on Linking Local and Global Commons*. Cambridge, Mass., Harvard University, 1993, 170 pp.

Keohane, Robert O. *Hobbes's Dilemma and International Change in World Politics: Sovereignty in International Society*. Cambridge, Mass., Center for International Affairs/Harvard University, 1993, 31 h.

Keohane, Robert O. *Instituciones internacionales y poder estatal. Ensayos sobre teoría de las relaciones internacionales*. Traduc. Cristina Piña, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1993, 348 pp.

Keohane, Robert O. y Nye, Joseph S. *Power and Interdependence. World Politics in Transition*. Boston, Mass., Little Brown, 1977, 273 pp. (versión en español: Traduc. Herbert Cardoso Franco, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1988, 305 pp.)

Keohane, Robert O. y Nye, Joseph S. "Power and Interdependence Revisited", en *International Organization*, no. 41, vol. 4, USA;1987, pp. 723-753.

4.11. Klaus Eugene Knorr²⁹²

Klaus Knorr como muchos otros intelectuales alemanes, se vio en la necesidad de abandonar su país de origen a causa del ascenso de Hitler al poder; emigró de Alemania en 1937 a la edad de 26 años con un grado escolar en derecho alemán, lo cual le sirvió de muy poco. Su campo de acción respecto a esta clase de conocimientos se vio muy limitada al salir de Alemania, debido a la especificidad del enfoque y a su posterior traslado a América

Knorr creció en la Europa Central después de la Primera Guerra Mundial, quedando impresionado por los sucesos del mundo y las relaciones exteriores en los países que buscaban bienestar. De hecho, su estancia en Alemania y la represión iniciada con el ascenso de Hitler al poder, coartaron toda posibilidad del conocimiento de otras áreas geográficas. Debemos recordar que Hitler empezó su ofensiva en 1923 contra el gobierno republicano, instalando provisionalmente un gobierno nacional en Munich. Como respuesta a estas acciones fue encarcelado por cinco años, pero posteriormente decidió apaciguar los intentos revolucionarios para legitimar su triunfo al ganar las elecciones de 1930.

Ante esta situación, Knorr conocía muy poco de Estados Unidos, por ello se sentía con cierta inseguridad y pensó que comparado con los estudiantes estadounidenses estaría en desventaja en el estudio de las relaciones internacionales, siendo la Universidad de Chicago la primera en aceptarlo. Algunas de las experiencias en Chicago tuvieron un efecto duradero y positivo sobre su carrera y el alcance de sus intereses como estudiante y profesor.

Klaus Knorr nació en la ciudad de Essen, Alemania el 16 de mayo de 1911, se estableció en Estados Unidos en 1937 y se naturalizó como estadounidense en 1940, murió a causa del cáncer el 25 de marzo de 1990 en la ciudad de Princeton. Hijo de Eugene y Berta (Brill) Knorr; casado con Marianne Uhman desde el 6 de julio de 1937, tuvo tres hijos: Mónica, Annette y Nicholas. Estudió en la Universidad de

²⁹²Biografía tomada de: Klaus E. Knorr "Reflections on a Life in IR", en Kruzel, Joseph y Rosenau, James N. (edits.) *op. cit.*, pp. 281-292. (traducción libre).

Ann Evory (editor) *op. cit.*, vol. 134, pp.291-292. (traducción libre).

<http://galenet.galegroup.com>

Tuebingen graduándose en 1935 y en 1941 obtuvo el grado de doctorado en la Universidad de Chicago. Hasta su muerte habitó en la ciudad de Princeton.

A su llegada a Chicago, el programa en Relaciones Internacionales de la misma universidad había cambiado por primera vez, adoptando un carácter multidisciplinario. Esta innovación no fue pensada lo suficiente y fue, en balance, un error. Dicha afirmación tuvo la oportunidad de valorarla y afirmarla durante los años cuarenta cuando estuvo aplicando el programa en Yale, donde fue promovido como director de los estudiantes de posgrado.

Con este programa, los administradores del mismo permitieron y alentaron a los estudiantes a dirigir sus esfuerzos en otras disciplinas: Ciencia Política, Economía, Historia, Antropología, Derecho Internacional y Geografía, con ello se consiguió que los estudiantes aventajaran poco en la especialización disciplinaria y tuvieron que reconocer que la presencia de intercambios entre las disciplinas no era fructífera si no se ponían límites. La multidisciplinariedad despierta en estudiosos de otras áreas la inquietud por los estudios internacionales, como ejemplo podemos tomar a un economista interesado en las relaciones económicas internacionales, la necesidad de aprender algo sobre relaciones políticas. El estudio que ese economista propone lo hizo desde la perspectiva de las teorías estratégicas, especialmente, de estrategia nuclear y de mutua defensa. Esta mezcla disciplinaria que pusimos como ejemplo nos habla de que el programa de Yale lo único que consiguió fue recrudescer las teorías aplicadas al estudio de las relaciones internacionales.

Dentro de la modalidad de multidisciplinariedad en Yale, el primer curso fue el de Bernard Brodie, quien trabajó con el programa en Chicago, desarrollando su interés por la tecnología militar. A esta clase de programas se integraron estudiosos tales como Thomas Schelling y James Schlesinger, llegaron desde disciplinas económicas; Herman Kahn físico de profesión y Donald Brennan un matemático, desde las ciencias duras; Willia Kaufman se graduó del programa interdisciplinario de Yale y Glenn Snyder se acercó desde la Ciencia Política; todos ellos con el afán de incursionar en el área de Relaciones Internacionales sin tener, a veces, disciplinas relacionadas, por lo menos, con las ciencias sociales.

En retrospectiva, la ausencia de un curso o de un seminario en política internacional fue el más notorio debilitamiento del programa de Chicago, mientras Knorr estuvo allí; sin embargo se presentaron cursos excelentes o trabajos de muy buena calidad, ejemplo de ello fue la participación de autores como Quincy Wright

quien fue un poco duro en el trabajo sobre guerra; al mismo tiempo, Harold Lasswell ofreció un fascinante curso sobre la psicopatología de los políticos, después publicó un maravilloso y penetrante libro sobre política internacional: *Who Gets What, When, How*, este título y la conceptualización intentaban un estudio de política internacional.²⁹³ Knorr abandonó Chicago en 1941 y, justo cuando él lo hizo, Hans Morgenthau llegó a para llenar el vacío y promover el concepto de poder.

El hecho de que el programa de Relaciones Internacionales en Chicago careciera de una materia sobre Ciencia Política hacía pensar que se estaba perdiendo el acercamiento a algunos problemas, aunque estos llegaran a ser tomados en cuenta en otros cursos. Durante su estancia en Chicago conoció a Bernard Brodie, quien rápidamente llegó a ser un amigo para toda la vida y ambos se interesaron en la política internacional por los famosos cursos de economía sobre comercio internacional de Jacob Vines, quien entre otras cosas, estuvo muy interesado por disprobar la teoría leninista del imperialismo, al decir que ella estimuló al capitalismo para la conquista imperialista y la guerra. Knorr empezó a ver la ambigüedad de los eventos y cómo ellos permitían el choque de las interpretaciones.

Antes, las enseñanzas de Bernardotte Schmidt, profesor de historia diplomática, dejaron profunda huella en él, ya que sus estudios sobre los orígenes de la Primera Guerra Mundial lo convirtieron en el mejor historiador debido al uso meticuloso de las fechas. Schmidt en sus clases narraba día a día, hora a hora los procesos de la Gran Guerra concluyendo que Alemania había sido la responsable de la guerra y del sufrimiento, obviamente, Knorr rechazó el veredicto debido a los lazos que lo unían a los germanos. Para rebatir las ideas de Schmidt, Knorr se dedicó a leer libros en inglés sobre esta guerra para encontrar otras visiones y, poco a poco, llegar a la conclusión de que no era posible documentar muchos eventos, lo cual hacía casi imposible tener razón con las que a él le parecían tan disparatadas conclusiones de Schmidt. Durante los años treinta hubo una constante pugna por el origen de la guerra, pero actualmente se ha llegado a un consenso en Relaciones Internacionales, dice Knorr, según el cual la guerra se originó por las características propias del sistema.

Todas estas experiencias influyeron en la vida profesional de Knorr, tanto en el campo de la enseñanza como en el de la investigación, ellas se extendieron fácilmente del problema de explicar el pasado a tratar de entender el presente; esta

²⁹³Cfr. Klaus Knorr "Reflections on a Life in IR", en Kruzal, Joseph y Rosenau, James N. (edits.) *op. cit.*, p. 282.

investigación lo llevó a encontrar que muchos soviólogos habían hecho lo mismo que él, aunque sus conclusiones estuvieron divididas. Al encontrarse con esta situación, Knorr cuestionó cuál era la respuesta correcta, lo que le llevó a cierto eclecticismo encaminado a demostrar que no nos podemos escapar de aceptar un pensamiento incierto sobre la naturaleza del presente mundo y de la política de Estados Unidos. Dichas consideraciones abren paso a las especulaciones sobre el futuro de este Estado.²⁹⁴

Knorr durante su carrera fue admirador de Robert Jervis y, sobre todo cuando publicó su trabajo sobre la percepción internacional. Nuestro autor, sin darse cuenta fue esbozando una línea de investigación siguiendo el pensamiento de Jervis. Dicha investigación la hizo con algunos estudios de caso sobre las reacciones de los soldados en la guerra, como ejemplo concreto tomó el ataque a Israel en 1973, sosteniendo que éste fue una sorpresa militar pues el problema crucial reside en las dificultades de la percepción del teatro internacional, de estos estudios el resultado fue la publicación de *Strategic Military Surprise*. Cuando trabajó en estas dificultades, halló los factores que obstruyen la correcta percepción del escenario internacional, que actúan limitando o distorsionando nuestras oportunidades para considerar nuestras percepciones internacionales como una conducta cooperativa o integrativa.

Cuando Knorr terminó sus estudios en Relaciones Internacionales estaba totalmente desubicado del camino a seguir para su especialización pues su educación había estado bastante fragmentada; sin embargo, todo cambió después de la Segunda Guerra Mundial cuando se desarrolló más el campo de la teoría para explicar la estructura del sistema internacional concibiendo el comportamiento del Estado y viceversa. Aunque esta concepción no explicó satisfactoriamente cómo se interactuaba en relaciones internacionales, Knorr simpatizó con ella y después estuvo en desacuerdo cuando fue declinada.

La subsecuente oportunidad para teorizar fue sonada y fructífera, debido a la llegada del behaviorismo que pretendía acabar con los estudios empíricos a través de probar hipótesis y construir hechos. La aproximación behaviorista fue dura, pues a las ciencias sociales se les impusieron los rígidos estándares de las ciencias naturales; lo cual para la concepción de Knorr no era lo más adecuado porque las ciencias sociales no tienen bases estrictamente científicas. Para lograr teorizar, Knorr recurrió a la alternativa de las aproximaciones históricas, para así descubrir las

²⁹⁴Cfr. *Ibid.*, pp. 283-284.

bases empíricas, con esta alternativa encontró ciertos obstáculos que tienen que ver con la deformidad de las cosas, la prematura generalización y el desorden en los estudios de caso, esto a su vez le ayudó a descubrir que todas las diferencias están dadas por el método aplicado en la investigación.

En 1945, Knorr llegó a Yale como profesor asociado de Economía, cargo que ocupó hasta 1952. Posteriormente fue invitado a formar parte del *Institute of International Studies* de la misma universidad, donde bajo la dirección de Frederick Dunn consiguió el lugar intelectual más excitante, probablemente fue la mayor oportunidad de su vida para estudiar con atención el poder -como el principal factor en relaciones internacionales; innovación que fue impulsada por Hans Morgenthau en Chicago, lo cual se convirtió en algo trascendental en la vida de Knorr y de muchos otros. Por supuesto, ellos no estaban familiarizados con el concepto, debido a que sus contenidos habían sido excesivamente vagos y su uso ocasional e incierto. Los estudiantes que llegaron a este curso habían estado aprendiendo más de derecho internacional que de poder internacional, pues no habían tomado en cuenta que el poder era la clave de una rigurosa conceptualización para relaciones internacionales, pero con este acercamiento, se modificó el mapa interno del sistema internacional que cada uno de ellos tenía. Desde luego, esto demuestra que, el énfasis académico sobre el estudio del poder no fue producto de la casualidad, pues se vislumbraba que Estados Unidos estaba a un paso de convertirse en la potencia hegemónica.

El encuentro de Knorr con el concepto de poder en Yale, llamó su atención y fijó el rumbo que seguiría su próximo trabajo: *The War Potential of Nations*, el cual substituyó a un proyecto planteado con anterioridad. Este estudio intentó relatar la determinante fuerza del ejército nacional en cuestiones económicas, políticas y administrativas, aquí combina un análisis político y económico. Esta obra le dejó la satisfacción de haber sido traducida al ruso y al chino para ser leída por los comunistas y usada por los colegas de esos estados. Subsecuentemente, de manera más ambiciosa trató de conceptualizar y analizar los principios y usos de economía internacional como lo hizo con el poder militar. Finalmente, en *The Uses of Military Power in the Nuclear Age*, consiguió identificar las condiciones que han acercado el rango de usos internacionales a la fuerza militar para darles cierta utilidad.

Cuando llegó a la Universidad de Princeton fue profesor de Economía, 1952-1968 y posteriormente, fue profesor de la cátedra Profesor William Stewart Tod de Relaciones Públicas, 1964-1979; profesor de Relaciones Internacionales,

1968-1979; profesor emérito a partir de 1979; director asociado del Centro de Estudios Internacionales, 1958-1962; director de éste, 1962-1968. En esta universidad desarrolló la última parte de su carrera docente.

Durante la década de los sesenta, Knorr fue profesor en un seminario regular, de la Woodrow Wilson School, sobre "Problemas de Seguridad Militar; cuando estalla la guerra de Vietnam, Princeton como otras universidades se ve golpeada y sacudida por el suceso. Knorr en ese momento aparece como un tratadista impulsor de la guerra, ante estas reacciones, se vio en la necesidad de explicar que aunque reprobaba la decisión de Estados Unidos al intervenir en Vietnam, no le restaba importancia a las cuestiones de seguridad nacional, a la larga, dicho seminario fue perdiendo asistencia hasta su desaparición.

En el periodo de la guerra de Vietnam, la euforia penetró en la academia, pues aparecieron ciertas corrientes teóricas que intentaron explicar lo sucedido en ese momento, especialmente, las teorías de la dependencia y del subdesarrollo, pero para la década de los ochenta, la teoría de la dependencia pasó y la calma volvió a las universidades. Había terminado el alboroto ocasionado por las cuestiones vietnamitas, pero la calma se vio perturbada otra vez, a causa de un nuevo fenómeno en la escena internacional: el desarrollo vertiginoso de economías como la de Corea del Sur, Taiwan, Singapur, entre otras.

Knorr en la misma década de los sesenta fue consultor de la RAND Co.²⁹⁵, del Departamento de Estado de Estados Unidos y de la Agencia Central de Inteligencia (CIA). Esto último le permitió hacer uso de la información de la CIA con respecto a la guerra de los *missiles* de Cuba. Knorr considera que su temprano interés, en Chicago, sobre las condiciones de la percepción internacional tuvieron algo que ver con su labor, a fines de los años cincuenta, como consultor del Consejo de Evaluaciones de la CIA. Este consejo tenía como objetivo hacer evaluaciones de las capacidades y del curso de las acciones de países extranjeros, principalmente de la Unión Soviética. En 1962, Knorr tuvo la gran oportunidad de ver el poder de la preconcepción de la información, esto gracias a la instalación de *missiles* en Cuba por parte de los rusos, pues Estados Unidos recibía información fragmentada, contradictoria o llena de paja, la cual se debía analizar para, posteriormente, pasar un reporte minucioso. Durante todo el tiempo de la crisis, los profesionales de la CIA rindieron informe de que los soviéticos no habían instalado bases lanzadoras de

²⁹⁵Ver anexo al capítulo 3. Los *think tanks* en Estados Unidos.

misiles nucleares, información que era rechazada tajantemente por el Director de la CIA, John McCone, quien decía que los misiles estaban siendo emplazados en Cuba para poner en jaque a todo el aparato de seguridad de Estados Unidos. Como se puede observar, la información era ambigua, pero la segunda suposición era la acertada, pues lo que los rusos buscaban era desequilibrar a los estadounidenses.

En esos momentos, al interpretarse la ambigua información, se recurría a las percepciones personales de los profesionales, pues su realidad a veces era más certera que la misma información que recibían. Mientras la información era clasificada, los profesionales descubrieron que algunos reportes eran iguales en contenido pero los habían enviado en diferentes fechas o como si fueran parte de otro documento o información. Esto sucedía en tanto que los rusos medían perfectamente las acciones estadounidenses, para saber que tanto podían avanzar en su expansión. De hecho, este tipo de situaciones entre 1962 y 1979, Knorr las consideraba como debilidades por parte de Estados Unidos, lo que permitió la ventaja rusa para invadir Afganistán en 1979.

Ya en la década de los setenta, Después de las investigaciones anteriores decidió escribir sobre la deliberada relajación de las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética, a través de la *détente*. Esta clase de estudio resultó muy complicada debido a que los antecedentes de la política de *détente* se situaban en la época de las Guerras del Peloponeso,²⁹⁶ lo cual no permitía estudiar sus formas, cambios y consecuencias de manera sistemática.

Luego de algunos meses de trabajo se mostró inquieto por dos razones: la primera porque la información que encontraba sobre las *détente* era muy fragmentada; la segunda porque el avance en sus estudios no le permitía probar o disprobar la hipótesis inicial de su investigación, pero si le aumentaba el número de hipótesis a las cuales debía responder, además no le era posible identificar si su estudio podía ser considerado como una alternativa. Las dos razones justificaron el abandono del proyecto, para concluir que la investigación desde un punto de vista histórico es benéfico, pero igual que las técnicas estadísticas tiene limitaciones que se deben entender y respetar.

Durante la década de los ochenta, Knorr hizo un balance sobre la forma de llevar y plantear las relaciones internacionales de los años treinta hasta el momento,

²⁹⁶Cfr. *Ibid.*, p. 286.

en donde existe una gran burocracia, uniones comerciales, hasta el fenómeno globalizador.

Fue miembro del *International Institute for Strategic Studies*, *International Studies Association*, *American Economic Association*, *Council on Foreign Relations*. Fue honrado con la medalla del Servicio de Inteligencia Nacional.

Además, Klaus Knorr fue editor de *World Politics* durante veinte años, para ello tuvo que leer un sinnúmero de artículos donde se planteaba el paradigma dominante y, en ocasiones, nuevas aproximaciones, conceptos o teorías como la interdependencia internacional, las relaciones transnacionales, el modelo de burocracia política, la dependencia y el método estadístico, entre otros, que poco a poco, fueron ganado más seguidores. Las nuevas tendencias dieron fuertes incentivos para tratar nuevos problemas y proponer soluciones ante el foro académico.

Knorr, al acercarse al concepto del poder, hizo sus propias conclusiones respecto al tema pues llegó a esta consciente de que el poder determinaba el comportamiento internacional. "Según Knorr, el poder, la influencia y la interdependencia están inextricablemente vinculados. Dos estados pueden estar en conflicto por algunos temas mientras que cooperan en otros. 'Cuando coopera, se benefician de la creación de nuevos valores, materiales o inmateriales. Cuando están en conflicto, intentan ganar valores a expensas del otro. En cualquier caso, son interdependientes.' El poder se vuelve importante en situaciones conflictivas, mientras que la influencia es central tanto en circunstancias de conflicto como en relaciones cooperativas. El poder puede ser utilizado coercitiva o no coercitivamente. 'Cuando el poder se usa coercitivamente, un agente (B) es influenciado si adapta su comportamiento en cumplimiento de, o en anticipación de, los requerimientos de otro agente (A), sus deseos o propuestas.' Knorr sugiere que el término *poder* lo emplean ciertos autores para identificar toda influencia, sea coercitiva o no coercitiva. Prefiere invocar el término poder para designar 'sólo el ejercicio de la influencia coercitiva'. Al desarrollar un modelo para el análisis de la utilidad del poder militar por parte de un agente (A) contra otro agente (B), Knorr identifica cuatro factores básicos: 1) la estimación de B de los costos de desafiar la amenaza de A; 2) la estimación de B de los costos de desafiar la amenaza de A; 3) la habilidad de negociación de B respecto de la de A y 4) la propensión de B a actuar racionalmente y asumir riesgos. Knorr sostiene que muchas variables 'intervienen en la

determinación de si una amenaza armada se hará o no efectiva, y en qué medida'.²⁹⁷

Para este autor, la economía era un tema trascendental que se relacionaba con asuntos de seguridad nacional, poder, etc; aunque también se interesó por la guerra como tema ligado a la seguridad nacional y en la política exterior de Estados Unidos que está vinculada con lo antes mencionado.

Después de haber hecho el recuento de la actividad académica y política de Klaus Knorr, parece pertinente anotar sus últimas consideraciones sobre Relaciones Internacionales. Knorr dice que comparando el estado de los estudios en la disciplina y política exterior de ahora con los de los años treinta, cuando él empezó, los recursos para la enseñanza son mucho mayores pues se cuenta con una bibliografía amplia y rica, así como con un análisis en diferentes direcciones, profesores más capacitados; sin embargo, en los últimos años, la mayoría de los funcionarios del gobierno, congresistas, informadores, analistas, etc. han intentado dar una explicación de los fenómenos internacionales desde una perspectiva económica, ciertamente para el autor, esto deja de lado a los estudios internacionales pero también, a la larga, hará que se note su ausencia dado que la explicación no es integral.

Bibliografía.

Knorr, Klaus E. *Under Control*. California, Stanford University, Food Research Institute, 1945, 314 pp.

Knorr, Klaus E. *A Critique of the Randall Commission Report on United States Foreign Economic Policy*. Princeton, N.J., Center of International Studies, Princeton University, 1954, 65 pp.

Knorr, Klaus E. *The War Potential of Nations*. Princeton, N.J., Princeton University Press, 1956, 310 pp.

²⁹⁷Dougherty y Pfaltzgraff, *op. cit.*, p. 95.

Knorr, Klaus E. *NATO and American Security*. Princeton, N.J., Princeton University Press, 1959, 342 pp.

Knorr, Klaus E. *What Price Economic Growth*. Englewood Cliffs, N.J., Prentice-Hall, 1961, 174 pp.

Knorr, Klaus E. *British Colonial Theories: 1570-1850*. Londo, Frank Cass, 1964, 429 pp.

Knorr, Klaus E. *Contending Approaches to International Politics*. Princeton, N.J., Princeton University Press, 1969, 297 pp.

Knorr, Klaus E. *The International System: Theoretical Essays*. Princeton, N.J., Princeton University Press, 1969, 237 pp.

Knorr, Klaus E. *Power and Wealth: the Political Economy of International Power*. New York, Basic Books, 1973, 210 pp.

Knorr, Klaus E. *Economic Issuees and National Security*. USA, Published for The National Security Education Program by Regents, 1977, 330 pp.

4.12. Hans Joachim Morgenthau²⁹⁸

Asesor político estadounidense de origen alemán que ha sido considerado como un autor clásico entre politólogos y teóricos de Relaciones Internacionales, nació en Coburg, Alemania el 17 de febrero de 1904 y murió en Nueva York el 21 de julio de 1980. Hebreo de raza, huyó de la Alemania nazi para establecerse finalmente en Estados Unidos en 1937, se nacionalizó como ciudadano estadounidense en 1943. Es hijo de Ludwig y Frieda (Bachmann) Morgenthau, casado con Irma Thormann desde el 3 de junio de 1935, los hijos de este matrimonio son Matthew y Susanna.

En 1922, justamente antes de su ingreso a la universidad, Morgenthau aun se encontraba en *Gymnasium* y desde allí vivía los asuntos de la Alemania nazi y de los fascismos expandidos de manera general en Europa. Mientras eso sucedía, el autor escribía: “<<Mi relación con el medio social está determinada por tres hechos: soy alemán, soy judío y he crecido durante la posguerra>>”.²⁹⁹

Como alemán se enfrentó a la derrota alemana en la Primera Guerra Mundial y a la humillante posición que le confería el Tratado de Versalles; asimismo, identifica la fragilidad de la República de Weimar ante el ultranacionalismo alemán y el surgimiento del nazismo. Como judío sufrió humillaciones en la niñez y juventud, lo cual haría al semitismo una experiencia negativa que marcaría su futuro. Por otro lado, el haber vivido la posguerra lo ayudó a reflexionar y a marcar su obra intelectual. “En efecto, la tremenda crisis y los avatares políticos por los que atravesó Alemania en las décadas del diez y del veinte contribuyeron de manera decisiva a alimentar el pesimismo de su concepción antropológica, y le ayudaron a descubrir tempranamente el espacio irreductible de la pasión en las relaciones humanas, a desconfiar del racionalismo y del utopismo y a comprender -como él mismo lo expresara- las ‘complejidades trágicas’ de la vida.”³⁰⁰

²⁹⁸Biografía tomada de: Clare D. Kinsman (editor) *op. cit.*, p. 351, (traducción libre).

Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana, Madrid-BarcelonaEspasa-Calpe, S.A., 1991, p. 137.

<http://www.galenet.com> (traducción libre)

²⁹⁹Hans J. Morgenthau <<An Intellectual Autobiography>>, en K. Thompson y R. J. Myers, *Truth and Tragedy: A Tribute to Hans J. Morgenthau*, New Brunswick, 1977, p. 1. Citando en Esther Barbé “Estudio preliminar”, en Hans J. Morgenthau *Escritos sobre política internacional*. Traduc. Esther Barbé. España, Editorial Tecnos, 1990, p. XXI:

³⁰⁰Roberto Russell “Prólogo”, en Hans J. Morgenthau *Política entre ... op. cit.*, p. 1.

Durante la etapa de su formación universitaria en filosofía y leyes, entre 1923 y 1927 recorre diversas instituciones, es decir va de Francfort a Berlín, a causa de la "pedantería de las fútiles diferencias epistemológicas" y, más tarde se desplaza a Munich. En este periodo, Morgenthau entra en conflicto con el ambiente ultranacionalista existente en las universidades alemanas; en concreto, su opinión sobre la situación internacional de la Alemania de posguerra le ocasiona algunos problemas ante los cuales dice: "<<A menudo he sostenido, con desagradables consecuencias personales, que las reparaciones de guerra relativamente reducidas en la actualidad en comparación con las obligaciones legales que no hemos cumplido, no tienen nada que ver con el desastre económico alemán, y que Alemania tenía la obligación de pagar las reparaciones no porque hubiera reconocido su responsabilidad en la guerra, sino porque la había perdido>>".³⁰¹

Como ya mencionamos, estudió en varias universidades, pero fue en la Universidad de Munich donde recibió el grado de licenciatura en 1927, de ella obtuvo la condecoración denominada *Summa cum laude*. Aunque Morgenthau se convirtió en un autor clásico de Relaciones Internacionales, no se debe olvidar que su formación era jurídico-filosófica, de hecho, su tesis doctoral publicada en 1929 versa sobre la naturaleza y los límites de la función judicial internacional.

Al terminar la primera de etapa de estudios, se incorporó a la vida laboral en un bufete en Alemania, posteriormente en 1931 ingresó a la Universidad de Francfort como asistente de la cátedra de derecho. En el periodo de entre guerras tuvo una participación muy activa, ejemplo de ello fue su participación, entre 1931 y 1933, como presidente interino de la Corte de Derecho Laboral de Francfort. En 1932 decidió abandonar Alemania por razones personales e intelectuales, estas últimas tenían relación con lo que había planteado en su tesis doctoral.

Llegó a la Universidad de Ginebra, Suiza en 1932 como instructor de Ciencia Política y Derecho Público, puesto que ocuparía hasta 1935. En el Instituto de Altos Estudios Internacionales realiza algunos cursos de posgrado y publica varios artículos relacionados con su tesis doctoral. Como es de suponerse, en Ginebra vivió como refugiado al igual que otros alemanes. Al decidirse abandonar esa ciudad se puede decir que ya se había convertido en especialista de Derecho Político Internacional.

³⁰¹K. Thompson y R. J. Myers, *Truth and Tragedy: A Tribute to Hans J. Morgenthau*, New Brunswick, 1977, p. 6. Citado en: Esther Barbé, "Estudio preliminar", en Morgenthau *Estudios... op. cit.*, p. XXI.

Lo anterior le valió el ingreso a la docencia universitaria española, labor que desempeñaría durante su estancia en Madrid en el Instituto de Estudios Internacionales y Económicos (1935-1936), impartiendo cursos en francés sobre la materia a diplomáticos y estudiantes del área. Este curso fue en el último periodo lectivo antes de la guerra civil, al cual asistieron personajes como Antonio Truyol y Serra, quien dice: "Recuerdo su dicción pausada que permitió transcribir con facilidad su exposición de la materia, expresada con rigor en un estilo sobrio y preciso."³⁰²

Cabe mencionar que durante su estadía en Madrid era evidente la primera etapa del desarrollo intelectual del autor, de la cual se desprende el pensamiento que maduraría al llegar a Estados Unidos. "Señala oportunamente la profesora Esther Barbé que, en el único texto³⁰³ que Morgenthau publicó durante su estancia en Madrid, reprocha a la <<doctrina dominante>>, positivista, su <<aversión constante contra el hecho mismo de la 'política' en el plano internacional>>, siendo así que la noción de <<política>> introduce <<una amenaza permanente contra la validez y la eficacia del Derecho internacional en el marco de las consideraciones teóricas>>, por lo que la <<teoría realista>> encuentra precisamente aquí el campo preferido de sus investigaciones. Son ciertamente significativas estas referencias al impacto de la política en el Derecho internacional y a una <<teoría realista>> de éste."³⁰⁴

Morgenthau llegó a Estados Unidos en 1937, huyendo del preámbulo de la Segunda Guerra Mundial, que fue la guerra civil española y convencido de que el conflicto era inevitable por el empeoramiento de la situación. El propio autor dice: "<<En el verano de 1936 había rumores insistentes de que se produciría un golpe militar en España. Todo el mundo creía que duraría un par de días y que uno de los bandos se impondría. Déjeme añadir que cuando llegue a España en 1935 estaba atemorizado ante una Segunda Guerra Mundial que me parecía inevitable [...]. Esperé en Italia a ver si la guerra civil acababa, pero naturalmente no fue así. Fui a Alemania, a Holanda, a Francia y de nuevo a Ginebra, pero, como la situación empeoraba, solicité un visado para los Estados Unidos>>."³⁰⁵

³⁰² Antonio Truyol y Serra "Presentación", Hans J. Morgenthau *Escritos ... op. cit.*, p. X.

³⁰³ El texto es "Positivisme mal compromis et théorie réaliste du droit international", en el *Libro-homenaje a D. Rafael Altamira*, Madrid, 1936.

³⁰⁴ Truyol, "Presentación"..., en Morgenthau, *op. cit.*, p. XII.

³⁰⁵ B. Johnson, <<Interview with Hans J. Morgenthau>>, en Thompson y Myers, *Truth and Tragedy: A Tribute to Hans J. Morgenthau*, 2a ed., New Brunswick, 1984, pp. 361-362. Citado en Esther Barbé "Estudio preliminar", en Hans J. Morgenthau *Escritos .. op. cit.*, p. XXV.

Al igual que otros compatriotas suyos, Morgenthau se desplazó de una universidad a otra, prueba de ello es que a su establecimiento en Estados Unidos se incorporó a las filas del Colegio Brooklyn de Nueva York como instructor de gobierno, 1937-1939. Posteriormente se mudó a la Universidad de Kansas City, en donde fue asistente de profesor de Derecho, Historia y Ciencia Política, entre 1939 y 1943; en este último año fue admitido en un bufete de Missouri.

De allí se trasladó a la Universidad de Chicago, lugar donde se desempeñó como profesor visitante asociado, 1945-1949; profesor en el Departamento de Ciencia Política de 1949 a 1961. En esta misma institución fue director del *Center for the Study for American Foreign Policy and Military Policy*, desde su fundación en 1950 hasta su partida a Nueva York en 1969. En este centro se formaron varios de sus más importantes discípulos, tales como Kenneth Thompson, Robert Osgood, Gerald Stourzh, Tang Tsou y Norman Graebner, conocidos actualmente por sus trabajos sobre política estadounidense. También fue profesor de Ciencia Política e Historia Moderna, a partir de 1961 y profesor distinguido Albert A. Michelson de Ciencia Política e Historia Moderna, desde 1963 hasta 1969.

En 1969 se trasladó a Nueva York, donde se integró a la planta docente de la *New School for Social Research*, en la cual trabajó hasta unos meses antes de su muerte en 1980.

Nuestro autor debido a su inquietud participó como profesor visitante en la Universidad de California en Berkeley, 1949; en la Universidad de Harvard, 1951, 1959, 1960-1961; en la Universidad de Northwestern, 1954; en las universidades de Columbia y Yale, 1956-1957. Conferencista del Colegio de las Fuerzas Armadas y de los colegios del servicio de guerra. En el Instituto de Estudios Avanzados de Princeton fue miembro de 1958 a 1959; en el Centro Washington para la Investigación de Política Exterior fue asociado, 1958-1960; en el Departamento de Estado de Estados Unidos fue consultor en 1949, 1953 y de forma indefinida desde 1963. En este último trabajó al lado de George F. Kennan.

Es importante señalar su participación en diversas instituciones pues ella estuvo ligada a su desarrollo intelectual. Morgenthau fue miembro de la *American Academy of Arts and Sciences*; *American Philosophical Society*; *American Political Science Association*; *American Society of International Law*; *American Association of University Professors*; *Spanish Institute of Political Science* del cual fue miembro honorario. Además, fue condecorado con el grado L.L.D. de la Universidad Clark y del Colegio Ripon, ambos en 1962.

Durante ese tiempo presidió el Comité Académico sobre el Judaísmo Soviético, desde donde actuaría a favor de los disidentes de la URSS. Denunció violaciones por el gobierno soviético de los acuerdos de Helsinki sobre derechos humanos. Además, con su ingreso a Chicago y su activa participación intelectual en la década de los cincuenta, tuvo la oportunidad de confrontarse con sus colegas del área. Su primera confrontación fue contra las aproximaciones formales de los politólogos, ante lo cual señaló que: “<<El señor Laswell es el producto de una escuela de ciencia política que es indiferente, si no hostil, a la necesaria contribución de la filosofía política a la investigación empírica, y el señor Kaplan es el producto de una escuela filosófica que ve en la historia de la filosofía básicamente una historia de errores. Estos autores se encuentran entre los más representativos de las escuelas que están en la cresta de la ola. En realidad, representan un punto de vista obsoleto [...], están tomando el pelo a sus seguidores, que pretenden entenderlos para estar intelectualmente a la moda>>.”³⁰⁶

En la década de los sesenta fue consejero de los departamentos de Estado y de Defensa de Estados Unidos, apoyando el control de las armas estratégicas y la distensión con la URSS, lo cual nos permite percibir su activismo político desde el exterior, es decir desde afuera del gobierno. Su idea básica fue que Estados Unidos debería llevar una política exterior según sus propios intereses, sin preocuparse de la opinión mundial, ello no le impidió denunciar la actuación estadounidense en Vietnam y la intervención de la CIA en Chile. Ejerció una notable influencia teórica en Henry Kissinger y Zbigniew Brzezinski, entre muchos otros autores y políticos destacados.

“El profesor norteamericano dejó tras de sí un amplio número de publicaciones. Tres de ellas, aparecidas en un período relativamente corto de tiempo, constituyen el centro de su obra teórica. Se trata de *Scientific Man vs. Power Politics* (1946), *Politics among Nations* (1948) y *In Defense of National Interest* (1951). El resto de sus libros están, básicamente, constituidos por recolecciones de artículos aparecidos en revistas científicas norteamericanas. Junto a su producción académica, Morgenthau llevó a cabo una importante labor de publicación en revistas de divulgación, entre otras *Commentary*, donde tuvo una sección habitual durante los años sesenta, sobre temas de política internacional y de política exterior de los

³⁰⁶El original del año 1955 está recogido en H. J. Morgenthau, *Politics in the Twentieth Century*, vol I, *The Decline of Democratic Politics*, Chicago, Chicago University Press, 1962, pp. 32-33. Citado en Barbé “Estudio preliminar, en Morgenthau *Estudios ... op. cit.*, p XVIII.

Estados Unidos. Esta última faceta le dio una cierta relevancia pública, que utilizó durante el debate vivido en los Estados Unidos en torno a la guerra de Vietnam.³⁰⁷

Scientific Man vs. Power Politics (1946), la primera obra que Esther Barbé menciona como de las más importantes, representa el primer reto del autor hacia las corrientes científicas, rechazando a la ciencia como método de estudio de la política. Morgenthau argumenta que la única manera de hacer frente a los problemas sociales es por medio de la capacidad moral e intelectual de los individuos.

La segunda obra a la que hace referencia es *Politics Among Nations* de la cual John A. Vasquez hizo un estudio con el objeto de demostrar que es el trabajo más influyente en la academia y que es la base del realismo político estadounidense. De hecho, él mismo dice que "la obra de Morgenthau ha sido el único vehículo de importancia para establecer el dominio del paradigma realista dentro del campo. [Y] En 1960, Stanley Hoffmann sostuvo que la teoría realista de Morgenthau había ocupado el centro del escenario en los Estados Unidos durante los diez años anteriores.

Dougherty y Pfaltzgraff afirman que *Politics Among Nations* fue el libro de texto de mayor influencia dentro del campo de estudio. Finalmente, en 1972 William C. Olson dijo que esa obra "fue en todo sentido el libro más influyente al inicio del período de la postguerra, y que muchos piensan, si no la franca mayoría, que transformó el campo llevándolo desde un convencimiento idealista, hasta la práctica de un análisis realista."³⁰⁸

Como se puede apreciar en la cita anterior que incluye información manejada en la investigación de Vasquez, aun en nuestros días, *Politics Among Nations* es una obra sin la cual no se entiende el realismo político estadounidense y mucho menos el actuar de Estados Unidos durante la década de los cincuenta. El trabajo realizado por John A. Vasquez reúne datos muy interesantes sobre el paradigma realista y la obra de Morgenthau, esto en los capítulos 3 y 4 de *El poder de la política del poder*.

Ahora bien, el mismo Vasquez menciona que la crítica hacia la aplicación de los principios del interés nacional estaba sustentada en que Morgenthau definía al interés nacional diciendo que "la integridad territorial, la soberanía nacional y la integridad cultural, constituyen el núcleo de los intereses nacionales, porque solamente estos tres elementos son capaces de definir qué es lo esencial para supervivencia de un estado-nación. Basándose en Charles Beard, afirmó que

³⁰⁷Esther Barbé "Estudio preliminar", en Morgenthau, *Estudios ... op. cit.*, p. XXVI.

³⁰⁸Vasquez, *La política del ... op. cit.*, p. 38.

cualquier otro interés que no fuera el de supervivencia sería subnacional, o supranacional, y no sería concerniente para todos y cada uno de los integrantes de la nación".³⁰⁹

Como podemos observar, Estados Unidos en ese momento actuaba, en materia de política exterior, no con base en el interés nacional que le permitiera sobrevivir sino que lo hacía en función de ser cada vez más poderoso. Entonces, según Morgenthau esto no nos permitiría dar cuenta de las acciones presentes y pasadas de una nación y, mucho menos, anticipar las que habrán de seguir pues no será posible ponernos "en el lugar de quienes toman las decisiones y deducir cuál será el curso 'racional' de lo que van a hacer para asegurar los intereses de la nación".³¹⁰

Hemos hablado del interés nacional pero debemos recordar que en esta etapa eran fundamentales las políticas de poder en donde el concepto de poder es mucho más trascendental que el del interés nacional, por lo menos para el paradigma realista. El significado de poder ha sido explicado por varios autores, pero en la etapa que se está estudiando, Morgenthau ofreció una definición identificando los recursos del poder y, posteriormente, señalando los tres errores más importantes que cometen los estados al evaluar el poder. "El primero es no recordar que siempre es relativo, lo que es uno de los mayores problemas con el comportamiento inicial de la utilización de los atributos nacionales. El segundo es que el poder de un estado nunca es permanente, punto este relacionado con el hecho de que lo que puede ser preeminente en un momento (por ejemplo: la infantería) puede no ser tan importante como otros factores en otro momento (por ejemplo: la fuerza aérea). El tercero es la falacia de un sólo factor, que atribuye demasiada importancia a un elemento de poder, como el interés de Halford Machinder en la geopolítica, o el de Alfred Mahan en la fuerza naval."³¹¹ Dichos elementos, posteriormente fueron abandonados por conductistas y tradicionalistas por ser poco claros y, tal vez, poco adecuados para la segunda posguerra cuando la existencia de la bomba atómica había movilizó al mundo entero.

Ahora bien, es necesario mencionar que Morgenthau ha utilizado el concepto de poder nacional con el fin de explicar dos aspectos esenciales de la política exterior: conflicto-cooperación inter-estatales y, en menor medida, participación y

³⁰⁹*Ibid.*, p. 78.

³¹⁰*Ibidem.*

³¹¹*Ibid.* pp. 86-87.

dominio de una élite. El primero podemos decir que se refiere a una lucha por el poder (poder relativo de un Estado), que necesariamente nos conduce a pensar que se necesitan recursos para sobrevivir y jugar, por ello las grandes potencias son las que controlan el comportamiento de la mayoría, manejando de manera general todo el sistema internacional.³¹² Ejemplo de ello fue el papel que desempeñó Estados Unidos en el periodo de entre guerras cuando Gran Bretaña deja su lugar de Estado hegemónico.

Todo lo anterior está íntimamente ligado al concepto de equilibrio de poder planteado por él y por otros estudiosos de la época, sobre todo durante la década de los cincuenta. "Mucho del análisis se relaciona con el concepto de ambigüedad e imprecisión, y con las condiciones necesarias para que funcione el equilibrio del poder. Morgenthau fue líder en este problema, como lo fue con relación a los conceptos de interés nacional [...] y poder nacional. Señaló la dificultad de equilibrar el poder de sólo dos naciones, la necesidad de un elemento equilibrante, y el problema de que el interés de un Estado no siempre iba a exigirle que mantuviera ese equilibrio. Más tarde, cuando abundaron las confusiones conceptuales sobre bipolaridad y multipolaridad, puntualizó que hay diferencia entre un mundo bipolar, donde dos estados detentan entre ellos la preponderancia de poder y un sistema de dos bloques."³¹³

Hemos mencionado las tendencias de Morgenthau en cuestión de equilibrio de poder, interés nacional, etc., pero en realidad no nos hemos remitido de lleno a los conceptos de paz y guerra. Por un lado, Morgenthau sostiene, en alguna etapa de sus estudios, que las soluciones para la paz hasta ese momento propuestas científicamente eran defectuosas o que las condiciones necesarias para su funcionamiento no estaban presentes. Por ello, el desarme no funciona debido a que el supuesto es que la gente pelea porque tiene armas y no porque crea armas para pelear. Asimismo, la aparición de un gobierno mundial estaría encaminado al fracaso pues para ello se requiere de una autoridad respaldada por una comunidad preexistente, lo cual no ha sido posible. De esta manera, Morgenthau explica el fracaso del idealismo y el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial.³¹⁴

Sin embargo, Morgenthau no contaba con una teoría formal sobre la guerra, sus causas y consecuencias. "Su preocupación fue mucho más amplia; consideró el

³¹²Cfr. *Ibid.*, p. 89.

³¹³*Ibid.*, p. 121.

³¹⁴Cfr., *Ibid.*, p. 120.

estallido de la violencia como la simple culminación natural de la lucha por el poder desenfrenada y mal encaminada. Creía que el único camino realista hacia la paz era la utilización de la diplomacia como elemento de regulación. Consideraba meramente ilusorias otro tipo de soluciones y sus teorías latentes. Incluso observó que los problemas a los que dedicó atención, por ejemplo: el equilibrio de poder, estaban llenos de interrogantes. Todo ello refleja su pensamiento subyacente en cuanto a la posibilidad de lograr cambios fundamentales en la política mundial. Para él, el propósito de la investigación era describir en forma realista el comportamiento regular, para luego descubrir las leyes que gobiernan su dinámica. No se trataba de poner al descubierto las condiciones ni las causas del comportamiento, para que éste pudiera cambiarse a partir de lo social. Morgenthau pensó que todo esto era no sólo de idealista sino también demasiado mecanicista como para poder explicar la complicada textura de la realidad.³¹⁵

En líneas anteriores se ha señalado la importancia del libro de John A. Vasquez que demuestra la trascendencia de la obra de Morgenthau, *Politics Among Nations* y la importancia de ésta en el sustento del paradigma realista en Estados Unidos. Con la intención de reafirmar las declaraciones de algunos autores con respecto a este punto, considera importante señalar que el alcance de Morgenthau no sólo radica en el papel que desempeñó para el realismo político sino en la influencia teórica y disciplinaria que tuvo para Relaciones Internacionales. "Como ha señalado Medina, su *Politics Among Nations* es el primer estudio sistemático de política internacional, el primer intento de abordar las relaciones internacionales como disciplina autónoma, con preocupaciones sistemáticas y orientadoras, y sólo encuentra paralelo en su época en la obra *Power Politics* de Schwarzenberger."³¹⁶

Bien se apuntó que *Politics Among Nations* es el primer estudio sistemático de política internacional, por esta razón, continua siendo el libro más consultado para todos aquellos que desean entender el realismo político y la disciplina de Relaciones Internacionales, ya que en él han quedado sentadas las bases para combatir al idealismo y enumerados los seis principios del realismo político.

Los principios representan el contenido filosófico del realismo político por ello es fundamental ahondar en ellos, no sólo con el fin de mencionarlo sino de analizarlos, como sugiere Ileana Cid:

³¹⁵*Ibid.*, p. 131.

³¹⁶Arenal (del), *op. cit.*, p. 134.

1. Justifica el *status quo* y su permanencia, porque está dado, según él, por leyes objetivas contra las que no se puede luchar. [...].

2. Al estudiar en el segundo principio los elementos que deben guiarnos para entender la política exterior de un Estado, personaliza al órgano que lleva a cabo dicha política en el estadista. [...]. Para él, la política es 'una esfera de acción autónoma' diversa 'de otras esferas como sería la economía... la ética, la estética o la religiosa', con lo cual estamos en principio de acuerdo, siempre y cuando se reconozca que dicha autonomía es relativa y que aunque cada 'esfera' o parte de la totalidad tiene su especificidad, todas ellas guardan entre sí una relación dialéctica dentro del todo social, pero no es así como lo entiende él. [...]

3. Concibe al poder, en función del cual está el interés, como un fin en sí mismo, que está presente a lo largo de la historia en todas las sociedades, aunque varíe según el contexto político y cultural en el cual se elabora la política exterior. Independientemente de otras críticas que ya han sido formuladas respecto a estos conceptos, nos surge aquí una duda: ¿el interés del Estado está determinado por las condiciones socio-históricas, mismas que no pueden influir en la política del estadista?

4. La relación entre moral y política sólo puede darse a nivel individual, pues el Estado, en la formulación de la política exterior, encuentra en el éxito de ésta su propia ética política. Así pues, en virtud de que el estadista debe buscar el logro del interés en función del poder, puede y debe recurrir a todos los medios que lo conduzcan a ese fin: 'El poder puede consistir en cualquier cosa que establezca y mantenga el control del hombre sobre el hombre. El poder cubre pues todas las relaciones sociales que sirven a tal fin: desde la violencia física hasta los lazos psicológicos más sutiles por los que una mente humana controla a otra. El poder cubre la dominación del hombre por el hombre...'

5. El realismo político, según Morgenthau, como ve precisamente a la sociedad desde una óptica "realista" reconoce que el interés de una nación no tiene que identificarse con los del resto de las naciones, 'porque si miramos a todas las naciones, incluso la nuestra, y las comprendemos como entidades políticas que persiguen sus respectivos intereses, definidos en términos de poder, estamos en aptitud de hacerles justicia a todas. Y gozamos de esa capacidad en un doble sentido: en el de juzgar a las demás naciones como juzgamos a la propia; una vez habiéndolo hecho así, en el de proseguir políticas que respeten los intereses de las demás naciones, a la vez que protegemos y promovemos los de la propia.' Pero no

señala qué recomienda el realista político cuando los intereses de distintos países convergen en extender su poder en un mismo sentido, ciertamente cuando se ha dado el caso no se respetan mutuamente las "naciones".

Para Morgenthau no parece haber una distinción clara entre nación, Estado y estadista.

6. En el sexto principio continúa defendiendo la independencia de la política respecto a los otros elementos de la sociedad (para él, la economía, el derecho y la moral). Y aunque como realista político reconoce la existencia de estos elementos, y de escuelas que los estudian por separado, subordina sus aportaciones a la política y las abandona cuando pretenden imponerle normas de pensamiento ajenas a sí misma.³¹⁷

Después de haber hecho un recuento breve de la obra *Politics Among Nations*, es importante rescatar que el trabajo *In Defense of National Interest* representa el punto de conflicto entre las ideas planteadas en la primera y las incluidas en la segunda. El debate radica en la definición que da al concepto de interés nacional en cada una de ellas, pues en la primera le da un carácter objetivo y en la segunda uno moral; lo cual le conduce a profundizar en este concepto y publicar un artículo en 1952, llamado *Another Great Debate: The National Interest of the United States*.

En tal artículo dice que el concepto de interés nacional en ocasiones ha sido usado para atacar a la visión realista debido a que su definición no se ha concretado y, además, ha sido susceptible de interpretaciones. Además, aborda la cuestión de legitimar el interés nacional, al Estado nacional como resultado histórico, etc.

Todo lo anterior para terminar diciendo que el "concepto de interés nacional no presupone ni un mundo naturalmente pacífico y armonioso ni la inevitabilidad de la guerra como consecuencia de la persecución de intereses nacionales por parte de todas las naciones. Supone, por el contrario, un continuo conflicto y amenaza de guerra, que habrá de ser minimizado mediante el continuo ajuste de los intereses en conflicto a través de la acción diplomática."³¹⁸

³¹⁷Ileana Cid Capetillo "Reflexiones críticas sobre el surgimiento teórico de la disciplina de las Relaciones Internacionales", en *Relaciones Internacionales*, no. 23, vol. VI, México, CRI/FCPyS/UNAM, octubre-diciembre 1978, pp. 34-36.

³¹⁸Hans J. Morgenthau Otro "gran debate": El interés nacional de los Estados Unidos, en Stanley H. Hoffmann *Teorías contemporáneas sobre las relaciones internacionales*. Traduc. M. D. López Martínez, Madrid, Editorial Tecnos, 1960, p. 113.

Posteriormente, Morgenthau continuo su obra al lado de discipulos suyos como Kenneth Thompson, quien describe ampliamente los últimos días de su vida como un continuo desarrollo intelectual producto de su constancia. Páginas atrás en la biografía de George Kennan, mencioné que él era la praxis del realismo político; ahora puedo decir que Morgenthau es la parte teórica que dio sustento a muchas de las acciones diplomáticas implementadas por el primero.

Debo reconocer que la importancia de este autor es muy amplia, pues como ya mencioné, la vida de Estados Unidos en la década de los cincuenta y después, no se entiende sin el realismo político y sin Morgenthau, como el que mejor expresó las ideas planteadas por E. H. Carr, R. Nieburh, tan sólo por mencionar a algunos realistas. Definitivamente, analizar a este autor resulta algo complejo pues en su pensamiento se encuentra la íntima relación entre teoría y política, cuestiones que son el centro mi investigación en su conjunto.

Bibliografía.

Morgenthau, Hans J. *Scientific Man Versus Power Politics*. Chicago, Chicago University Press, 1946.

Morgenthau, Hans J. *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace*. New York, Alfred Knopf, 1948. (versión en español: Traduc. Herber W. Oliveira, Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, 1986, 718 pp.)

Morgenthau, Hans J. *Principles and Problems of International Politics. Selected Readings*. New York, Knopf, 1950, 468 pp.

Morgenthau, Hans J. *In Defense of the National Interest: A Critical Examination of American Foreign Policy*. New York, Alfred Knopf, 1951.

Morgenthau, Hans J. *Dilemmas of Politics*. Chicago, Chicago University Press, 1958.

Morgenthau, Hans J. "Reflexiones sobre el estado de la Ciencia Política", en *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, Traduc. Enrique González Pedrero, enero-junio 1958, pp. 99-127.

Morgenthau, Hans J. "The Problem of German Reunification", in *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, v. 330, July 1960, pp. 124-132.

Morgenthau, Hans J. *The Purpose of American Politics*. New York, Knopf, 1960, 359 pp.

Morgenthau, Hans J. Otro "gran debate": El interés nacional de los Estados Unidos, en Stanley H. Hoffmann *Teorías contemporáneas sobre las relaciones internacionales*. Traduc. M. D. López Martínez, Madrid, Editorial Tecnos, 1960, pp. 107-113.

Morgenthau, Hans J. "La crisis social en los Estados Unidos de América: el hedonismo del *status quo*", en *Foro Internacional*, vol. 1, no. 4, abr-jun 1961, pp. 514-539.

Morgenthau, Hans J. *Politics in the Twentieth Century*. Chicago, Chicago University Press, 1962, 3 volúmenes.

Morgenthau, Hans J. *La lucha por el poder y la paz*. Traduc. Francisco Cueva Cancino, Argentina, Editorial Sudamérica, 1963, 763 pp.

Morgenthau, Hans J. *The Crossroad Papers: A Look into the America Future*. New York, Norton, 1965, 279 pp.

Morgenthau, Hans J. *Vietnam and the United States*. Washington, DC, Public Affairs Press, 1965.

Morgenthau, Hans J. *U.S. Policy in the Far East Ideology, Religion and Superstition*. New York, Council on Religion and International Affairs, 1968, 64 pp.

Morgenthau, Hans J. *A New Foreign Policy for the United States*. New York, Frederic A. Praeger, 1969, 252 pp.

Morgenthau, Hans J. *Truth and Power: Assays of a Decade, 1960- 1970*. New York, Praeger, 1970.

Morgenthau, Hans J. *Science: Servant or Master?* New York, W.W. Norton, 1972.

4.13. Reinhold Niebuhr³¹⁹

Karl Paul Reinhold Niebuhr nació el 21 de junio de 1892, en Wright City, Missouri; hijo de Gustav y Lydia (Hosto) Niebuhr. Contrajo matrimonio con Ursula Mary Keppel-Compton, de quien tuvo dos hijos, Christopher Robert y Barbara Elisabeth Niebuhr Sifton. Su padre fue ministro en el Sínodo Evangélico Alemán, básicamente de la Iglesia Luterana que en 1934 se unió a la Iglesia Calvinista, convirtiéndose en la Iglesia Evangélica Reformada. Algunos de sus hermanos se dedicaron a la enseñanza religiosa. Gustav Niebuhr huyó de Alemania por la tiranía de su padre debido al conservadurismo de la época. En la década de 1890 la familia se mudó a Saint Charles, Missouri y en 1912 se establecieron en Lincoln en el centro de Illinois debido a la puesta en marcha de la Ford Motor Company. El establecimiento en esa ciudad tuvo que ver con que algunos familiares se integraron a la planta laboral de la Ford y, además, encontraron tierras deshabitadas donde vivir.

En los primeros años, la familia Niebuhr vivió feliz, Reinhold Niebuhr recuerda a su padre que como pastor fue la persona más interesante y como dato interesante agrega que fue quien le enseñó historia, griego y le hizo conocer a Thomas Macaulay (un escritor). Desde su infancia Niebuhr recibió instrucción religiosa en el Elmhurst, un colegio en Illinois; posteriormente, y después de haber tenido algunos problemas en Elmhurst, Reinhold Niebuhr ingresó al Seminario Teológico Eden por tres años, donde recibió la influencia del Dr. Samuel Press -el primer profesor residente de teología que enseñaba en inglés y no en alemán. Mientras estaba en el seminario su padre murió de diabetes en abril de 1913. A los 21 años, Reinhold Niebuhr tuvo que asumir las responsabilidades financieras de su familia, primero en los servicios dominicales en la iglesia de su padre y después combinaba la actividad escolar en Yale con la predicación ocasional.

En Yale formó parte de las minorías "étnicas", pobres, religiosas y enemigas, pues en ese momento Alemania se consideraba enemiga de Estados Unidos. Ahí estuvo por dos años, alcanzando siempre la calificación "A", durante ese tiempo leyó los trabajos de William E. Hocking, William James y Josiah Royce, además de servir en una pequeña iglesia en Derby, Connecticut. Niebuhr dejó Yale por dos razones: el

³¹⁹Biografía tomada de: Thompson *op. cit.*, pp. 18-35. (traducción libre).

Kinsman (editor) *op. cit.*, pp. 456-459. (traducción libre).

aburrimiento producido por los temas epistemológicos y porque su religión lo presionaba para que regresara a la parroquia.

Al ordenarse como ministro del Sínodo Evangélico de Norteamérica se desplazó a Detroit y durante trece años (1915-1928) estuvo como miembro de la Iglesia Evangélica Bethel, lo cual incrementó sus ingresos a 128,000 dólares anuales, lo que significaba una gran diferencia con los 8,500 que recibía en la pequeña iglesia. Fue entonces cuando publicó sus dos primeros libros: *Does Civilization Need Religion?* (1927) y *Leaves from the Notebook of a Tamed Cynic* (1929), también en esta época se autoestableció como pastor e hizo que la gente cambiara al poderoso Henry Ford por cuestiones de ética social como lo es la relación entre libertad y justicia.

En toda su vida, Niebuhr jamás titubeó en criticar a los hombres poderosos, de hecho lo hizo sin importar el precio; en su lista incluyó a Henry Ford, John Foster Dulles, Henry Luce, entre otros. Tal actitud le trajo varios problemas por los cuales se tuvo que refugiar en el Seminario Teológico Unión de Nueva York (lo cual coincidió con el llamado "crack del 29"); sin embargo, hubo personas que defendieron su derecho a ser escuchado.

Posteriormente, al abandonar Detroit se mudó al Seminario Teológico Unión en Nueva York, donde se desempeñó como profesor asociado de filosofía religiosa durante dos años (1928-1930). A partir de 1930 y hasta 1955 tuvo a su cargo la cátedra William E. Dodge Jr. sobre cristianismo aplicado. Al dejar esta última se convirtió en profesor Charles A. Briggs de Ética y Teología durante 5 años, hasta 1960, año en el que fue nombrado profesor emérito, cargo que ocupó por once años. Combinó su actividad académica con la administrativa pues fue vice presidente del seminario entre 1955 y 1960.

En la ciudad de Nueva York permaneció la mayor parte de su vida debido al revuelo que causaban sus declaraciones. Un ejemplo sería, la publicación del 1 de marzo de 1933 -tres días antes de la toma de posesión de Franklin D. Roosevelt-, en *World Tomorrow* donde escribió: "Capitalism is dying ... and it ought to die", artículo del cual tuvo que retractarse sin que esto cambiara sus líneas de pensamiento. Niebuhr durante la década de los veinte era partidario del liberalismo, pero en la década siguiente se inclinó por el marxismo analizando la relevancia que tenía para la sociedad estadounidense, con su evolución intelectual mezcló frases de ambas posturas.

El teólogo Niebuhr antes de 1932 fue influenciado por el protestantismo liberal, expresándolo por medio de la ética del reformismo social. Desde 1915 -cuando completó sus estudios en la Escuela Divinidad de Yale- hasta 1932 -cuando publicó *Moral Man and Immoral Society*-, su filosofía se hizo más cercana al liberalismo del siglo XX, principalmente en sus consecuencias prácticas. Durante este periodo sus dogmas liberales fungieron como sustento para la Liga de Naciones, la tolerancia racial y la simpatía por las uniones laborales que fueron representativas de la visión del autor; pero lo más importante es que aceptó acepciones de la filosofía liberal que después cuestionaría o abandonaría. Lo anterior provocó cambios en el sistema industrial de Estados Unidos y, sobre todo, en la clase trabajadora de Detroit.

Lo anterior queda confirmado con el siguiente análisis respecto de la obra: *Moral Man and Immoral Society* "en la cual -de acuerdo a Ileana Cid- abandona su posición de absolutismo cristiano para emprender la búsqueda de una visión más justa y realista de la política, visión que, al tiempo que pretende evitar el optimismo sentimental, se propone evitar, igualmente, caer en el cinismo. El pensamiento del autor citado queda breve, pero concretamente, ilustrado en la explicación de su separación de la *Fellowship of Reconciliation*, una organización pacifista. Señala en este documento (que data de 1934) la futilidad del empeño por encontrar un componente moral absoluto en la realidad de la política, atribuye al pensamiento cristiano la ilusión de querer encontrar la ley que podría convertirse en guía absoluta de la conducta moral, a nivel social y político, y reconoce el carácter trágico de la vida del hombre en sociedad (así como la inevitabilidad del conflicto con ella), que a su vez surge de la incapacidad del ser humano de someter su egoísmo al dominio de la conciencia."³²⁰

Niebuhr además de criticar al cristianismo, se convirtió en crítico del protestantismo por su exagerada aplicación de la metafísica a la ética social, en un momento en que la ciencia impersonal y masiva requería de nuevas visiones y aproximaciones a dos cuestiones: el problema social de la injusticia y la reconciliación entre ciencia y religión.

Hasta 1929 Niebuhr había expresado sus dogmas básicos liberales; pero en 1934 cambió el punto de este conocimiento en su libro *Reflections on the End of an Era*. Para 1936 en el periódico *Radical Religion*, el cual ayudó a fundar, incluyó seis

³²⁰Cid, *op. cit.*, p. 34.

artículos sobre el credo liberal que oculta al mundo real. Él sugiere que el liberalismo ferviente expone lo siguiente:

"(1) la injusticia es causada por la ignorancia y sólo cederá con la educación y la inteligencia; (2) la civilización está llegando a ser gradualmente moral; (3) el carácter individual no de sistema social será vigilado por la justicia; (4) apelar a la hermandad y a la bondad es el límite para ser efectivo en el final, si ellos (los liberales) han sido inefectivos a la fecha, necesitamos más y mejores apelaciones; (5) la bondad hace la felicidad e incrementa el conocimiento de estas creencias que vencerán el egoísmo humano; (6) la guerra es estúpida pero cederá ante la razón."³²¹

Su crítica al liberalismo la sustentó en algunos principios del marxismo como la creación de una comunidad, el rechazo del libre mercado, entre otros. Luego de confrontarlos se dio cuenta de que los defectos de uno eran remediados por la fuerza del otro, por tal razón el Niebuhr de los años veinte se volvió escéptico con respecto al marxismo, sin embargo, continuó haciendo uso de él. Ahora bien, es necesario mencionar que Niebuhr concibió una forma de pensamiento que le permitió tener un gran número de aspiraciones, sobre todo sociales, las cuales difícilmente lograría; sin embargo, éstas fueron acogidas por el presidente Roosevelt, lo cual encontró al filósofo político con el político vacilante.

Con la decepción de las dos alternativas de vida, Niebuhr tomó la decisión de buscar una teoría política viable que permitiera aplicar las mejores cosas del marxismo y el liberalismo; sin embargo, con ella consiguió crear una visión catastrófica o cataclísmica, pues retomó el pensamiento agustino reformulándolo con el existencialismo moderno de Soren Kierkegaard, integrando así diversas tradiciones políticas y filosóficas en su propio esquema, haciendo difícil ubicar la fuente de su pensamiento.

La mezcla de diferentes ideas dio como resultado el primer acercamiento al "realismo político norteamericano que, por su especial referencia a la política exterior de los Estados Unidos y al papel que corresponde a este país en el mundo, puede considerarse como una corriente con características propias dentro del realismo político."³²²

A pesar de que con anterioridad desarrolló parte de su pensamiento, no fue sino la Segunda Guerra Mundial la que trajo el más avanzado y definitivo escenario

³²¹Citando en: Thompson, *op. cit.*, p. 21.

³²²Arenal (del), *op. cit.*, p. 132.

de su pensamiento; sobre todo después de sus conferencias en Gifford en la Universidad de Edinburgh durante la primavera de 1939. Ellas representaron su más sistemático intento por construir una teoría de la naturaleza humana y política; lo cual le valió ser invitado como conferencista a Oxford, Yale, Harvard, Princeton y otras universidades estadounidenses y británicas.

La evolución de su pensamiento se comprueba con la siguiente cita: "Aun cuando Morgenthau dio una síntesis de lo que toda una generación había estado tratando de expresar, la suya no fue ni la primera ni la última palabra sobre el tema. El trabajo inicial de Reinhold Niebuhr (1940) jugó un importante rol cuando se aplicó el realismo para justificar la intervención estadounidense en la Segunda Guerra Mundial. Luego de 1945, Niebuhr (1953) también lo aplicó para dictaminar la política estadounidense hacia Naciones Unidas y la Unión Soviética".³²³ Esto nos indica que, efectivamente Niebuhr está siendo tomado en cuenta como un politólogo destacado pues su producción teórica se utilizó para justificar la política exterior estadounidense y para sentar las bases del realismo político.

La obra de Niebuhr que se utilizó para justificar la participación de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial fue *Christianity and Power Politics*, sobre todo lo podemos observar en su apartado "La guerra y la iglesia norteamericana. En este menciona que la "iglesia cristiana de los Estados Unidos de Norteamérica jamás se ha encontrado en nivel tan inferior de penetración espiritual y de sensibilidad moral como en esta trágica era de conflicto mundial. Vive entre una humanidad adolorida, sus oídos han quedado abrumados por los gritos desgarrados de víctimas de la tiranía y de la conflagración, y por ello, han preferido identificar al lema 'Mantengamos a Norteamérica fuera de la guerra', con el evangelio cristiano..."³²⁴

Con estas palabras nuestro autor manifestaba que entendía las razones por las cuales los estadounidenses no querían entrar a la guerra, pero también los llamaba a tomar en cuenta la necesidad apremiante de que Estados Unidos entrara a la guerra. Esta necesidad, seguramente, la planteó en los términos de que su país es el encargado de expandir la democracia y de velar por la seguridad del mundo.

Niebuhr fue un pensador en cierta forma dialéctico, que se caracterizó por incluir en todos sus escritos una dimensión ética de la política, diciendo que algunas afirmaciones sobre el hombre estaban envueltas por conflictos y contradicciones. Por

³²³Vasquez, *La política del op. cit.*, p. 79.

³²⁴Reinhold Niebuhr "La guerra y la iglesia norteamericana", en *Christianity and Power Politics*, Nueva York, Charles Scribner's Sons, 1940, p. 33, 35-38, 39-47. Citado en Vasquez *Relaciones ... op. cit.*, p. 48.

esta razón critica las nuevas visiones sobre el hombre en donde sólo se ve su pobreza y pérdida de dignidad, sin tomar en cuenta el dualismo que existe en la naturaleza humana: bien y mal. Dicha dualidad lo hace ser vulnerable y ansioso frente al poder de otros, a la pérdida de libertad, etc., de ahí que intente por todos los medios aumentar su poder e influencia para sentirse protegido y dominar a otros. Este último punto es el que nos lleva a una lucha de poder que requiere de una neutralidad, es decir de un equilibrio de poder para lograr la armonía de la conducta colectiva.

Para dejar en claro lo anterior, debemos recordar que R. Niebuhr era un teólogo protestante, por ello la clave de toda su teoría es la idea de que el hombre está marcado por el pecado original, por tanto es capaz del mal. El hombre es pecador porque niega su finitud, pretendiendo ser más de lo que es, por ende, debe rechazarse que el hombre es potencialmente inocente. Para el autor toda vida es una 'lucha de poder', reflejándose en las guerras y conflictos internacionales. "Esa proyección a nivel internacional del postulado anterior se hace patente cuando, al referirse a la naturaleza del poder entre Estados, afirma no sólo que el poder nacional es la proyección del deseo de poder de los individuos, sino que la tendencia hacia el poder se magnifica aún más a nivel de grupo o nación, acentuándose su violencia y agresividad."³²⁵

Lo sustentado por Niebuhr no supone que el hombre no tenga la capacidad para el bien, de lo cual podemos desprender que el realismo político debe tener ciertos lazos con la moralidad, y además, "que tanto los hombres como las naciones deben emplear su poder con el propósito de hacer de él un instrumento de la justicia al servicio más de los intereses ajenos que de los propios."³²⁶ Asimismo, señala que para que haya justicia en el ámbito internacional se requiere del equilibrio del poder.

Además de tomar en cuenta aspectos como los anteriores, Niebuhr también criticó a la política exterior estadounidense por su doble moral, pues por un lado existe un cinismo moral y, por el otro, una pretensión moral, hipocresía y justificación ideológica.

Por esta razón, "Niebuhr aplicó los principios del realismo contra los idealistas, para demostrar la candidez de pensar en convertir la cuestión de un gobierno mundial en meta para la política exterior de los Estados Unidos, e intentó abatir esta noción, mediante el desarrollo de una teoría sobre la forma en que una nación cobra

³²⁵ Arenal (del), *op. cit.*, p. 133.

³²⁶ *Ibidem*.

existencia. Sostuvo que una nación presupone una comunidad, y luego prosiguió delineando las condiciones que debe reunir esta última, para llegar a la conclusión de que, como las condiciones para conformar una comunidad mundial no existen, no sería realista esperar que las Naciones Unidas o alguna otra institución pudiera llegar a convertirse en un gobierno mundial. Sobre la base de este análisis afirmó que la política estadounidense hacia Naciones Unidas debería basarse en una evaluación realista de los intereses de Estados Unidos, más que en la expectativa moralista y falta de realismo, de formar un gobierno mundial.³²⁷

Por todo lo anterior, se puede decir que en los años treinta, "Niebuhr fue un reformador social y optimista; en el marxismo de los treinta, radical; pero en sus últimos años llegó a ser un cristiano realista."³²⁸

La influencia de Niebuhr es fácil de identificar en autores como George F. Kennan quien lo llamó "el padre de todos nosotros"; por ello, si Niebuhr es el padre de la tradición, sus hijos se han dedicado a interpretarlo desde diferentes perspectivas. Ejemplo de ello fueron los religiosos del clero secular quienes eran gente pensante que siguieron sus ideas formando un grupo llamado "ateos por Niebuhr" en Harvard. Este grupo estuvo sustentado en la idea de Niebuhr de que la "religión era buena para la gente honesta y mala para la deshonesto... y para la iglesia no tenía que ser impresionante porque algunos de sus líderes razonaban."³²⁹

Los seguidores de Niebuhr se incrementaron con los años, entre ellos hubo figuras literarias como W.H. Auden, Alan Paton y T.S. Eliot; líderes políticos como Adolph A. Berle, Chester Bowles, Heinrich Bruning, Ralph J. Bunche, Hubert H. Humphrey, Jr, Herbert Lehman, Eleanor Roosevelt, Radha Krishnan, Adlai Stevenson y Norma Thomas; educadores como Charles W. Cole, C.H. Dodd, Louis Finklestein, William E. Hocking, Clark Kerr, Grayson L. Kirk, Robert M. Hutchins y Henry Wriston; hombres de negocios como Frank Altschul, Paul G. Hoffman, Henry R. Luce y J. Irwin Miller; líderes laborales David Dubinsky, Joseph L. Rauh y Walter Reuther; teólogos Emil Brunner, Truman Douglass, Angus Dun, Sherwood Eddly, George B. Ford, Harry Emerson Fosdick, Will Herberg, Jacques Maritain y Paul Tillich; y analistas de política exterior Walter Lippmann, Arthur Schlesinger, Jr., Arnold J. Toynbee y Arnold Wolfers.³³⁰

³²⁷Vasquez, *La política ... op. cit.*, p. 161.

³²⁸Thompson, *op. cit.*, p. 31.

³²⁹*Ibid.*, p. 32.

³³⁰*Cfr.*, *Ibid.*, p. 33.

El pensamiento de Niebuhr como nos hemos dado cuenta -con la lista anterior- tuvo una gran influencia en un sinnúmero de personas pertenecientes a diferentes ámbitos de la vida estadounidense. Lo antes mencionado se explica debido a que Niebuhr llamó la atención por su pensamiento socialista, liberal y pragmático en el área política y, por su tendencia conservadora, neo-ortodoxa y realista en teología. Ambas líneas delinearón su pensamiento y lo hicieron un personaje importante para la construcción de la teoría realista en Estados Unidos.

Bibliografía

Niebuhr, Reinhold *Does Civilization Need Religion?: A Study in the Social Resources and Limitations of Religion in Modern Life*. New York, Macmillan Co., 1927.

Niebuhr, Reinhold *Leaves from the Notebook of a Tamed Cynic*. New York, Willett, Clark & Colby, 1929.

Niebuhr, Reinhold *The Contribution of Religion to Social Work*. New York, Columbia University Press, 1932.

Niebuhr, Reinhold *Moral Man and Immoral Society: A Study in Ethics and Politics*. New York, Charles Scribner's Sons, 1932

Niebuhr, Reinhold *Reflections on the End of an Era*. New York, Charles Scribner's Sons, 1934.

Niebuhr, Reinhold *An Interpretation of Christian Ethics*. New York, Harper & Brothers, 1935.

Niebuhr, Reinhold *Beyond Tragedy: Essays on the Christian Interpretation of History*. New York, Charles Scribner's Sons, 1937.

Niebuhr, Reinhold *Christianity and Power Politics*. New York, Charles Scribner's Sons, 1940.

Niebuhr, Reinhold *The Nature and Destiny of Man: A Christian Interpretation*. 2vols. New York, Charles Scribner's Sons, 1941-1943. Fueron publicados como un volumen en 1949.

Niebuhr, Reinhold *The Children of Light and the Children of Darkness: A Vindication of Democracy and a Critique of Its Traditional Defence*. New York, Charles Scribner's Sons, 1944.

Niebuhr, Reinhold *Discerning the Signs of the Times: Sermons for Today and Tomorrow*, New York, Charles Scribner's Sons, 1946.

Niebuhr, Reinhold *Faith and History: A Comparison of Christian and Modern Views of History*. New York, Charles Scribner's Sons, 1949.

Niebuhr, Reinhold *The Irony of American History*. New York, Charles Scribner's Sons, 1952.

Niebuhr, Reinhold *Christian Realism and Political Problems*. New York, Charles Scribner's Sons, 1953.

Niebuhr, Reinhold *The Self and the Dramas of History*. New York, Charles Scribner's Sons, 1955.

Niebuhr, Reinhold *Pious and Secular America*. New York, Charles Scribner's Sons, 1958.

Niebuhr, Reinhold *The Structure of Nations and Empires: A Study of the Recurring Patterns and Problems of the Political Order in Relations to the Unique Problems of the Nuclear Age*. New York, Charles Scribner's Sons, 1959.

4.14. Joseph S. Nye Jr.³³¹

Antes de los años cincuenta, Joseph S. Nye no tuvo ningún interés en las relaciones internacionales, pues sus inclinaciones académicas estaban dirigidas a las teorías económicas. El acercamiento a la disciplina de Relaciones Internacionales se dio en un intercambio escolar en Rhodes en la ciudad de Oxford, siendo más histórico que teórico o práctico; sin embargo le despertó el interés por África, especialmente por los nacientes estados subsaharianos y después por Centroamérica, para lo cual aprendió español. Ambas regiones del mundo fueron estudiadas muy de cerca por el autor, incluso vivió en ellas por periodos más o menos prolongados.

Nye nació el 19 de enero de 1937 en South Orange, Nueva Jersey; hijo de Joseph Samuel Nye, un corredor de bolsa, y de Else (Ashwell) Nye. En 1961 contrajo matrimonio con Mary Harding, sus hijos son John, Benjamin y Daniel. Estudió en la Universidad de Princeton graduándose en 1958, posteriormente obtuvo el grado de maestro por la Universidad de Oxford en 1960 y el de doctorado por la Universidad de Harvard en 1964. Practica la religión unitaria universalista. Su dirección es 1932 Massachusetts Ave., Lexington, Mass. 02173. Su oficina está ubicada en la Escuela de Gobierno John F. Kennedy en la Universidad de Harvard, 79 John F. Kennedy St., Cambridge, Mass. 02138 y en el Centro para Relaciones Internacionales de la Universidad de Harvard, 1737 Cambridge St., Cambridge, Mass. 02138.

Hacia la década de los sesenta se incorporó a la vida académica y empezó a participar en reuniones del campo de las relaciones internacionales, dos de las más importantes fueron las del Comité del Consejo en Organización Internacional e Investigación de Ciencias Sociales, en 1967, en las cuales conoció a Stanley Hoffmann y a Ernst Haas. A partir de este momento, inició los trabajos sobre un estudio comparativo de la toma de decisiones en la organización internacional, al lado de Robert Cox y Harold Jacobson. En 1968, al igual que otros jóvenes, fue invitado a participar en la edición *International Organization* en donde conoció a Robert Keohane simpatizando con sus ideas. Al formarse la pareja Nye-Keohane

³³¹Biografía tomada de: Joseph S. Nye Jr. "Studying World Politics", en Kruzal, Joseph y Rosenau, James N. (edits.) *op. cit.*, pp. 199-212. (traducción libre).

Ann Evory (editor) *op. cit.*, vol. 12, p.345. (traducción libre).

empezaron a poner en práctica en sus trabajos una metodología diferente con respecto a lo trivial de las organizaciones internacionales.

Ingresó a la Universidad de Harvard y se desempeñó como instructor, 1964-1966, asistente de profesor, 1966-1969, profesor asociado, 1969-1971, profesor de gobierno desde 1971, director del programa del Centro para Relaciones Exteriores, 1969-1972. Fue profesor visitante del *Institut Universitaire des Hautes Études Internationales*, 1968, y de la *Schooll of International Affairs*, de la Universidad de Carleton, 1973 y visitante asociado del *Royal Institute of International Affairs*, 1974. *Carnegie Endowment for International Peace*³³², 1970-1975. Jefe del Programa de Seguridad y el Futuro del Control de Armas de Estados Unidos, 1981-; miembro de la Política de Estudio de la Energía Nuclear de la Fundación Ford, 1975-1976; miembro de la Comisión Trilateral, 1979-. Miembro de la sección escolar para New Hampshire, 1967 y Massachusetts, 1970-1972; miembro visitante del comité de la Escuela del Servicio Exterior de la Universidad de Georgetown, 1972-1977; fideicomisario del Colegio Wells, 1974-1977. Consultor de las agencias del gobierno de Estados Unidos para la Fundación Ford, 1973, 1975 y 1976; del departamento económico y de relaciones sociales de Naciones Unidas, 1973-1974, y Paine, Webber, Mitchell, Hutchins, Inc., 1979-; asesor especial del Instituto Aspen para Estudios Humanísticos, 1982-; miembro de la Oficina de Asesoramiento Tecnológico desde 1982.

Es miembro del *International Institute for Strategic Studies*; *Institute for International Economics*, del cual es miembro del comité de asesores, 1981-; *World Peace Foundation* de donde ha sido miembro del consejo de directores, 1972-1977 y 1981-; *World Association for International Relations*, de la cual es miembro fundador; *United Nations Association*, miembro del consejo de directores desde 1973; *Atlantic Institute for International Affairs*, es miembro desde 1973 del Consejo de Gobernadores; *Council in Foreign Relations*, en el cual fue miembro del comité de estudios entre 1972 y 1977; *Committe for Economics Development*, en donde fue miembro del consejo investigador en 1973 y director de 1974 a 1976. Más recientemente ha participado en la *American Academy of Arts and Sciences* como miembro del Comité en Estudios de Seguridad Internacional. Ha sido honrado con el *Rhodes Scholar*, 1958-1960.

³³²Ver anexo al capítulo 3. Los *think tanks* en Estados Unidos.

Las teorías neofuncionalistas de la integración han sido manejadas por varios autores, como Haas y Mitrany, pero quizá el que mejor la expresa es Joseph Nye, "quien con Keohane, como ya es sabido, ha impulsado el desarrollo de la concepción transnacional en el campo de las relaciones internacionales, (...)." ³³³

La contribución de Nye en este campo versa "en desarrollar un modelo neofuncionalista basado en 'mecanismos de proceso' y "potencial de integración". Nye plantea un marco teórico basado en un enfoque neofuncionalista que, en mayor medida que el de Haas y Mitrany, no es 'eurocéntrico'. Así, Nye basa su conceptualización en un análisis de las condiciones de la integración tomado específicamente de experiencias europeas y no occidentales y modifica en gran medida las nociones de 'politización automática' y 'derrame'." ³³⁴

Ante lo anterior, Nye sostiene que la bibliografía neofuncionalista sigue siete mecanismos de proceso que son: ³³⁵ 1) Vinculación funcionalista de tareas, o el concepto de "derrame"; 2) Transacciones crecientes; 3) Vínculos deliberados y formación de coalición; 4) Socialización de la elite; 5) Formación de grupos regionales; 6) Atractivo ideológico-identificador y 7) Compromiso de agentes externos en el proceso.

Con base en lo anterior, Nye "hace descansar su concepción en un análisis de las condiciones de integración que se derivan de las experiencias occidentales y no occidentales y modifica las nociones de <<politización automática>> y de *spill-over*." ³³⁶ Por ello, en opinión de Nye, las organizaciones internacionales macro y micro regionales han contribuido a formar islas de paz que han sido más benéficas en cuestión de costos para su creación que en desviación de conflictos; sin embargo, este autor plantea que es más atractiva la empresa transnacional para la organización internacional.

"Un modelo neofuncionalista, tal como el desarrollado por Nye, suministra un marco para comparar procesos integrativos en regiones más desarrolladas y menos desarrolladas del mundo y para evaluar el nivel hasta el cual las organizaciones microrregionales o funcionalmente específicas tienen potencial para un ulterior desarrollo hacia federaciones. Lo más probable es que la construcción de modelos de los neofuncionalistas suministre, como lo ha hecho, propuestas teóricas más

³³³ Arenal (del), *op. cit.* p. 270.

³³⁴ Dougherty y Pfaltzgraff, *op. cit.*, p. 455.

³³⁵ Ver *Ibid.*, pp. 455-457.

³³⁶ Arenal (del), *op. cit.*, p. 270.

explícitas y esenciales para entender los límites, tanto como el potencial, de este segmento de teoría, al explicar la integración y al suministrar una estrategia para hacer avanzar un proceso de integración."³³⁷

Lo anterior invita a analizar el papel de las organizaciones macroregionales, como las llama Nye, como la Organización de Estados Americanos (OEA), la Organización para la Unidad Africana (OUA), que unidas a las políticas económicas macrorregionales han contribuido a formar islas de paz, como se mencionó con anterioridad. Sin embargo, el impacto de estas organizaciones no supera al de las empresas multinacionales que día a día les ganan terreno dentro de los estados.

"Si bien el efecto de la tecnología en las unidades políticas existentes es tal como para reducir la autonomía del Estado-nación, sólo una porción de sus poderes nacionales se redistribuye en el nivel regional. En suma, las organizaciones económicas microrregionales han reforzado vínculos funcionales, que, a su vez, han mejorado las relaciones entre miembros. Las organizaciones políticas macrorregionales han jugado un papel constructivo para controlar el conflicto interestatal entre los miembros, si bien tales organizaciones no tuvieron éxito en caso de conflicto primordialmente interno, una grave limitación, admite Nye, a la luz de la importancia de dicho conflicto a fines del siglo XX. Por cierto, puede señalarse, como se lo ha hecho, que en muchos países del mundo el desafío más inmediato al sentimiento nacionalista en las últimas décadas no viene de la integración universal o regional, sino de fuerzas subnacionales centrífugas en favor de la autonomía local, la secesión, la expulsión de un grupo no querido del dominio nacional, y la sustitución de la dominación de un grupo étnico, lingüístico o religioso por la de otro."³³⁸

Además, quisiéramos anotar que la concepción de Nye respecto al concepto de integración, es distinta respecto a la de algunos autores que la ven como un concepto multidimensional. "Según Joseph Nye, las distinciones conceptuales deberían hacerse entre categorías de catalizadores, el entorno externo en el cual la integración tiene lugar y los tipos de discontinuidades en el proceso integrativo. Es necesario que la integración se fragmente en elementos económicos, políticos y legales que a su vez pueden dividirse en subtipos, cada uno de los cuales podrían medirse. 'Más que permitirnos hablar sobre integración en general y confundir los términos, esta desagregación tendería a forzarnos a hacer generalizaciones más

³³⁷Dougherty y Pfaltzgraff, *op. cit.*, pp. 458-459.

³³⁸*Ibid.*, p. 459.

restringidas y más rápidamente falsables con las cláusulas *ceteris paribus* incluidas, por así decirlo, y así preparar el camino para un análisis comparativo más significativo que el suministrado por los esquemas generales hasta ahora utilizados'.³³⁹

Es interesante anotar que en el contexto de la crítica a la política exterior de Estados Unidos y, sobre todo, la tesis de Paul Kennedy respecto al declive de la potencia mundial que fue en la segunda posguerra. Nye publica su libro *La naturaleza cambiante del poder norteamericano* en donde plantea que en realidad lo importante no era si había o no decadencia hegemónica, sino que se conocían los efectos que estaban creando hechos como la derrota en Vietnam, el embargo petrolero, la elevada tasa de inflación, etc. y, esto era posible asociarlo a la decadencia. Además, era fácilmente identificable gracias a las analogías que se hacían entre Estados Unidos y Gran Bretaña, cuando ésta entró en decadencia; de hecho, esto sugirió grandes cambios en la política exterior de Estados Unidos.

Sin embargo, para Nye "estas analogías históricas llevan a confusión y el diagnóstico es erróneo. Las políticas de reducción son prematuras e, irónicamente, podrían producir precisamente el mismo debilitamiento del poderío norteamericano que se supone que deberían evitar. Retirarse de los compromisos internacionales [como sugieren algunos autores] puede reducir la influencia norteamericana en el exterior, sin reforzar necesariamente la economía nacional. Además, las naciones del mundo están tan inextricablemente entrelazadas entre sí que los esfuerzos por retirarse podrían ser, en el mejor de los casos, difíciles."³⁴⁰

Antes se había ignorado el hecho de si había decadencia o no, pero esto no es posible seguir haciéndolo, primero porque en términos reales la influencia de Estados Unidos ha mermado bastante y segundo, porque la recuperación económica de los países devastados por la guerra se aceleró con la ayuda estadounidense en pro de contener el expansionismo soviético. Entonces, la llamada decadencia estadounidense no fue tal, más bien fue una vuelta a la normalidad que modificó la Segunda Guerra Mundial.

"Si bien el exceso de expansión imperial a menudo se cita como causa del cambio en la posición de poder norteamericana, los hechos no apoyan la teoría. Según la teoría de la excesiva expansión, 'es probable que la Gran Potencia

³³⁹*Ibid.*, p. 474.

³⁴⁰Joseph S. Nye *La naturaleza cambiante del poder norteamericano*. Traduc. Cristina Piña. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1990, p. 15.

descubra que está gastando mucho *más* en defensa de lo que gastaba dos generaciones antes y, son embargo, advierta que el mundo es un entorno menos seguro'. Sin embargo, inclusive después de la acumulación militar del presidente Reagan, el gasto actual de defensa norteamericano es de sólo un 6 por ciento del PBN; en las administraciones Eisenhower y Kennedy, era casi del 10 por ciento."³⁴¹

Entonces, lo que se intenta demostrar es que la influencia de Estados Unidos si ha disminuido pero no se debe ver como decadencia sino como una vuelta a la normalidad; es decir, que se regresó a los niveles anteriores a la Segunda Guerra Mundial. Por otro lado, se resalta que, lejos de haber excesivos gastos para sostener toda la estructura, éstos han disminuido con respecto a los gobiernos previos y del segundo conflicto mundial.

Sin embargo y a pesar de la opinión de Nye, resulta obvio considerar que si bien no hay una decadencia absoluta de Estados Unidos, si existe una erosión constante de su poder a nivel mundial; lo cual es lógico por los cambios presentados a nivel mundial y porque los grandes imperios también vivieron una etapa de decadencia.

Ahora bien, sería importante analizar -señala Nye- si realmente el poderío estadounidense al terminar la Segunda Guerra Mundial era tal que pudiera superar por mucho al actual. Esto a razón de que en la posguerra, la publicidad en periódicos y revistas favoreció y creó una imagen de Estados Unidos muy distinta; a diferencia de nuestro días en donde se está dando un efecto contrario debido a la sobrevaloración del país, ya que ahora se ve como una potencia en franco declive.

Después de los planteamientos anteriores sería importante definir el término decadencia, el cual "une dos conceptos bastante diferentes; una disminución del poder externo y un deterioro interno o declinación. Sin embargo, un país puede experimentar la decadencia en un sentido pero no en el otro."³⁴² Esto ofrece la perspectiva de que Estados Unidos puede perder poder en la sociedad internacional son que ello signifique que sucederá lo mismo al interior de su sociedad; ya que si aparece como un Estado Débil se convertirá en un ente vulnerable ante las potencias que han emergido.

No obstante, el poder es relativo porque depende mucho de las acciones internas pero mucho más del contexto internacional. Esto último se explica en términos de que si los estados del rededor son débiles, aunque la potencia esté en

³⁴¹*Ibid.*, p. 19.

³⁴²*Ibid.*, pp. 22-23.

decadencia interna, continuará siendo superior. "Obviamente, los dos conceptos de decadencia están vinculados. El deterioro interno puede contribuir a la pérdida de poder externo, pero a menudo es difícil identificar qué cambios internos fueron las causas principales de la pérdida de poder y cuándo ocurrieron."³⁴³

La decadencia se clasifica en dos: la decadencia absoluta presenta "una pérdida de recursos de poder críticos o de la capacidad de utilizar los propios recursos con eficacia, es menos común que una decadencia relativa en la cual los recursos de poder de los demás se vuelven mayores o son utilizados con más eficacia. Ningún tipo de decadencia exige o implica una decadencia interna. Como lo sugiere Raymond Aron: 'La decadencia implica juicios de valor ... La declinación simplemente describe una relación de poder.'³⁴⁴ De hecho, después de estas puntualizaciones Nye expresa que la intención de su obra es la de estudiar cómo los cambios internos afectan las relaciones de poder y, sobre todo, identificar los retos a los que se enfrentan los estados en este mundo de interdependencia global.

Con la separación de la pareja Keohane y Nye, cada uno tomó un camino y él (Nye) lo hizo por la vertiente del neorealismo; mientras que Keohane siguió la línea de la interdependencia, cuestión que ya abordamos. Sin embargo y a pesar de su separación, la complementariedad de sus ideas sigue latente, siendo comprobable en la obra *After the Cold War* (1993) que editaron al lado de Stanley Hoffmann.

Bibliografía.

Nye Jr., Joseph S. *Pan-Africanism and East African Integration*. Cambridge, Harvard University Press, 1965, 307 pp.

Nye Jr., Joseph S. "Comparative Regional Integration: Concept and Measurement", in *International Organization*, vol. 22, no. 4, 1968, pp. 855-880.

Nye Jr., Joseph S. *International Regionalism Readings*. Boston, Little Brown, 1968, 432 pp.

³⁴³*Ibid.*, p. 23.

³⁴⁴*Ibid.*, p. 24.

Nye Jr., Joseph S. *Peace in Parts: Integration and Conflict in Regional Organization*. Boston, Little Brown, 1971, 210 pp.

Nye Jr., Joseph S. "La UNCTAD bajo Prebisch: la estructura de influencia", en *Foro Internacional*, vol 12, no. 3, ene-mar 1972, pp. 309-339.

Nye Jr., Joseph S. *Canada and the U.S.: Transnational and Transgovernmental Relations*. New York, Columbia University, 1976, 443 pp.

Nye Jr., Joseph S. *Conflict by International Organizations*. Morristown, N.J., General Learning, 1977, 66 pp.

Nye Jr., Joseph S. *Power and Interdependence: World Politics in Transition*. Boston, Little Brown, 1977, 273 pp. (versión en español: Traduc. Herber Cardoso Franco, Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, 1988, 305 pp.)

Nye Jr., Joseph S. "To Manage is Human, to Prevent is Divine", in *Society*, sept-oct 1983, pp. 58-60.

Nye Jr., Joseph S. *The Making of America's Soviet Policy*. New Haven, Conn., Yale University, 1984, 369 pp.

Nye Jr., Joseph S. *How Should America Respond to Gorbachev's Challenge, A Report of the Task Force on Soviet New Thinking*. New York, Westview, 1987, 39 pp.

Nye Jr., Joseph S. *Bound to Lead: the Changing Nature of America*. Usa, Basic Book, 1990, 307 pp. (versión en español: Traduc. Cristina Piña, Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, 1991, 245 pp.)

4.15. James Nathan Rosenau³⁴⁵

Nació el 25 de noviembre de 1924 en la ciudad de Filadelfia, hijo de Walter Nathan y Fanny (Baum) Rosenau; estuvo casado con Norah McCarthy de 1955 a 1974, hasta la muerte de ella. En 1948 se graduó del Colegio Bard, en 1949 de la Universidad Johns Hopkins y en 1957 de la Universidad de Princeton, hizo estudios posdoctorales en las universidades de Columbia y Nueva York entre 1958 y 1959. Habita en el estado de California, en 1700 San Remo Dr., Pacific Palisades, Calif. 90272. Y su oficina está ubicada en el Departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad del Sur de California, 3551 University Ave., Los Angeles, Calif. 90007.

La vida de este autor ha estado llena de experiencias inolvidables e irrepetibles, sobre todo entre las décadas de 1940 y 1950. La primera tuvo que ver con su ingreso al servicio militar y su posterior participación en la guerra en el frente inglés. En 1945 tiene una segunda experiencia, a su regresó a Estados Unidos pues volvió con el fin de retomar los estudios, lo cual lograría con facilidad pero sin imaginar que tendría su primer acercamiento con la carrera docente y con su desempeño como historiador contemporáneo, esta última es la tercera experiencia. Se desempeñó como autor contemporáneo debido a que la señora Eleanor Roosevelt le encomendó la elaboración de la biografía de su esposo, el ex presidente Franklin D. Roosevelt.

Posteriormente, en el Douglass College of Rutgers University, donde empezó a simpatizar con el behaviorismo se desempeñó como instructor, 1949-1954; asistente de profesor, 1954-1960; profesor asociado, 1960-1962; profesor de Ciencia Política, 1962-1970; jefe del departamento, 1963-1964; director, 1968-1970; y como socio facultado entre 1965 y 1966. Como podemos observar, toda su actividad académica se desarrolló durante la guerra fría, lo cual ha llevado a ser en ocasiones muy propositivo en cuanto al actuar del gobierno de Estados Unidos.

³⁴⁵Biografía tomada de: James N. Rosenau "The scholar as an adaptive system", en Kruzel, Joseph y Rosenau, James N. (edits.) *op. cit.*, pp. 53-67. (traducción libre).

Ann Evory (editor) *op. cit.*, vol. 2, pp.557-558. (traducción libre).

<http://gwis.circ.gwu.edu/psc/rosenau.html>

En la Universidad del estado de Ohio fue profesor de Ciencia Política, 1970-1973. Después llegó a la Universidad del Sur de California como profesor de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, así como de director del Instituto de Estudios Transnacionales, 1973-; director de la Escuela de Relaciones Internacionales, 1976-1979. Durante esta su primera etapa como profesor y en su experiencia de análisis de los fenómenos internacionales llegó a la conclusión de que para explicarlos se requería de seis variables interactivas: escribir, teorizar, investigar, analizar, probar, formular hipótesis o cualquier otra variante de esta última que nos lleve a comprender la política global.³⁴⁶

También fue investigador asociado en el Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de Princeton, 1960-1970. Conferencista visitante de la Universidad de Princeton, 1961 y en la Universidad de Columbia, 1961-1962. Profesor visitante en la Universidad de Nueva York en 1965 y en la Universidad de Carleton en 1976. Conferencista en el Instituto del Servicio Exterior, 1969-1972; visitante asociado en la Universidad Nacional Australiana, 1978 y en la Universidad Jawaharlal Nehru de Nueva Delhi, 1979. Investigador en jefe de varios proyectos de Ciencia Política y en Talleres para la Fundación Nacional de Ciencia y para la Oficina de Educación de Estados Unidos. Director del Woodrow Wilson Centennial, de la Universidad de Rutgers, 1956; fideicomisario del Colegio Bard, 1968-1970.

Para fines de la década de los años sesenta y principios de los setenta, James N. Rosenau se unió a la revolución behaviorista y olvidó las aproximaciones tradicionales al estudio de las relaciones internacionales, en artículos y libros, en clase y en lecturas superficiales se expresó a favor de la ciencia con su conocimiento teórico y su explicación empírica, los cuales eran elementos para entender la dinámica de la política mundial.

Pero su inclinación hacia el behaviorismo la manifestó de manera muy clara cuando dice: "...La evolución de teoría de política exterior presenta dos deficiencias que la obstaculizan: una de índole filosófica y la otra conceptual. Analicemos en primera instancia la deficiencia filosófica. Si se pretende el florecimiento del desarrollo teórico de una disciplina, se debe disponer de los materiales empíricos que han sido procesados de manera semejante. Tan improbable resulta construir modelos de conducta humana a partir de información en bruto como edificar moles de concreto a partir de árboles apolillados y arcilla cruda... Lo mismo sucede con la

³⁴⁶James N. Rosenau "The scholar as an adaptive system", en Kruzel, Joseph y Rosenau, James N. (edits.) *op. cit.*, p. 60.

elaboración y el empleo de las teorías sociales. Es necesario que exista, como en el pasado, una preteoría que convierta a la materia prima en un elemento comparable y dúctil a la teorización. Los materiales pueden servir de base a todo tipo de teorías -abstractas o empíricas, enfocadas a una o a múltiples naciones, puras o aplicadas-; sin embargo, es indispensable someterlos a un proceso semejante para poder teorizar resultados útiles."³⁴⁷

Respecto de este autor podemos mencionar que, debido a su trayectoria académica ha sido invitado a formar parte de la *American Academy of Political and Social Science*; *American Association of University Professors*; *American Political Science Association*, de la cual fue miembro del consejo ejecutivo, 1975-1977. Ha sido honrado con el premio a la investigación de la Fundación Kettering, 1972-1973.

De acuerdo a todo su desempeño académico enumerado anteriormente es necesario señalar que con los seis pasos por él propuestos tuvo una gran incidencia en la política exterior de Estados Unidos durante la revolución behaviorista, cuando las relaciones internacionales se empezaron a explicar desde un punto de vista científico, por lo tanto se convirtió en crítico del realismo y de Morgenthau, uno de sus más importantes exponentes.

"Rosenau, en 1964, realiza ya una primera aproximación al tema de la interpretación de la política interna e internacional a propósito de los aspectos internacionales de la guerra civil, si bien es en 1966 cuando sienta las bases de lo que sería la teoría de *linkage* al distinguir entre sistemas verticales y sistemas horizontales. Su argumento es que si tradicionalmente al estudiar las relaciones internacionales se considera a éstas en términos horizontales, separando la política internacional y la política interna, en la realidad actual ello ya no es posible, pues existen procesos que atraviesan esos niveles y configuran sistemas verticales, diluyendo <<las fronteras entre los sistemas políticos nacionales y su entorno internacional>>."³⁴⁸

Rosenau define el *linkage* como una consecuencia del comportamiento dentro de un sistema que provoca una reacción en otro sistema. Esta teoría ofrece un nuevo planteamiento para el análisis e investigación de los lazos que existen entre la política interna e internacional, pues ellas son dos sistemas en interacción. Las

³⁴⁷James N. Rosenau "Preteorías y teorías sobre política exterior, en R. Barry Farell (editor) *Approaches to Comparative and International Politics*, Evanston, Ill., Northwestern University Press, 1966, pp. 27-93. Citado en Vasquez *Relaciones ... op. cit.*, p. 206.

³⁴⁸Arenal (del), *op. cit.*, p. 306.

situaciones inicial y terminal del <<linkage>> son descritas como *inputs* y *outputs* y se diferencian por el lugar donde se originan, el Estado o el sistema internacional. En el *linkage* existen tres tipos: penetrativo, reactivo y emulativo, en los cuales intervienen 144 áreas en las que interactúan los campos nacional e internacional. Dicha teoría se desarrolla más concretamente a través de la noción de *adaptive behavior*.³⁴⁹

Los conductistas creyeron que el concepto de interés nacional no se podía aplicar al análisis normativo, esto como ataque al paradigma realista. "Sólo dos análisis llegaron casi a desarrollar nuevos conceptos, que funcionalmente son equivalentes a los aspectos empíricos del interés nacional, y ninguno de ellos representa intentos conscientes por dedicarse a ello. Se trata del concepto de adaptación, de James Rosenau (1970), y el de la posición respecto a cuestiones de fondo, de William D. Coplin y Michael K. O'Leary. Con respecto al marco de referencia de los sistemas, Rosenau sugiere, que, a fin de poder sobrevivir, los estados-nación tienen que adaptarse a su contexto y a las amenazas de combate que del mismo surge. Uno de los objetivos de cualquier Estado es mantener su diferenciación del contexto manteniendo sus límites en particular contra otros actores que tratan de penetrarlos."³⁵⁰ Al igual que Rosenau otros autores de la corriente científicista plantearon que la política exterior está en función de las necesidades.

Lo planteado por los científicistas como Rosenau nos permite identificar la numerosa cantidad de conceptos que acompañan a la investigación durante la etapa de ciencia normal de un paradigma, en este caso el realista, pues se trataba de resolver problemas creados por éste.³⁵¹

Un esfuerzo importante "para especificar la relación entre el poder nacional y la política exterior, ha estado asociado con la pre-teoría de Rosenau. Aunque éste ha sido muy crítico con respecto a la mayor parte de los conceptos de Morgenthau, por su falta de rigor científico, ha compartido con él la creencia de que se pueden dar las explicaciones generales sobre política exterior estudiando los atributos del estado. No fue por accidente el que tres de las principales variables independientes que seleccionara -tamaño, desarrollo económico y política- constituyeran no sólo una reducción de la lista de elementos del poder presentado por Morgenthau sino un ordenamiento preciso y comprobable de su potencia relativa. En esta forma,

³⁴⁹Cfr., *Ibid.*, pp. 306-307.

³⁵⁰Vasquez, *La política ... op. cit.*, p. 84.

³⁵¹Cfr., *ibid.*, p. 85.

Rosenau transformó, como Rummel, algunas de las sugerencias verbales de Morgenthau en proposiciones explícitas y específicas que se ajustan a los conceptos conductistas de explicación científica.³⁵²

Rosenau para fundar su pre-teoría se basó en los atributos nacionales, sin embargo, la fuente más inmediata de su obra fue el enfoque sobre la toma de decisiones de E. R. Snyder, Bruck y Sapin (1954). Ahora bien, al referirnos a la pre-teoría debemos señalar que su mayor contribución fue la de combinar el enfoque sobre toma de decisiones con la explicación más general de Morgenthau. "Rosenau lo hizo reduciendo primero la lista de variables que dan R.C. Snyder, Bruck y Sapin a cinco grupos: ideográficas (más tarde rebautizadas como *individuales*); rol; gobierno; sociedad y sistemas. Para poder llegar a una explicación teórica, Rosenau (1966) vio la necesidad de especificar cuándo lo individual, como opuesto a los efectos del *rol*, por ejemplo, sería más importante en el proceso de toma de decisiones. Para eso, desarrolló ocho genotipos de naciones basados en tamaño, desarrollo, y política, sugiriendo que si un grupo de variables sería más potente que otro, dependía del tipo de nación. El razonamiento teórico de este orden se da casi como un apéndice, en lo que llegó a ser el pie de página más famoso del campo, el número 45. Rosenau decía que el tamaño afectaba la potencia de las influencias sistemáticas; el desarrollo determinaba el orden de factores individuales y de rol, y que la política afectaba la potencia relativa de los factores de gobierno y sociedad."³⁵³

Como hemos observado la pre-teoría difería de lo planteado por Morgenthau sobre el poder nacional, pero se desvió aun más con la introducción de dos variables independientes: penetración y área problemática, ambas se contraponían a los principios realistas, causando gran revuelo por vincular las políticas internas y globales, y además, por críticas a que en el realismo todas las cuestiones se reducen a la lucha por el poder; sin embargo, frenó toda consecuencia de su radicalismo con el desarrollo de la teoría de la adaptación. Este trabajo tuvo gran influencia sobre los conductistas debido a que ofrecía una fórmula fácil para comprobar los efectos del poder nacional en el comportamiento de la política exterior.³⁵⁴

Habiendo explicado, de manera general, en qué consiste la pre-teoría de Rosenau, cabe mencionar que el mismo autor está consciente de la deficiencia de ella, ya que nunca definió qué es el comportamiento en política exterior. Sin

³⁵²*Ibid.*, p. 93.

³⁵³*Ibidem.*

³⁵⁴*Cfr. ibid.*, pp. 94-95.

embargo, los planteamientos de la pre-teoría -tamaño, desarrollo y política- fueron utilizados por el *Inter-University Comparative Foreign Policy Project and Comparative Research and the Events of Nations* para definir el concepto de capacidad.

Ahora bien, "mas recientemente, **Rosenau** planteaba el estudio de la realidad internacional a partir de tres ámbitos analíticos a los que denomina *parámetros* y que se corresponden con el nivel individual o *micro*, el nivel estructural o *macro*, en el que operan las colectividades, y el nivel que vincula a los dos anteriores o *relacional*, en el que se describen formas de articulación que dan origen a las diversas colectividades que operan en el ámbito internacional a partir de las relaciones que se establecen entre los individuos."³⁵⁵

Lo antes mencionado sobre la correspondencia al nivel micro y macro tienen que ver con que el nivel micro está íntimamente relacionado con el estudio de los actores y de la política exterior, y el nivel macro se dedica a estudiar los diferentes tipos y niveles de estudios sistémicos de la sociedad internacional. Esta última aclaración, nos permite ubicar al autor como partidario de la Teoría General de Sistemas.

Más recientemente, por la relación de su bibliografía, vemos que se ha dado a la tarea de estudiar temas como los cambios globales vinculados a los cambios teóricos, las nuevas direcciones de la política exterior, entre otros. Esta faceta del autor la identificamos al final de la década de los ochenta, cuando empieza a presenciar los cambios estructurales a nivel mundial.

En "*Governance, Order, and Change in World Politics*"³⁵⁶, él plantea que su intención es esclarecer la naturaleza del orden global y del proceso de gobernabilidad sobre una cisión a escala mundial; desde luego, no pretende dar un escenario exacto de las formas de gobierno que emergerían después del fin de la Guerra Fría o del Conflicto militar del Golfo Pérsico. Dice también que es necesario crear un gobierno organizado que establezca reglas para poder aspirar al orden y que éste no sea sólo una construcción mental o una imagen idealizada.

Rosenau sostiene que la literatura de nuestra disciplina debe poner atención a estos temas pues se tienen algunas ventajas, tales como la perplejidad que ocasionó

³⁵⁵ Calduch "Nuevos métodos y ...", en *Ponencia presentada en el XXIV Coloquio Internacional ... op. cit.*, pp. 8-9.

³⁵⁶ Artículo publicado en James N. Rosenau Y Ernst-Otto Caempiel *Governance without Government: Order and Change in World Politics*. London, Cambridge University Press, 1992, pp. 1-29.

el fenómeno, dar respuesta a algunas cuestiones no solucionadas y la posibilidad de identificar líneas alternativas de desarrollo que no hayan sido exploradas.

Para lograr la gobernabilidad es necesario concebir las funciones del gobierno que puede estar inmerso en cualquier sistema humano que represente viabilidad. El sistema requiere de organizaciones e instituciones con un cargo específico, por ejemplo, prevenir los conflictos entre sus miembros o facciones o procurar los recursos necesarios para el bienestar. Por supuesto, esta propuesta despierta inquietud entre los partidarios de los regímenes internacionales porque ahora se debe demostrar si éstos son o no viables en la ausencia de una autoridad central. Aunque cabe aclarar que el gobierno y los regímenes internacionales son totalmente distintos en estructura y en el nivel de sus funciones.

Lo anterior se propone para ser aplicado en la Alemania del este que después del fin de la Guerra Fría enfrentó todo un proceso de reunificación, para el cual se debían implementar mecanismos adecuados para lograr una transición pacífica y ordenada. Ante esta situación, Rosenau dice que los países del este de Europa están viviendo en *governance without government*, lo cual no debe equipararse con la anarquía, como muchos estudiosos lo hacen.

Ahora bien, se ha hablado de orden, pero lo que no se ha dicho es que la dinámica global actual nos ha permitido hacer una diferenciación respecto a él, como concepto analítico y como precepto normativo. El mejor caso para ejemplificar esta diferencia es el *World Order Models Project (WOMP)* -ya abordado en la biografía de Richard Falk- que es considerado por algunos analistas como un proyecto que transgrede las líneas entre los ordenes empírico y normativo. Esto es porque mientras los avances reales son en la visión normativa del orden global, el WOMP plantea un orden racional en un contexto científico que se aplique objetivamente.

Después de precisar las cuestiones anteriores, Rosenau continua haciendo todo un análisis sobre el orden empírico que en cierto momento se une a la dimensión normativa. Posteriormente enfrenta al sistema cambiante y al sistema que no cambia, tratando de no seguir con el análisis tradicional a esta situación.

Como podemos darnos cuenta, las preocupaciones planteadas por Rosenau contribuyen al enriquecimiento de nuestra disciplina; pero también abren la posibilidad de encontrar nuevos campos de estudio al buscar alternativas para responder al orden mundial posterior a la Guerra Fría.

Bibliografía.

Rosenau, James N. *International Political and Foreign Policy. A Reader in Research and Theory*. Advisory Committee. The Press Free of Glencoe Inc., 1961, 511 pp.

Rosenau, James N. *Conference on Public Opinion and Foreign Policy*. New York, The Free Press, 1967, 340 pp.

Rosenau, James N. *Linkage Politics: Essays on the Convergence of National and International Systems*. New York, The Free Press, 1969, 351 pp.

Rosenau, James N. *Race in International Politics. A Dialogue in Five Parts*. Denver, Denver University, 1970, 50 pp.

Rosenau, James N. *The Analysis of International Politics: Essays in Honor of Harold and Margaret Sprout*. New York, Free Press, 1970, 397 pp.

Rosenau, James N. *Sistema global, subsistemas y vinculaciones nacionales*. Traduc. Antonio Bauman, Buenos Aires, Nueva Visión, 1973, 105 pp.

Rosenau, James N. *The Drammas of Politics. An Introduction to the Joys of Inquiry*. Boston, Little Brown, 1973, 250 pp.

Rosenau, James N. *Comparing Foreign Policies, Theories, Finding and Methods*. New York, J. Wiley, Halsted Press Division, 1974, 442 pp.

Rosenau, James N. *World Politics. An Introduction*. New York, Free, 1976, 754 pp.

Rosenau, James N. *The Scientific Study of Foreign Policy*. London, Frances Printer (publishers) Ltd., 1980, 577 pp.

Rosenau, James N. *National and Factional Adaptation in Central America: Options for the 1980's*. Washington, Wilson Center, Latin American Program, 1981, 25 pp.

Rosenau, James N. "El pluralista empírico vs. los puntos de vista de las grandes teorías sobre relaciones internacionales, actores, niveles y sistemas", en *Foro Internacional*. Traduc. Martha Elena Venier, vol. 25, no. 4, abr-jun 1985, pp. 301-310.

Rosenau, James N. *New Directions in the Study of Foreign Policy*. Boston, Allen & Unwin, 1987, 538 pp.

Rosenau, James N. *Global Changes and Theoretical Challenges: Approaches to World Politics for the 1990s*. USA. Lexington Books, 1989, 317 pp.

Rosenau, James N. *Turbulence in World Politics a Theory of Change and Continuity*. Princeton, Princeton University, 1990, 480 pp.

Rosenau, James N. and Czempiel, Ernst-Otto *Governance without Government: Order and Change in World Politics*. London, Cambridge University, 1992, 317 pp.

Rosenau, James N. *The United Nations in a Turbulent World*. Boulder, Colo., L. Rienner, 1992, 87 pp.

4.16. Bruce Martin Russett³⁵⁷

Creció en una pequeña región de la ciudad industrial de Nueva Inglaterra, descendiente de un grupo étnico del lugar, traducándose esto en una baja escolaridad; sin embargo se integró al proceso educativo para después dedicarse a la política o a la docencia. Russett recuerda que la imagen más remota que tiene sobre política está relacionada con la materia de paz y guerra de los primeros años de instrucción escolar; sin embargo, su vida quedó marcada por tres eventos que le despertaron el interés por la política internacional: las acciones británicas hacia Bismarck, la actuación del presidente Roosevelt y el bombardeo a Pearl Harbor.

Bruce M. Russett nació el 26 de enero de 1935, en North Adams, Massachusetts. Hijo de Raymond Edgar Russett, un diseñador de herramientas y de Ruth (Martin) Russett. Esta casado con Cynthia Margaret Eagle, una historiadora. Sus hijos son Margaret Ellen, Mark David, Lucia Elizabeth, Daniel Alden. Su casa está ubicada en 70 Martin Ter., Hamden, Conn, 06517. Y su oficina en el Departamento de Ciencia Política de la Universidad de Yale, New Haven, Conn. 06520.

Estudió en el Williams College, obteniendo el grado de licenciado en 1956; en el King's College of Cambridge University, obteniendo el Diploma en Economía, 1957; Universidad de Yale, obteniendo el grado de maestro, 1958; y el doctorado en 1961. Al Colegio King's llegó para estudiar algo sobre temas económicos; posteriormente se trasladó a la Universidad de Cambridge, pero fue en la Universidad de Yale donde se acercó a la Ciencia Política. A Yale llegó justo en el momento cuando Robert Dahl, Karl Deutsch y Robert Lane estaban promoviendo la revolución behaviorista. En estos primeros años, sus trabajos se enfocaban al análisis estadístico del sistema político; en este mismo lapso aprobó la guerra de Vietnam, sin embargo, lo siguientes diez años los dedicó al estudio de la política

³⁵⁷Biografía tomada de: Bruce Russett "Confessions from the normative closet", en Krugel, Joseph y Rosenau, James N. (edits.) *op. cit.*, pp. 329-335. (traducción libre).

Ann Evory (editor) *op. cit.*, vol.2, p.562 (traducción libre)

<http://www.library.yale.edu/un/brussett/bruss.htm>

exterior de Estados Unidos y a la aplicación de ésta frente a los intereses económicos e ideológicos.

En la década de los sesenta se desempeñó como instructor en Ciencia Política en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), 1961-1962; asistente de profesor en la Universidad de Yale, New Haven, Conn., 1962-1965; profesor asociado, 1966-1968; profesor de Ciencia Política desde 1968. Profesor visitante en la Universidad de Columbia, 1965; en la Universidad Libre de Bruselas (Université Libre de Bruxelles), 1969-1970; y en la Universidad de Carolina del Norte, 1979-1980; investigador visitante de Ciencia Política en la Universidad de Michigan, 1965; visitante escolar en el Instituto Richardson de Inglaterra, 1973-1974. Consultor del Departamento de Energía de Estados Unidos, del Centro de Desarme de las Naciones Unidas y de otras organizaciones.

Como podemos observar, su trayectoria como estudiante y docente fueron multidisciplinarias, aunque al final la carrera docente la encamino hacia la Ciencia Política en el rubro de la política exterior. Así nació el interés por estudiar el comportamiento de Estados Unidos frente al mundo.

Russett ha sido miembro de la *International Political Science Association*, como representante del Consejo de América del Norte; de la *American Political Science Association*, *Peace and Science Society*, fue presidente en el periodo 1977-1979, y de la Phi Beta Kappa. Ha sido honrado por el *Social Science Research Council*, la *Science National Foundation*, la *Guggenheim Society* y la *American Political Science Association*. Y ha recibido el *Gladys Kammerer Society Award*.

La revuelta metodológica tomó dos tendencias: el behaviorismo y las aproximaciones cuantitativas a la Ciencia Política. La primera, el behaviorismo, cambió al aceptar un sistema de análisis de poder justo como el marxismo y la segunda, ha cambiado el sistema básico de poder político y económico. Con agresivo entusiasmo, el behaviorismo adaptó metodologías y conclusiones provenientes de la psicología, antropología y sociología para el análisis de actores en el escenario internacional.³⁵⁸ En esta visión se insertó el pensamiento de Bruce Russett, lo cual queda demostrado con su basta obra, referente al análisis científico.

A la par de su desempeño docente, "Bruce Russett hizo por primera vez un trabajo importante para investigar de forma empírica algunos de los problemas de la disuasión [sic]. Ya desde 1963, se puso a recolectar datos sobre casos previos y

³⁵⁸Cfr. William C. Olson y A.J.R. Groom *International Relations then and now. Origins and Trends in Interpretation*. Londo, HarperCollins Publishers, 1991, p. 125. (traducción libre).

posteriores a 1945, en un esfuerzo por delinear las condiciones bajo las cuales podrían funcionar. Encontró que un compromiso formal, definitorio, y la superioridad estratégica, no son factores de éxito en el tema. Sin embargo, los siguientes sí: la cooperación militar y/o la independencia económica entre el defensor y el peón de ajedrez; la presencia de armas nucleares; y la insignificancia del peón (baja proporción con respecto al defensor, en población y PIB). Este estudio estadístico suplementó otros dos sobre el quiebre de la disuasión [sic] -uno sobre el escalamiento de la crisis de 1914 y otro sobre Pearl Harbor- que examina explícitamente los supuestos de la teoría de la disuasión [sic]. Para Russett, está no constituye una solución sino que es parte del problema."³⁵⁹

Ahora bien, es necesario recalcar que Russett, como especialista en política exterior, estuvo íntimamente ligado a procesos bélicos como la Guerra de Vietnam, a la cual primero apoyó y después atacó despiadadamente. Asimismo estuvo involucrado, de alguna manera, en las preocupaciones de los teóricos de la política de poder, los cuales identificaban que el público era fácilmente influenciado por su pasión moral, pues únicamente se dedicaban a hacer juicios de valor; por esta razón, la política exterior debía ser cosa de expertos y no de la opinión pública.

Ejemplo de lo antes mencionado es la cita siguiente, en donde nos encontramos dos posturas: la pública y la de los intelectuales, ambas respecto a los conflictos bélicos: "El impacto de la oposición pública a la Guerra de Vietnam renovó el interés por la tesis (de Klingerg, sobre si el público estadounidense oscila entre el compromiso y el aislacionismo), con varios intentos por medir la estructura de la opinión, ocasionados por la mencionada guerra. Bruce Russett (1971) hundió la declinación del apoyo público para gastos militares durante las últimas etapas de la Guerra de Vietnam, y O. R. Holsti y Rosenau (1979) intentaron delinear empíricamente los dos sistemas de creencias conflictivas y potencialmente polarizadas que emergieron luego, dentro de la masa y de la elite. Detrás de gran parte de esta investigación estaba la preocupación de los primeros trabajos sobre políticas del poder, en el sentido de que las democracias tendrían políticas externas poco efectivas. Esta cuestión fue investigada directamente por Kenneth Waltz (1967), que argumentaba que las políticas exteriores estadounidense y británica no se veían impedidas por los procesos democráticos."³⁶⁰

³⁵⁹Vasquez, *La política ... op. cit.*, pp. 150-151.

³⁶⁰*Ibid.*, p. 118.

Hemos visto que la preocupación de los teóricos de políticas del poder se centra en los peligros del compromiso público en la política exterior; también se ha señalado que esto se orientó en dos formas: 1) intentar describir si el público estadounidense oscilaba entre el compromiso y el aislamiento, y 2) ver de qué manera la opinión pública podía intervenir en la política exterior y su impacto, esta última surgió de la misma opinión pública, es así que se "consideró que ambas orientaciones fueron importantes desde la perspectiva de la política estadounidense, porque se refieren a la cuestión de responsabilidad. La mayoría de las explicaciones y descubrimientos en el área se apegaron al punto de vista de que el público y el Congreso generalmente siguen al Presidente; Kenneth Waltz (1967) dice que el público tiende a seguir su figura."³⁶¹

Por otro lado, pero siguiendo la línea de análisis, Bruce Russett intenta explicar las condiciones de las alianzas militares, por lo menos para esta época. Además utilizar el principio del tamaño de Riker, "usó nociones sobre bienes colectivos para explicar los problemas de pagos compartidos entre aliados. En su análisis de factores de las distintas alianzas, incluyendo lazos previos, integración, duración, compromiso y participación en la guerra, Russett desarrolló una tipología empírica de las alianzas militares."³⁶²

Sabemos bien que el auge de la política exterior de disuasión se presentó entre las décadas de los sesenta y setenta, justamente en el momento en que Russett se dedicó con más empeño a escribir y analizar la política exterior, lo cual le trajo ciertas diferencias con el resto de su comunidad, pues mientras él planteaba infinidad de interrogantes respecto de la disuasión, el resto de los trabajos no iban en esa dirección, por el contrario se dedicaban a mostrar la relación entre disuasión y negociación o diplomacia.³⁶³

En este mismo periodo de los años setenta, "cada vez mayor cantidad de científicos conductistas, que no eran marxistas, se interesaron por comprobar algunas de las explicaciones marxistas. Russett y Parsons (1975) abrieron brecha con un estudio cuantitativo muy importante que trataba de evaluar el apoyo de los grandes negocios hacia la guerra, y también de examinar la relación general entre

³⁶¹*Ibid.*, pp. 118-119.

³⁶²*Ibid.*, pp. 122-123.

³⁶³*Cfr. ibid.*, p. 151.

los negocios, lo militar y la política exterior.³⁶⁴ Este enfoque ofrecería una alternativa para el estudio de la política exterior.

En la década de los ochenta, nuestro autor escribió que el declive en la hegemonía de Estados Unidos en el sistema internacional había sido exagerado; ya que la influencia en el exterior dependía de su fuerte economía, su capacidad militar y de su cultura global y penetración ideológica. Finalmente, el pensamiento de Russett ha evolucionado y aunque continua tratando temas sobre armas nucleares y defensa, en la década de los noventa lo hace manifestando el declive que presentan.

Definitivamente, aunque en la década de los ochenta sostuvo que la decadencia de Estados Unidos era en el discurso exagerada, lo que si reconoció fue que la hegemonía en las armas nucleares había desaparecido. Se había ido porque aunque para muchos tenían muy poca utilidad, para otros eran instrumentos efectivos militar y políticamente, lo cual aumentó el número de países en poseerlas. Por otro lado, las armas nucleares no se han utilizado en conflicto militares tradicionales -y pone como ejemplo la guerra Falklands/Malvinas- ni en problemas de intereses políticos.

Además, señala que personajes como McGeorge Bundy, George Kennan, Robert McNamara y Gerard Smith, quienes formaron parte del *establishment* de la seguridad nacional, declararon que las armas nucleares no se usaría a menos que exista un oponente que lo haga. De hecho, esta clase de manifestaciones son las que han dado origen a los acuerdos para detener la creación de armas nucleares e, incluso, de destruirlas. A esas medidas, Russett las interpreta como una clase de normatividad.

Como observamos, la preocupación latente del desarme se presenta en muchos autores que como Russett vivieron la Guerra Fría muy de cerca, marcándolos para siempre. Para nuestro autor como para otros, el desarme significa la posibilidad de vivir en un mundo más seguro, dejando atrás la incertidumbre de otro estallido nuclear.

³⁶⁴*ibid.*, pp. 180-181.

Bibliografia.

Russett, Bruce M. *Community and Contention: Britain and American in the Twentieth Century*, Massachusetts, M.I.T. Press, 1963.

Russett, Bruce M. *World Handbook of Political and Social Indicators*, Yale University Press, 1964.

Russett, Bruce M. *World Politics in the General Assambly*, Yale University Press, 1965.

Russett, Bruce M. *Trends in World Politics*. Macmillan, 1965.

Russett, Bruce M. *International Regions and the International System*. Rand McNally, 1967.

Russett, Bruce M.(editor) *Economic Theories of International Politics*, Markham, 1968.

Russett, Bruce M. *What Price Vigilance?* Yale University Press, 1970.

Russett, Bruce M. *No Clear and Present Danger*. Harper, 1972.

Russett, Bruce M. (editor) *Peace, War and Numbers*. Sage Publications, 1972.

Russett, Bruce M. *Military Force and American Society*, Harper, 1973.

Russett, Bruce M. and Donald R. DeLuca "Theater Nuclear Forces: Public Opinion in Western Europe", en *Political Science Quarterly* 99, no. 2, 1983, pp. 179-196.

Russett, Bruce M. "The Mysterious Case of Vanishing Hegemony; or Is Mark Twain Really Dead?", en *International Organization* 39, no. 2, 1985, pp. 207-232.

Russett, Bruce M. "Extended Deterrence with Nuclear Weapons: How Necessary, How Acceptable?", en *Review of Politics*, no. 50, spring 1988, pp. 282-302.

Russett, Bruce M. and Harvey Starr *World Politics: The Menu for Choice*. 3th. ed., New York, Freeman, 1989.

Russett, Bruce M. "The Real Decline in Nuclear Hegemony", en Ernst-Otto Czempiel and James N. Rosenau, *Global Changes and Theoretical Challenges. Approaches to World Politics for the 1990s*. Lexington, Mass., Lexington Books, 1989, pp. 177-193.

4.17. Kenneth Neal Waltz³⁶⁵

Nació en Ann Arbor en el estado de Michigan el 8 de junio de 1924, hijo de Christian Benjamin Waltz y de Luella (Braun) Waltz; casado con Helen Lindsley desde el 4 de junio de 1949, sus hijos son Kenneth L., Thomas E. y Daniel E. Se graduó del Colegio Oberlin en 1948 y de la Universidad de Columbia recibió los grados de maestría y doctorado en 1950 y 1954, respectivamente. Su política es la democracia, no tiene religión, reside en Berkeley y su oficina está en la Universidad de California en el Departamento de Ciencia Política.

En la Universidad de Columbia fue conferencista e instructor, 1953-1956; asistente de profesor de Ciencia Política, 1956-1957. En el Colegio Swarthmore fue profesor asociado, 1957-1964; profesor de Ciencia Política, 1964-1966. En la Universidad Braundeis fue profesor de la cátedra Profesor Adlai Stevenson de Política Internacional, 1966-1971. En la Universidad de California se ha desempeñado como profesor Ford de Ciencia Política desde 1971. En la Universidad de Columbia fue investigador asociado, 1954-1964; fue asociado en la Universidad de Columbia en Londres, 1959-1960. En la Universidad de Harvard fue investigador asociado del Centro para Relaciones Internacionales, 1963-1964, 1968-1969. Consultor en varias ocasiones del Instituto Hudson, del Departamento de Salud, Educación y Bienestar de Estados Unidos, del Departamento de Estado de Estados Unidos y de la Fundación Nacional de Ciencia. En el servicio militar llegó a ser primer teniente, 1944-1946 y 1951-1952.

Como podemos observar su incursión en el ámbito académico comenzó en la década de los cincuenta, justo cuando la Guerra Fría hacía sus más cruentos estragos en el llamado Tercer Mundo, especialmente en Medio Oriente. Además, debemos tomar en cuenta su gran movilidad dentro de las diferentes instituciones de educación, lo cual le permitió grandes intercambios de conocimiento con personajes verdaderamente destacados dentro del ámbito de la Ciencia Política y la Política Internacional; además, rápidamente se ganó el reconocimiento de la comunidad a la que pertenecía.

³⁶⁵Biografía tomada de: Clare D. Kinsman (editor) *op. cit.*, p. 528. (traducción libre).

<http://www.galenet.com> (traducción libre).

Ahora bien, es necesario señalar que ha participado como miembro de la *American Political Science Association*, en la cual se desempeñó como secretario en el periodo 1966-1967; *International Studies Association*, donde fungió como presidente de la sucursal en Nueva Inglaterra, 1966-1967; *American Academy of Arts and Sciences* y a la *Phi Beta Kappa*. Además, durante el periodo 1987-1988 se desempeñó como presidente de la Asociación Americana de Ciencia Política. En 1990 fue condecorado con el premio Heinz Eulau por el mejor artículo publicado en *American Political Science Review*.

Luego del repaso que se ha realizado sobre su historia biográfica, es pertinente hacer mención su trayectoria teórica dentro del realismo, la cual le permitió tener cierta presencia dentro del campo de los estudios sobre la guerra, con los que atacó abiertamente al idealismo.

“Los primeros (realistas) se ocuparon de rebatir la explicación idealista. De las obras que surgieron de la primitiva tradición de políticas de poder, el ataque más importante fue el de Kenneth Waltz: *Man, the State, and War* (1959). Él intentó exponer las distintas explicaciones que sobre la guerra se encuentran en la tradición política occidental, y evaluar su mérito relativo. Hacia este fin encaminó la mayor parte de las explicaciones sobre la guerra y las clasificó dentro de tres imágenes: como función de la naturaleza humana; como función de las características de los estados, y como función de la naturaleza anárquica del sistema global. El estudio de Waltz representó el punto más alto del análisis tradicional sobre la guerra. Su forma de utilizar un tipo de argumento mordaz, complementado con pruebas históricas anecdóticas, pero bien informadas, llevó el enfoque tradicional hasta el límite. Lo que ahora se necesitaba era una investigación científica sistemática capaz de ofrecer las pruebas adecuadas para poder rechazar las explicaciones improcedentes y reformar las más prometedoras. Esto no sucedió hasta la década de los sesenta; mientras tanto, el análisis de la guerra se hizo elaborando los conocimientos tradicionales en el contexto de la investigación sobre los procesos sistemáticos y el equilibrio del poder.”³⁶⁶

Ante la anterior situación, Waltz supone que la guerra será menos frecuente en la medida en que haya formas alternativas de tomar decisiones autoritarias, es decir que, el autoritarismo puede o no desaparecer, lo que importa es que la manera de aplicarlo se modifique.

³⁶⁶Vasquez, *La política ... op. cit.*, pp. 131-132.

Ahora bien, en otro de sus estudios, Kenneth Waltz hace una aportación importante al modelo realista tradicional que se había venido manejando, dicha aportación tiene que ver con el llamado realismo moderno o estructural que ha causado tanta controversia. Tal situación se presenta en el libro *Theory of International Politics*, en el cual retoma y amplía “los conceptos que expuso en su otra importantísima obra, en la que desarrolló la posición rousseanuniana de que la teoría de la guerra tiene que plantearse a nivel sistema (lo que llama la “tercera imagen”) y no sólo a nivel de la primera imagen (teorías de la naturaleza humana) o de la segunda (atributos del Estado).”³⁶⁷

Waltz en su obra se limita a estudiar la teoría estructural de los sistemas internacionales sin tener la pretensión de ligarla a la teoría de la política exterior. De ahí que critique a los analistas sistémicos como Morton Kaplan, Stanley Hoffmann y otros, pues él duda que se puedan cambiar e incluso señala que el carácter reduccionista que se le da al sistema es erróneo pues no sólo se compone de atributos o interacciones de las unidades. Para evitar el reduccionismo, Waltz hace tres proposiciones: ordenar el sistema, definir la naturaleza de las unidades y distribuir las capacidades entre las unidades del sistema. Así pues, a través de estos supuestos trata de caracterizar a las relaciones internacionales.³⁶⁸

Ahora bien, si de por sí es importante la propuesta metodológica de la teoría de sistemas, con aportaciones como las de Kenneth Waltz es mucho más, pues como ya se mencionó, él no intentó ligar a la teoría política con la teoría sistémica como lo hicieron otros autores, ya que lo único que se conseguía era hacer deficiente las aplicaciones cuantitativas; por esta razón, Waltz se atrevió a criticar a autores como Kaplan y Hoffmann.

“En otras palabras, las insuficiencias cuantitativas no residen sólo, y añadiría que ni tan siquiera prioritariamente, en los modelos matemáticos o los datos estadísticos, sino en la deficiente utilización que de ellos se ha hecho a la luz de unas falsas expectativas de quienes esperaban encontrar en los números las leyes y regularidades que no eran capaces de descubrir en la realidad. Como ya destacó muy certeramente **Waltz** en su día:

‘Las estadísticas no demuestran cómo funciona algo ni cómo las cosas encajan. Las estadísticas son simples descripciones con forma numérica. La forma es económica porque las estadísticas describen un universo por medio de

³⁶⁷Holsti, *op. cit.*, pp. 531-532.

³⁶⁸*Cfr.*, *ibid.*, p. 532.

*manipulaciones de las muestras extraídas de él. Las estadísticas son útiles a causa de la variedad de operaciones ingeniosas que autorizan, algunas de las cuales pueden utilizarse para comprobar la significación de las otras. El resultado, no obstante, sigue siendo una descripción de alguna parte del mundo y no una explicación de ella. Las operaciones estadísticas no pueden franquear el abismo que se abre entre la descripción y la explicación’.*³⁶⁹

Con lo anterior, queda demostrado que el alcance explicativo de las teorías cuantitativas es limitado, pero no por ello dejan de contribuir a la configuración metodológica de Relaciones Internacionales; sin embargo, Waltz observa a estas limitantes como producto de las *teorías débiles* -aquellas que no se someten a la experimentación y a la comprobación- en que se basan las ciencias sociales.

Para terminar con el pequeño recuento de la trayectoria intelectual y académica de Kenneth Waltz me parece preciso redondear sus aportaciones y apreciaciones respecto de Relaciones Internacionales. “Waltz es especialmente crítico tanto respecto del método deductivo como del inductivo, cuando escribe: Nada puede ser explicado por deducción, pues los resultados de la deducción se desprenden lógicamente de las premisas iniciales. La deducción puede ofrecer ciertas respuestas, pero nada nuevo; lo que se deduce ya está presente, o bien en las premisas mayores teóricas o en las premisas menores empíricas que se ocupan de las cuestiones observada previamente. La inducción puede ofrecer nuevas respuestas, pero nada seguro; la multiplicación de observaciones particulares no pueden respaldar nunca una afirmación universal. La teoría es fructífera porque trasciende el enfoque hipotético-deductivo, que es necesariamente estéril. Tanto la deducción como la inducción son indispensables en la construcción de la teoría, pero su utilización combinada sólo da nacimiento a una teoría si emerge de una idea creativa.”³⁷⁰

Esta última parte, parecería ser una crítica excesiva, pues la mayoría de las investigaciones científicas han avanzado gracias a la utilización de los métodos inductivo y deductivo; además, es excesiva porque no se detuvo a pensar en las ventajas que cada uno de los métodos ha proporcionado. Como podemos observar, Waltz es un autor, como todos, en algunas observaciones muy acertadas, como las

³⁶⁹Calduch “Nuevos métodos y ...”, en *Ponencia presentada en el XXIV Coloquio Internacional ... op. cit.*, p. 28.

³⁷⁰*Ibid.*, p. 84. (nota al pie no. 74)

referentes a las teorías cuantitativas; pero en otras, resulta poco valorativo en cuanto a las ventajas que ofrece determinada metodología.

De alguna manera, con las observaciones anteriores sobre la trayectoria intelectual de Waltz, lo pudimos ubicar como un teórico realista y, en ocasiones, como sistémico; sin embargo, para fines de la década de los setenta (en el año 1979 para ser precisos) se convierte en uno de los autores que sientan las bases para la teoría neorrealista. Waltz lo hace con su obra *Theory of International Politics*, con la que se ganó ser considerado el sucesor paradigmático de Hans J. Morgenthau.

"Kenneth Waltz, en *Theory of International Politics*, la más importante aportación para el diseño de un modelo riguroso y sobrio de realismo 'moderno' o 'estructural', plasma los términos de una vigorosa controversia que ha tenido lugar en el último decenio. Retoma y aumenta los conceptos que expuso en su otra importantísima obra, en la que desarrolló la posición rousseauiana de que la teoría de la guerra tiene que plantearse a nivel sistema (lo que llama la "tercera imagen") y no sólo a nivel de la primera imagen (teorías de la naturaleza humana) o de la segunda (atributos del Estado). ¿Por qué hay guerra? Porque no hay nada en el sistema que la evite."³⁷¹

Finalmente, es necesario decir que la teoría neorrealista "deduce los atributos y tipos de comportamientos de los estados a partir de la naturaleza y estructura del sistema internacional. Los neorrealistas acusan a los realistas de reduccionismo, por cuanto sería ilusorio derivar propiedades generales de lo internacional a partir de una sumatoria de conductas y propiedades de actores individuales.

A fin de evitar el reduccionismo y aumentar el rigor, Waltz construye su teoría sobre la base de tres proposiciones centrales que definen la estructura del sistema internacional. La primera se centra en los principios que ordenan el sistema, el sistema contemporáneo es anárquico y descentralizado, más que jerárquico y, aunque difieren en muchos aspectos, cada unidad es formalmente igual. Una segunda proposición define la naturaleza de las unidades. Finalmente, la tercera proposición se refiere a la distribución de capacidades entre las unidades del sistema."³⁷²

Este autor como sucesor del realismo de Morgenthau ha continuado sus estudios en la línea neorrealista sin dejar de lado su formación realista. Uno de sus últimos artículos "Realist Thought and Neorealist Theory", publicado en 1995 en la

³⁷¹Holsti, *op. cit.*, pp. 531-532.

³⁷²Hernández, *op. cit.*, pp. 37-38.

antología *Controversies in International Relations Theory. Realism and the Neoliberal Challenge*, intenta aclarar algunos problemas en el marco y la aplicación de la teoría política internacional. Y dice que el realista y el neorealista representan dos de los principales enfoques teóricos seguidos por los estudiantes de la política internacional en la última mitad del siglo, enfrentando problemas similares a los de los fisiócratas del siglo XVIII. Es decir que los estudiosos de la política internacional han tenido problemas para poner su materia en términos teóricos.

Para resolver esos problemas el primer paso que se debe dar es conceptualizar la materia y a partir de ahí plantear una teoría. "La teoría es una elaboración (artificio). Una teoría es una construcción intelectual por la cual seleccionamos hechos y los interpretamos. El reto es hacer que la teoría vaya a los datos por vías que permitan la explicación y la predicción. Esto puede lograrse distinguiendo entre teoría y hechos. Sólo si se hace esa distinción la teoría puede ser usada para examinar e interpretar hechos."³⁷³

El autor después de abordar lo que es una teoría y describir las contribuciones de los fisiócratas para la conceptualización de la economía, señala que, lo que los fisiócratas hicieron por la economía es exactamente lo que Raymond Aron y Hans Morgenthau, dos de los principales realistas tradicionales, hicieron por los estudios de la política internacional.

Por un lado, Aron dibujó una aguda distinción entre el estudio de la economía y el estudio de la política internacional. Este último se lo asigna a la historia, que tiene que ver con situaciones y eventos únicos y, a la sociología que tiene que ver con acciones no lógicas y porque investiga las relaciones generales entre ellas. De estas precisiones hechas por Aron se desprenden toda una serie de dificultades que él achaca a la política internacional, entre ellas, los innumerables factores que afectan al sistema internacional y la imposibilidad de distinguir entre internos y externos; el no poder encajonar al Estado en un sólo objetivo; el no poder trazar distinciones entre variables dependientes e independientes; la no existencia de mecanismo para restaurar el equilibrio roto; la imposibilidad de predicción y manipulación con medios identificados que conduzcan a metas específicas.³⁷⁴

³⁷³Kenneth N. Waltz "Realist Thought and Neorealist Theory", en Kelgey Jr., Charles W. *Controversies in International Relations Theory. Realism and the Neoliberal Challenge*. New York, St. Martin's Press, 1995, pp. 68. (Traducción libre)

³⁷⁴Cfr. *Ibid.* p. 70.

Y por el otro lado, Morgenthau describía su propósito como “presentar una teoría de la política internacional”, presentando elementos de una teoría pero no una teoría como tal. El autor creía en la “posibilidad de desarrollar una teoría racional”, pero era escéptico sobre esa posibilidad. Y como sucede frecuentemente, confundía el problema de explicar la política exterior con el problema de desarrollar una teoría de la política internacional. Su apreciación del papel de lo accidental y de la ocurrencia de lo inesperado en política empantanaba sus aspiraciones teóricas.

Ambos autores se enfrentaron al problema de crear una teoría de política internacional y ante ello, los neorealistas dan una respuesta y dice: que aunque las dificultades abundan, parece que muchas apreciaciones son incomprensiones acerca de la teoría, la cual obviamente no puede explicar lo accidental o contar con eventos inesperados. Las teorías manejan regularidades y repeticiones y sólo son posibles si estas son identificadas. Las ambiciones teóricas de Morgenthau, como las de Aron, fueron derrotadas por su creencia de que el dominio político internacional no podía demarcarse de los otros con el propósito de construir una teoría.³⁷⁵

Frente al problema de teorizar enfrentado por el realismo, el neorealismo “empieza por proponer una solución al problema de distinguir factores internos de los sistemas políticos internacionales de aquellos que les son externos. La teoría aísla un elemento de los otros con el fin de manejarlo intelectualmente. Al reconocer un sistema político internacional como un todo, con niveles estructurales y de unidad al mismo tiempo distintos y conectados, el neorealismo establece la autonomía de la política internacional y por lo tanto hace posible la teoría. (...)”³⁷⁶

Las estructuras a las que se refiere en el plano internacional se definen desde el principio ordenador del sistema (anarquía) y por la distribución de las capacidades a través de las unidades. Waltz dice que el caso de la anarquía, las estructuras se definen en términos de sus unidades más grandes. Así, de esta manera, sabemos que las estructuras internacionales varían con cambios significativos de acuerdo al número de grandes potencias que hay.

“La idea de que la política internacional puede ser pensada como un sistema con una estructura precisa es la distinción fundamental del neorealismo de la visión tradicional del realismo. (...) De hecho, Robert Keohane acertadamente dice que la teoría neorealista puede ser modificada progresivamente hasta alcanza la

³⁷⁵Cfr. *Ibid.*, p. 71.

³⁷⁶*Ibid.*, p. 74.

correspondencia más cercana con la realidad. (...).³⁷⁷ Desde luego, el estrecho vínculo entre teoría y realidad negaría a la teoría, pues una teoría no puede corresponder siempre a los hechos.

Después de hacer todos los planteamientos anteriores, Kenneth Waltz dice que: "El neorealismo rompe con el realismo en cuatro caminos principales. El primero y más importante es el que he examinado con cierta extensión. Los tres restantes los trataré más brevemente. Surgen de y son posibles por el primero. El neorealismo se separa del realismo tradicional de las siguientes maneras: el neorealismo produce un elemento clave de las relaciones causales, ofrece una interpretación diferente del poder y trata distinto el nivel de unidad."³⁷⁸

Posteriormente hace todo el tratamiento de lo que él llama teoría y realidad, donde incluye la explicación de los tres puntos de diferencia restantes. Como podemos observar, el pensamiento de Waltz es totalmente tendiente al neorealismo, defendiendo todos los elementos que le dan la razón de ser a esta corriente teórica.

Bibliografía.

Waltz, Kenneth N. *Man, the State and war. A theoretical analysis*. New York, Columbia University Press, 1959, 263 pp.

Waltz, Kenneth N. "Political Philosophy and the Study of International Relations" en William Fox (ed.), *Theoretical Aspects of International Relations*, Notre Dame, Indiana, University of Notre Dame Press, 1959, pp. 51-69.

Waltz, Kenneth N. "The Stability of Bipolar World", en *Daedalus*, no. 93, 1964, pp. 881-909.

Waltz, Kenneth N. *Foreign Policy and Democratic Politics: the American and British Experience*. Boston, Little Brown and Co., 1967, 331 pp.

³⁷⁷*ibidem*.

³⁷⁸*ibid.*, p. 76.

Waltz, Kenneth N. *Conflict in World Politics*. Cambridge, Mass., Wwinthrop, 1971, 474 pp.

Waltz, Kenneth N. *The Uses of Force. International Politics and Foreign Policy*. Boston, Little Brown, 1971, 547 pp.

Waltz, Kenneth N. *Theory of International Politics*. USA, McMillan, 1979, 222 pp. (versión en español: Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, 1988, 338 pp.)

Waltz, Kenneth N. "The spread of nuclear weapons: more may be better", en *Adelphi Paper*, no. 171, London, International Institute of Strategic Studies, 1981.

Waltz, Kenneth N. "The Origins of War in Neorealist Theory", en *Journal of Interdisciplinary History*, no. 18, 1988, pp. 615-628.

Waltz, Kenneth N. "Realist Thought and Neorealist theory", *Journal of International Affairs*, no 44, 1990, pp. 21-37.

Waltz, Kenneth N. "The Emerging Structure of International Politics", en *International Scurity*, no. 18, 1993, pp. 44-79.

Waltz, Kenneth N. "Realist Thought and Neorealist Theory", en Kelgey Jr., Charles W. *Controversies in International Relations Theory. Realism and the Neoliberal Challenge*. New York, St. Martin's Press, 1995, pp. 67-82.

4.18. Arnold Wolfers³⁷⁹

Arnold Wolfers nació en Gallen, Suiza el 14 de junio de 1892, hijo de Otto y Clara Wolfers. Su educación incluye estudios en derecho en universidades de Zurich, Lausana, Munich y Berlín, y estudios económicos y políticos en Zurich y Berlín. Fue admitido en un bufete en Suiza en 1912, practicó derecho en St. Gallen de 1917 a 1919, fue conferencista de Ciencia Política en el Hochschule für Politik en Berlin de 1924 a 1930 y fue director de 1930 a 1933. Cumplió con el servicio militar requerido en Suiza como primer teniente de 1917 a 1919.

Sus primeras publicaciones en Europa fueron *Die Verwaltungsorgane der Aktiengesellschaft* (1917), *Amerikanische und Deutsch Loehne* (1930) y *Das Kartellproblem* (1931). Su carrera tuvo en cuatro décadas momentos de expansión en dos continentes; sus contribuciones al pensamiento internacional se reflejaron a lo largo de su experiencia y en lo profundo de sus compromisos con las culturas europea y americana. Wolfers recibe el doctorado de derecho por la Universidad de Zurich en 1917 graduándose con *summa cum laude*, doctorante de la Universidad de Giessen en 1924 y honrado de acuerdo con el Colegio Mt. Holyoke y la Universidad de Rochester.

Cuando murió el 16 de julio de 1968, fue enterrado en su natal Suiza en Sils Baswglia en Engadin. Durante su vida algunas veces visitó Suiza y Alemania, sosteniendo reuniones con prominentes gobernantes y líderes universitarios en ambos países. Wolfers emigró a Estados Unidos en 1933 y casi inmediatamente tomó un puesto académico como profesor visitante (1933-1935) y como profesor a partir de 1935 hasta 1957 en la Universidad de Yale, donde se quedó por 24 años. Ingresó al gobierno, primero en una asesoría de capacitación en tiempo de guerra y en los primeros años de la Guerra Fía. Durante la Segunda Guerra Mundial, fue consultor de la Oficina del General Marshal y de la Oficina de Servicios Estratégicos y después del Colegio Nacional de Guerra, el Instituto de Análisis de Defensa, el Departamento del Ejército y del Departamento de Estado. Dejó su marca como historiador político. Sin embargo, con sus maneras temperamentales aristócratas por su interés social, obtuvo gran éxito en los puestos de asesor que lo encerraron en los

³⁷⁹Biografía tomada de: Thompson *op. cit.*, pp. 97-108. (traducción libre)

centros de poder de Washington. Como podemos observar, la participación de Wolfers dentro del proceso de toma de decisiones fue muy importante y directa, o sea que en él se reunieron las dos vertientes de un intelectual: generación teórica y práctica.

Un acercamiento al pensamiento de Wolfers es más difícil que al de escritores tales como Herbert Butterfield, E. H. Carr o Hans Morgenthau, pues sus teorías fueron menos claras en su delineado y muy ambiguas, más eclécticas y un poco tendenciosas; ya que siguió una línea académica muy diversa. Lo cual queda demostrado en el planteamiento siguiente, empezando porque dedicó su obra *Discord and Collaboration* a la memoria del profesor Spykman, quien para él era un admirado amigo y colega. Como profesor de la cátedra Profesor Sterling de Relaciones Internacionales, continuó el trabajo pionero de Spykman en política internacional aunque sostuvo el entendimiento del poder político con un lenguaje menos fuerte y enfático que su antecesor, lo cual le valió ser reconocido por no aceptar la afirmación de que "el estadista puede crearse con sus propios valores de justicia, hermosura y tolerancia con la limitante de que ellos contribuyan a o no interfieran con el objetivo del poder."³⁸⁰

Aunque el Presidente del Instituto de Estudios Internacionales de Yale, Whitney Griswold, era historiador, rechazó las aproximaciones en estudios internacionales de Frederick S. Dunn y Klaus Knorr, encontrando más aceptable la orientación histórica de Wolfers. Aun los escritores orientados al científicismo, tales como Lucian W. Pye, Harold K. Jacobson, Roger Hilsman y David S. McLellan, reconocieron su labor como académico y teórico y contribuyeron con algunos ensayos en honor de Wolfers al final de su carrera.

Seguramente lo anterior tiene mucho que ver con que Wolfers era mucho más ameno en estudios científicos que como crítico del behaviorismo político, pues él fue el soporte de la teoría de los juegos, simulación y cuantificación en la investigación de la Ciencia Política, de hecho, cuando Wolfers estaba como profesor Sterling en Yale en el departamento empezó el auge del behaviorismo.

"Wolfers apareció ante Reinhold Niebuhr más como un filósofo político que como un político científico. Niebuhr escribió: 'El es un 'filósofo' en su escrutinio y reflexión acerca de la validez de varias teorías, conceptos y presuposiciones y discursos del largo modelo de relaciones internacionales. Pero como buen filósofo,

³⁸⁰*Ibid*, p. 98.

es casi un científico en el sentido empíricamente acertado como el del criterio final para la adecuación del concepto general o para la validez de suposiciones generales.”³⁸¹

Más allá de historiador y filósofo, Wolfers estuvo también preocupado por la política. como Niebuhr apuntó: lo discutido por Wolfers no tiene significado académico, pues fue el meollo de algunos de los problemas de las relaciones exteriores contemporáneas. Dedicó los últimos once años de su vida a la organización y dirección del Centro Washington de Investigación sobre Política Exterior, un afiliado de la Escuela de Estudios Internacionales Avanzados de la Universidad Johns Hopkins, en cooperación con Paul H. Nitze, el director del equipo de planeación política del Departamento de Estado. Sus primeros estudios resumieron sus contribuciones en este sentido: “Arnold Wolfers ha aventajado en hacer teorías relevantes en el área política y en hacer análisis de política que hacen referencia al uso de la teoría”. En él se combinó al genio teórico de Europa con el genio pragmático de América y manipuló ambos.

La primera y callada posibilidad de su más importante libro fue *Britain and France Between Two Wars* (1940), su subtítulo describe el contenido *Conflicting Strategies of Peace from Versailles to World War II*. En los reconocimientos que incluye en el libro escribió: “A mi amigo, el señor Nicholas J. Spykman, le doy mi calurosa gratitud por sus penetrantes y cuidadosas críticas... (por) su acertado consejo y valiosas sugerencias”³⁸². La influencia de Spykman en Wolfers fue más notoria en sus estudios clásicos que en los subsecuentes escritos. En *Britain and France Between Two Wars*, ofreció un diagnóstico del periodo de entre guerras que fue intempestuosamente variado por otros escritores estadounidenses, que con el fracaso de la Liga de Naciones y el rechazo estadounidense para ingresar a ella, explicó los desastrosos eventos que originaron la Segunda Guerra Mundial. Wolfers contrarió estas visiones por analizar las conflictivas políticas nacionales, diciendo: “No hay gran poder dentro y fuera de Europa que no se adhiera a los problemas... La Unión Soviética por sus esfuerzos de implantar el orden social en el Este de Europa, Japón por empezar una nueva era del expansionismo imperialista, Estados Unidos por el repentino revés de la política desde su activa participación a su política aislacionista y finalmente cada uno de los estados europeos en sus innumerables facetas ... (aun) cuando la posguerra establecida se ha colapsado y Europa fue otra

³⁸¹*Ibid.*, p. 99.

³⁸²*Ibidem.*

vez destruida durante la guerra, fueron las políticas británica y francesa, más que cualquier otra, las que la llevaron a la derrota.³⁸³

Dos países más directamente relacionados llegaron al acuerdo en el ultimátum para preservar la paz y resistir la revuelta de los desarticulados poderes, pero están en desacuerdo en cómo conseguir estas metas. Francia encontró la respuesta en una política de *securité* (seguridad) y en la reconstrucción del poder de Alemania. La estrategia británica creada para remover las causas de la revuelta y continuar ajustando los acuerdos de paz en términos ya establecidos. Complicando estas visiones aparece un tercer acercamiento, el wilsoniano orientado a la seguridad colectiva y al establecimiento de regímenes democráticos en Europa Central. Junto con Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos, los países de Europa Central formaron la Liga de los Estados Democráticos para traer seguridad y justicia para todos. Entonces, podemos ver que esta disputa fue de carácter triangular y tuvo como fin conocer el significado de preservar el resultado de paz. Aunque Wolfers no ignoraba el papel de Estados Unidos, cambió el enfoque a dos estrategias de paz divergentes, las de Gran Bretaña y Francia sobre las que se trabajó para al final cancelarlas y dar paso una a otra.

Reflexionando sobre la influencia de Spykman, Wolfers atribuye sus primeras diferencias a sus únicas posiciones geográficas y a su proximidad con Alemania. La cuestión básica en el periodo de entre guerras era detener el poder germano -en cuestión de territorio, armamentos e influencia económica-, lo cual prevenía resentimientos y revueltas germanas, garantizando así un escenario europeo estable.

"Solo si Francia, Gran Bretaña y Alemania pudieran llegar a un acuerdo en cuanto al nivel de poder que se daría a Alemania, existiría la posibilidad de llegar a un arreglo duradero... (Sin embargo) la experiencia sugería uno y sólo uno de estos. A ello se le ha llamado 'balance de poder'. La diferencia entre el viejo balance ... y (el nuevo son) las futuras mentiras, sólo en el caso de que Gran Bretaña insista en seguir balanceando el poder de otros dentro de ciertas escalas... Algunas personas están en desacuerdo al pensar que Europa posiblemente tenga que estar en el juego del balance de poder. Pero tales críticos deberían encontrar otras soluciones igual o más desagradables. Tan larga como las grandes soberanías de Europa, un balance

³⁸³*Ibid.*, p. 100.

de poder que es la única alternativa posible a la dominación de una nación o de un grupo de naciones por encima de otras.”³⁸⁴

Después de la Segunda Guerra Mundial, Wolfers continuó sus escritos sobre política exterior y la cuestión para la paz. En abril de 1945, publicó el ensayo “Conflicto y Compromiso en San Francisco”, en el *Memorandum* del Instituto Yale, en el divide a los participantes de la Conferencia Internacional de la Organización de Naciones Unidas; analiza el bagaje de poder de los participantes, incluyendo a los miembros permanentes; la relación del regionalismo y las alianzas dentro de la nueva organización internacional de seguridad. “El ensayo de Wolfers está fundado en las Naciones Unidas, sus recomendaciones políticas aparecen menos importantes que su orientación y perspectiva. La visión de Wolfers de Naciones Unidas ha surge en la claridad de las políticas exteriores de sus prospectivos estados miembro, justo como ha discutido la Liga de Naciones en el clásico *Britain and France Between Two Wars*.”³⁸⁵ En sus dos instancias, el profesor de Yale en la mayoría de sus trabajos contemporáneos prefería considerar en términos de institución y estructura a las Naciones Unidas y dejar de lado el análisis de políticas exteriores y sus efectos en la paz. La singular contribución de Wolfers tiene más que ver con la tradición europea de su conocimiento.

En 1950 el Instituto Yale publicó otro *Memorandum* en donde Arnold Wolfers, da a conocer *West Germany-Protectorate or Ally?* El texto estuvo basado en una misión de estudio, en que ha gozado de cooperación de dos autoridades de rango en Estados Unidos y Alemania. Durante este tiempo del escenario del resurgimiento de Alemania que rimero parecía remoto, fue incrementado por la gran rivalidad entre Este y Oeste. La Unión Soviética deseaba intentar tener a toda Alemania en su esfera. Wolfers argumentó que la política americana no debería apuntar a la eliminación del poder alemán pero sí a hacer a Alemania un socio-amigo en el mundo oriental. Comparó en perspectiva la República de Bonn posterior a la Segunda Guerra Mundial con la República de Weimar de los años veinte después de la Primera Guerra Mundial y, encontró la situación de Bonn más favorable, tomando en cuenta las grandes críticas en contra del régimen de Konrad Adenauer; cuestionó sucesos como la desnazificación y la implantación de la democracia. En la cuestión del desarme o el rearme de Alemania, favoreció el rearme con ciertos límites. Wolfers planteó la transformación del presente protector de Estados Unidos sobre el

³⁸⁴*Ibid.*, p. 101.

³⁸⁵*Ibid.*, p. 102.

Este de Alemania dentro de la alianza, mientras tanto la Alta Comisión continuó negociando con la Alemania aliada para establecer una defensa común a través del Pacto del Atlántico Norte.

En este documento fue muy claro al expresar su desacuerdo con las ideas de realistas políticos como Walter Lippmann, George F. Kennan y Hans J. Morgenthau y con su antecesor Nicholas Spykman; ya que dice que los políticos realistas han tratado de mantenerse independientes del resto de sus colegas, debido a la influencia política que poseen por participar directamente en la elite de la política exterior.

En 1956 coeditó con su estudiante Laurence W. Martin un libro de lecturas sobre *The Anglo-American Tradition in Foreign Affairs*, en el señalan que: "Existe un vacío entre relaciones internacionales y teoría política, un vacío en dos sentidos. Silos especialistas en política internacional, con raras excepciones, han pasado por alto la teoría política, los teóricos de la política, a su vez, desviándose de una tradición más antigua, han prestado escasa atención a lo que los pensadores de otros tiempos -no siempre exceptuando a Maquiavelo- tenían que decir sobre las relaciones internacionales. La lectura de las historias del pensamiento político al uso, especialmente cuando tratan de filósofos políticos y morales que representan la tradición angloamericana, pudiera inducir a creer que estos pensadores se habían interesado exclusivamente por los problemas internos."³⁸⁶

Ambas tradiciones por su experiencia rechazan el reconciliar a las dos disciplinas pero, tal vez, esto se lo que justifica la existencia de cada una, o más bien, es que cada una estudia dimensiones distintas. Sin embargo, los autores argumentan que como la disciplina aparece después de la Primera Guerra Mundial, los esfuerzos se orientaban a construir ciencia causal o empírica de la política internacional que se ubicaría en el pasado y el presente y no el pasado que no se realizó.

A pesar de las justificaciones -que ofrecen los autores- para no remitirse a los clásicos, también reconocen que la vuelta a ellos es importante porque una disciplina empírica no explicará siempre los fenómenos del ámbito internacional. De hecho, del pensamiento clásico se pueden recuperar principios normativos de las relaciones entre naciones y del equilibrio de poder que, desde luego, están sometidos a críticas como lo están las definiciones contemporáneas.

³⁸⁶Arnold Wolfers y Laurence W. Martin (eds.) *The Anglo-American Traditions in Foreign Affairs*, Yale University Press, 1956, pp. IX-XXVII, en Stanley Hoffmann, *op. cit.*, p. 293.

De igual manera, Wolfers y Martin se refieren a los teóricos políticos que omiten el estudio de todo aquello que no sea gobierno y política interior, dando esto como el motivo por el cual la teoría política no recupera nada de lo internacional. Sin embargo, sería importante aclarar que la teoría política si recupera al ámbito internacional, esto desde el momento en que una de las funciones del Estado es la de relacionarse con el exterior, con otros estados.

Para los autores existen tres factores para que los teóricos políticos no se acerquen a lo internacional: 1) la insularidad de las islas británicas, 2) la diferente concepción que tienen los dos países de los términos de escena interna y externa y 3) el grado de actividad moral en la política externa e interna.³⁸⁷

Así pues, los autores hacen un amplio análisis del inconveniente de ambas tradiciones. En este estudio se pone de manifiesto la importancia de la madurez del pensamiento de Wolfers pues es capaz de describir los dos niveles teóricos que encierran a la tradición angloamericana.

En 1959, él y los miembros del equipo de investigación del Washington Center of Foreign Policy Research, editaron y escribieron el primer y gran estudio del centro *Alliance Policy in the Cold War*. En 1962, Wolfers publicó una colección de ensayos *Discord and Collaborations*, un importante tratado sobre teoría internacional empezando con los actores de la política internacional e incluyendo un ensayo sobre "Teoría Política y Relaciones Internacionales". Este trabajo proveyó de una panorámica visión de la teorización internacional desde la toma de decisiones hasta la razón de Estado. Ningún otro libro de Wolfers ilustró tan específicamente su determinación por sistematizar el pensamiento europeo y americano. Y escribió:

Una teoría incluyente no clama por la división de la política en dos secciones, una que comprenda la realidad del Estado como el actor en las políticas de poder (perspectiva europea), el otro la realidad del actor humano, la masa del hombre común con sus características psicológicas y la persecución de los propósitos humanos (visión americana). En lugar de que todos los eventos ocurran en la arena internacional tendrían que ser concebidos y entendidos desde dos ángulos simultáneos: uno creado para la concentración sobre el comportamiento de los estados como cuerpos organizados de hombres, el otro para la concentración

³⁸⁷Cfr. *Ibid.*, p. 298.

de los principios humanos sobre las reacciones psicológicas del comportamiento creado por el resto de los estados.³⁸⁸

Aunque Wolfers se inclinó más por la comunidad americana siempre vivió en un eterno conflicto consigo mismo y con la reconciliación de las dos tradiciones. Lo cual lo hizo aparecer como un realista temprano e incómodo de buenas intenciones pero para los escritores idealistas fue quien distorsionó el estudio de las relaciones internacionales en los años siguientes a la Primera Guerra Mundial.

En el final de su carrera, Wolfers dejó de lado a un número importante de devotos estudiantes de relaciones internacionales³⁸⁹ -hombres tales como Robert C. Good, Roger Hilsman, Harold Jacobson, Laurence W. Martin, David S. McLellan, Lucian Pye, Richard Sterling y W. Howard Wriggins. No se puso en duda que su gran esfuerzo trajo una síntesis del pensamiento americano y europeo, estimulando e inspirando a un grupo de jóvenes estudiantes. Cada uno siguió su línea intelectual independiente pero todos rindieron tributo al profesor que los introdujo a las instituciones, instrumentos e ideas de las políticas mundiales. Si Wolfers pagó un precio por haber asimilado sus perspectivas permitiendo que dominara la tradición americana, no quiso justificar el debate con los jóvenes pensadores quienes se han nutrido de la perspectiva americana, por haber adaptado su perspectiva europea tuvo más impacto en el política exterior americana que en algunos otros pensadores europeo-americanos.

Bibliografía

Wolfers, Arnold *Britain and France Between Two Wars: Conflicting Strategies of Peace since Versailles*. New York, Harcourt, 1940, 467 pp.

Wolfers, Arnold *The Anglo-American Tradition in Foreign Affairs, Readings from Thomas More to Woodrow Wilson*, London, Oxford University Press, New Haven, Yale University Press, 1956, 286 pp.

³⁸⁸Thompson, *op. cit.*, p. 105.

³⁸⁹*Cfr. Ibid.*, p. 108.

Wolfers, Arnold *Alliance Policy in the War*. Baltimore, Johns Hopkins Press, 1959, 314 pp.

Wolfers, Arnold *Discord and Collaboration. Essays on International Politics*. Baltimore, Johns Hopkins Press, 1962, 283 pp.

Wolfers, Arnold "Changing East-West Relations and the Unity of the West", papers presented in *European-American Colloquium* at the Washington Center of Foreign Policy Research, School of Advanced International Studies, the Johns Hopkins University, Washington, DC, 1964, (compilación de 242 pp.)

Wolfers, Arnold *The United States in a Disarmed World. A Study of the U.S. Outline for General and Complete Disarmament*. Baltimore, Johns Hopkins, 1966, 236 pp.

4.19. Quincy Philip Wright³⁹⁰

Científico social de origen estadounidense y autoridad en Derecho Internacional, conocido por sus estudios clásicos en guerra y relaciones internacionales. Nació el 28 de diciembre de 1890 en Medford, Massachusetts y murió el 17 de octubre de 1970 en Charlottesville, Vancouver. Hijo de Philip Green Wright, dedicado a la docencia, y de Elizabeth (Sewall) Wright. Casado con Louise Leonard, dedicada a la administración educacional, desde junio 15 de 1922, los hijos de este matrimonio fueron Christopher y Rosalind.

Su familia y sus ancestros estaban conformados por un impresionante cuerpo de científicos y estudiantes, prueba de ello es que su bisabuelo, Elizur Wright, fue reconocido como autoridad dentro del campo de la actuaría y se le llamó el padre de la vida científica. Asimismo, su padre, Philip Green Wright, inició su carrera como matemático pero también se inclinó por la astronomía, la economía y la literatura. Philip Wright como docente en Lombard College en Galesburg, Illinois es recordado por Carl Sandburg como el inspirado profesor y como responsable de la publicación del primer libro de Sandburg. Wwright (padre) hizo investigación económica, para la Institución Brookings³⁹¹, sobre las tarifas, la economía internacional y comercio exterior y publicó en 1932 un informe sobre desempleo intitulado "Outcasts of Efficiency". El mismo interés por la ciencia fue evidente en los dos hermanos de Quincy Wright, uno se dedicó a hacer modelos matemáticos para estudiar la genética de la población y el más joven, se dedicó a la ingeniería en el campo de la aviación y a la producción en la misma área. Wright participó de este compromiso con la ciencia, evidentemente con su *Study of War* (1942) donde tiene particulares aplicaciones de los estudios sobre estática de Lewis Richardson, quien usó las matemáticas para analizar la guerra y otros fenómenos internacionales.

Wright estudió en el Colegio Lombard de Galesburg graduándose en 1912 y, posteriormente, ingresó a la Universidad de Illinois obteniendo títulos de posgrado en

³⁹⁰Biografía tomada de: Ann Evory (editor) *op. cit.*, vol. 5, p.569. (traducción libre).

The New Encyclopedia Britannica. op. cit., vol.12, pp. 773. (taducción libre).

Thompson *op. cit.*, 182-201. (traducción libre)

³⁹¹Ver anexo al capítulo 3. Los *think tanks* en Estados Unidos.

1913 y 1915. Al finalizar los estudios ingresó a la Universidad de Pennsylvania como investigador asociado, 1915-1916. A su llegada a Harvard lo hizo como instructor de Derecho Internacional para después enrolarse en los estudios de que durante el periodo de 1916 a 1919, ambas labores las realizó en el mismo lapso. En la Universidad de Minnesota fue asistente de profesor, profesor asociado y profesor de Ciencia Política de 1919 a 1923. En 1923 se mudó a la Universidad de Chicago siendo profesor de Ciencia Política hasta 1931 y en ese mismo año se convirtió en profesor de Derecho Internacional hasta 1956. De 1956 a 1970 fue profesor emérito de la misma Universidad. Posteriormente se trasladó a la Universidad de Virginia como profesor de Relaciones Exteriores, 1958-1961.

Como observamos, Wright es uno de esos profesores que vivió muy de cerca la transición del idealismo al realismo, lo cual marcó notablemente su trayectoria como docente y su producción teórica referente al estudio de la guerra, especialmente. Pero, sobre todo, se vio íntimamente ligado a la toma de decisiones en el gobierno de Estados Unidos, ya que en varias ocasiones fungió como asesor.

A lo largo de su carrera, Wright sostuvo la necesidad de reformar y cambiar racionalmente el derecho internacional, la organización y la política internacionales. Como estudiante alcanzó una gran reputación por su objetividad y el profético tema de un nuevo orden mundial; en ello combinó rigurosamente la ciencia social con la vigorosa reforma social. Defendió el nuevo derecho internacional en sus escritos y terminó como asesor para el juez Robert Jackson en el Tribunal de Nuremberg.

Como uno de los fundadores de la *Comission to Study the Organization of the Peace*, ayudó a planear la estructura de las Naciones Unidas para la posguerra. Fue muy activo en dos campos, en el nacional y como líder en las Naciones Unidas. Obtuvo la presidencia de *American Society of International Law*, *American Political Science Association*, *International Political Science Association* y *American Association of University Professors*. Quincy Wright combinó el interés político y temas para políticas y el estudio de problemas orientados.

Las observaciones hechas a la obra de Wright, por parte de los críticos de teoría de Relaciones Internacionales, intentaron no caer en generalizaciones científicas o filosóficas; sin embargo, ellos dijeron que regularmente los estudios políticos son reservados para curiosos observadores o para ingeniosos contratistas en el estudio de un complejo problema. De igual manera se hizo con sus lecturas al interpretarlas y, con frecuencia extender la discusión a cuestiones políticas; esta actitud resultó obvia debido a los temas que trataban pues la primera versó sobre la

relación Estados Unidos-Unión Soviética, la segunda, sobre el Tribunal de Nuremberg y, la tercera, sobre las limitaciones de Naciones Unidas. Por esta razón las tesis personales de Wright son considerablemente extensas, representando una visión diferente sobre teoría y problemas; . .

La naturaleza de Relaciones Internacionales en la primera mitad del siglo XX estuvo determinada por el liderazgo de figuras tales como Wright que reunía características como la erudición y la *praxis*. En esa época, no existía un vínculo entre la toma de decisiones y la teoría de política exterior, entonces, se creó un vacío entre ambos niveles, seguramente mayor que el de hoy, este hecho es muy claro el caso de la actuación del Senado de Estados Unidos al rechazar la entrada a la Liga de Naciones. Hombres como Wright benevolentemente intentaron establecer un vínculo de política exterior con organizaciones como la Liga. Ellos fueron los oradores morales para la reforma de la sociedad internacional, ellos llamaron a los legisladores y a los políticos para reconsiderar la relación de Estados Unidos con la Liga de Naciones porque ellos tuvieron una particular y simple posición para la transformación de la sociedad internacional. Ellos destinaron una audiencia para los *decision-makers*, ya que su influencia fue trascendental por la calidad casi "evangélica" de sus reformas. Los *decision-makers* no podían ignorar a los estudiosos de la política exterior que habían hecho una investigación sobre el comportamiento de los estudiantes y de la opinión pública. Algunos de los nuevos centros de estudios internacionales, tales como Brookings ayudaron a darles la continua publicación de una gran cantidad de libros que abordaban temas y problemas políticos.

Apenas en 1945, Wright viajó cuatro ocasiones entre Chicago y Washington buscando influenciar la política exterior, ya que tenía un cierto rechazo a relacionarse con el gobierno. Verdaderamente la buena suerte circundaba a Wright pues logró gran credibilidad para sus teorías, no sólo por parte de su comunidad científica sino de otros campos. El consenso sobre temas de política exterior y métodos fue grande en los años setenta, es posible retomar como referencia los trabajos de Wright respecto al sistema porque, de hecho, la comunidad intelectual fue en si misma un integrante del sistema; es decir que, cada debate en la Universidad de Chicago entre Wright y Morgenthau fueron sobre temas específicos, pero el más recurrente era el sistema internacional y la visión de los estudiantes ante estas cuestiones políticas.

"La producción intelectual de Wright fue enorme, 1,155 títulos publicados incluyendo 21 libros, 141 capítulos o introducciones en libros de otros autores, 392

artículos para revista o periódico, 123 artículos para enciclopedia, 423 resúmenes de libros y 55 transmisiones de radio.³⁹² Dando su interés por temas normativos y científicos, suprimiendo la mitad de sus 1,155 títulos aparecidos en periódicos internacionales o legales y, la otra mitad fue publicada en periódicos de ciencias sociales, filosofía e historia. En sus escritos se pone de manifiesto su pensamiento como estudioso y erudito sobre esos temas; a lo largo de su interés por la ciencia, Wright mostró un temprano compromiso con el tema normativo y con la reforma del sistema internacional. En 1907 escribió un ensayo intitulado "The Christ of the Andes", analizando el arbitraje de la amarga disputa entre Chile y Argentina.

Wright fue profesor visitante en la Universidad Tsing Hua de Pekin en 1929; en la Escuela de Estudios Internacionales Avanzados de Ginebra en 1934 y 1938; en la Universidad de Estambul en 1949; en la Escuela Hindú de Estudios Internacionales de Nueva Delhi, 1957-1958, 1962; en la Universidad de Manchester, 1961; en la Universidad de Columbia, 1962-1963; en el Seminario de Naciones Unidas para los Diplomáticos Caribeños en Barbados, 1963; en la Universidad Americana de El Cairo, 1964; en la Universidad de Ankara, 1964; en el Seminario Dag Hammarskjold para los Diplomáticos Africanos en Zambia, 1964; en la Universidad Cornell, 1964; en la Escuela Maxwell, 1965; en la Universidad de Siracusa, 1965; en la Universidad de Indiana, 1965 y en la Universidad Rice en 1966.

Wright fue consultor de la Marina de Estados Unidos en 1919 y 1921; asesor del Departamento de Estado de Estados Unidos de 1943 a 1945 y de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en 1945. En ese mismo año fue asesor técnico del Tribunal Militar Internacional de Nürnberg. Retirado en 1956, subsecuentemente entró a los procesos de investigación y enseñanza en varias instituciones nacionales y extranjeras.

Fue miembro de la *American Association of University Professors*, de la cual fue presidente en el periodo 1943-1944; *American Political Science Association*, siendo presidente entre 1950 y 1951; *International Political Science Association*, fungiendo como presidente de 1951 a 1953; *American Society of International Law*, ocupando el cargo de presidente en el lapso de 1955-1956; *Institute of International Law*, *American Academy of Arts and Science*; *American Institute on Pacific Relations*; *American Philosophical Society*. Fue honrado con los premios LL.D. del Colegio

³⁹²Thompson, *op. cit.*, p. 184.

Lombard, 1923; Colegio Knox, 1961; *American Philosophical Society*, 1922; *American Council of Learned Societies*, 1961 y Doctor de Derecho por la Universidad de Illinois, 1967.

Con anterioridad se señaló que Wright fue un autor de transición, lo cual se comprueba cuando decimos que vivió la aparición de dos periodos diferentes en la elaboración de datos en relaciones internacionales, antes de los cincuenta y durante los sesenta. "Como Wright recolectó sus datos durante el debate idealista-realista, se podía esperar la incorporación a su proyecto de supuestos de ambos paradigmas. (Y así fue), el idealismo aparece con su interés por el enfoque interdisciplinario y legalista. La utilización de un punto de vista interdisciplinario se comprueba por la forma como dedica largas secciones de su obra a la guerra no-nacional (por ejemplo: las violencias animal y primitiva) y al revisar la bibliografía relevante en biología, psicología, sociología y antropología. La importancia que da al legalismo queda ilustrada porque define en parte a la guerra contemporánea como 'condición legal'. Sin embargo Wright también refleja el interés realista en las naciones-estados, el poder y el análisis empírico."³⁹³ Es así que utiliza supuestos de ambas corrientes teóricas para explicar como hará su estudio sobre la guerra.

Se ha mencionado que Wright fue un autor trascendental en el desarrollo de Relaciones Internacionales pues las concebía en cuanto disciplina como la que "contribuye a la comprensión, predicción, valoración y control de las relaciones entre los Estados y de las condiciones de la comunidad universal, es al mismo tiempo una historia, una ciencia, una filosofía y un arte."³⁹⁴

Por la importancia que Wright daba a la disciplina contribuyó mucho a su desarrollo, y una de sus más importantes aportaciones fue la de 1942 con la publicación de *A Study of War* en 2 volúmenes, en los cuales examina la institución de la guerra de manera histórica, legal y cultural y concluye que la guerra puede ser buena si se crea una organización mundial que tenga un poder adecuado a sus responsabilidades.

Además, en este mismo estudio "Wright resumió la mayoría de las teorías sobre la guerra que hay en las diversas ciencias sociales e intentó aplicar su análisis para explicarla. Sin embargo, la contribución más significativa de los dos volúmenes de *Study of War* (1942) es que fueron los primeros en buscar las causas de la guerra mediante la recolección sistemática de datos, empezando desde el siglo XV. Al

³⁹³Vasquez, *op. cit.*, p. 195.

³⁹⁴Arenal (del), *op. cit.*, p. 94.

comenzar el proyecto de la década de los veinte, Wright se vio influenciado en las primeras etapas por los idealistas, aunque estaba más empíricamente orientado que ellos y que los realistas que siguieron.³⁹⁵

Como se ha recalado, es una autor que sirve de puente entre idealistas y realistas, pues él argumenta que la separación y distinción entre ambas corrientes en ocasiones es relativa aunque estos grupos tengan sus propias características. Dentro de esta perspectiva, "Wright, considera que la distinción proporciona un dudoso servicio al campo de las relaciones internacionales, pues, si lo que se pretende es indicar una antítesis más objetiva que la de pesimismo y optimismo, parece más apropiado distinguir entre políticas a corto y largo plazo, políticas nacional y humana y políticas oposicionales o cooperativas."³⁹⁶

Ya hemos hecho un recuento de la primera fase de su obra, ahora sería importante apuntar algunas cuestiones sobre la segunda parte de ella, cuando el realismo político estaba en pleno auge. Aunque debemos señalar que la primera fase ala que nos referimos, posiblemente sea la más importante de su vida; ya que en esos años de estudio, investigación y enseñanza, enriqueció al derecho internacional debido a su calidad descriptiva y de interpretación caracterizada, hasta cierto punto, por el eclecticismo. Esta perspectiva dio un nuevo impulso al derecho internacional -mostrando su experiencia sobre la posguera- diciendo que éste estaba inevitablemente relacionado con la política internacional.

En la mitad de la década de los cincuenta escribió *Contemporary International Law. A Balance Sheet*, en donde explica que la posición del derecho internacional siempre ha estado entre el derecho y la política pues por un lado se ha ocupado de analizar los documentos oficiales, tratados, instrucciones diplomáticas o militares para oficiales, correspondencia diplomática, legislación nacional e internacional y opiniones de tribunales nacionales e internacionales. Y por el otro lado, practica el análisis de las propuestas, métodos, procedimientos y estándares de estados y organizaciones internacionales y de los oficiales de la toma de decisiones que actúan en nombre de estas últimas.

A partir de esta explicación, Wright describe los cambios que ha tenido el derecho internacional desde el siglo XIX y maneja conceptos como la razón de Estado en tiempos de paz, el balance de poder, el nuevo concepto de guerra, la soberanía y los intereses de Naciones Unidas. De esta última se desprende todo un

³⁹⁵Vasquez, *op. cit.*, p. 133.

³⁹⁶Arenal (del), *op. cit.*, p. 111.

análisis sobre la relación que tienen con el derecho internacional y con temas como la regulación del comercio y la comunicación, el respeto a los derechos humanos, la legislación internacional, entre otros tópicos que modificaron al mundo en la segunda posguerra.

Asimismo, plantea el problema que enfrenta la política internacional y el derecho internacional al no ajustarse en su planteamiento de lo que debería ser la política mundial, pues sería muy complejo buscar un balance entre las dos; ya que se hablaría al mismo tiempo de balance de poder y de la unión del poder. Todos estos planteamientos los hace en sus obras *Contemporary International Law* e *International Law and the United Nations*.

Hacia la década de los sesenta, el pensamiento de Wright se dirigió a mantener la coexistencia pacífica a través de implementar políticas de prevención de la guerra -con el fin de evitar la Tercera Guerra Mundial-, ya que en esa época la política exterior se regía básicamente por el interés nacional. Además de mantener la coexistencia pacífica, el autor propone intentar crear un acuerdo por medio del cual haya paz sin amenaza nuclear. Todo lo anterior nos habla de un Wright preocupado por el futuro del mundo, debido a que vivió la época de la represalia masiva, que más bien era terror.

Bibliografía.

Wright, Quincy *A Study of War*. Chicago, Chicago University Press, 1942, 2 vols.

Wright, Quincy *A Foreign Policy for the United States*. Chicago, The University of Chicago, 1947, 404 pp.

Wright, Quincy *Contemporary International Law. A Balance Sheet*. Garden City, New York, Doubleday and Co., 1955, 65 pp.

Wright, Quincy *The Study of International Relations*. New York, Appleton-Century-Crofts, Inc., 1955, 642 pp.

Wright, Quincy *International Law and the United Nations*. Bombay, Asia Publishing House, 1960, 134 pp.

Wright, Quincy *The Role of International Law in the Elimination of War*. USA, Oceana Publications, 1961, 119 pp.

Wright, Quincy *Preventing World War III. Some proposals*. New York, Simon and Schuster, 1962, 460 pp.

Wright, Quincy *On Predicting International Relations, the Year 2000*. Denver, Colorado, University of Denver, 1969, 42 pp.

4.20. Oran Reed Young³⁹⁷

Nació en Yonkers, Nueva York el 15 de marzo de 1941, hijo de John A. y Eleanor (Wiggin) Young; contrajo matrimonio el 6 de octubre de 1979 con Gail Osherenko (una abogada), de esa unión nació su hija Linda Katrin. Estudió en las universidades de Harvard (1962) y Yale (1964 y 1965). En la Universidad de Harvard tuvo la oportunidad de tomar un curso con Thomas Schelling sobre juego y estrategia, en el cual se abordaban temas que en ocasiones se dejaban de lado en otras materias, como la coerción y el escenario de las relaciones internacionales. Dos años después, al graduarse de la Universidad de Yale entabló una estrecha relación con el profesor Karl W. Deutsch, quien moldeó su percepción de las relaciones internacionales.

Posteriormente, en el Instituto Hudson³⁹⁸ fue miembro del equipo de investigadores, 1962-1964. En la Universidad de Princeton fue investigador asociado, 1965-1966; asistente de profesor, 1966-1968; asistente de profesor, 1968-1971; profesor de política, 1971-1972. En la Universidad de Texas se desempeñó como profesor de gobierno y política, 1976-1982. En el Centro de Estudios del Norte fue co-director, 1980-1982 y director desde 1982.

En el transcurso de su carrera ha tenido contacto con otros profesores y alumnos, desempeñándose como profesor visitante de la Universidad de Tel-Aviv en 1976; profesor adjunto en el Colegio Middlebury, 1981-1983. Investigador asociado en la Universidad de Harvard en el Centro para Relaciones Internacionales, 1965; visitante asociado en el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Behavioristas, 1969; visitante asociado en el Instituto Richardson para la Investigación del Conflicto y la Paz de Londres, 1976-1982. Observador de la Marina Nacional en el servicio pesquero, 1978-1979. Consultor de la República de Corea y de Recursos para el Futuro, Inc.

Los datos anteriores permiten advertir que Young ha tenido un desempeño profesional bastante activo, lleno de interacciones con universidad e instituciones ajenas a sus labores cotidianas, no sólo nacionales sino extranjeras. Esto a su vez lo

³⁹⁷Biografía tomada de: Ann Evory (editor) *op. cit.*, vol. 112, pp. 518-519. (traducción libre).

Oran R. Young "Odysseus Twenty-five Years On: Reflections on the Study of International Relations", en Kruzell, Joseph y Rosenau, James N. (edits.) *op. cit.*, pp. 69-82. (traducción libre).

³⁹⁸Ver anexo al capítulo 3. Los *think tanks* en Estados Unidos.

convierte en un personaje importante para la disciplina de Relaciones Internacionales pues se ha dedicado al estudio del conflicto, la negociación, la estrategia, en fin, a campos que son fundamentales para el desarrollo de las relaciones internacionales.

Es miembro de la *International Studies Association*, *American Society for Political and Legal Philosophy*, *Public Choice Society*, *American Political Science Association*, *Society for General Systems Research*, *Cosmos Club*. Fue condecorado con el Guggenheim, 1969-1970; Fundación Nacional de Ciencia, 1972-1974; Fundación Rockefeller, 1975-1976; Recursos para el Futuro, Inc., 1977.

Entre las décadas de los cuarenta y los cincuenta Young presentó un gran avance en su carrera, pues sus percepciones del mundo se ampliaron, sobre todo en una era caracterizada por la impaciencia de reformar el sistema internacional para crear un gobierno mundial o internacional. Sin embargo, el autor mismo considera que la década de los sesenta ha sido la más trascendental en su vida, no sólo por el acercamiento al quehacer académico sino por su participación directa en el proceso de toma de decisiones dentro de la administración Kennedy, en la cual le fue posible aplicar lo aprendido de Schelling y Deutsch, pero además, lo transmitido por Thomas Kuhn y sus estudios sobre paradigmas. Posteriormente, se dedicó a estudiar las repercusiones de las relaciones internacionales sobre el medio ambiente, ampliando notablemente sus estudios sobre la región ártica.

Dentro de estos años de gran actividad, Young destacó, entre otras cosas, por su publicación sobre disuación pues fue él quien comenzó con el estudio de la resolución de conflictos mediante intermediarios, se dedicó luego a pasar revista a varias crisis del periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial en un intento por derivar de ahí hipótesis domesticables. En su sistemática revisión de cuatro casos en los que se empleó la disuación -Berlín (1948-1949), Estrechos de Taiwan (1958), Berlín (1961) y Cuba (1962)- Young suministró el primer ejemplo importante, en el cual el efecto de la lógica de la disuación se compara con otros factores intervinientes en la crisis.³⁹⁹

Ahora bien, debemos anotar que en la búsqueda de diferencias a la teoría de la disuación, Glenn Snyder y Paul Diesing, en 1977, examinaron y reformularon la interpretación de la negociación basada en la teoría de los juegos, haciendo una

³⁹⁹Cfr. Vasquez, *op. cit.*, p. 151.

revisión sistémica de trece casos de guerra, dichos estudios estuvieron claramente influenciados por Oran Young.⁴⁰⁰

Las situaciones antes ennumeradas pueden ser consideradas como crisis, las cuales ayudaron mucho al desarrollo intelectual de nuestro autor, pues la experiencia con cada una de ellas lo llevó a crear su propia definición de circunstancias como éstas. "Según Oran R. Young, una crisis internacional consiste en un 'conjunto de acontecimientos que se desenvuelven rápidamente y que aumentan su efecto en las fuerzas desestabilizadoras del sistema internacional general o en cualquiera de sus subsistemas, sustancialmente por encima de los niveles normales (promedio) y aumentan la posibilidad de que se produzca violencia en el sistema', lo cual a su vez produce respuestas que tienen el efecto de llevar a los originadores de exigencias a actividades adicionales; por ello hay retroalimentación."⁴⁰¹

En esta época, Oran Young fue uno de los autores que se dedicó a reconciliar las posiciones neorealista y globalista dentro de la disciplina de Relaciones Internacionales, desde la teoría de los regímenes internacionales, pues para él, los "regímenes internacionales son producto de la interacción humana y de la convergencia de las expectativas entre grupos de agentes interesados."⁴⁰²

A través de los teoría de los regímenes internacionales, Oran Young, tomó en cuenta las nociones de soberanía y territorialidad, en cuanto principales atributos del Estado, para explicar la permanencia del paradigma tradicional, resumiendo las razones de tal permanencia con base en las siguientes cuestiones: "1) la propia noción de la política internacional supone el postulado del Estado-nación como la unidad fundamental de las relaciones internacionales; 2) el Estado ha sido la máxima referencia de las lealtades humanas históricamente; 3) el derecho internacional considera al Estado como el principal sujeto de la normatividad jurídico-internacional en base a su entidad soberana; 4) el carácter de los miembros de las organizaciones internacionales está reservado a los Estados; 5) el Estado ha adquirido mayor legitimidad a causa del proceso descolonizador en África y Asia. Pasa igualmente revista a las distintas críticas que ha merecido hasta el momento el paradigma estatocéntrico, sobre todo por parte de los que denomina integracionistas globales, que cuestionan que el Estado-nación sea una institución viable para el logro de la seguridad nacional y el bienestar social, y preconizan, en base al aumento de la

⁴⁰⁰*Ibid.*, p. 153.

⁴⁰¹Dougherty y Pfaltzgraff, *op. cit.*, p. 503.

⁴⁰²*Ibid.*, p. 183.

interdependencia, el desarrollo de una comunidad política mundial, y por parte de los transnacionalistas, que atacan el paradigma tradicional, alegando que las fronteras estatales no coinciden ya con las nuevas realidades de las relaciones internacionales, debido al desarrollo de la interdependencia entre los Estados."⁴⁰³

Ante las críticas que se hacen al paradigma tradicional, Young responde que: la realidad de la sociedad internacional, cada vez, se acerca más a un modelo interpretativo entre varios tipos de actores que a la clásica dicotomía: política interna y externa. Sin embargo reconoce que los cambios en la sociedad internacional no le han restado importancia al papel del Estado, pues es la unidad política fundamental. "En este sentido indica que el desarrollo de múltiples lealtades <<no ha socavado la aplicabilidad empírica de la visión estatocéntrica del mundo en un sentido decisivo>>.

En consecuencia, señala que <<parece deseable pensar en términos de sistemas mundiales que son heterogéneos respecto de los tipos de actor (es decir, sistemas mixtos de actores) en el análisis de la política mundial>>, ya que aunque ello produce nuevas complejidades en el campo, parece que permitirá explicaciones más satisfactorias de los muchos cambios que se han producido en la política mundial. Tal sistema supone la existencia de distintas categorías de relaciones políticas según se produzcan entre actores del mismo tipo o entre actores de distinta clase. El modelo propuesto por Young tiene bastantes similitudes con el desarrollado por Keohane y Nye; sin embargo, al contrario de estos autores, no considera que el sistema evolucione en el sentido de una progresiva disminución del poder de los Estados frente al de las organizaciones transnacionales; más bien estima la posibilidad de un sistema estable."⁴⁰⁴

En conclusión, todo lo anterior nos permite observar que el sistema internacional está en evolución desde el predominio de un actor (el Estado-Nación) hacia la interacción entre diferentes actores; lo cual no saca de la escena al Estado, por tanto, Young no sienta las bases para abandonar el paradigma tradicional ni tampoco intenta superarlo sino más bien lo ha ampliado y, tal vez, hasta lo ha fortalecido al reconocer que el poder de los estados predomina frente al del resto de los actores y, que es posible llegar a un sistema estable.

Nuestro autor al igual que otros, con el fin de la Guerra Fría se interesó sobremanera por los retos que representaba la nueva configuración mundial. Ante

⁴⁰³ Arenal (del), *op. cit.*, pp 325-326

⁴⁰⁴ *Ibid.*, p. 326.

esta situación, Young intenta valorar la efectividad de las instituciones internacionales desde la conducta individual o colectiva de los actores. Él sostiene que de las dos conductas la que más complica las relaciones es la colectiva porque en ella intervienen dos o más miembros de la sociedad internacional.

Dentro de la conducta colectiva podemos encontrar un desigual uso de los recursos, la competencia en la fabricación de armamentos o cualquier otro fenómeno que produce reacciones. El comportamiento colectivo o individual en ocasiones produce circunstancias desfavorables para la acción de las instituciones internacionales, esto se ejemplifica en el texto con el régimen para el Archipiélago Sualbart (1920), el régimen Whaling (1946) y el régimen para el comercio internacional (GATT) de 1947.

Cada uno de ellos reúne alguna de las condiciones que Young plantea para impedir la acción de las instituciones. Las condiciones tienen que ver con la predisposición de uno de los miembros para aceptar el régimen; la violación de las reglas del régimen y el cambio en las características de la sociedad internacional que haga dudar sobre los términos sociopolíticos e intelectuales del régimen.

Después de estas especificidades continúa todo un análisis sobre las acciones de los regímenes internacionales, la interdependencia, la capacidad de gobernar, la distribución del poder, etc. Como observamos, el fin de la Guerra Fría abrió un nuevo panorama para los estudios internacionales y las producciones teóricas.

Bibliografía.

Young, Oran R. *The Intermediaries: Third Parties in International Crises*. Princeton, N.J., Princeton University Press, 1967, 427 pp.

Young, Oran R. *The Politics of Force, Bargaining during International Crisis*. Princeton, J.N., Princeton University, Press, 1968, 438 pp.

Young, Oran R. *Systems of Political Science*. Englewood Cliffs, N.J., Prentice-Hall, 1968, 113 pp. (versión en español: Traduc. Eduardo L. Suárez, México, Fondo de Cultura Económica, 1972, 216 pp.)

Young, Oran R. *International Cooperation, Building Regimes for Natural Resources and the Environment*. Ithaca, New York, Cornell University, 1989, 248 pp.

Young, Oran R. *Global Environmental Change: Understanding the Human Dimensions*. Washington, National Academy, 1992, 308 pp.

Conclusiones

Relaciones Internacionales es una disciplina que a lo largo de su desarrollo ha generado fuertes controversias respecto a las cuestiones teóricas, debido a la aparición de teorías que pretenden modificar al paradigma dominante, o como sostiene Thomas Kuhn, acabar con el periodo de ciencia normal. Esta serie de debates se dan entre idealistas y realistas, realistas y científicistas, realistas y neorealistas; y así sucesivamente hasta llegar a los actuales debates que ponen de manifiesto las "nuevas" propuestas teóricas: neorealismo, neofuncionalismo, neoliberalismo, postmodernidad, etc.

El debate entre idealistas y realistas parte de la premisa de que, para los idealistas son más importante las organizaciones internacionales que el Estado, pues estas buscan la conformación de una comunidad internacional, considerando que la naturaleza de las relaciones internacionales descansa no en el conflicto entre los estados, sino en los lazos transnacionales que unen a los seres humanos que son sujetos de éstos. Mientras que, para el realismo, el Estado es el que detenta el poder y, por ende, es el actor principal de las relaciones internacionales, las cuales se deben manejar a través de la realidad y no de la normatividad pues se derivan del ámbito político-militar y no del derecho internacional. Sin embargo, en cierto momento ambas corrientes teóricas se complementan debido a que el realismo también toma en cuenta la moral para el desarrollo de la política de un Estado.

El siguiente debate tiene que ver con cuestiones metodológicas más que teóricas, pues a través del científicismo se intenta integrar a la investigación en relaciones internacionales cuestiones como la comprobación de hipótesis, la experimentación, las estadísticas, etc., lo cual en ocasiones no resulta viable pues existen fenómenos que no se pueden estudiarse dentro de estos parámetros. El tercer debate se da entre realistas y neorealistas, estos últimos aparecen en la década de los setenta como producto de los quiebres estructurales del sistema internacional, pero tiene su periodo de auge más importante en la década de los ochenta, el neorealismo podemos decir que se ubica entre el ser y el deber ser, es decir que, tiene algo de idealista y algo de realista. Ahora bien, para efectos de este trabajo, nosotros sólo tomamos a la teoría de la interdependencia, de la cual deberemos mencionar que intentó ser una alternativa metodológica ante el paradigma dominante pues no se opuso a los principios del realismo ya que no lo cuestionó como paradigma.

Por otro lado y al hablar de paradigma dominante, debemos señalar que la *Real Politik* o el realismo político se desarrollan en los centros del poder nacional pues éste es su punto de partida para lograr los alcances internacionales. El realismo político, aunque aparece en los años treinta, tiene su periodo de mayor auge después de la Segunda Guerra Mundial, lo cual permite que el estudio del poder ya no sea eurocéntrico; por esta razón, el realismo en América (Estados Unidos) se estudia desde la visión política y en Europa desde la sociología histórica. Ejemplo de ello serían George Schwarzenberger con *La política del poder*, Hans Morgenthau con *Política entre naciones*, Raymond Aron con su *Paz y guerra entre las naciones*; visiones que después fueron continuadas, criticadas y ampliadas por diversos autores como Stanley Hoffmann, Karl W. Deutsch, Kenneth N. Waltz, James N. Rosenau, Arnold Wolfers, George F. Kennan, por mencionar sólo algunos.

Lo anterior permite concluir que aunque el realismo político clásico tiene su principal desarrollo en las universidades estadounidenses, existen destacados autores europeos que son partidarios de sus planteamientos y que, además, los autores exiliados de la guerra al llegar a Estados Unidos ya compartían la visión realista, dando a sus estudios este enfoque con un trasfondo europeo, lo cual posiblemente logró un mejor análisis de la sociedad internacional y el éxito del realismo como paradigma. Desde luego esta última afirmación, supone que no sólo fueron los autores y sus ideas las que llevaron al éxito al paradigma de realista, pues existieron condiciones económicas, políticas y sociales nacionales e internacionales que permitieron la materialización de esto.

Las condiciones, antes mencionadas, estuvieron dadas por la Guerra Fría extendida hasta los años ochenta cuando aun no se percibía un cambio en las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética, por lo menos en la dirección de superar sus diferencias básicas. Estas condiciones estuvieron íntimamente ligadas a la carrera armamentista que provocó un desarrollo científico sin precedente, la conformación de dos bloques de poder con su respectiva zona de influencia, la creciente cantidad de alianzas estratégico-militares, el predominio de dos ideologías antagónicas, etc.

Ahora bien, es necesario mencionar que la Segunda Guerra Mundial trajo como consecuencias cambios radicales en el orden mundial, que ya se habían venido gestando, pero con ella se aceleraron al elevar como superpotencias a Estados Unidos y a la Unión Soviética; sin embargo, Estados Unidos logró un mayor poderío en algunas áreas, siendo una de ellas la académica, por lo menos en nuestra

disciplina, esto no sólo porque su territorio no fue devastado por la guerra sino por la afluencia constante de intelectuales que rápidamente se enrolaron en las universidades e instituciones y, en ocasiones, en las oficinas gubernamentales, ofreciendo nuevas y diferentes percepciones del mundo.

Esto nos lleva a comprobar que, los autores dedicados al estudio de relaciones internacionales tuvieron fuerte influencia en el proceso de toma de decisiones, ya sea desde fuera o dentro del gobierno (Departamento de Estado). Desde fuera lo hicieron por medio de los *think tanks* que finalmente están muy relacionados con el gobierno, especialmente aquellos que se han integrado a las esferas del poder, tal es el caso del *Council on Foreign Affairs*, que funge como consejero de cabecera del Departamento de Estado de Estados Unidos. Ahora bien, los *think tanks*, no sólo fungen como asesores, también lo hacen como críticos, es aquí donde entran los grupos de expertos dependientes de las grandes corporaciones multinacionales, que alertan a la opinión pública sobre problemas ambientales, políticas económicas, impuestos, niveles de educación, sobrepoblación, pobreza, etc.; pero además de alertar a la opinión pública, muchos de estos estudios van dirigidos al gobierno pues son encargados por el mismo. Estas dos tendencias de los grupos de expertos permiten establecer que Estados Unidos cuenta con fuerte sistema de asesores, capaz de tener en la mira al mundo entero, por esta razón, la influencia de los intelectuales de relaciones internacionales es trascendental pues sus obras se utilizan para sustentar o justificar algunas acciones o, simplemente, se les encargan los estudios para conocer y aprehender su percepción del mundo. En conclusión, los *think tanks* teorizan para que esto tenga un reflejo directo en la política exterior estadounidense.

Así podemos hablar de que el mundo cambia pero lo importante es si esto afecta a las bases o sólo a lo superficial, por ello, teorizar debe tener una correlación con la *praxis* diaria, es decir, teorizar se hace para construir o modificar no para contemplar; por esta razón, las obras de los intelectuales son ocupadas para entender los cambios. Desde luego, es importante señalar, los cambios en el sistema internacional son vistos desde Estados Unidos de diferente manera, pues la contextualización es distinta, por ellos mencionaba que el momento histórico había determinado el pensamiento de los autores; así mismo, puedo señalar que, como el contexto es distinto, la teoría anglosajona, proveniente de Estados Unidos no es aplicable a todos los problemas ni a todos los estados.

Ahora bien, a través de este estudio pudimos comprobar que la producción teórica anglosajona tiene una preponderancia del rededor del 70% en la Teoría de Relaciones Internacionales, la cual como ya mencioné en el caso de los *think tanks* está encaminada a orientar la política exterior de Estados Unidos. Debemos tomar en cuenta que, esta producción intelectual surge de los círculos de estudio de universidades como Harvard, Yale, Chicago, Princeton y otras, y es el resultado de esfuerzos conjuntos de intelectuales como los que en este trabajo se han abordado; de ahí que me atreviera a sostener que, al interior de las universidades se ha logrado establecer grupos de estudio similares a los *think tanks*.

En buena medida, en este trabajo se ha notado que la discusión teórica estadounidense ha estado muy marcada por las coyunturas históricas de este país y esto no necesariamente es benéfico para otros países, pues como ya había anotado, las realidades son distintas y las teorías no pueden ser adaptadas a lugares y situaciones de menor desarrollo, en todos los ámbitos pero menos en el ámbito del *poder*.

Sin embargo y como conclusión final, los debates teóricos, el enfrentamiento de poderes, las creaciones intelectuales y la evolución de nuestra disciplina, están abriendo paso a nuevos enfoques teóricos en donde el ser y el deber ser sean incluyen, es decir, en donde ambos sean importantes y por estudiar uno no se descuide al otro, esto con el fin de acabar supera los enfoques estatocéntrico y eurocéntrico y dar paso a la producción teórica de otras áreas geográficas.

Fuentes

- Aguayo, Sergio "Consenso y desacuerdo en la política exterior norteamericana de la posguerra", en *Foro Internacional*, no. 82, México, El Colegio de México, octubre-diciembre 1980, pp. 223-242.
- Arenal, Celestino del *Introducción a las relaciones internacionales*. México, Rei, 1996, 495 pp.
- Brewster C., Denny *Sistema de gobierno y política exterior de los Estados Unidos*. Grupo Editorial Latinoamericano, Argentina, 1986.
- Brom, Juan *Esbozo de historia universal*. México, Grijalbo, 1991, 276 pp.
- Brzezinski, Zbigniew "Hacia un consenso en política exterior", en Mónica Vereá y Helena Brown (coords.) *Política exterior de Estados Unidos (Antología)*. UNAM/ENEP Acatlán, México, s/f, pp. 273-277.
- Cid Capetillo, Ileana "Reflexiones críticas sobre el surgimiento teórico de la disciplina de las Relaciones Internacionales", en *Relaciones Internacionales*, no. 23, vol. VI, México, CRI/FCPyS/UNAM, octubre-diciembre 1978, pp.
- Calduch Cervera, Rafael *Introducción a las Relaciones Internacionales*. España, Tecnos-REI, 1994.
- Calduch Cervera, Rafael "Nuevos métodos y técnicas de investigación aplicables a las Relaciones Internacionales", en *XXIV Coloquio de Primavera. Relaciones Internacionales y Diversidad Cultural*. México, FCPyS/UNAM/INAH, abril 1999, 88 pp.
- Cárdenas Elorduy, Emilio "El camino hacia la teoría de las relaciones internacionales (biografía de una disciplina)", en *Revista Mexicana de Ciencia Política*, no. 63, México, UNAM/FCPyS, 1971, pp. 5-23.

Carrillo Flores, Antonio "La política exterior de México", en *Foro Internacional*, nos. 3 y 4, vol. VI, El Colegio de México, México, oct-dic 1965/ene-mar a1966, pp.

Dickson, Paul *Think Tanks*. New York, Atheneum, 1972, 369 pp.

Dougherty, James E. y Pfaltzgraff, Robert L. *Teorías en pugna en las relaciones internacionales*. Traduce Cristina Piña, Argentina, Grupo Editorial Latinoamericano, 1993, 592 pp.

Dülmen, Richard van *Los inicios de la Europa moderna 1550-1648*. México, Siglo XXI editores, 1980, 492 pp.

Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana, Madrid-BarcelonaEspasa-Calpe, S.A., 1991, p. 137.

Evory, Ann (editor) *Contemporary Authors. A bio-bibliographical Guide to Current Writers in Fiction, General Nonfiction, Poetry, Journalism, Drama, Motion, Pictures, Television and Other Fields*. USA, Gale Research Inc., 1981. Varios volúmenes.

Garza Elizondo, Humberto "La rivalidad soviético-norteamericana en el ámbito internacional", en *Foro Internacional*, no. 82, México, El Colegio de México, octubre-diciembre 1980, pp. 194-222.

González Uresti, Araceli "Teoría General de Sistemas", en José Luis Orozco y Consuelo Dávila (comps.) *Breviario político de la globalización*. México, Fontamara/FCPyS/UNAM, 1997.

Griffiths, Martin *Fifty Key Thinkers in International Relations*. London, Routledge, 1999.

Grimberg, Carl *Historia Universal Daimon 12. El siglo XX. Las grandes guerras y la conquista del espacio*. Traduc. E. Ortega y A. Gil Lasierra, México, Ediciones Daimon, Manuel Tamayo, 1967.

Henkin, Louis *Foreign Affairs and the Constitution*. The free press, Mineola, New York, 1972.

Hernández Reguero, Ileri *Tendencias actuales en el escenario internacional ¿Hacia un nuevo orden internacional?: proyecciones teóricas*. Tesis de la Licenciatura en Relaciones Internacionales. México, FCPyS/UNAM, 2000, 150 pp.

Holsti, Ole R. "Modelos de Relaciones Internacionales y política exterior", en *Foro Internacional*, no. 4, Traduc. María Urquidi, México, El Colegio de México, abril-junio 1989, pp. 525-560.

Insulza, José Miguel *Estados Unidos de Roosevelt a Reagan*. México, Coordinación de Humanidades/UNAM, 1986.

Kegley Jr., Charles W. "The Neoliberal Challenge to Realist Theories of World Politics: An Introduction", en Charles W. Kegley Jr. *Controversies in International Relations Theory. Realism and the Neoliberal Challenge*. New York, St. Martin's Press, 1995.

Keohane, Robert O. y Nye, Joseph S. *Poder e Interdependencia. La política mundial en transición*, Traduc. Herber Cardoso Franco, Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, 1988, 305 pp.

Clare D. Kinsman (editor) *Contemporary Authors. A bio-bibliographical Guide to Current Authors and Their Works*. USA, Gale Research Inc., 1974. Varios volúmenes.

Kissinger, Henry A. *La diplomacia*. Traduc. Mónica Utrilla, Fondo de Cultura Económica, México, 1996, 919 pp.

Kissinger, Henry A. "Unidad y continuidad en la política exterior", en Mónica Vereá y Helena Brown (coords.) *Política exterior de Estados Unidos (Antología)*. UNAM/ENEP Acatlán, México, s/f, pp. 277-282.

- Kruzel, Joseph y Rosenau, James N. (edits.) *Journeys Through World Politics. Autobiographical Reflections of Thirty-Four Academic Travelers*. USA, Lexington Books, 1989, 534 pp.
- Lerche Jr., Charles O. *Política exterior del pueblo de los EE. UU.*, Traduce. Victorino Pérez, México, Editorial Letras, S.A., 1961, 615 pp.
- Loewenheim, Francis L. (comp.) *Historiadores y diplomáticos. El papel de la historia y de los historiadores en la política exterior norteamericana*. U.T.E.H.A., México, 1986, 370 pp.
- Lord, Carnes *The Presidency and the Managment of National Security*. The free press, USA, 1988.
- Merle, Marcel *Sociología de las relaciones internacionales*. 2a. ed., Traduc. Roberto Mesa, España, Alianza Universidad, 1995, 587 pp.
- Mesa, Roberto "La Ciencia Política y las Relaciones Internacionales", en Ileana Cid Capetillo (comp.) *Lecturas básicas para introducción al estudio de Relaciones Internacionales*. México, FCPyS/UNAM, 1999.
- Morgenthau, Hans J. *Escritos sobre política internacional*. Traduc. Esther Barbé, España, Editorial Tecnos, 1990
- Morgenthau, Hans J. Otro "gran debate": El interés nacional de los Estados Unidos, en Stanley H. Hoffmann *Teorías contemporáneas sobre las relaciones internacionales*. Traduc. M. D. López Martínez, Madrid, Editorial Tecnos, 1960.
- Morgenthau, Hans J. *Política entre las naciones. La lucha por el poder y la paz*. 6ª ed., Traduc. Heber W. Olvera, Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, 1986, 718 pp.
- New Encyclopedia Britannica*. 15 th. edition, USA, Encyclopeda Britannica, Inc., 1995, vol 6, pp. 797-798.

New Encyclopedia Britannica. 15 th. edition, USA, Encyclopedia Britannica, Inc., 1995, vol.12, p. 773.

Nicolson, Harold *La diplomacia*. 3ª ed., Traduc. Adolfo Álvarez Buylla, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, 247 pp.

Nye, Joseph S. *La naturaleza cambiante del poder norteamericano*. Traduc. Cristina Piña. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1990.

Olson, William C. y Groom, A.J.R. *International Relations Then and Now. Origins and trends in interpretation*. Londo, HarperCollins Publishers, 1991, 358 pp.

Peña Guerrero, Roberto "Interdisciplinarietà y científicidad en las Relaciones Internacionales", en Ileana Cid C. (comp.) *Introducción al estudio de Relaciones Internacionales*, México, FCPyS/UNAM, 1998, pp.

Sánchez Mugica, Alfonso "Amigos y enemigos. Aproximaciones teóricas sobre el conflicto.", en Ileana Cid C. (comp.) *Compilación de lecturas para la discusión de las relaciones internacionales contemporáneas*. México, UNAM/FCPyS/CRI, 1998, pp.

Serra Rojas, Andrés. *Historia de las ideas e instituciones política*. México, UNAM/Facultad de Derecho, 1991, 417 pp.

Schulzinger, Robert D. *Los sabios de los asuntos exteriores. La historia del Consejo en Relaciones Exteriores*. Traduc. José Angel García Moreno, México, Prisma, S.A., 1986, 349 pp.

Schwarzenberger, Georg *La política del poder. Estudio de la sociedad internacional* Traduc. Julieta Campos y Enrique González Pedrero, México, Fondo de Cultura Económica, 1960.

Silva Michelena, José A. *Políticas y bloques de poder. Crisis en el sistema mundial*. 11ª ed., México, Siglo XXI editores, 1996, 291 pp.

- Smith, James A. *Intermediarios de ideas. Los "Grupos de Expertos" (Think Tanks) y el surgimiento de la nueva elite política*. Traduc. Cristina Piña, Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, 1994, 292 pp.
- Thompson, Kenneth W. *Master of International Thought. Major Twentieth-Century Theorists and the World Crisis*. USA, Louisiana State University Press, 1980,
- Truyol, Antonio *La sociedad internacional*. España, Alianza Editorial, 1974.
- Truyol, Antonio *La teoría de las relaciones internacionales como sociología* 2ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 1973.
- Vasquez, John A. *El poder de la política del poder* Traduc. Ana Stellino, México, Ediciones Gernika, S.A., 1992, 408 pp.
- Vasquez, John A. *Relaciones Internacionales. El pensamiento de los clásicos*. Traduc. Isadora Somerville Alzate, México, Limusa, 1994, 420 pp.
- Villani, Pasquale *La edad contemporánea, 1945 hasta hoy*. Traduc. Salvador del Carril, Barcelona, Editorial Ariel, S.A., 1997.
- Waltz, Kenneth N. "Realist Thought and Neorealist Theory", en Kelgey Jr., Charles W. *Controversies in International Relations Theory. Realism and the Neoliberal Challenge*. New York, St. Martin's Press, 1995, pp. 67-82.
- Wilhelmy, Manfred *Política Internacional: Enfoques y Realidades*. Argentina, GEL, 1989.
- Zeraoui, Zidane *Islam y política. Los procesos políticos árabes contemporáneos*. Trillas/ITESM, México, 1997, 221 pp.
- <http://galenet.galegroup.com>
- <http://gwis.circ.gwv.edu/psc/rosenau.html>

<http://www.library.yale.edu/un/brussett/bruss.htm>

<http://www.foreignrelations.org/public/about.html>

<http://ksgnotes1.harvard.edu/degreeprog/courses.nsf/w2ByDirectoryName/JosephNye>

<http://www.is.rhodes.edu/Speakers/keohane.html>

<http://www.princeton.edu/pr/news/97/q2/0418knor.html>